

# ***EL RETORNO***

**La Unión de Colonias Populares del Valle  
de México (UCP-VM):  
sus orígenes, sus organizaciones.**



**A mis hijos Roberto, Berenice, Yolotl, Constanza y Claudine.  
Éste trabajo culminó después de 7 años de investigación y recopilación de  
información.**

**A mí esposa Normita que es como un libro; un remedio para el alma en  
todos estos años.**

**Aquí se encuentra en parte lo que es y ha sido,  
y seguiré siendo su padre.**

**A mis leales amigos, camaradas, compañeros  
y miembros del equipo político, fraternos cómplices de 22 años,  
que forman parte de esta historia<sup>1</sup>.**

**A mis amigos, y compañeros de Cuauhtepec,  
mi colectivo político y mi banda pesada<sup>2</sup>.**

**A Paco Ignacio Taibo II y Paloma Saiz,  
por su amistad y transparencia.**

**A los camaradas<sup>3</sup>**

---

1. Gilberto Ensástiga, Rubén Escamilla, Juan José Larios, Erasto Ensástiga, Bernardino Ramos, Rigoberto Salgado, Julio Escamilla, Angelina Méndez, Martín Ponce, José Luis Cervantes, Olivia Corral, Gandhi Góngora, Elisa Larios, Hugo Alvarado, Adriana López, Vicenta Prado, Yudiith Vázquez, Sandra Larios, Victoria Martínez, y muchas más.

2. Chucho Torres, Felipe de la Cruz, Mario Plata, (Andres de la Cruz+) e hijos, Pablo Peña, Pablo González, Natalia Celis. Comerciantes, taxistas, tianguistas y miles de activistas que hay en esta zona, forjados en la lucha diaria, con una concepción de servir al pueblo. Maoístas natos formados en las batallas y en la capacitación por la vida.

3. A los siguientes camaradas, por la satisfacción de volver a compartir historias, recuerdos y proyectos: Martín Longoria, Alejandro Luévano, Carmelo Enríquez, Octavio Acosta, Rafael Reygadas, Amado Tobón, Ulises Lara, Carmen Cerón, Ivonne Cisneros, Gil González Cerón, Enrique Rocha, Rocio Lombera, Víctor Manzanares, Miguel Ángel Chavesti, Mario Ensástiga, Dolores González Sarabia, Miguel Noyola, Germán Hurtado, Abel Ruiz, Cirilo Chincoya, Luis Reygadas, Juan García, Araceli Cerón. Servando Baños, El 5, Ricardo Bañuelos, Miguel Orozco, Dinora López, "El Chivito" Labastida, José Luis "El Pato Govea". Al "Pato Pascual" Soto, Celso Contreras, Rosa Medina, Victoria Moreno Pompa, Prudencio Mendoza, Alberto Oviedo, José Luis González Cerón, Jesús Loredó, Juan Manuel Trujillo,

***A los camaradas que partieron:***

***Leopoldo Ensástiga Santiago, mi amigo.***

***A Irma Cerón, quien leyó parte de este trabajo y le dio identidad.***

***A Antonio Martínez, siendo afortunados al compartir nuevamente  
el proyecto en los últimos días y horas de su vida.***

“El sufragio efectivo y la no reelección está *güeno*, pero antes hay que pensar en la tortilla para todos los mexicanos, y no sólo para una manada de lobos voraces que se apoderan de las riquezas.”

Entrevista del diario *Nueva Era*, a Emiliano Zapata,

Anenecuilco, 17 de agosto de 1911.



## 1. LA UNIÓN DE COLONIAS POPULARES DEL VALLE DE MÉXICO, PIONERA DE LA LUCHA URBANO-POPULAR

### *Antecedentes y raíces de la organización de colonos*

En nuestro país, a partir del año 1940, la emigración del campo a la ciudad es masiva. El 80% (aproximado) de los y las mexicanas de entonces viven en zonas rurales, tres décadas después se ha reducido a la mitad. Lo hace durante el mayor periodo de crecimiento de la población que se haya visto en México.

Es por ello que, por medio de varios proyectos, desde el gobierno de Manuel Ávila Camacho, la “familia revolucionaria” industrializa a la República a marchas forzadas, sin importar el costo social, que recae sobre el campesinado. Los millones de hombres y mujeres que de ese modo abandonan sus tierras natales, responden a la creciente explotación, el acaparamiento de las tierras cultivables, el abandono y la falta de instrumentos para la producción, así como el encarecimiento de los créditos. El control de los productos agrícolas y del mercado provoca que en la vida rural se presente una brutal pobreza extrema, provocando la huida a las grandes ciudades y hacia el norte del país.

Para fines de la década de 1960, queda clara la incapacidad del Estado mexicano y la burguesía trasnacional, para implementar una política de desarrollo que nos siga permitiendo ser autosuficientes en los productos de consumo básico para la nación, en particular, de maíz, en el cual se basa nuestra dieta desde tiempos inmemoriales.

Es evidente que la lucha de los campesinos y campesinas no terminó con la Revolución de 1910. A pesar de que durante el conflicto armado fueron el sector combativo en la defensa de los derechos del pueblo, resultaron los menos beneficiados. Pese a las bases que Lázaro Cárdenas sentó para potenciar su desarrollo y mejorar su situación, persisten los caciques, usureros y acaparadores, más aún entre la población indígena. En 2011 ésta representa el núcleo más pauperizado de la sociedad, los más pobres de los pobres. La mayoría de los casos su situación de control político, aislamiento y manipulación hacen urgente un decidido trabajo entre ellos que encauce su resistencia hacia una nueva revolución.<sup>4</sup>

No logran emplearse durante todo el año, son trabajadores estacionales que, de acuerdo con la temporada se dedican al tabaco, el tomate, la caña, el café o el algodón, deambulan por el centro y norte de la República, con el peligro de caer en manos de las mafias del narcotráfico. Se les paga por destajo y carecen de cualquier protección legal, de servicios médicos y educativos.

Estos más de 10 millones de hermanas y hermanos viven en la constante amenaza de ser despojados de sus tierras, de sus costumbres, sus lenguas y sus formas tradicionales de organización y mando. Muchas veces es el Estado quien organiza el despojo para trasladarlo a los capitalistas transnacionales. La explotación irracional de sus recursos naturales y de su biodiversidad genética se ha acelerado, en medio de una violencia sin límites, ejercida por los caciques locales, amparados por funcionarios municipales y estatales.<sup>5</sup> Se obliga así a la población indígena a buscar otras formas de vida para aumentar los ingresos, aunque eso signifique, en el mejor de los casos,

---

4. *Elementos de línea política y nuestras tareas organizativas para el Movimiento Campesino. Movimiento Revolucionario del Pueblo*, folleto, mayo 1983 p. 3

5. -Ibid, p. 6.

cultivar enervantes y, en el peor, abandonar la tierra, la familia, la comunidad, para ir a la aventura tras el Río Bravo o continuar engrosando las ciudades.

La llegada a las metrópolis no resuelve sus problemas, y aumenta la miseria, la pobreza extrema, la mendicidad y el desempleo, lo que los convierte en una reserva considerable de la fuerza de trabajo cada vez más barata.

Si el desigual desarrollo que caracteriza al modelo capitalista mexicano explica la dispersión y concentración de las actividades económicas y productivas, lo mismo sucede con la desigual distribución del ingreso y del bienestar social.

En los años 1950, la incorporación de estas masas de pobladores a las ciudades está indudablemente determinada por la lógica del modelo capitalista, que no es homogénea, sino que privilegia a los sectores de alta productividad para la exportación, así como el fortalecimiento de grupos, fracciones y clases poseedoras del capital especulativo.

El acelerado crecimiento y desarrollo de algunas ramas de la economía, y el atraso de otras, es el resultado frecuente de la priorización que establecen los grupos en el poder entre los años cincuentas y sesentas. Los siguientes elementos son determinantes en la formación del conjunto de expresiones sociales: clases altamente diferenciadas; sectores inmobiliarios contra pobladores en paupérrimas condiciones de vida; alto grado de avance tecnológico contra la obsolescencia de medios e instrumentos para la producción y el trabajo en zonas de alto desarrollo urbano; cultura suntuaria contra los barrios y las colonias denominados “cinturones de miseria” y/o “ciudades dormitorio”, que en los estados no poseen las mínimas condiciones para garantizar la vida de sus habitantes.

Ésta es la situación en la que se veían inmersos los campesinos y campesinas que llegaban a las grandes ciudades

a partir de los años 1950, sometidos a una dinámica de lucha individual, ajena y extraña para ellos y ellas, pues se contraponía a las relaciones sociales colectivas que vivían en sus comunidades. Quedaban atrapados en la lógica de las grandes ciudades capitalistas, donde comenzaban buscando un techo para dormir, pagar la mitad de su salario del día para medio comer, y la otra mitad para transportarse del lugar de trabajo a su refugio temporal que, generalmente se ubicaba en un extremo de la ciudad.

Para —más tarde— traer a la familia, se veían forzados a buscar un lugar donde construir viviendas. Para ello, generalmente sólo quedaba la periferia, no importaba si en llanos o montañas. Al respecto, alguien comentó: “Nos vemos obligados a vivir en los cerros para no pagar impuestos o rentas elevadas y, cuando con esfuerzo y sacrificio les hemos dado valor, entonces el gobierno reconoce nuestras colonias como poblaciones urbanas y empieza a cobrarnos altos impuestos; y quienes ahí vivimos no estamos en condiciones de pagar, viéndonos muchos obligados a regresar al lugar de donde venimos, y si no, pues a irnos a donde se pueda”.<sup>6</sup>

Por esta razón, la composición social de las denominadas colonias populares es muy particular, pues en ella encontramos una diversidad de estratos sociales: desde los pobladores que han formado parte de la fuerza de trabajo en la manufactura y los que se consideran como reserva, desarrollando actividades informales y subempleadas (servicios y comercio informal), hasta los profesionistas expulsados de las zonas céntricas por la incapacidad de mantener el nivel de vida exigido en ellas, que imponen los sectores dominantes.

La conformación acelerada de este tipo de asentamientos, sobre todo en las últimas décadas del siglo pasado,

6. Sin datos. Entrevista a un vecino del Pedregal de San Nicolás, 1979. Volante frente Pedregal y Padierna.

hizo que el fenómeno resultara más espontáneo e irregular, que producto de la planeación y control del desarrollo urbano dirigido por las dependencias oficiales responsables. La consecuencia fue la manifestación de una serie de arbitrariedades: especulación con la tierra, venta de casas fantasma, falsificación de títulos de propiedad, promesas de instalación de servicios y el campo abierto a la voracidad de las compañías fraccionadoras, que hacen el gran negocio comerciando con las ilusiones y necesidades de los pobladores, al ofrecerles “el paraíso y la tierra prometida”.

Los asentamientos irregulares son un elemento importante de urbanización en América Latina, que al ser —hasta cierto punto— tolerados por el Estado, provocan la existencia de pactos sociales implícitos, de acuerdo con Duhau<sup>7</sup>; a su vez, benefician las acciones de discrecionalidad del poder público y se subordinan a sus necesidades de reproducción. Así creció la Ciudad de México, conformando asentamientos corporativos. Es decir, las demandas de transformación de la posesión del lote en propiedad privada, lo mismo que la necesidad de servicios públicos son, en realidad, un intercambio político que por lo común genera una red de relaciones clientelares.<sup>8</sup>

A pesar de esto, las zonas se llenan de casas levantadas con esfuerzos, esperando que las condiciones mejoren. Si se observan las colonias, todavía se ven casas con varillas dirigiéndose al cielo. Son “las varillas de la esperanza”. Pero la ilusión se convierte en frustración, la esperanza se transforma en rabia, los pocos ahorros se hacen deudas impagables que representan un compromiso para toda la vida. Esta sensación de vacío e impotencia, este empezar a identificarse con los demás,

---

7. “La urbanización popular en América latina”, de Emilio Duhau, en: Azuela, Antonio (coord.), *La urbanización popular y el orden jurídico en América Latina*, México, 1993, UNAM-Coordinación de Humanidades.

8. Vite, Miguel Ángel, Rico, Roberto, *Qué solos están los pobres*, Ed. Plaza y Valdés, México, 2001 p. 64.

es el reconocimiento de la necesidad de encontrar soluciones, “de juntarnos para ver qué podemos hacer”, lo que abre el camino para la organización popular.

De esta manera se gestaron los primeros intentos de organización, desarrollados luego hasta constituirse en organizaciones de masas. En un principio se manifestaban exclusivamente por las condiciones de vida, planteando su demanda específica y formando un grupo pequeño. Con el tiempo trascendieron y se identificaron con otras agrupaciones, y sus planteamientos y demandas fueron generales. Asumieron así una actitud de denuncia y crítica ante las situaciones de injusticia y falta de libertad, enfrentando el abuso de poder y corrupción de las instituciones y del Estado.

De forma paulatina, los pobladores construyeron organizaciones más amplias, conformando un movimiento tanto propositivo, como alternativo, autogestivo, autónomo y con discurso propio, en el cual se reunían demandas particulares y generales. De ese modo se recuperaban ilusiones y capacidades para delinear nuevos proyectos y dibujar una sociedad alternativa, opuesta —en sus prácticas— a la vigente. En ella se anularían la ineficiencia y la corrupción, la desigualdad y la injusticia, la acumulación del poder económico y político, y se desarrollaría la producción y la economía en su conjunto, para administrar la riqueza nacional en beneficio de las mayorías.

Así se fueron conformando las organizaciones de colonos, conjuntamente con la insurgencia sindical y campesina. El movimiento popular de masas en nuestro país fue avanzando dispersa y espontáneamente para adquirir mayores niveles de organización y coordinación. Inició la búsqueda de unidad orgánica de las experiencias locales, regionales y nacionales, y la vinculación entre lo organizativo, la lucha legal y política, por un lado; por otro, entre las demandas económicas y reivindi-

cativas, la lucha por la participación y las libertades democráticas.

La necesidad de agruparse era inevitable desde la década de los setentas. Por ello, campesinos, obreros y colonos se manifestaron como movimiento popular, buscando implementar formas de coordinación, que después se transformaron en unidad de acción y organizaciones más amplias y representativas.

A partir de esto, surgieron frentes y coordinadoras en todo el país, quienes planteaban el carácter popular y la independencia política, y la construcción de un nuevo pacto social. Algunas de ellas son el Frente Popular Independiente, FPI (1973); el Frente Nacional de Acción Popular, FNAP (1976); el Frente Nacional Contra la Represión, FNCR (1979); y la Unión de Colonias Populares del Valle de México, UCP-VM (1977- 79).

A inicios de los ochentas se concretiza la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup), la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE) y la Coordinadora Nacional Plan de Ayala, (CNPA). Más tarde aparece el Frente Nacional por la Defensa del Salario, contra la Austeridad y la Carestía de la Vida (Fendescac).

Fue así que, a raíz del surgimiento de luchas espontáneas y movimientos de autodefensa social, se transitó al desarrollo de las luchas particulares y sectoriales en respuesta a las demandas específicas, avanzando en la búsqueda de la coordinación y la unidad para irrumpir en la década de los ochentas, con la aparición del Movimiento Urbano Popular. Éste emergió como una nueva fuerza social en el escenario nacional, e imprimió al movimiento, en general, una riqueza de movilidad y diversificación, tanto de las demandas como de las formas de lucha y sus expresiones organizativas.

En este contexto, y vinculada a las expresiones y necesidades del momento histórico, en la década de los 70's y 80's salta al escenario la Unión de Colonias Populares del Valle de México (UCP- VM). Ésta es su historia.

Es la historia también de una corriente que abrazó el maoísmo como concepción ideológica, y cuyos protagonistas —en la mayoría de los casos, diseminados por todo el país— continúan vinculados a las luchas sociales. (De hecho una parte de los militantes y activistas maoístas conocidos de aquella época, siguen en su mayoría vinculados a las luchas sociales). Habría que hacer un estudio profundo sobre cómo el maoísmo influyó en la juventud de la izquierda mexicana de aquella época; cómo formó, deformó e influyó, pero ése es otro tema.

Mi aportación no es un análisis concienzudo, ni un balance crítico, mucho menos un estudio académico interpretativo. Es simple y sencillamente una experiencia narrativa sistematizada, que forma parte de mi historia personal y de muchos compañeros en la izquierda mexicana. Para reconstruirla me apoyo en documentos, pláticas, entrevistas, y en la lucha diaria, recorriendo las calles, los barrios, las colonias y sus luchas en el Estado de México y el Distrito Federal. No me cabe la menor duda que hay y habrá otros enfoques, otras formas de abordar el tema.

La sistematización se hizo, en primera instancia, sobre los archivos del Grupo Compañero y el FPI y los documentos de la UCP, patrimonio histórico de la comisión política de la UCP-DF. Los datos de los primeros diez años de lucha fueron tomados de los documentos de Alejandro Luévano, Mario Ensástiga Santiago y Martín Longoria. Respecto a la etapa entre 1990 y 1994, me apoyo en el trabajo de Leopoldo Ensástiga Santiago, una sistematización de Gerardo Romero y Juan José Larios, de 1992 a 2009 en los trabajos elaborados por Gilberto

Ensástiga Santiago. Al que esto escribe, le correspondió ordenar la información proporcionando lo que he escribió, militar desde 1975, en el Grupo Compañero y después en la Organización Revolucionaria Compañero, la Unión de Colonias Populares, la Unión de Trabajadores, el Movimiento Revolucionario del Pueblo, sin tener un puesto de dirección.

Hasta la fecha (2011), formo parte de la dirección política de la UCP- DF, un núcleo de dirigentes que se reúne cada mes aproximadamente, en tiempos de definiciones cada semana, formalmente desde hace 23 años e informalmente —cada quien en su núcleo, como muchos otros— desde hace más de 33 años. A estas reuniones les llamamos “misa” desde 1989, porque somos camaradas que con afecto, cariño y mística, planeamos nuestras actividades, compartimos y analizamos la información. Los acuerdos los asumimos con disciplina y ética política. Somos amigos, militantes consecuentes de izquierda, cuadros políticos que elegimos la vía pacífica a la transformación del país y, desde nuestro punto de vista, abrigamos la Línea de Masas.

Nuestra organización ha pasado ya por varias etapas, por momentos de repunte y reflujos que, sin duda, le han aportado múltiples enseñanzas: en la lucha por los servicios de agua, drenaje, transporte, pavimento —pasando por el abasto de productos de primera necesidad, la comercialización, el crédito y financiamiento para la vivienda popular—, hasta la representación en las cámaras de diputados locales y federales. En síntesis, se ha involucrado en la construcción de una nueva sociedad en la que sus habitantes gocen del libre tránsito, de espacios de recreación y cultura, ejerciten las libertades democráticas, la igualdad de la mujer con el hombre, la autonomía y autogestión territorial.

En el proceso, la organización avanzó hacia el interior de cada experiencia, hacia la construcción y vinculación con otros frentes locales, regionales, nacionales y latinoamericanos, y hacia la coordinación del Movimiento Urbano Popular con otros sectores para crear una corriente política de masas. Lo hizo colocando siempre en el centro las necesidades y demandas del pueblo, porque estamos convencidos de que el pueblo es un sujeto consciente que ensaya los caminos de la democracia, de que él y sólo él hace la historia.

## 2. UN VIAJE A NUESTRAS INTIMIDADES

Nosotros proveníamos de la Organización Revolucionaria Compañero (ORC), que se vinculaba a diversos sectores sociales con una matriz ideológica que concebíamos como la Línea de Masas como un conjunto de principios centrales del marxismo, sintetizada en dos grandes aspectos: la concepción materialista dialéctica de la historia y la teoría científica del conocimiento. Siendo fundamental también el estilo de trabajo y los métodos de dirección desarrollados en la relación con la gente.

Esta matriz ideológica se diversifica, escinde, divide y unifica bajo ciertas coyunturas sociales, siempre en la perspectiva de una identidad que no se ubica únicamente en la unidad de acción, sino que se enriquece en la práctica.

El Grupo Compañero, formado en 1972, tiene su ascendencia en la Liga Comunista Espartaco (LCE), entre cuyos principales dirigentes estaban Armando Bartra, Martín Reyna, Francisco González. Ésta nace en plena crisis del capitalismo a escala mundial, la división internacional del comunismo,<sup>9</sup> el

9. *La división del movimiento comunista internacional: diferencias de principio entre el PCCH y el PCUS. Antología Básica*, Ediciones Estrella Roja, noviembre de 1978, pp. 594. Las principales tesis del XX y XXII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, celebrados en 1958 y 1961 respectivamente. Cuatro son las causas de las divergencias chino-soviéticas: 1. La teoría de la transición pacífica del capitalismo al socialismo; 2. El Concepto del partido, de todo el pueblo; 3. El concepto de Estado, de todo el pueblo; 4. La concepción soviética de la coexistencia pacífica entre los países socialistas y los capitalistas.

triumfo de la revolución cubana, la influencia de la revolución cultural china y las conclusiones políticas del movimiento estudiantil de 1968 y del 10 de junio de 1971. Surge así una nueva izquierda en México, que se reivindica a sí misma como revolucionaria frente al planteamiento reformista de la izquierda tradicional aglutinada en torno al PCM.<sup>10</sup>

Una vez disuelta la LCE, en 1971, algunos camaradas conformaron la cooperativa de Cine Marginal y el periódico *La Causa del Pueblo*, con el objetivo de difundir y retroalimentar las luchas que iniciaban en la época, una parte de ellos para terminar convirtiéndose en formadores sindicales. El propio Paco Ignacio Taibo II, Francisco Pérez Arce, Paloma Saiz, Belarmino Fernández, Luis Hernández Navarro, Saúl Escobar, Beatriz Novaro y otros.

Algunos camaradas se unieron en 1972 para formar el Grupo Compañero: Antonio Martínez Torres, Carmelo Enríquez, Amado Tobón.<sup>11</sup> En esa época, en la izquierda mexicana se ubican tres grandes tendencias: la primera, que propugnaba por ceñirse a la legalidad y abrir espacios para la conformación de partidos políticos; la segunda, que elegía la clandestinidad y el entrenamiento en otros países para conformar grupos guerrilleros, al tiempo que buscaban bases sociales para el proyecto; la tercera surge del brigadeo del movimiento del 68 y apela a la vinculación con las masas y sus luchas, construyendo un poder desde abajo.

En las tres vertientes estaba presente la formación política a través de un mecanismo común en la época: los círculos de estudio. El caso del Grupo Compañero se resume así: “Somos producto de un joven movimiento comunista que surge,

10. Armenta, Rodolfo, “Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP)”, *Revista Espacios*, No.1, agosto 1983, pp. 58-59.

11. Entrevista con Carmelo Enríquez, febrero, 2009; conversación con Armando Bartra y Paco Ignacio Taibo II, 10 de abril de 2010, camino al cuartel zapatista de Milpa Alta.

sobre todo, como respuesta a la traición del Partido Comunista Mexicano, al marxismo leninismo y su adhesión al revisionismo, así como un rechazo a las tesis y grupos foquistas (...) pretendemos incidir —como parte del movimiento revolucionario— en el movimiento obrero y en las masas populares que han empezado a despertar a la vida política en contra de la burguesía y el Estado. Esta incidencia para nosotros se basa fundamentalmente en la aplicación de la Línea de Masas, de la que hemos venido extrayendo una línea política, y de donde hemos sacado las ideas complementarias para construir nuestra organización”.<sup>12</sup>

Los ocho militantes originales se constituyen en Célula Obrera, Célula Magisterial y Célula Estudiantil, y eligen como dirección un secretariado provisional. Las células hacen trabajo directo con las masas, extrayendo las experiencias de la práctica, guiados por el análisis maoísta, que los dota de una mística de compromiso, fraternidad, solidaridad, y una preparación teórica para la guerrilla.

Durante 1973 Compañero, como un núcleo dirigente en su carácter frentista, va conformando células y políticas regionales, generando un auge en el activismo directo, creando núcleos clandestinos. La línea central de acción era el acompañamiento del pueblo en sus procesos de lucha, atendiendo a sus necesidades inmediatas, políticas y sociales, aprendiendo de él.<sup>13</sup> Poco a poco se fueron formando frentes locales en co-

12. “Nuestra organización en la construcción del Partido”, documento de preparación para el primer Congreso Nacional de la Organización Compañero, mimeo, junio de 1980.

13. ¿De dónde provienen las ideas correctas? Sólo pueden provenir de la práctica social, de las tres clases de práctica: la lucha por la producción, la lucha de clases y los experimentos científicos de la sociedad (...) A menudo sólo se puede lograr un conocimiento correcto después de muchas reiteraciones del proceso que conduce de la materia a la conciencia y de la conciencia a la materia, es decir de la práctica al conocimiento y del conocimiento a la práctica. Ésta es la teoría marxista del conocimiento, es la teoría materialista dialéctica del conocimiento. *Cinco tesis filosóficas*, Mao Tse-Tung, Edit. Lenguas Extranjeras, tercera impresión, 1975. p. 288.

lonias, zonas y regiones, que se expandían y transformaban en poder popular según las concepciones de la época, llevando en su seno la influencia de cristianos comprometidos, con lo cual se desarrolla una moral revolucionaria, conservando los valores humanos: solidaridad, fraternidad e identidad. Valores que aún hoy, en el equipo del Distrito Federal, se conservan.

Durante ocho años se creció exponencialmente en regiones nunca antes pensadas, y se da forma a la Juventud Revolucionaria (JR), como brazo estudiantil de la organización. Toda la estructura era clandestina. Se utilizaban sobrenombres —con una disciplina aceptada por todos—, no se daban detalles ni pormenores, ni de las personas, ni de los lugares donde se realizaban las reuniones. En el sector obrero nacieron círculos obreros, comités revolucionarios y equipos de distribución, y entre los colonos y campesinos se formaron grupos orientados fundamentalmente por padres religiosos de los jesuitas y maristas, que militaban en la organización.

En la segunda reunión de cuadros, en 1977, se adopta una sola estructura y se conforma una Dirección Nacional Provisional Colectiva (DNP) y comités regionales, y se conserva un rasgo de especial importancia desde la creación: “todos militan en células de base, ningún miembro de su dirección es un burócrata, todos hacen trabajo de masas en diversos sectores; ésta es una bella tradición de nuestra organización, desde su formación, que debemos cultivar”.<sup>14</sup>

### 3. PROCESO DE SURGIMIENTO DE LA UNIÓN

#### *a) El FPI: raíz histórica de nuestra lucha*

Los antecedentes de la UCP se remontan a la existencia del Frente Popular Independiente (FPI), que surgió en 1973 al in-

14. “Nuestra organización en la construcción del Partido”, *Op. cit.*

tentar vincular los movimientos estudiantiles con la lucha popular de otros sectores y encontrar formas más coordinadas para canalizar las demandas de los grupos populares de forma amplia y abierta, por un lado, y bajo la concepción conspirativa con una estructura clandestina, por otro.<sup>15</sup>

La política principal para el conjunto del movimiento revolucionario durante este periodo consistió en impulsar la política de frente único revolucionario —forma superior de la organización política de las masas— que materializara toda posible unidad de acción de las fuerzas revolucionarias, ya sea para problemas coyunturales con las fuerzas con las que existan coincidencias tácticas específicas, o bien, para abrir la colaboración con otros grupos, con los que además existían coincidencias ideológicas y políticas más generales, avanzando juntos en la formación de una corriente política revolucionaria en el ámbito nacional, en torno a una plataforma política común.<sup>16</sup>

El proyecto de construir el FPI nace en un periodo de ascenso del movimiento de masas, debido fundamentalmente a la pérdida de credibilidad del Estado Mexicano y el recrudecimiento de la represión y la Guerra Sucia, así como a la crisis económica que culminó con la devaluación en 1976 (la primera después de 1954, que dio fin al desarrollo estabilizador). En septiembre de 1973 convergen las luchas populares más significativas del centro del país: el movimiento popular en Ciudad Nezahualcóyotl,<sup>17</sup> la resistencia al permanente hostigamiento

a los colonos de Iztacalco<sup>18</sup> y la entrada del ejército a la colo-

15. Al nacimiento del FPI, acudieron distintas organizaciones de masas, Lucha Obrera Popular, Voz Proletaria, Círculo marxista-leninista, Partido Proletario Único de América, Frente Magisterial Independiente Nacional, Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de México, Notas Proletarias, Frente Popular Revolucionario, Liga Socialista y otros.

16. Taller de cuadros. Compañero, octubre 29, 1979 y julio 6-7, 1980.

17. Periódico *Frente Popular*, núm. 1, noviembre de 1973, p. 6. *Revista Punto Crítico*, núm. 15, marzo de 1973, pp. 22-23.

18. Periódico *Frente Popular*, núm. 1, noviembre de 1973, pp. 7-9.

nia proletaria Rubén Jaramillo del Estado de Morelos (28 de septiembre)<sup>19</sup>. Paralelamente surge el proceso de democratización de la enseñanza con el autogobierno en Arquitectura, de la UNAM, los cogobiernos en la facultad de Economía de la UNAM y la Escuela Nacional de Antropología, y otros intentos en varios centros educativos, dando lugar a la vinculación de activistas universitarios a las colonias populares.

Estos sucesos, y el impacto que causó en la izquierda mexicana el golpe militar del 11 de septiembre, a la Unidad Popular de Salvador Allende en Chile, al conjugarse hicieron posible el surgimiento de una organización que intentara dar respuesta a los múltiples problemas de los habitantes de la ciudad.

La necesidad de levantar un programa de lucha contra la carestía de la vida, la regularización de la tierra, la introducción de servicios públicos y las libertades democráticas y políticas del pueblo, permitió conformar la Comisión Organizadora del Frente Popular Independiente. Ésta se dio la tarea de impulsar la primera asamblea popular, el 24 de noviembre de 1973, en la Escuela Nacional de Arquitectura,<sup>20</sup> con el objetivo de hacer un balance del estado de las fuerzas y sentar las bases organizativas, programáticas y políticas a futuro.

A dicha asamblea asistieron representantes de varias partes del país y del Valle de México, en donde había una importante presencia de las colonias movilizadas en torno a la lucha urbana. Algunas de ellas fueron: Santo Domingo, el Campamento 2 de Octubre, Padierna y Cerro del Judío, del DF; San Agustín, de Ecatepec; las colonias La Perla y La Aurora, de Ciudad Nezahualcóyotl, entre otras. Faltaban varias luchas por conjuntar, por lo que se decidió postergar la constitución del FPI.

19. *Basta*, publicación coordinada por la comisión de Difusión del Comité de Lucha de Arquitectura noviembre de 1973, edición mimeografiada, p. 7.

20. Periódico *Frente Popular*, No. 2, p. 10.

El 19 de enero de 1974, después de terminar el acto de las colonias Santo Domingo y Ajusco en contra de Fideurbe, detuvieron a un compañero, por lo que seiscientos colonos se trasladaron a la delegación, logrando su libertad.

El 16 de agosto se realizó un mitin en el zócalo, (primera gran manifestación pública en la ciudad, después de la matanza del 10 de junio), en apoyo a las huelgas y por las demandas de las colonias. La acción se vinculó activamente a la toma de tierras, el secuestro y bloqueos al transporte en San Agustín, debido a las alzas en las tarifas, a la inconformidad (en las colonias) por las altas cuotas en las escuelas, y el pago de impuestos por servicios públicos inexistentes. El gobierno cercó militarmente la Plaza de la Constitución para impedir el acto, pero éste se llevo a cabo.<sup>21</sup> Al finalizar, los asistentes fueron dispersados por más de cinco mil elementos de los distintos cuerpos del ejército y la policía judicial. Mientras estos hechos se desarrollaban, una comisión logró introducirse a Los Pinos.

La acción fortaleció la organización, poniendo a prueba la capacidad de movilización y negociación del FPI y los altos grados de infiltración que podría tener una agrupación cerrada, al tiempo que se comprobaba la vulnerabilidad de la residencia del presidente de la República. Por ello el gobierno federal accedió a una reunión en la Secretaría de Gobernación (dirigida por Porfirio Muñoz Ledo).

En 1974 se realiza una segunda asamblea popular en la Escuela Nacional de Trabajo Social, de la UNAM, en la que estuvo presente como invitado Rosalío Wences Reza, rector de la Universidad Autónoma del estado de Guerrero. Es allí que se constituye formalmente el Frente Popular Independiente del Valle de México (FPI), celebrando su primer consejo.<sup>22</sup>

---

21. Periódico *Frente Popular*. No. 3, agosto 1974, pp. 6 y 7.

22. Documento elaborado para llevarlo a las pláticas de advenimiento y unidad con la COCEO y el FPI, enero de 1975, edición mimeografiada., p. 4.

Fue un año de amplia participación del Frente. Durante junio se dio solidaridad a la huelga de los trabajadores de la refinera de Tula, Hidalgo, donde los obreros de la construcción, afiliados al Sindicato Nacional de la Industria Liga de Soldadores, lograron obtener casi la totalidad de los puntos del pliego petitorio.<sup>23</sup> En el mismo mes, la huelga de Lido Texturizados logró obtener la solución total del pliego petitorio,<sup>24</sup> y se participó en numerosas marchas al centro de Naucalpan.<sup>25</sup>

En septiembre —y como medida de protesta al alza de pasaje— hubo toma de camiones en San Agustín, Ecatepec, con resultados parciales.<sup>26</sup> En noviembre —con una gran combatividad a lo largo del recorrido—<sup>27</sup> se marcha en apoyo a los obreros de la construcción del puente de Azcapotzalco, partiendo de la escuela Preparatoria Popular Tacuba. El mismo mes se realizaron varios mítines en apoyo a la Preparatoria Popular Tacuba y el CCH Oriente, pues la política del entonces rector de la UNAM estaba encaminada a destruir los autogobiernos y gobiernos de la UNAM.<sup>28</sup>

El FPI —con una fuerte influencia por parte de la corriente Línea de Masas—, se constituyó en una organización democrática de organismos de masas, obreros, campesinos, colonos, estudiantes, maestros y pequeños comerciantes, (mantuvo total independencia con la gran burguesía, su estado y el imperialismo); planteó la unidad con todo el pueblo en contra de sus enemigos de clase. Su principal forma de lucha consistió en la movilización permanente de las masas a partir de las demandas más sentidas de la gente, combinándolo con las necesidades de democratización del país, mientras se crea-

---

23. Documento elaborado para la plática COCEO-FPI, Ed. *Op. cit.*, p. 4.

24. *Ibid.*

25. Periódico *Frente Popular*, No. 3, agosto 1974, pp. 6 y 7.

26. Documento elaborado para la plática COCEO-FPI, Ed. *Op. cit.*, p. 4.

27. *Ibid.*

28. *Ibid.*

ban las condiciones para la construcción del Frente Nacional del Pueblo (FNP) y la transformación radical de la sociedad.<sup>29</sup> Al interior se encontraba inmersa la corriente ideológica y política del Grupo Compañero.

La estructura y el funcionamiento del FPI eran la Asamblea de Delegados, Asambleas de las secciones, comisiones de Trabajo, Prensa y Propaganda, Académico Popular, Jurídica, Cultura y Finanzas, y la Comisión Coordinadora, es decir, la Dirección Política.<sup>30</sup> Su política de alianzas se planeó en primera instancia para las luchas populares del Valle de México, como una alternativa distinta al reformismo imperante del Partido Comunista Mexicano.

Durante 1975 y 1976 se realizaron algunas pláticas con distintas organizaciones de masas del interior del país: Coordinadora Obrero Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI); Campamento Tierra y Libertad de San Luis Potosí (CTyL-SLP); Alianza Obrero Campesina Estudiantil de Jalapa, Veracruz; Comisión Organizadora del Frente Popular de Quintana Roo; Frente Obrero de Monterrey; Frente Popular de Zacatecas; Grupo La Chispa de Ensenada, Baja California Norte; Campesinos de Cuauchichinola, Morelos; Campesinos de Amacuzac, Morelos; Estudiantes de Saltillo, Coahuila; Frente Popular de Fresnillo, Zacatecas; la colonia La Laja de Acapulco, Guerrero; y a finales de 1976 con el Frente Popular Tierra y Libertad de Monterrey. Durante todo el proceso de conformación se participó en los actos convocados por el Frente Nacional de Acción Popular (FNAP, 1975- 1976).

En enero de 1975 se realizó un mitin en San Agustín, Ecatepec, apoyando a la colonia Rubén Jaramillo. El 19 del mismo mes se celebró el primer acto conjunto entre las colonias Santo Domingo y Ajusco, de la delegación Coyoacán, para re-

29. Periódico *Frente Popular*, No. 11, julio-agosto de 1975, p. 8.

30. "Estructura y reglamento", edición mimeografiada., diciembre de 1974, p. 3.

pujarse la entrada de Fideurbe.<sup>31</sup> El 14 de marzo un importante núcleo del Frente participó en la concentración masiva en la explanada de la Rectoría, en protesta por la presencia de Luis Echeverría en las instalaciones universitarias.<sup>32</sup>

A finales de mes detienen a dos profesores de la Preparatoria Popular de Tacuba, culpándolos de la pedrada dada a Luis Echeverría en Ciudad Universitaria, y dos días después secuestran a dos estudiantes del CCH Oriente, acusándolos de ser responsables de varias huelgas obreras.

La oleada represiva continúa con el secuestro de un estudiante de la Preparatoria No. 7, acusándolo de guerrillero. El 21 de mayo secuestraron a cuatro colonos de San Agustín, Ecatepec, por repartir volantes, a quienes se tortura en el intento de ligarlos a organizaciones guerrilleras como la Liga Comunista 23 de septiembre; son liberados tras la presión ejercida día y noche por más de un centenar de colonos. Lo mismo sucedió a algunos vecinos de la colonia Héroes de Padierna y a varios estudiantes de la Preparatoria Popular Tacuba.<sup>33</sup>

El 4 de julio participamos con candidatos independientes en la elección para diputados federales en los municipios de Naucalpan y Nezahualcóyotl, y en la Unidad Nonoalco Tlatelolco, DF, conjuntamente con la Comisión Coordinadora de Trabajadores de Naucalpan (CCTN).<sup>34</sup>

En agosto se apoya a la Comisión Coordinadora de las Huelgas Independientes de Naucalpan: Searle de México, Mermetck, Lido Texturizado, Hilaturas Azteca, Pan Aviación.<sup>35</sup>

El 7 de septiembre de 1976, seis agentes armados con metralletas secuestraron al profesor Alejandro Castillo, y al vi-

31. Periódico *Frente Popular*, No. 8, febrero 1975, p. 5. Fideurbe: Fideicomiso para la Urbanización y Regularización de la Tenencia de la Tierra, creado por Luis Echeverría durante su sexenio.

32. Periódico *Frente Popular*, No. 9, marzo-abril 1975, pp. 1-3.

33. Periódico *Frente Popular*, No. 10, mayo-junio 1975, pp. 2-9.

34. Periódico *Frente Popular*, No. 15, agosto 1976, p. 1.

35. Periódico *Frente Popular*, No. 12, septiembre-octubre 1975, p. 5.

cepresidente de la Unión de Colonos, Alfredo Tuxtla Tozcoyoa, debido a su postura contra las cuotas de las primarias oficiales de la zona (en un periodo de 48 horas no se supo nada de su paradero).<sup>36</sup>

El FPI funcionó como una instancia de discusión y decisión, a través de una asamblea general, conformada por delegados de sus diferentes bases. Más tarde se coordinó en asambleas sectoriales que se comprometieron en avanzar la construcción de organizaciones en cada sector.

Durante estas discusiones se comentaron, al interior del Sectorial de Colonos del FPI, diferentes experiencias, modelos de planeación, triunfos y derrotas de las colonias que habían emprendido luchas locales. Allí mismo se llegó al acuerdo de crear una estructura más amplia y representativa, decidiéndose constituir una Comisión Organizadora como germen de la Unión de Colonos que posteriormente se lograría.

En esta etapa se producen las luchas de los colonos de San Agustín, Ajusco y Santo Domingo, portadores de la experiencia vivida que, junto con otros que no llegan a incorporarse a la Unión, se constituyen en el vínculo del FPI hacia el nuevo proyecto en formación.

Es importante señalar que en el FPI, con la vinculación cotidiana de los diferentes sectores —estudiantes, maestros, colonos, obreros y, en menor medida, campesinos—, se generó una manera de hacer política, se construyó un embrión de línea política social de masas y dirigentes, de acción frentista que convino la movilización con la negociación, y el combate a los engaños del “pri- gobierno” y del “reformismo”.

En otro renglón, el apoyo a las luchas sindicales de Naucalpan y Tlalnepantla, en alianza con la Coordinadora de Trabajadores de esta zona, y la incursión en la lucha electoral

---

36. Periódico *Frente Popular*, No. 16, octubre 1976, p. 5.

con candidatos independientes en las elecciones federales de 1976,<sup>37</sup> le daba otro perfil a la línea política del FPI.

La concepción del FPI significa el primer intento de construir el frente de las clases explotadas; desde un principio se planteó como objetivo el servir de apoyo a la conformación del Frente Nacional del Pueblo. En éste participaron distintos grupos revolucionarios que coincidieron en impulsarlo ampliamente. El primer precedente en aglutinar las luchas de diferentes sectores de manera permanente fue el FPI, que logró dirigir los movimientos urbanos más destacados y dar solidaridad permanente a las luchas obreras y estudiantiles. Un papel de suma importancia lo jugaron los núcleos de cristianos y padres religiosos que simpatizaban y pertenecían a la organización,<sup>38</sup> que se dieron a la tarea de ir de parroquia en parroquia organizando a las familias y canalizando sus demandas. Organizándose a partir de esta dinámica, surgieron varias organizaciones locales, donde las principales luchas giraron en torno a: regularización de la tenencia de la tierra, introducción de servicios públicos, transporte barato, educación popular, creación de cooperativas de ahorro y consumo,

---

37. Para abundar en la experiencia de lucha del FPI, ver el magnífico trabajo de Mario Ensástiga, "La Unión de Colonias Populares de cara al Movimiento Urbano Popular. Una recapitulación histórica". Ponencia presentada en el Seminario de Movimientos Sociales del Valle de México, México DF, diciembre de 1983. Publicado en Ed. La Casa Chata, 1984.

38. La radicalización de los activistas cristianos se fue haciendo más evidente a partir de 1965, ya que se inspiraba en el concilio Vaticano II, la conferencia de Medellín en 1968 y, desde principios de los años setenta, la Teología de la Liberación. Religiosos y laicos comprometidos se incorporaron a los movimientos de los pobres rurales y urbanos, y participaron en los debates cristiano-marxistas e incluso en la lucha armada... Algunos se convirtieron en dirigentes de los movimientos armados, como Ignacio Salas Obregón (fundador clave de la Liga 23 de Septiembre) y los hermanos Daniel y Pedro Aguirre, que pasaron del Movimiento Estudiantil Cristiano, a las guerrillas urbanas en 1973. Las organizaciones de sacerdotes comprometidos surgieron más tarde, en 1969; ya existían las bases para la formación de Sacerdotes para el pueblo, que fue fundado en 1972 por sacerdotes que ya estaban en conflicto con sus obispos locales en Colima, Monterrey, Oaxaca, la Ciudad de México y ciudad Nezahualcóyotl. Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Editorial ERA, p. 235.

solidaridad a los movimientos obreros estudiantiles, y el alto a la represión —que permitió elaborar un programa de lucha a partir de nuestra propia experiencia. Además, intentó romper la política local o regionalista.

Esta etapa, a pesar de una serie de errores, dejó valiosas experiencias para el conjunto del Movimiento Urbano Popular, pues se logró penetrar en las colonias y avizorar toda su complejidad, conocer cómo actúa el enemigo en las colonias populares, permitiéndonos profundizar en el conocimiento del sector y definir una línea política en esa etapa de la lucha.

En la Asamblea Popular del FPI (Congreso) que se celebró los días 15, 16 y 17 de septiembre en la escuela de Arquitectura, donde el tema más discutido fue la participación electoral en 1976, se evidenciaron dos líneas políticas que libraron una fuerte lucha ideológica, en la cual se llegó a los siguientes acuerdos:

1. Luchar por la conformación del Frente Nacional del Pueblo.
2. Transformar los grupos que integran al FPI en verdaderas organizaciones de masas.
3. Elaborar un programa, conjuntamente, con las demás instituciones del país.
4. Dar la lucha contra la ley electoral.
5. Denunciar la farsa electoral y el carácter represivo, antipopular y antidemocrático de la ley federal electoral.

A partir de esta Asamblea Popular, varias células estudiantiles y de colonos se retiraron del FPI, por ejemplo: Frente de Activistas de Economía en Lucha, colonos de Santa Rosa Xochiac, San Bartolo, Tetelpan, Cuadrante de San Francisco y la Normal Superior. Incluso, la expulsión de algunos miembros del campamento 2 de octubre y la decisión de participar en los procesos electorales, sumado a las contradicciones que se

venían arrastrando tiempo atrás, debilitaron significativamente al FPI. Sin embargo, la conformación del Frente Nacional de Acción Popular, FNAP (mayo 1976), cuya columna vertebral fue la tendencia democrática del SUTERM, se convirtió en centro de atracción de amplios sectores en lucha, que marcaron una nueva situación para el FPI.

En Nezahualcóyotl se continuaba la lucha contra el pulpo camionero. El 25 y 27 de marzo de 1977 colonos del Frente Popular Independiente de Nezahualcóyotl (FPIN) y de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM) tomaron trescientos camiones por el alza de tarifas y exigían descuento del 50% para estudiantes y niños de 5 a 12 años, aplicación de horarios y rutas, e indemnización a víctimas de choques y atropellos.<sup>39</sup>

A principios de 1977 sólo algunas organizaciones como el FPIN, las colonias de San Agustín de Ecatepec, Santo Domingo, Padierna, Benito Juárez y estudiantes de las escuelas de Arquitectura, Ciencias Políticas, CCH Oriente, Preparatoria Popular Tacuba, Antropología y trabajadores de Lido Texturizados se presentaban a las reuniones.

En una asamblea de delegados del FPI se acordó que el Frente estaba en un periodo de transición con una tendencia a desaparecer, para dar paso a organizaciones por sector de colonos y estudiantes. En este periodo se realizan las primeras asambleas plenarios de colonos y estudiantes que darían origen a la Comisión Organizadora de la Unión de Colonias Populares y al Comité de Estudiantes por la Organización del Movimiento Estudiantil (Cepomes). En mayo de 1977 se publicó el No. 17, del periódico *Frente Popular*, último número editado por el FPI. Este conjunto de experiencias dio nacimiento al proyecto de formación de la Unión Colonias Populares del Valle de México (UCP-VM).

---

39. Revista *Punto Crítico*, No. 73, 15 de abril de 1977, p. 2.

*b) A construir la Unión de Colonos*

Las colonias que habían participado en el FPI acordaron asumir el compromiso político de levantar una organización de masas del sector. En el avance de este acuerdo se realizó la Primera Reunión Plenaria de Colonias Populares, la cual se dividió en tres asambleas plenarias los días 24 de abril, 8 y 15 de mayo de 1977.<sup>40</sup> Éstas se realizaron en las instalaciones de la Preparatoria Popular de Tacuba y asistieron más de cuatrocientos pobladores de unas diez colonias populares del Valle de México. En dichas sesiones de trabajo se vio la necesidad de agruparse en torno a un programa y un plan de acción concretos, en los que se contemplaron las necesidades más sentidas “(...) Las colonias debemos también hacer acto de presencia en esta lucha de clases y no sólo ser una parte más, sino un bastión o trincheras del gran movimiento revolucionario que a lo largo y ancho del país se empieza a desarrollar; y para esto, un primer paso importante que hoy debemos dar es un programa de lucha que contenga las demandas más sentidas y comunes de las colonias (...)”.<sup>41</sup>

En estas asambleas plenarias se conocieron las experiencias particulares de cada colonia; sus triunfos, errores y maneras de trabajar, se vio la importancia de levantar una agrupación más amplia y representativa. La Comisión Organizadora se formó en 1977, como respuesta a la necesidad de ir instrumentando la conformación de la institución y de solucionar los múltiples problemas que se iban presentando. Planteó, de manera primordial, organizarse en el Valle de México, consolidando una instancia a partir de la cual se diera el acercamiento entre el naciente movimiento popular urbano y

---

40. Periódico *Frente Popular* No. 17, mayo 1977, p. 10.

41. *Cómo nació y por qué lucha*, Comisión Organizadora de la UCP, 13 de octubre de 1977, mimeo, p. 3.

la coordinación con otros sectores de lucha en el ámbito regional y nacional.<sup>42</sup>

Desde su inicio, dicha comisión se estructuró en cuatro subcomisiones: Jurídica, Prensa, Finanzas y Relaciones. A través de un proceso de acercamiento, invitación y apoyo a las luchas de las colonias que en ese tiempo se manifestaban, fue creciendo la incorporación en la lucha conjunta y la conformación de las bases para la construcción de la Unión, de tal manera que su actividad no sólo se centraba en la discusión de los planteamientos comunes que unificaban y orientaban la lucha de las colonias sino que, de manera fundamental, fue construyendo la unificación en la práctica, apoyando y luchando conjuntamente con otras expresiones organizativas que ya se manifestaban por problemas comunes: la carestía de la vida, el rechazo de los niños en las escuelas oficiales, el aumento de los costos de los pasajes, la propiedad de la tierra y la vivienda, la liberación de los maestros secuestrados y apresados, etc.

Así, el día 7 de septiembre de 1977, la Comisión Organizadora realizó una manifestación y una concentración en el patio de las oficinas de la Secretaría de Educación Pública (SEP), levantando las siguientes demandas: no a las cuotas en las escuelas inscripción para todos los niños en edad escolar; no a la imposición de los uniformes; el reconocimiento de las escuelas populares que ya se habían venido formando en algunas de las colonias como en San Agustín, Ecatepec; el respeto y reconocimiento de la elección democrática de las sociedades de padres de familia.<sup>43</sup>

---

42. "Activistas de izquierda, asociados en su mayoría con la ideología maoísta y la teología de la liberación, se establecieron en los barrios pobres y desempeñaron un papel importante. Se constituyó la Unión de Colonias Populares y, más tarde, la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (...) Los activistas realizaron una afiebrada labor educativa y organizativa que dejó una profunda huella en importantes sectores populares." Semo, Enrique, *La búsqueda*, Ed. Océano, México, 2003, p. 98.

43. Periódico *Lucha Popular* (Órgano Informativo de la Comisión Organizadora), p 2.

Para finales del mes de enero de 1978, la Comisión Organizadora convoca a la realización de un mitin frente a las instalaciones de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), como una forma de protesta por el aumento de las tarifas del transporte —de un 16% acordado, a un 33%— en los municipios de Naucalpan y Ecatepec.<sup>44</sup>

A finales de marzo de 1978, la Comisión promovió una serie de movilizaciones y pintas para denunciar la arbitraria detención de cuatro maestros de las primarias populares, ésta fue realizada por elementos de la policía judicial. Los maestros que fueron sacados de sus hogares de manera violenta pertenecían al Frente Popular Independiente de Ciudad Nezahualcóyotl —organización que participaba como miembro de la Comisión Organizadora.

El día 28 de marzo se llevaron a cabo diversas manifestaciones para presionar y pedir la liberación de los profesores; las mismas se realizaron frente al Palacio Municipal de Ciudad Nezahualcóyotl, Procuraduría General de la República, Secretaría de Gobernación y el zócalo de la Ciudad de México. A estas movilizaciones se sumaron otras organizaciones independientes como el Comité de Defensa de Presos, Perseguidos y Exiliados Políticos, los Obreros de Acermex y la Unión Campesina Independiente. Finalmente, las movilizaciones lograron la liberación de los detenidos, aunque con señas de torturas.

El 7 de abril del mismo año se realizó una manifestación que partió de la Cámara de Diputados hacia la Procuraduría General de la República. Su objetivo era repudiar las detenciones arbitrarias y denunciar la existencia de la “brigada blanca” como la responsable de la serie de atropellos y asaltos que se habían venido realizando en torno a este hecho.

En el ámbito organizativo, la Comisión se dio a la tarea de promover y coordinar la formación del Comité de Colonos,

44. *Ibid*, p. 3.

en todas aquellas colonias con las cuales tenía relación, y se dedicó a elaborar una propuesta de estatutos, principios y programas para avanzar en la definición de una concepción orientadora de la organización y la lucha popular; cumpliendo así con la finalidad y los objetivos para los cuales había sido constituida. “Le hemos puesto así, Comisión Organizadora, porque sabemos que todavía hay muchos grupos y organizaciones que pueden acercarse a nosotros para opinar y poner mucho de su parte para formar la Unión de Colonias Populares. Lo que queremos es crear una organización que integre a cualquier colono o grupo de colonos dispuestos a luchar por las demandas de su colonia.”<sup>45</sup>

El 16 de julio 1978, la Comisión Organizadora convocó a la Segunda Reunión Plenaria de Colonias Populares del Valle de México, realizada en la Escuela Popular “Tepozcalli”, de la colonia Aurora de ciudad Nezahualcóyotl. En ella se definió una serie de tareas a realizar para adelantar los trabajos de la constitución de la Unión. Las tareas principales que se establecieron fueron las siguientes: “legalizar a la Unión de Colonias Populares como una asociación civil; impulsar una campaña de afiliación; discutir y definir un proyecto de regularización popular; participar en la democratización de las juntas de vecinos del DF, y en los consejos de colaboración del Estado de México; definir un proyecto de estatutos; buscar un local y preparar las condiciones para la realización de la Asamblea Constitutiva de la UCP”.<sup>46</sup> Para cumplir con lo anterior e impulsar el cumplimiento de los acuerdos de la reunión, la Comisión organizó una serie de conferencias en diversas colonias, cuyo objetivo era generar información sobre temas como: tenencia y regularización de la tierra y la vivienda y, a la vez, invitar ampliamente

45. Revista *Punto Crítico*, No. 85, México, 1978, p. 27.

46. Resolutivos de la Segunda Reunión Plenaria de Colonias Populares 1978. Ensástiga, Mario, *La Unión de Colonias Populares de cara al Movimiento Urbano Popular. Una recapitulación histórica*, México DF, diciembre de 1983.

te a la integración de estas colonias al proceso de construcción de la Unión de Colonias Populares.

En el mismo año (1978) se elabora el Proyecto de Regularización de la UCP- VM, que proponía los siguientes puntos:

1. Los criterios del presente proyecto se aplicarán al proceso de regularización de las colonias que forman parte de la UCP- VM, sin perjuicio a otras colonias.
2. Derecho absoluto a poseer y ser propietarios de los predios que ya están ocupados por los pobladores, de acuerdo a los conceptos constitucionales contenidos en los artículos 16 y 27, lo cual significa proceder de inmediato a la escrituración de los predios, siguiendo los procedimientos marcados por la ley y a favor de los habitantes que los ocupan.
3. Deberán regularizarse con escrituras públicas, debidamente registradas en el Registro Público de la Propiedad, y certificadas por un notario público para superar los simples contratos de compra-venta que limitan los derechos de propiedad. Las escrituras deberán contener la declaratoria correspondiente que señala la Ley de Asentamientos Humanos en su artículo 2283 del Código Civil y no contravenir lo estipulado en los artículos 10 y 11 de la Ley del Desarrollo Urbano.
4. Los gastos de escrituración deberán ser cubiertos por la parte vendedora.
5. El precio de regularización del terreno deberá ser de carácter social y no comercial, y para fijarlo se tomará en cuenta el valor que el colono le ha dado a la tierra, además de un estudio socioeconómico que realicen ambas partes.
6. El plazo para el pago de los terrenos podrá ser extendido hasta cinco años si así lo consideran los colonos.
7. Durante el plazo en que se paguen los gastos de escrituración, no se cobrarán intereses.
8. Para cada colonia deberá ser elaborada una escritura- tipo para reducir los gastos y facilitar la tramitación, la cual deberán

hacer, de manera conjunta, colonos- institución gubernamental.

9. Nuestras colonias deberán ser declaradas zonas populares y de mejoramiento, de tal manera que su valor catastral no sea fijado comercialmente sino con base al estudio socioeconómico realizado, y que los pagos del impuesto predial comiencen a hacerse a partir de la regularización con los correspondientes descuentos que establece el artículo 42 de la Ley de Hacienda.

10. Que se destinen los terrenos deshabitados para servicios públicos, aplicando el mismo criterio que establece el artículo 70 de la Ley de Desarrollo Urbano del DF, en el que se obliga a los fraccionadores a pagar en un 20%.

11. Se realizarán los reacomodos necesarios siempre y cuando se respeten los intereses de los colonos afectados, los cuales deberán ser dentro de la misma zona.

12. Que las multas y permisos de construcción operen hasta después del proceso de regularización.

13. En todos los estudios y convenios participará siempre una representación de colonos. Se realizarán reuniones bimestrales para vigilar el desarrollo del proceso, en las que participen la UCP y las autoridades e instituciones correspondientes.<sup>47</sup>

El 23 de febrero de 1979, la Comisión convoca a una marcha del Monumento a la Revolución hacia la Cámara de Diputados, con el objetivo fundamental de realizar una protesta contra la carestía de la vida, logrando concentrar a más de tres mil personas con el apoyo de otras organizaciones, como fueron: Unión de Colonias Populares de Naucalpan (Naucopac), Unión por la Organización del Movimiento Estudiantil (UPOME), Frente Popular Revolucionario (FPR), Organización Nacional de Estudiantes (ONE), sindicatos de Vitro Fibras y de PANAM, y las colonias Caracol y El Pocito<sup>48</sup>.

47. "Proyecto de regularización de la UCP", sin más datos del documento.

48. Periódico *Lucha Popular*, No. 4, mayo de 1979, p. 2., y un volante.

Para estas fechas, en el primer trimestre de este mismo año, se realizan una serie de reuniones con otras organizaciones, como el Partido Comunista Mexicano (PCM), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), la UPOME, la ONE, Naucopac, entre otras, con el objetivo fundamental de hacer concreta una alianza para participar en las elecciones de diputados federales que se llevarían a cabo en julio de ese año. Como resultado de este proceso, se decide participar en la campaña para impulsar la constitución del Comité Electoral del Pueblo (CEP) y tomar parte en las elecciones, participando con candidatos independientes en los distritos que comprendían las colonias Ajusco, Santo Domingo, Pueblo Quieto; y Ciudad Universitaria, Distrito XXII; municipios de Naucalpan, Distrito XXIII, Ecatepec, Distrito XXXI.<sup>49</sup>

El CEP estaba integrado por la Comisión Organizadora de la UCP- VM, la UPOME, la ONE, Colonos Irregulares de El Rosario (CIR), la Coordinadora de Trabajadores Democráticos (CTD),<sup>50</sup> Trabajadores de PEMEX, el Campamento 2 de Octubre, la Coordinadora Popular de Iztacalco y los colonos de Nezahualcóyotl.<sup>51</sup>

El CEP inició la campaña electoral el 22 de abril, con un acto en el Parque Revolución, de Naucalpan. Se presentó a los candidatos independientes y, a partir de este evento, se

49. *El tribuno del pueblo*, No.2, órgano informativo del Comité Electoral del Pueblo, mayo 1979.

50. Los núcleos de trabajadores organizados en células conspirativas en las direcciones sindicales, llevaban un avance que rebasaba las expectativas de la dirección del Valle de México del Grupo Compañero, estaban presentes en las secciones del SNTE, del Valle de México, Morelos, Hidalgo, en el Sindicato de Telefonistas, el Metro, Mundet, Olivetti, Across, UNAM, SCT, Lonas Porvenir, PANAM, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del IPN, Esime-Zacatenco del IPN, INAH, Lido Texturizado, Searle de México, Altos Hornos, Osram, Lipasa, Cofisa, Hermetik, Sealed Power, Harper Wiman, Tableros y Enchapados Tatay, Morganite del Caribe, Duramil, Dixon de México, Fabrica Nacional de Vidrio, Electro Óptica, Impresores y Editores de México, Iemnsa, Industrias Fontana, Unión Carbide, Trabajadores de PEMEX y otros.

51. Documento, comunicación interna de la UCP, sin autor, sin fecha, p. 4.

intensificaron las actividades electorales en los distritos donde participaron. “Sabemos que por no estar inscritos en el marco de la LOPPE, nuestros candidatos no serán reconocidos por el gobierno, pero estaremos mostrando con los hechos el carácter legítimo de nuestra lucha, creando una presión para producir cambios reales que beneficien a las amplias masas explotadas del país, al sentar las bases organizativas y políticas para la creación de un frente que se expanda por todo México y que represente y luche por los verdaderos intereses de los trabajadores.”<sup>52</sup>

De esta manera, la Comisión Organizadora concluye sus tareas y finaliza una etapa en la que jugó un importante papel, permitiendo el acercamiento entre las colonias, el abanderamiento de sus luchas, la revitalización del trabajo y la definición de un plan de acción; además de una estructura y política para el Movimiento Urbano Popular; llegando con considerables avances organizativos, relaciones y alianzas consolidadas, a la Asamblea Constitutiva de la Unión de Colonias Populares del Valle de México.

#### 4. LA ASAMBLEA CONSTITUTIVA DE LA UCP-VM.

La Asamblea Constitutiva de la Unión de Colonias Populares del Valle de México se realizó el domingo 15 de julio de 1979, en el Auditorio Lenin de la Escuela Superior de Economía (ESE), del Instituto Politécnico Nacional (IPN). Participaron trescientos afiliados de las siete secciones que ya formaban parte de la Comisión Organizadora. Dentro del Distrito Federal: Santo Domingo y Ajusco, Coyoacán; Pedregal de San Nicolás, Tlalpan; Ex-ejido de San Bernabé y La Era, Álvaro Obregón. En el Estado de México: San Agustín, Ecatepec; Benito Juárez, Tultit-  
52. “Balance 1979-1980”, Periódico *Uno más uno*, Mercado, Ángel, 22 de julio 1980, p. 3.

lán; Chamapa Cuarta y Sexta secciones, Naucalpan. Cabe aclarar que una parte importante del trabajo en las colonias había sido iniciado por los cristianos y los padres que militaban en la Organización Revolucionaria Compañero. En dicha asamblea fueron aprobados estatutos, principios y objetivos, eligiendo así el Primer Comité Ejecutivo y el Primer Consejo General de Representantes (CGR). Se acordó un mecanismo de afiliación individual “para saber cuántos somos”; así como formalizar el registro de la UCP como asociación civil.<sup>53</sup>

Desde su constitución, la UCP-VM, “se plantea como principios fundamentales, la participación amplia y el ejercicio de la democracia, la independencia de cualquier autoridad gubernamental y de cualquier partido político de principios no afines al organismo; el impulso a la movilización de las masas y la conquista, declarándose a favor de los derechos de expresión, de reunión y de asociación; por las libertades políticas y la solidaridad con todos los pueblos del mundo. Todos los miembros de la UCP-VM, estarán organizados en secciones que se forman con un mínimo de 25 adscritos. Con cada cincuenta se tiene derecho a nombrar un representante al CGR; en el caso de no existir 25 afiliados, estos formarían un Comité Promotor de la UCP”.<sup>54</sup> Como objetivos, la UCP-VM se plantea, a partir del trabajo en las colonias, “construir la organización de colonos del Valle de México, consolidar sus acciones y levantar un trabajo de masas que aglutine a los millones de habitantes de nuestro país, con una perspectiva estratégica para la construcción del Frente Nacional del Pueblo y la próxima revolución”.

---

53. Periódico *Lucha Popular*, No. especial, agosto de 1979, p. 6.

54. “Balance de un año de trabajo 79-80”, mimeo, archivo UCP, México, julio de 1980, p. 2.

## 5. DIEZ AÑOS DE LUCHA Y MOVILIZACIÓN POPULAR

### *a) Los primeros pasos*

El 19 de septiembre de 1979, la UCP-VM convocó a un acto público en el zócalo de la Ciudad de México, que concentró no sólo a las siete secciones miembros, sino a otras colonias y organizaciones como: la Olímpica de Ecatepec, la Martín Carrera, San José Ticomán, San Andrés Atenco, el CDI del campamento 2 de Octubre, la UPOME, campesinos de San José Bojay de Hidalgo y algunos Consejos de Colaboración Municipal de Naucalpan. Todas ellas fueron convocadas y aglutinadas en torno a la demanda central de la regularización de la tenencia de la tierra. En dicho acto fue solicitada una audiencia con el presidente de la República, José López Portillo, para entregarle un pliego petitorio que contenía las siguientes demandas:

1. Respeto a poseer un pedazo de tierra donde vivir.
  - Escrituración pública gratuita.
  - Que se tome en cuenta a los colonos para la regularización y se respeten los pagos y acuerdos anteriores.
  - Rechazo a los fraudes de Corett, Codeur y del Plan Sagitario.
  - No a los desalojos.
  - Reacomodos gratuitos en la misma zona para los que habitan lugares “prohibidos”.
  
2. Introducción de servicios a bajos costos: luz, alumbrado público, pavimentación, agua y drenaje, transporte suficiente y barato.
  - No al alza de pasajes.
  - Reconocimiento de los trabajos realizados por los colonos.<sup>55</sup>

---

55. Documento del acto público en el zócalo, 19 de septiembre de 1979, archivo UCP-DF, México DF.

Para el mes de octubre del mismo año, la UCP inicia su participación con el Frente Nacional contra la Represión (FNCR), con la finalidad de levantar conjuntamente las demandas políticas de libertad a los presos políticos, libertad de asociación, reunión, elección y respeto al derecho de huelga. Con estos objetivos, participa activamente en las movilizaciones realizadas por el FNCR, así como en su constitución formal el día 12 de diciembre de 1979.

La participación de la UCP-VM en el Frente sienta las bases para fortalecer su vinculación con otras organizaciones y grupos independientes pero, sobre todo, para conocer y estrechar las relaciones con las diferentes organizaciones del Movimiento Urbano Popular (MUP) y con la necesidad de definir y caracterizar la etapa en que éste se encontraba.

Por iniciativa de la sección de Chamapa se decide convocar a una Reunión Nacional de Organizaciones Populares Independientes. Para ese efecto, por medio de numerosas comisiones, se vinieron desarrollando visitas e intercambios en las colonias organizadas de los otros estados. A partir de este momento se intensificó la relación con el Frente Popular Tierra y Libertad de Monterrey (FPTYL), el Frente Popular de Zacatecas (FPZ) y el Comité de Defensa Popular (CDP) de Durango, con la finalidad fundamental de buscar las articulaciones necesarias del trabajo político realizado para la creación de un proyecto político general, que ampliara la influencia social y recuperara las demandas de las masas, en vista a incorporarlas a un proceso de acumulación de fuerzas en torno a un programa alternativo de lucha. Dichas organizaciones, en conjunto, plantearon romper con el localismo y se comprometieron en una voluntad de aglutinación de fuerzas dispersas para caminar conjuntamente hacia la unidad del movimiento popular.

Basándose en este principio, convocaron al Primer Encuentro Nacional de Organizaciones Populares, los días 17 y 18 de mayo de 1980, en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, con el fin de analizar hacia dónde iba el movimiento y las luchas fundamentales del sector urbano. Los objetivos que se plantearon para dicho encuentro fueron “intercambiar y sistematizar las experiencias de lucha del movimiento de colonos, inquilinos, pequeños comerciantes, etc., y generar un proceso de acercamiento entre las organizaciones y sus bases”.

En este Primer Encuentro participaron aproximadamente quinientos colonos (210 de la UCP-VM), representando a 16 organizaciones. Con ellas se llegó a la decisión de constituir una Coordinadora Nacional Provisional de Colonias Populares (CNPCP) y participar en un encuentro de solidaridad con los colonos de Acapulco, Guerrero, los días 14 y 15 de junio, en virtud de que habían sido desalojados arbitrariamente de la colonia El Anfiteatro.<sup>56</sup>

La constitución de la Coordinadora Provisional fue una respuesta organizada a la política urbana del Estado que se manifestaba contra el pueblo, en su más cruda expresión, a través de desalojos violentos y amenazas de represión.

Es en este momento cuando por primera vez se realiza un análisis colectivo de la política urbana del Estado mexicano y se da un intercambio de experiencias de las organizaciones participantes, que permite realizar una primera caracterización del movimiento popular de las ciudades. A partir de estos elementos, se abre la posibilidad de arribar a una serie de definiciones políticas en cuanto a la lucha del sector, lo cual brindó la pauta para elaborar una plataforma de lucha más acabada y poder convocar y aglutinar las fuerzas independientes del

56. Periódico UCP, No. 3, julio de 1980. p. 1. Mercado, Ángel, Periódico *Uno Más Uno*, 21 y 22 de mayo de 1980.

mismo en una acción unificada, recuperando el potencial de diez años de lucha urbano- popular.

Las organizaciones presentes en este Primer Encuentro fueron, además de las organizaciones convocantes (UCP- VM, CDP de Durango, FPTyL de Monterrey y FPZ), el Consejo General de Colonias Populares de Acapulco, Guerrero (CGCPA), la Unión de Colonias Despertar del Pueblo, y la colonia Granja Sanitaria, de Monterrey. La colonia Rubén Jaramillo, de Uruapan, Michoacán; el Frente Independiente de Colonos de Sinaloa (FICS); el Movimiento Popular Independiente de Guadalajara (MIP); la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo; la Unión de Solicitantes y Colonos por la Vivienda (Uscovi); y la Unión de Colonos de Nezahualcóyotl (Unicon) del Valle de México.<sup>57</sup>

De este encuentro surgen una serie de tareas, encargadas a la Coordinadora Provisional, entre las que destacan: fortalecer el acercamiento y la vinculación entre los diferentes organismos; visitar y promover la incorporación de otras colonias y agrupaciones que hasta el momento no habían estado presentes en el proceso; elaborar algunas propuestas para la funcionalidad de esta nueva unidad y preparar la realización del Segundo Encuentro.

Este intento de unidad sintetiza los esfuerzos y las luchas desarrolladas por el Movimiento Urbano Popular en contra de las políticas urbanas del Estado mexicano y que, desde entonces, reflejaban cada vez más la tendencia a generar un modelo de desarrollo con claros beneficios para las compañías fraccionadoras y para la clase poseedora de este país.

Esta década de los setentas marca la definición del Estado por tomar parte activa en el control del desarrollo urbano, estableciendo políticas, elaborando normas y leyes para la re-

57. Farrera, Javier, Prieto, Diego, *Historias metropolitanas. Clases sociales y lucha de clases frente al problema urbano en la Ciudad de México*, tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1986, p. 200.

gularización y creando instituciones, fideicomisos, instancias y comisiones para el impulso de programas de vivienda. Sin embargo, estas mismas medidas —que a la población llegaban como imposición de precios, alza de costos, aumento de impuestos y prohibición de rentar, vender o traspasar sus viviendas—, generaron también una dinámica acuñada por el aumento de los desalojos, las invasiones y, a su vez, el aumento de asentamientos irregulares. Dichas normas de regularización ponían entre la espada y la pared a los colonos, pues los costos e impuestos que se fijaban estaban por encima de sus posibilidades de pago.

En el fondo se cumplía “la intención fundamental del Estado de, con dicha disposición, preservar zonas, espacios, rentas, posibilidades de inversiones y uso del suelo para la clase poseedora (...) contribuyendo con ello a la reproducción ampliada del capital y de la inversión privada, dejando a un lado los proyectos de interés social y los beneficios de las clases populares mayoritarias”.<sup>58</sup>

Por ello, esta misma década señala también una etapa decisiva para el MUP, que obtiene el aprendizaje de la necesaria organización para enfrentar, de una manera más colectiva, toda esta acción concertada por parte del Estado y en apoyo de los que ya para entonces se identificaban como enemigos de la lucha urbano-popular: los casa-tenientes, las compañías inmobiliarias, los terratenientes, los concesionarios y los líderes corruptos, que trafican desde entonces con las necesidades de vivienda del pueblo.

En esta década, la característica fundamental del MUP está dada por el surgimiento espontáneo de organizaciones locales muy pequeñas, desarticuladas, con demandas muy específicas, que bien podían ser la introducción de servicios de

58. Periódico *Lucha Popular*, órgano informativo de la Comisión Organizadora, p. 2.

agua, luz o drenaje; o bien, la compra de un terreno o la defensa de la vivienda adquirida. Sin embargo, en esta etapa, las iniciativas de vincular las luchas locales y de unificar las demandas particulares, cerraron la década de la naciente Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular, que fue resultado de la creación del Frente Popular Independiente (FPI), del Bloque Urbano de Colonias Populares (BUCP), la Primera Reunión de Colonias Populares, la Comisión Organizadora de la UCP, y la propia UCP- VM.

*b) La década de los 80's*

En enero de 1980 el Comité Ejecutivo de la UCP- VM y el Consejo General de Representantes, hicieron un balance para encontrar en la coordinación algunas fallas que se venían presentando en las diferentes instancias. Después de haber realizado dos reuniones extraordinarias, enviaron una circular a todos los afiliados de la Unión, en la que informaron de los resultados e hicieron algunos llamamientos.<sup>59</sup>

Se considera que los objetivos generales de la UCP son:

- Luchar por los problemas que se padecen en las colonias populares del Valle de México.
- Incorporar al núcleo más amplio de colonos.
- Educar, en el sentido de que la movilización es nuestra arma fundamental de lucha.
- Buscar el acercamiento con las organizaciones democráticas y con las luchas de todos los sectores (obrero, campesino, estudiantil, etc.).

---

59. Circular, Documento del Comité Ejecutivo y del Consejo General de Representantes a los afiliados de la UCP, archivo UCP, México DF, 1980.

Los objetivos particulares de esa época eran:

- Continuar levantando, como demanda principal, la regularización de la tenencia de la tierra, a través del proyecto de la UCP.
- Luchar conjuntamente por otras demandas que aglutinen a varias secciones, como educación para adultos, cooperativas, etc.
- Poner el acento en las movilizaciones locales en busca de soluciones concretas a las demandas que se levanten.
- Impulsar otras formas de organización, como centros de salud, sociedades de padres de familia, jefes de manzana, etc.
- Intensificar la afiliación, tanto en las secciones como en las colonias posibles a integrar.
- Atender la preparación de los afiliados, delegados y de los integrantes de las comisiones.
- Discutir sobre los nuevos asentamientos humanos.
- Realizar un acto conjunto en el ámbito nacional, entre todas las colonias en lucha, con el fin de intercambiar experiencias y realizar acciones conjuntas.
- Participar en el Frente Nacional contra la Represión, por las libertades democráticas y por la solidaridad como un medio para impulsar y difundir la lucha de la UCP.

El 15 de julio de 1980 la UCP cumple su primer aniversario y decide celebrarlo el domingo 20 del mismo mes, realizando una asamblea plenaria en la Escuela Nacional de Arquitectura, de la UNAM, con el siguiente orden de discusión:

1. Balance de un año de lucha.
2. Presentación del plan de trabajo 80- 81.
3. Discusión sobre la Coordinadora Nacional Provisional de Colonias Populares.
4. Elección de cargos del Comité Ejecutivo Nacional.
5. Asuntos generales.

Al hacer el balance del primer año de trabajo como UCP- VM, se inició con la elaboración de una caracterización del MUP y de la

participación en él, haciendo énfasis en el señalamiento de los errores y los aciertos:

1) Se asume como correcta la política de participación en el Frente Nacional Contra la Represión (FNCR) y en la Coordinadora del Movimiento Popular.

2) Se analiza el proceso de crecimiento de la UCP- VM, que entonces contaba ya con nueve secciones y mil cien afiliados. Se habían incorporado colonias como La Era y San Bernabé, de la Delegación Contreras; y Citlali, de Iztapalapa. Aunque el crecimiento se dio con mayor énfasis en las secciones de Chama IV y VI (lo que la llevó a adoptar el nombre de Sección Naucalpan UCP), la colonia San Agustín duplicó el número de afiliados. Por el contrario, algunas secciones disminuyeron su participación, como la colonia Benito Juárez. Otras se encontraban en un proceso de acercamiento, pues simpatizaban con los principios y objetivos (tal es el caso de San Miguel Amantla y San José Ticomán).

3) La participación en los frentes de lucha; en ellos se había destacado el de la organización y democratización de las instancias en el ámbito de la educación (se ganaron tres mesas directivas de padres de familia y se formaron cinco escuelas populares para adultos, primarias y jardín de niños). Además, se ganaron tres consejos de colaboración en el Estado de México y tres mesas de residentes en el Distrito Federal.

4) En el ámbito del consumo, se lograron formar cinco cooperativas<sup>60</sup>; y

5) también se analizaron las causas posibles de la disminución de la participación de los colonos en el proceso educativo —impulsado entre agosto de 1979 y febrero de 1980— que se había iniciado con entusiasmo (una de las causas asumidas como fundamentales fue el manejo de las distancias y las dificultades de movilidad).

---

60. "Balance 1979-1980", archivo UCP, México, DF. Julio de 1980. p. 3. Mercado, Ángel, Periódico *Uno más Uno*, 22 de julio, 1980.

Con el reconocimiento de los aciertos y errores se fue trazando con mayor claridad el camino para los futuros trabajos y se sentaron las bases para avanzar en la elaboración de un proyecto más amplio, que contemplara las condiciones necesarias para un modo digno de vida. Se decidió, asimismo, fortalecer las secciones existentes y crear instancias de discusión política y encuentros con miras a la formación política de los delegados.

En esa misma sesión, se nombró a una parte de los miembros del Comité Ejecutivo y se dio reconocimiento a los delegados miembros de las secciones. Además, se convocó a una reunión ampliada del Consejo General de Representantes para el 15 de noviembre de ese mismo año. El objetivo era analizar los avances, pues desde los festejos del aniversario había disminuido su participación. A esta reunión asistieron cincuenta participantes, representando a todas las secciones; sólo faltaron los de San Bernabé. El Comité Ejecutivo —previo análisis—, elaboró una propuesta para la discusión, en la que se contemplaban los siguientes puntos:

1. Cómo crear instancias de discusión para tratar las políticas de la UCP-VM.
2. La conveniencia de realizar encuentros regionales.
3. Cómo avanzar en la formación política de los delegados.<sup>61</sup>

A fines de 1980, la colonia San Miguel Amantla se había incorporado a la UCP, posteriormente se realizó un curso básico de prensa. El 29 de marzo del siguiente año se impulsó el Primer Encuentro Regional del Sur. Éste tuvo lugar en la colonia Ajusco y fue una forma de responder a la problemática de la regularización de la tierra en las colonias de la zona. Asimismo, se plantearon los problemas de falta de servicios, carestía de

61. Boletín UCP, No.1, febrero de 1980.

la vida, se analizaron las formas de organización y apoyo a las juntas de vecinos y sociedades de padres de familia.

*c) La Coordinadora Línea de Masas (Colima). Entre la conspiración y el movimiento social*

Conjuntamente con el proceso de conformación y la creación de la Comisión Organizadora de la Unión de Colonias Populares, la Organización Revolucionaria Compañero (ORC), después de su primer Congreso Nacional, junto con otras afluentes de la izquierda revolucionaria maoísta venían trabajando desde 1978 en la creación de una Coordinación de las Organizaciones Revolucionarias Maoístas. Después de una serie de encuentros, visitas a los estados, acercamientos a los trabajos territoriales de las organizaciones, discusiones en el orden ideológico, político y organizativo, este trabajo culmina con la conformación de la Coordinadora Línea de Masas (Colima).<sup>62</sup>

Posteriormente, durante abril de 1979, se realizó la primera reunión plenaria de cuadros, en donde se resolvió la coordinación y el intercambio de experiencias entre el movimiento popular y el movimiento campesino, de aquellos que adoptan la corriente ideológica de Línea de Masas. En esas discusiones nació la que después sería la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup) y la Coordinado-

---

62. La Colima es un proyecto nebuloso, ignorado por muchos, parcialmente olvidado por otros, escasamente documentado como tantos otros proyectos de la izquierda revolucionaria. Se encuentra parcialmente documentada en los boletines internos del Grupo Compañero; el informe al Congreso de Fusión de la OIR-LM 1982, los documentos que presentaron las organizaciones integrantes en la primera reunión de cuadros en la Colima (Compañero, octubre, 1979); así como en el informe de la Coordinadora a su primera reunión plenaria de cuadros (abril, 1979) el cual detalla el proceso de integración de la Colima. Además los boletines e informes del Grupo Compañero, MRP (1983), OIR-LM (1982 y 1983), Pedro Moctezuma (1987) y Eduardo Nivón (1987). Por último en Boucher Tretiack, Josiane Cécile Olga, *La Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup) Una historia de odios y amores, encuentros y desencuentros entre organizaciones políticas*, tesis profesional, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1986.

ra Nacional Plan de Ayala (CNPA) Ingresan a la Colima nuevas organizaciones marxista-leninistas de pensamiento Mao Zedong, (las Huastecas, Comisión Obrera, Grupo de ESIME-IPN y el Seccional Ho Chi Minh; todas organizaciones de cuadros con trabajo de masas).

La plenaria acuerda también realizar reuniones bimestrales de cuadros por sectores, celebrándose anualmente una plenaria de balance a nivel de cuadros, incluso se organizarán periódicamente escuelas de cuadros y conferencias como órganos de discusión teórica y de formación, y se designará una comisión de prensa para editar un órgano de difusión de la corriente Línea de Masas.<sup>63</sup>

Existe un denominador común en este proyecto de organización: todos tienen la misma matriz ideológica; su origen es maoísta. Todos reconocen el pensamiento Mao Zedong como el marxismo de nuestra época, la guía ideológica de su labor política y sus principios rectores (el pueblo y sólo el pueblo es la fuerza motriz que hace la historia); trabajar de las masas a las masas, buscando su organización y autonomía a partir de sus necesidades concretas.

Ésta es la llave ideológica y metodológica adecuada para insertar este pensamiento en la realidad del país, convencidos de que la principal fuente de conocimiento se encuentra en la práctica de la lucha de clases. Todos admiten la necesidad de integrarse plenamente a las masas para aprender de sus luchas; partir de sus necesidades para analizar, sistematizar y sintetizar sus experiencias, para luego devolverlas —en líneas de acción— para transformar las formas de organización y funcionamiento, adecuarlas al movimiento y elaborar una línea política correcta.<sup>64</sup> La línea política estriba en la práctica, terreno donde masas y cuadros del partido luchan conjuntamente

---

63. Periódico *Compañero*, mayo de 1979.

64. Boletín *Compañero*, marzo de 1980, p. 38. *OIR-LM*, p. 66.

y, si bien el partido de cuadros es fundamentalmente clandestino y regido bajo el centralismo democrático en unos, en otros es la democracia centralizada. Éste dirige, educa, organiza y moviliza a las masas, pues son ellas las que deciden.<sup>65</sup> Todos son participantes de un mismo principio: la Línea de Masas constituye el eje aglutinador y el rango definitivo del maoísmo en México.<sup>66</sup>

La Colima es un espacio de cuadros, coordinadora de organizaciones partidarias, y no de organizaciones de masas,<sup>67</sup> donde se decide instrumentar formas de trabajo conjuntas para el trabajo de masas<sup>68</sup>. Por tanto se acuerda, después de varias discusiones, la creación de un organismo popular que parte de un intercambio de experiencias del sector urbano, conformándose de esta manera la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup).

Ésta nace de un acuerdo concertado a nivel de cuadros, al amparo de la Colima, y se inserta como faceta táctica del proyecto revolucionario —nunca procesado— de las organizaciones de la corriente Línea de Masas, en la dinámica de reagrupamiento necesario que vive entonces la izquierda revolucionaria.

65. Boletín *Compañero*, mayo de 1979, pp. 5-8.

66. "Esta reunión nos permitió identificarnos como una corriente en diversas regiones y sectores del pueblo, y con diferentes orígenes y experiencias. Tratamos de servir a la lucha revolucionaria de nuestro pueblo y dirigirla hacia el triunfo, sobre la base de la aplicación de una línea de masas como principio rector de nuestra labor política." *Grupo Compañero*, agosto de 1979. p. 19.

67. La diferencia al interior de la Colima era que unos retomaban la participación electoral y otros la construcción de las organizaciones de masas autónomas. La ORC encabezaba la primera propuesta, y la segunda, el Frente Tierra y Libertad de Monterrey, Frente Popular de Zacatecas, el Mocer, el seccional Ho Chi Minh, la agrupación Línea de Masas y otros. Finalmente estos últimos conforman la Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas, en su Congreso de Fusión del 5, 6 y 7 de febrero de 1982; y se disuelve en su Tercer Congreso Nacional, en la Ciudad de México en 1990. La ORC lanza su propuesta de la construcción del Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), constituyéndose el 15-18 de septiembre de 1983. Con sus brazos sectoriales, la UCP, Sector Popular; la UT, Sector Sindical; la UTC, Sector Campesino y la UTD, en el Sector Magisterial. La ORC no se disuelve, lo mismo el MRP.

68. Boletín *Compañero*, julio de 1980. p. 51.

En tal sentido, el proyecto Conamup es político.<sup>69</sup>

*d) La UCP y la Unidad Nacional del Movimiento Urbano*

Los días 16, 17 y 18 de abril de 1981, la UCP-VM, participó en el Segundo Encuentro Nacional de Colonias Populares en la ciudad de Durango. En el mismo, estuvieron presentes alrededor de cien organizaciones, que fueron representadas por cerca de dos mil participantes, provenientes de catorce estados de la República. En este encuentro se constituye la antes mencionada Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup). Los temas analizados fueron los siguientes: intercambio de experiencias, situación del país, caracterización del Movimiento Urbano Popular y sus perspectivas de acción. También se manifestaron opiniones contrarias en cada una de las organizaciones presentes, con respecto a la participación electoral.

“En acuerdo estábamos mucho muy en común en lo que se discutió. Lo que fue la diferencia de varios compañeros es que nosotros le íbamos a entrar a lo de las elecciones apoyando a la compañera Rosario Ibarra.”<sup>70</sup>

Esto, más la idea que expresaba la UCP-VM, de que los encuentros debían ser un espacio de discusión sobre la política del MUP, generó la formación de dos bloques: por un lado, la UCP con Uscovi y el FIS; por el otro, el CDP de Durango, el FPTyL, el CGCPC y la colonia San Miguel Teotongo. La contradicción fue resuelta en el Encuentro, con el acuerdo de que la Conamup no se podía manifestar, como tal, ni a favor ni en contra de las elecciones, y que la participación en las mismas

69. Boucher Tretiack, Josiane Cécile Olga, *La Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup) Una historia de odios y amores, encuentros y desencuentros entre organizaciones políticas*, tesis profesional, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1986.

70. Massolo, Alejandra, *Memoria del Pedregal, memoria de mujer*, p. 61.

era una decisión autónoma de los individuos o de las organizaciones.

Sin embargo, este hecho causó cierto desánimo en las bases de la UCP, ya que ésta fue sujeto de críticas, ataques e, inclusive, acusaciones directas de querer utilizar a la organización, además de dificultar su participación abierta. En consecuencia, la UCP-VM no pudo quedarse con la sede del Tercer Encuentro, a pesar de que era la única institución que faltaba por hacerlo. La decisión fue que dicha reunión se realizara en Acapulco, Guerrero. Este momento significó el mayor grado de diferencias y dificultades para la unidad entre los principales actores de la Conamup, entre los que se venía buscando el hermanamiento desde cuatro años atrás. A partir de entonces, estas fuerzas caminarían hacia adelante, con proyectos distintos.

A partir de entonces, la UCP-VM asumió con mayor profundidad su participación en los procesos electorales y estableció una ruta para las alianzas con otras organizaciones; además de postular a uno de sus miembros a la candidatura para la presidencia municipal de Naucalpan, enfrentando, en la práctica, las implicaciones de este acto. Las relacionadas con la acusación de que la UCP-VM establecía relaciones y alianzas con grupos reformistas, y que quería que la Conamup se volviera partidaria. Otra acusación era que estaba inmersa en una dinámica de debate político organizativo a un nivel que no era el de las masas y pobladores, sino el de las corrientes políticas que vanguardizaban el proyecto Conamup.

El 16 de agosto, la UCP-VM celebró su segundo aniversario y, dentro de ese marco, realizó la Tercera Asamblea Plenaria en el Parque La Hormiga, de la sección IV de Chamapa. En dicho acto participaron, aproximadamente, quinientos afiliados y algunas representaciones de organizaciones independientes de carácter estudiantil, campesino y sindical. Los temas

que se analizaron en el evento fueron los siguientes: la participación de la UCP- VM en los procesos electorales; la participación en la Conamup y las contradicciones afloradas al interior de la misma; el balance del año de trabajo (1980- 1981).

Los acuerdos fundamentales que se tomaron en la asamblea fueron:

- 1) La elaboración de una concepción táctica;
- 2) La reintegración del Comité Electoral del Pueblo (CEP);
- 3) Apoyo a la candidatura presidencial de Rosario Ibarra de Piedra, postulada por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT);
- 4) Reactivación del trabajo de masas en las secciones;
- 5) La participación en el Tercer Encuentro Nacional de la Conamup, así como el impulso a las coordinaciones regionales.

En este encuentro también se discutió la posibilidad de cambiar el CGR por un Comité Ejecutivo Ampliado, que pudiese tener mayor participación. Esto sucedió durante el Segundo Comité Ejecutivo de la UCP- VM, en donde se asignaron los siguientes cargos: presidente, Alfonso Castillo, de San Agustín, Ecatepec; secretario, Octavio Acosta, de Naucalpan; secretaria de Relaciones, Rosalinda Hernández, de la Benito Juárez; secretaria de Prensa, Guadalupe Marín, de Naucalpan; secretaria de Finanzas, Emilia Brena, de San Agustín. En el evento se incorporaron las colonias Miguel Hidalgo, México Revolucionario y Los Sauces, del municipio de Ecatepec; y Plan de Ayala, de Naucalpan.

En el Segundo Encuentro se lanzó la iniciativa de realizar una manifestación para denunciar los problemas que atravesaban las colonias del Estado de México, particularmente en los municipios de Naucalpan, Ecatepec, Tultitlán y Nezhualcóyotl, incluso conocer la situación de la zona y la disposición de los colonos por avanzar en la coordinación de las luchas populares. Esta iniciativa fue muy bien recibida y el 16

de octubre de 1981 se realizó un acto público en Toluca. A éste asistieron aproximadamente dos mil colonos, para exigir a las autoridades la atención inmediata a sus demandas, mismas que habían sido planteadas reiteradamente. Las organizaciones participantes fueron: La Unión Democrática de Colonos (UDC); las colonias Plan de Ayala, La Mancha, de Naucalpan, Miguel Hidalgo, de Ecatepec; la Coalición de Colonos Tulpetlac; la Secundaria Primero de Mayo; la Unión de Colonos de Nezahualcóyotl; las secciones de Naucalpan, San Agustín y Benito Juárez, de la UCP- VM.

En este acto se denunciaron los siguientes problemas:

- 1) El pésimo servicio que presta el transporte público y los constantes aumentos en los costos del pasaje.
- 2) Las irregularidades de la tenencia de la tierra que se han venido agravando, puesto que los organismos gubernamentales correspondientes impulsan una política que lejos de beneficiar a las clases trabajadoras establece la protección a fraccionadores fraudulentos.
- 3) El cobro por terrenos ya vendidos y la fijación de impuestos e intereses muy elevados.
- 4) El problema de los servicios públicos, ya que las autoridades dan preferencia a la instalación de servicios en zonas industriales y residenciales; en cambio, las obras que se realizan en las zonas de vivienda popular, se hacen de mala calidad y a costos muy elevados, de modo que la instalación de algunos servicios sólo se hace para detener el descontento popular, pero a su vez, aprovechándose de éste se obtienen fuertes cantidades de dinero.<sup>71</sup>

Con este hecho y los resultados del Segundo Encuentro de la Conamup, la UCP- VM define —al inicio de 1982— “la acumulación de fuerzas” como táctica fundamental, dedicándose a la conquista de las asociaciones de residentes y los consejos de

71. Periódico *Lucha Popular*, órgano informativo de la Comisión Organizadora, México DF, 1981.

colaboración, haciendo presente su experiencia como organización en las luchas vecinales y su decidida voluntad de participación en los procesos electorales (elementos más significativos con los cuales cierra la primera etapa de su existencia como organización).

*e) El comité electoral del pueblo*

La UCP- VM, aun antes de constituirse como tal, planteaba una forma de combate combinar la lucha legal con la ilegal por la vía de los hechos, agitar, pelear, movilizar y educar. La participación en las coyunturas electorales, por considerarlas una cuestión táctica —válida para avanzar territorialmente e ir construyendo el poder popular— (no confundir la táctica con los principios); se trata de una forma más amplia de participar políticamente para las masas, y es el resultado de nuestra propia experiencia. La coyuntura electoral de 1982 tuvo características y elementos nuevos en la lucha de clases en nuestro país, pues participaron por primera vez nuevos partidos de izquierda como el PCM y el PRT.<sup>72</sup>

La tarea fundamental de la UCP- VM en esta etapa es ampliar y fortalecer la organización de los colonos y desarrollar una política más amplia en contra del Estado; a partir de las demandas propias del sector, del conjunto de las luchas del pueblo y las experiencias anteriores en este terreno.

En nuestro segundo aniversario acordamos, por unanimidad, apoyar la candidatura de la señora Rosario Ibarra de Piedra. Esto nos pareció el planteamiento más correcto, desde el punto de vista de nuestra política. Consideramos a la candidata el personaje más representativo del movimiento independiente, aun cuando la propuesta la hizo el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). También se impulsó el

72. Boletín UCP, No. especial, octubre 1981.

Comité Electoral del Pueblo, instancia formada para participar en la coyuntura electoral de 1979; a diferencia de aquel Comité Electoral del VM, en éste existían posibilidades reales de hacer una alianza con otras organizaciones del país y construir una corriente política nacional.

Así se acordó primeramente formalizar el CEP versión 1981, el domingo 13 de septiembre, en el local del Sindicato de Mundet, al que asistieron unos quinientos compañeros de la UPOME, UCP-VM, Uscovi, Unión de Trabajadores del VM (UTVM), Trabajadores Democráticos del Magisterio (TDM), Asociación Democrática de Colonos de Ixtlahuacan (ADCI) y el Grupo de Acción Estudiantil (GAE) de la UAM.

Algunas organizaciones del municipio de Naucalpan, decidieron hacer una alianza electoral en octubre, a pesar de mantener muchos puntos de vista diferentes en varios aspectos de lucha. Se decidió enfrentar conjuntamente al PRI y postular al compañero Octavio Acosta (secretario general de la UCP) para presidente municipal. Las fuerzas de esta alianza fueron la Unión Democrática de Colonos (UDC), la Unión de Colonos de Naucalpan (Uconac), el Partido Comunista Mexicano (PCM), el Partido Obrero Socialista (POS), la Unidad de Izquierda Comunista (UIC) y la Unión de Colonias Populares (UCP). Se llamó a votar el 29 de diciembre, por el emblema del PCM, única organización con registro legal.<sup>73</sup>

*f) La constitución del movimiento revolucionario del pueblo y la proyección política de la UCP-VM.*

El 14 de noviembre de 1981 se formaliza la Comisión Organizadora del Movimiento Revolucionario del Pueblo, con la asistencia de unos 300 delegados de diferentes partes del país. El evento se realizó en la Escuela Nacional de Arquitectura de la

73. "Manifiesto Naucalpan UCP", noviembre de 1981.

UNAM. Se discutieron las líneas generales del proyecto político, cuyos ejes fueron el proceso de experiencias seguido por estas organizaciones populares, y se eligió la dirección nacional de la Comisión Organizadora.<sup>74</sup>

Las fuerzas que venían trabajando con el Comité Electoral del Pueblo (CEP) coincidían en el espacio público, en la Organización Nacional de Cuadros (ORC). En ésta última se acordó dejar de utilizar al CEP, y a través de la Comisión Organizadora del MRP, manejar la Alianza Electoral Nacional en el proceso de 1982. Se trataba entonces de la construcción de una organización política, nacional, democrática, revolucionaria y de masas<sup>75</sup>. Al día siguiente (15 de noviembre de 1981) en el cine Variedades, de la Ciudad de México, se realizó la Asamblea Constitutiva de la Alianza Electoral Revolucionaria e Independiente para los comicios de 1982, con alrededor de cuatro mil miembros de distintas organizaciones. En ella participaron: la Tendencia marxista-leninista, que más tarde se convertiría en Unión de Lucha Revolucionaria (ULR), Comisión Organizadora del Movimiento Revolucionario del Pueblo y el Partido Revolucionario de los Trabajadores, llevando como candidata a la presidencia de la República, a Rosario Ibarra de Piedra, conformándose la Unidad Obrera Campesina y Popular UOCP.<sup>76</sup> Ante la necesidad de profundizar el acuerdo político, la discusión sobre el MRP, y con el fin de incorporar a otros sectores

---

74. Documento elaborado en el curso de la Reunión Nacional de Cuadros del sector popular del Grupo Compañero, que después se transformó en Organización Revolucionaria Compañero, ORC. Este documento establece una semblanza del trabajo realizado entre 1972 y 1981, en el Valle de México, sus antecedentes, la constitución del Frente Popular Independiente (FPI), La Unión de Colonias Populares (UCP), y de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular, (Conamup). Y se hace la propuesta de la constitución de una organización nacional de masas, que sembraría el camino para la creación del MRP. "Balance de nuestras experiencias y política desarrollada en el sector popular", Boletín *Compañero*, pp. 1-29, agosto, 1981.

75. Boletín *UCP*, No. 6, diciembre de 1981, p. 4.

76. *La Causa del Pueblo*, No. 1, diciembre de 1981, p. 1.

populares, se convocó el 14 de febrero de 1982 a una reunión extraordinaria en la colonia San Agustín, en Ecatepec, en donde se refrendó el acuerdo político de participar con el MRP en la alianza con la ULR y el PRT. El 28 de febrero de 1982 se realizó la presentación de los candidatos a diputados, senadores y presidencia de la República, dándole vida y movimiento a la Unidad Obrera Campesina y Popular.<sup>77</sup>

En la UOCP se intensifican las actividades de campaña y como organización se postulan candidatos en: La Era, Pedregal y Padierna, San Agustín, Ajusco, Santo Domingo y Tultitlán. El objetivo principal a cubrir en la campaña de 1982 fue la de construir el MRP, difundiendo un programa de lucha, Presentando una alternativa revolucionaria al pueblo y persuadiendo a las masas de que es posible cambiar el sistema de explotación por medio de una “nueva revolución” de carácter “democrático popular”. Durante la campaña electoral se realizaron una multiplicidad de actos con la presencia de la candidata a la presidencia, Rosario Ibarra de Piedra. También se llevaron a cabo eventos significativos, con asistencia de 150 a dos mil compañeros —incluso con la Unión de Trabajadores (UT). Hubo varios mítines relámpago a puerta de fábrica —destaca por su importancia el realizado en la fábrica Across, donde se suspendieron labores en un 90%. Todas las manifestaciones se desarrollaron bajo la presión de la policía y la burguesía empresarial, sin embargo hubo pintas, pega de carteles, la conformación de brigadas generales de campaña, distribución total del tiraje de *La Causa del Pueblo*, periódico del MRP, lo cual permitió penetrar en otros sectores y avanzar en la construcción del MRP.

En su anterior asamblea la UCP- VM había decidido impulsar una organización de masas con carácter amplio y nacio-

77. Boletín UCP-MRP, No. 1, abril de 1982, p. 4

nal. Es en este sentido que se integrará como parte activa en los trabajos que realizó la Comisión Organizadora del MRP; que se dedicará al establecimiento de relaciones e impulsar el debate sobre las bases político- ideológicas de este nuevo proyecto. En dicha asamblea participaron, entre otras, las siguientes organizaciones: UPOME, Uscovi, UTVM, ADCI, el Frente Pueblo Unido de Baja California (FPU) y el Comité Promotor de Monterrey (CPM).<sup>78</sup>

Esta intención se enmarca en la necesidad de conformar un movimiento amplio de masas y consolidar una instancia organizativa alternativa a los problemas generales del pueblo de México, sin menoscabo de la participación en otros frentes y coordinadoras, con los cuales había estado relacionada la UCP- VM.

La conformación del MRP significaba —en esos momentos— la materialización de la aspiración de aglutinar las diferentes luchas e iniciativas que se daban por todo el país en todos los sectores, brindándoles una orientación revolucionaria, una unidad orgánica y una identidad en los métodos y formas de lucha. “Avanzar en la consolidación de una corriente política nacional que represente al verdadero movimiento de izquierda revolucionaria y que pueda tener influencia política en nuestro país, con la posibilidad de encauzar las demandas inmediatas y mediatas de las masas. En síntesis, el MRP deberá ser una organización política, revolucionaria, democrática, de masas y nacional.”<sup>79</sup>

Además, “debe tener una definida posición con respecto a los problemas internacionales y, considerando que el aspecto principal está definido por la tendencia de los pueblos

78. Para mayor información sobre este proyecto, ver *La Causa del Pueblo*, periódico del MRP, números 1 al 17, 1983-1985.

79. “Nuestros diferentes proyectos y su interrelación”, comisión responsable, archivo UCP, México, DF, 1981, p. 3.

a la revolución (...) la solidaridad con nuestros hermanos de clase de otros países debe estar guiada por esta concepción (...) Debemos oponernos y condenar todo tipo de intervención de las superpotencias y pronunciarnos por la libre autodeterminación de los pueblos del mundo. Esta postura implica superar el proyecto que dio origen a la UCP- VM, para construir el Movimiento Revolucionario del Pueblo”.<sup>80</sup>

De ahí el imperativo de impulsar las discusiones en todos los comités, secciones y sectores, sobre los siguientes aspectos: “¿Por qué una nueva organización?, ¿cómo construimos el MRP?, ¿qué tipo de campaña necesitamos hacer en nuestras colonias y cuáles son las principales tareas a realizar?”<sup>81</sup>

Todas estas definiciones se tomaron en función de los análisis realizados sobre los momentos que estaba atravesando la UCP- VM, que reflejaban una serie de contradicciones, entre las cuales se enuncia “...que los activistas aún no hemos sido capaces de difundir nuestra política en su conjunto (...) lo que significa, como consecuencia, que las bases aún no la han asimilado” y que su actuación ocurre más por simpatía que por claridad política, pues los planteamientos de la organización, en algunos lugares, son totalmente desconocidos. Otra situación manifestada en estos momentos es que los compromisos adquiridos como grupo son llevados a cabo por un reducido número de activistas, lo que implica que no todos pueden ser cumplidos cabalmente y que, en muchas ocasiones, la lucha particular de las secciones se contraponen con las actividades generales de la Unión. “Tal pareciera que las demandas generales que perciben las masas estuvieran desligadas de las demandas políticas.”<sup>82</sup>

80. “Construir el movimiento revolucionario del pueblo, una necesidad del pueblo mismo”, Comité Ejecutivo de la UCP-VM, archivo UCP, México, DF, p. 3

81. *Ibid.*, p. 4

82. *Nuestros diferentes*, *Op. cit.*, p. 5

Existía, también, un marcado prejuicio por parte de las bases hacia el estudio y el análisis; en ocasiones, hasta menosprecio por la lucha política. Sin embargo, se entiende que éstas son características del sector popular que manifiestan la gran penetración ideológica de la burguesía, además del exceso de trabajo y desgaste físico de las masas. Estos elementos se constituyen en factores determinantes que dificultan los trabajos de educación política.

Otra de las contradicciones a las que se enfrentan tiene que ver con la participación en la Conamup, que se expresa claramente como diferencias políticas a las que no se les podía dar salida en virtud de la cerrazón para entablar la lucha ideológica, la falta de discusión y la poca firmeza para respetar los acuerdos. Ello lleva a que la UCP asumiera una actitud defensiva, para responder a los ataques, a la vez que se ha debilitado la constancia de los delegados representantes en dicho proceso.

Los días 28, 29 y 30 de mayo del 82 —como se había acordado—, se asiste al Tercer Encuentro Nacional de la Conamup, en Acapulco, Guerrero. Ahí la UCP-VM se expresa ya, bajo una política más homogénea, en virtud de haber dedicado tiempos y espacios al análisis de las contradicciones afloradas, y de haber elaborado materiales para la discusión enfocados al fortalecimiento del avance unitario de esta organización única en el sector urbano.

En el encuentro, la UCP-VM se presenta como el sector urbano del MRP, con aproximadamente 250 delegados de las organizaciones que participaban en la búsqueda de un proyecto de unidad sectorial de mayor alcance. El encuentro fue muy limitado y el único resultado fue la aprobación de un plan de acción a corto plazo, que integraba demandas económicas y políticas, y planteaba la solidaridad y la movilización de las

masas como elementos fundamentales para la concientización.

Con esta serie de contradicciones y la sensación de debilitamiento de la Unión, por el desgaste electoral, se celebra el 19 de septiembre de 1982 el Tercer Aniversario de la UCP- VM, y la Cuarta Asamblea Plenaria en la colonia Lomas de la Era, con la presencia de más de trescientos delegados y el siguiente orden del día:

- 1) Tareas de la UCP- VM, en la coyuntura actual de la crisis.
- 2) La formación del Frente Nacional por la Defensa del Salario, Contra la Austeridad y la Carestía (FNDSCAC)
- 3) Construcción del MRP en el sector urbano- popular.
- 4) Participación de la UCP- VM, en la Conamup y preparación del IV Encuentro.

En el análisis realizado sobre la situación de la UCP- VM, se consideró que hubo un incremento de la participación en los procesos electorales, lo cual obligó a una constante movilización para ganar algunas instancias de control, como los consejos de colaboración y las asociaciones de residentes. La participación en las campañas electorales fue factor importante para estrechar las relaciones con otras organizaciones y para establecerlas con otros grupos, como la Coordinadora del Ex- ejido de San Bernabé; la colonia Plan de Ayala, de Naucalpan; la Miguel Hidalgo, en Ecatepec; y grupos de colonos de Cuajimalpa, que se integraron al proceso de promoción de comités UCP- MRP. En cuanto a los acuerdos fundamentales del encuentro, adquiere una gran importancia la definición de la UCP como una organización política de masas y la elaboración de demandas a largo plazo. Se toma la decisión de impulsar con mayor fuerza la creación de un sector urbano más politizado y un proyecto más general. De esta manera la UCP, ahora UCP- MRP, se pone

al frente de la construcción del MRP, brindándole su experiencia, sus recursos humanos y técnicos, y los espacios políticos y organizativos para su desarrollo, con la firme convicción de que se integra a la construcción de un proyecto político nacional que debería ser comprendido, tanto por los activistas como por las bases, en la perspectiva de que la tarea requeriría de un largo proceso, hasta que las masas logran hacerlo suyo.

Durante este año 1982, la UCP participa intensamente en la campaña presidencial de Rosario Ibarra de Piedra; también estuvo presente en las negociaciones que se realizaron por el alza de tarifas de transportes —como fue el caso particular de las movilizaciones y la reunión de acuerdos con la Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas del Estado de México, el 13 de julio del mismo año.

La mencionada reunión se realizó en las oficinas de la Secretaría, en la ciudad de Toluca, estando presentes la UCP del Valle de México y dos organizaciones de Naucalpan: la Organización de Colonias Emiliano Zapata (OCEZ) y la Unión Democrática de Colonias; representadas por Juan Ibarra, Miguel Correa Fonseca y Rosalía Reyes, respectivamente.

En esta reunión se presentaron los informes de la comisión, que había realizado un recorrido para revisar los aspectos técnicos de distancias, condiciones y tarifas de la ruta México- Tacuba- Huixquilucan. Ante la información presentada, se acuerda que la tarifa válida sería de cinco pesos, como tarifa única para las diez rutas que cubría dicha línea en la zona popular de Naucalpan.

En este mismo año, la UCP realiza su Primera Asamblea Extraordinaria en San Agustín, Ecatepec, para analizar la situación en torno a la constitución del MRP. En ese acto la Coordinadora del Ex- ejido de San Bernabé se incorpora a la organización.

*g) La constitución del Movimiento Revolucionario del Pueblo*

Los días 15, 16, 17 y 18 de septiembre de 1983 se lleva a cabo la primera parte del Congreso Constitutivo del MRP, a dos años de haberse formado la Comisión Organizadora. En esta primera parte se discutieron los estatutos, la estrategia y la táctica general. Los días 11 y 12 de diciembre del mismo año, se realizó la segunda parte, en la que se discutió la política internacional, de alianzas y sectorial, la participación de la mujer y la situación interna del MRP.

En dicho evento se analizó la relación que debía tener (el MRP) con la UCP, y se asumió que la constitución de una organización política por sectores permitía a la UCP tener una autonomía relativa respecto al MRP. En dicha relación, este último presenta las propuestas, y la Unión asume la toma de decisiones. De esta manera, la sección urbana del MRP constituye la construcción de un sector a partir de la propia dinámica y de sus propias demandas, tomando además en consideración que la tendencia del MUP era hacia el crecimiento y la expansión, hasta adquirir dimensiones nacionales de suma importancia. Por la potencial fuerza que revestía se le llegó a considerar como un sujeto que podía llegar a jugar un papel estratégico y una fuerza motriz, de apoyo y de complemento social del movimiento obrero nacional, en el panorama de la lucha de clases a la cual le aportaría una organización territorial de defensa y de poder en la lucha revolucionaria.

El año de 1983 condensa una etapa de proyección política de la UCP del Valle de México, en la que los esfuerzos fundamentales y las movilizaciones fueron encaminadas a fortalecer su vinculación con el MUP y con otros sectores de la lucha del pueblo mexicano, lo que le significó también la oportunidad de adquirir una visión más global y más integrada

sobre los problemas nacionales y esto, a su vez, permitió trazar una política más precisa y definida hacia el movimiento popular y democrático. La posibilidad de vincular las luchas locales con la lucha general del pueblo de México —las demandas más sentidas de la masas con las demandas generales de la clase—, significó un fuerte avance en la concepción revolucionaria de la organización y, desde entonces, se definió y clarificó como una necesidad la conquista del poder político para el pueblo.

La participación de la UCP en la construcción de una corriente política nacional, que enarbolara un programa general para defender y proponer alternativas a las demandas de las masas, influyó también en el crecimiento político de sus militantes y el avance organizativo de sus cuadros, lo que significó su permanencia en la lucha urbano- popular, y garantizó un lugar en la lucha de clases por la transformación de la sociedad mexicana.

Esta etapa abrió también nuevas perspectivas y nuevos retos para la Unión, sobre todo por la voluntad manifiesta de participar activamente en las luchas por conquistar espacios de poder y de gobierno en la superación de la mera demanda reivindicativa.

Para abril de 1984, la UCP se pronuncia en apoyo de la caravana campesina que, desde el mes de marzo de ese año, venían realizando distintas organizaciones en todo el país, enarbolando las demandas “en contra de la política agraria del estado mexicano y por la entrega de tierras a los agricultores; por el control democrático de la producción, créditos, comercialización, en manos de los campesinos; por la resolución de 174 mil expedientes rezagados en la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA); contra la carestía y el desempleo, y por las **libertades democráticas y políticas**”.<sup>83</sup>

83. “Apoyo a la caravana campesina”, volante, archivo UCP, México, 1984.

La caravana debía entrar por las principales carreteras a la Ciudad de México el 10 de abril, fecha en que se conmemora el asesinato de Emiliano Zapata. La Unión de Colonias Populares del Valle de México, junto con la Uscovi y el MRP, convocan al pueblo de México a apoyar con alimentos y a mostrar solidaridad con los campesinos, asistiendo a la movilización que realizarían ante la SRA.<sup>84</sup>

### *h) La lucha del pueblo contra la carestía*

El 3 de octubre de 1982 se constituyó el Frente Nacional por la Defensa del Salario, Contra la Austeridad y la Carestía (FNDS-CAC), que surge en el marco de una política de austeridad implantada por el recién instalado régimen de Miguel de la Madrid como parte de una supuesta reforma económica. La misma buscaba el desequilibrio económico producido por la inflación, la devaluación de la moneda nacional y la baja de los precios del petróleo en el mercado mundial. Este intento de unidad fue asumido por más de cien organizaciones políticas y sociales de todos los sectores y frentes de lucha, lo que significó un importante avance en la unidad y en la convergencia. Su conformación tuvo como ejes organizativos a las instancias más importantes de esos momentos: la CNTE, CNPA, Conamup, la Coordinadora Sindical Nacional (COSINA) y el Frente Nacional Contra la Represión (FNCR).<sup>85</sup>

El marco de acción que ofreció este intento de unidad significó un gran avance político, ya que impulsó en el movimiento una discusión político-ideológica y una multiplicación de tareas significativas e integrales, que dio a muchas de las

84. Ensástiga Santiago, Leopoldo, "La UCP. Una Historia de lucha", mimeo, pp. 2-3, También en: *Movimiento Urbano Popular, Unión de Colonias Populares*, tesis, UAM-Iztapalapa, Bazan Martínez, Margarita, Calderón Rojas, Verónica, Hernández Medina, Irma, Bassols Ricardez, Mario (asesor), pp. 34-40.

85. Boletín UCP, No.7, archivo interno de la UCP, México DF, septiembre de 1982, p. 1.

organizaciones una proyección más allá de lo local. Esta iniciativa frentista, más tarde, sería la base de la conformación de la Asamblea Nacional Obrero, Campesina y Popular (ANOCP).

*i) A profundizar la formación de las bases*

El debate político e ideológico, y la ampliación de las tareas en las que la UCP se involucró de manera muy activa, le imprimió una necesidad de impulsar el trabajo educativo hacia las bases y a los militantes de la organización, ya que se consideraba que la participación de estos no se daba de una manera regular y constante, y que en ocasiones reflejaba un desconocimiento total de los principios y orientaciones fundamentales de la organización. La comisión de Educación política <sup>86</sup> elaboró también una propuesta de plan de trabajo para abordar dicho aspecto al interior de la organización.<sup>87</sup>

Dicho plan contemplaba un proceso de educación en tres niveles de trabajo que correspondían, respectivamente, al trabajo interno de la propia comisión, hacia las secciones en particular y hacia la UCP en general. En el mismo se plantea, además del fortalecimiento de las tres instancias, lograr la integración de los tres niveles y desarrollar un sentido de pertenencia e identificación con el organismo, asumiéndolo como la alternativa única de organización, avanzando en el impulso de formas y métodos correctos de discusión y toma de decisiones.

El plan de trabajo presentado por la comisión significó para la agrupación una posibilidad de concretizar la labor ideológica y de avanzar en la instrumentación de formas y mecanismos de relación y coordinación, pues en él se planteaban maneras organizativas que articulaban los objetivos con las

---

86. "Análisis de las necesidades de educación política de la UCP", Comisión de Educación política, archivo UCP, México DF, 1982.

87. "Plan de Trabajo", Comisión de Educación política de la UCP, archivo UCP, México DF, 1982.

actividades y las responsabilidades, así como los espacios y los tiempos para su realización, las temáticas a discutir, los materiales de apoyo y las formas de evaluar los avances de dicho proceso.

El plan estaba inscrito en el marco de una definición política de la UCP, con vista a convertirse en una organización amplia de masas que aportará políticamente a la lucha revolucionaria del pueblo mexicano —es decir, con construcción del MRP—, razón por la cual las temáticas fundamentales para la discusión se realizaron en torno a este proyecto y a su significado en la historia de la lucha de clases en nuestro país.

Para el año de 1983, la UCP está inserta en una dinámica de discusión política e ideológica, de crecimiento interno y de proyección amplia hacia el fortalecimiento de los bosques de organizaciones de masas centrales en el ámbito sindical, campesino, urbano y popular: la COSINA, CNPA, Conamup, el MRP y el FNDSCAC.

La Unión dedica todas sus energías a estas tareas y hace esfuerzos por mantener la representación a través de sus delegados —enviados a cada evento, a cada esfuerzo e iniciativa, y a cada acción que se planteaba de manera conjunta—, siempre con el espíritu de contribuir a la conformación de una plataforma general, que pudiese orientar de manera más coordinada las acciones nacionales de la lucha del pueblo mexicano y que reivindicara las demandas únicas. Como ejemplo, la UCP elaboró una propuesta contra la nueva Ley General de Hacienda del DF, promulgada ese año; la propuesta no tuvo el eco necesario y este intento no fue considerado como elemento aglutinador.<sup>88</sup>

---

88. Farrera, Javier, *Op. cit.*, p. 204.

*j) La ruptura del proyecto Conamup*

Por otro lado, la aceleración de la discusión y el debate ideológico intenso sobre las perspectivas de la unidad y la coordinación fue dejando un ambiente de desgaste y atrincheramiento de las organizaciones, reflejándose especialmente en el IV Encuentro Nacional de la Conamup, en la Ciudad de México, los días 6, 7 y 8 de mayo de 1983. Así, tiene lugar un “intenso debate sobre las perspectivas de la Coordinadora, el papel de las agrupaciones políticas en su interior, las tareas a realizar en el periodo, la relación existente entre las luchas locales y la lucha general, así como entre la pugna económica y la política dentro del sector y, por último, las medidas que debían adoptarse para garantizar el respeto y la tolerancia hacia las posiciones políticas discrepantes (...) en un marco de democracia y unidad de acción que pusiera en el centro las coincidencias y los intereses comunes del MUP”.<sup>89</sup>

La discusión central fue expresada por las corrientes políticas que se habían venido manifestando al interior de la Coordinadora: el MRP y la Organización de Izquierda Revolucionaria- Línea de masas (OIR- LM). Ésta última sostuvo la idea de que los organismos políticos no debían expresarse como tales en los grupos de masas, sino más bien mantenerse en el “anonimato político”.<sup>90</sup> Esta posición ganó la simpatía de la mayoría de los delegados y encabezó un bloque de fuerzas que se manifestó contra la participación en los procesos electorales y en las acciones de carácter político general, hasta llegar a la propuesta de definir a la Conamup como una “coordinadora de organizaciones autónomas de masas”, en contraposición a

89. *Ibid.*, pp. 206-207.

90. Los que planteaban esta posición fueron: la colonia San Miguel Teotongo, el CDP de Durango, el FPTy L de Monterrey, el FPZ la de Zacatecas y la Unión de Vecinos de la colonia Guerrero (UVCG).

la definición propuesta por la UCP- MRP y otras organizaciones de “coordinadora de organizaciones políticas de masas”.

El bloque de fuerzas encabezado por el MRP, sostuvo la postura de que las organizaciones políticas que existían al seno de la Conamup creaban una hegemonía interna —refiriéndose a la OIR- LM—, debían actuar, directa y abiertamente en la lucha popular y, en particular, en la Coordinadora, realizando un trabajo específico que permitiera ser el reflejo de un compromiso real de éstas hacia las luchas del pueblo, con la voluntad de hacer avanzar al MUP hacia un desarrollo político más amplio y con un proyecto nacional general. Este bloque que constituía la parte minoritaria (40%), no pudo sostener la discusión en el Encuentro, en virtud de la falta de condiciones para que se diera en un marco de respeto mutuo. Por esta razón decidieron abandonar el Encuentro, manifestando que “las discrepancias reflejan en realidad distintos proyectos políticos (...) que no pueden, en el actual estado de la lucha de clases nacional, subordinarse a otros”.<sup>91</sup>

Los que abandonaron el Encuentro fueron: la UCP- MRP; la Coalición Obrero, Campesina y Estudiantil del Istmo (COCEI); la Organización de Colonos e Inquilinos “Insurgente Cuauhtémoc” (OCIIC) de Nayarit, San Miguel Amantla; la Coordinadora Unitaria de Colonos y Usuarios de Tijuana AC (CUCUTAC), el FIS; colonias de Taxco; la Coordinadora de San Bernabé y Uscovi.<sup>92</sup>

En su debate central, la UCP- MRP reivindicaba el método para alcanzar la unidad de las distintas experiencias de lucha del MUP y hacer de la Conamup un verdadero instrumento para la lucha del pueblo mexicano. (Tiempo después la historia demonstró que la posición correcta era la de la UCP- MRP). Esto

91. Farrera, J, *Op. cit.*, p. 207.

92. “Sobre la Conamup”, documento interno del MRP, archivo UCP, México, julio de 1983.

obligó a que la Coordinadora citara a la realización de un Primer Encuentro Extraordinario, y el MRP elaboró una propuesta con una caracterización de la Conamup. En la misma, fundamenta su posición ante esta situación de manera más amplia y razonada.

El siguiente encuentro se realizó los días 13 y 14 de agosto de 1983, en San Francisco del Rincón, Guanajuato. La Conamup se presentó con otra actitud que permitió llegar a acuerdos para garantizar “la convivencia democrática entre las fuerzas de la Coordinadora. Sobre el tema de los estatutos, se resolvió una caracterización de la Conamup como una coordinadora amplia, democrática y unitaria de organizaciones urbanas populares en lucha. Además se acordó un método de decisión que aseguraría el respeto y la expresión de todos los puntos de vista pero que, al mismo tiempo, permitía tomar acuerdos prácticos y decidir mayoritariamente las acciones a seguir (...) estableciendo el criterio de que en las cuestiones de estrategia, principios y programa general, los acuerdos se adoptarían por consenso pero, en última instancia, se resolverían por mayoría (...) lo mismo que los problemas prácticos y de funcionamiento”.<sup>93</sup> Para desarrollar un plan de acción conjunto, se optó por apoyar la preparación del primer paro cívico nacional contra la política de austeridad para el mes de octubre (el mismo se venía impulsando con las fuerzas de la ANOCP). Por otra parte, se decidió la promoción de jornadas de lucha por la vivienda y la realización de actividades desde el sector femenino de la Conamup.

Los días 20 y 21 de agosto de 1983, la UCP realiza los festejos del cuarto aniversario y la IV Asamblea Plenaria en San Agustín, Ecatepec. Los eventos se desarrollan en una amplia discusión sobre la política de austeridad y la crisis, así como

93. Farrera, J, *Op. cit.*, p. 207.

sus repercusiones en las masas populares, lo que fundamenta y fortalece la definición de la UCP como una organización política de masas y enarbola las demandas de largo plazo. Además, se forma la comisión Organizadora del Congreso del MRP y se nombra el Tercer Comité Ejecutivo de la UCP. Entre tanto, se incorporan a la organización las colonias Santa María de Guadalupe, Ampliación San Marcos y Buenavista, del municipio de Tultitlán.

Los temas desarrollados en el encuentro fueron los siguientes:

- I. Situación actual
  - a) Situación nacional, crisis y política de austeridad
  - b) Movimiento de masas en general
  - c) Política del Estado hacia el MUP
  - d) Respuesta de la UCP- MRP ante la política del Estado
- II. Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular
  - a) Situación de la Conamup
  - b) Análisis de las diferentes fuerzas que participan en la Coordinadora
  - c) Perspectivas y participación de la UCP- MRP en la Conamup
- III. Congreso del Movimiento Revolucionario del Pueblo
  - a) Tareas nacionales y objetivos generales del MRP
  - b) Alternativas políticas del MRP para este periodo de crisis
  - c) Análisis de otras fuerzas y política de unidad del movimiento revolucionario y las fuerzas democráticas
  - d) Objetivos y tareas del sector urbano- popular del MRP

En este mismo año se llevó a cabo una segunda Asamblea Extraordinaria para discutir la relación con la Conamup. Por otra parte, se forma la Cooperativa de Vivienda “Las Torres”, como una filial de la Unión de Solicitantes y Colonos por la Vivienda (Uscovi), después de una larga lucha que venían dando por la

posesión de un terreno para la construcción de sus viviendas en la colonia Los Reyes, Coyoacán. Además, planteaban las demandas de un levantamiento topográfico, la firma de un convenio entre la delegación de Coyoacán y la Cooperativa para garantizar el contrato de compra-venta y el traslado de viviendas. Ante esto, la UCP exige ante la Dirección de Áreas y Recursos Territoriales (DART) una actitud seria y responsable para los colonos de Santo Domingo, Ajusco y Los Reyes, así como la pronta entrega de las escrituras.

*k) Politización del proceso. Desgaste interno de la UCP*

1984 significó un año de baja organicidad. El CGR ya no funcionaba como tal y desde 1981 no se realizaba la Asamblea Plenaria. Con la desaparición del CGR se pierde la relación fundamental con las secciones y la existencia del órgano más inmediato de decisión colectiva de éstas, lo que provocó una contraposición o sobreposición de funciones del Comité Ejecutivo que tuvo que asumir unas y abandonar otras, con lo cual las comisiones perdieron efectividad. Además, se empieza a desarticular la lucha política general de las acciones específicas de las secciones, pues la generalización de las demandas no se implementó adecuadamente.

En el ámbito interno, las acciones fundamentales se orientaron hacia el proyecto Conamup y MRP, haciendo que el proyecto UCP perdiera coherencia y solidez, ya que se destinaron fuertes recursos humanos a su sostenimiento regional y nacional, adoptando políticas que no se sustentaban en el nivel de participación de las fuerzas de la UCP, ni consideraron las capacidades de éstas para responder a ellas.

De este modo, la no realización de asambleas parece plantear que se privilegiará la negociación con las direcciones, renunciándose al debate y a la discusión ideológica en el seno de las asambleas y de las instancias internas.

Por otro lado, el periodo de construcción del MRP integró de manera completa a la UCP con todos sus esfuerzos, experiencia y recursos, mas fue muy poco tiempo para que el proyecto fuese comprendido y asimilado —tanto por los activistas como por las bases—; esto hubiera requerido de un proceso más largo para poder ser asumido por éstas últimas. Se considera que el empalme de proyectos lesionó la estructura interna de la Unión al trasladarse instancias, funciones y tareas, con lo cual se creó una situación de confusión entre las masas y generó una pérdida de identidad en relación al proyecto al que pertenecían. La prioridad y urgencia de las tareas generales de estos proyectos le impusieron a las secciones un ritmo de trabajo al que muy pocas de ellas estaban acostumbradas. En el trabajo electoral permea toda la dinámica de las secciones, que sienten que no se toman en cuenta sus reclamos específicos, por no combinar correctamente las demandas o la lucha reivindicativa con la lucha política. Esto generó un desfase entre los intereses de las masas y las orientaciones de las organizaciones del sector; y entre las bases y sus direcciones.<sup>94</sup>

En esos momentos se plantearon las siguientes tareas fundamentales:

- Desarrollar un proceso de discusión entre las masas de la UCP sobre el balance y perspectivas de la relación UCP- MRP.
- Implementar la realización de encuentros de zonas (norte, sur y oriente) en los que se discutan los aspectos de estructura de la UCP, la coordinación en torno a la lucha por el registro del MRP y el impulso a la realización del paro cívico.

---

94. Circular No. 4 del Comité de Base de Santo Domingo, UCP-MRP, archivo interno UCP, México, DF, marzo de 1984, p. 4.

- Impulsar la realización de una Asamblea Extraordinaria de la Unión.
- Impulsar la realización de reuniones ampliadas del Comité Ejecutivo.
- Discutir la forma de participación de las secciones en la construcción del MRP y la manera más correcta de cómo una organización debe hacer política entre las masas.

A pesar de los errores y contradicciones planteados por una sección, se considera que hubo algunos avances significativos como “un mayor acercamiento de los compañeros más inquietos a la lucha política y su participación en una organización de estas características (...) lo que les dio la posibilidad de manifestarse en torno a los problemas nacionales (...) así como el enriquecimiento de una visión muy particular en cuanto a las luchas populares. Además, ayudó a establecer una relación más estrecha con otros sectores del pueblo, compartiendo puntos de vista y desarrollando luchas conjuntas (...) como la agitación en torno a un programa alternativo de poder.”<sup>95</sup>

En este mismo año de 1984, la UCP enfocó sus esfuerzos en una buena parte hacia el sector juvenil, ya que consideró que estos no son ajenos al deterioro del nivel de vida que venían sufriendo los sectores populares; pues esto influye en alejar cada vez más a los más jóvenes del logro de sus aspiraciones específicas. Un reducido número tiene acceso a la educación y aumentan las filas de los rechazados, lo cual, aunado a la inexistencia de centros recreativos y culturales, provoca la desviación del ímpetu de los jóvenes hacia actividades improductivas, económica y socialmente, hasta llegar a estropear su propia vida.

Además, la falta de empleos, actividades y programas dirigidos a ellos, que pudieran ofrecerles alternativas para el

95. *Ibid*, p. 5.

uso de su tiempo, incide en que éste sea ocupado en actividades informales, delictivas y venta de droga, que son fácilmente desaprobadas por la sociedad y reprimidas por el Estado. Por estas razones, el MRP se planteó la organización del sector juvenil, con cierta independencia institucional, que superara la experiencia del CREA, la cual se realizó sin una claridad política e ideológica en relación al sector y a su papel en la transformación revolucionaria, careciendo de una dirección colectiva y la orientación necesaria para encauzar los esfuerzos en una sola dirección que tomara en cuenta todos los niveles, sus intereses y sus necesidades.

En mayo se impulsó la realización de la Asamblea Extraordinaria de la UCP, a la que asistieron: de Ecatepec, las colonias San Agustín, Miguel Hidalgo y México Revolucionario; del municipio de Tultitlán, Benito Juárez, Ampliación San Marcos y Santa María; de la zona sur del DF, San Bernabé, Ajusco, Santo Domingo y el Pedregal de San Nicolás; y de Naucalpan, las secciones IV y VI de Chamapa. Dicha asamblea había sido solicitada por algunas secciones para realizar un balance de las luchas y experiencias de la Unión, así como para analizar las contradicciones principales que se daban en torno a la participación en la Conamup y con el MRP. En ella se discutieron ampliamente los avances de la organización, y se evaluó de modo certero la participación en la lucha por las demandas más sentidas de la población, con lo que se obtuvieron logros a partir de la movilización y las negociaciones, fortaleciendo el avance y el reconocimiento de ésta, en varias colonias.

A nivel político, se consideró que la participación en procesos electorales permitiría hacer alianzas coyunturales con otras organizaciones y ampliar la influencia de la propia. Sin embargo, estas relaciones no fueron inmediatamente atendidas.<sup>96</sup> Los avances fueron reivindicativos, pero no políticos.

96. "Resoluciones de la Asamblea Extraordinaria de la UCP", archivo UCP, 1984.

La falta de educación en este sentido y la no generalización de las demandas, contribuyeron a ello e impregnaron al organismo de características localistas, con atraso político y poca vida frentista. Fue un momento en el que no se logró combinar correctamente la lucha económica con la política.

A nivel orgánico, se manifestó la dispersión, la irregularidad en las reuniones, la separación de instancias, la carencia de planes de trabajo claros, lo que originó una falta de fuerza política. En algunas regiones se iniciaron intercambios entre las zonas para establecer un tipo de coordinación más amplia; tal es el caso de Ecatepec, Tultitlán y San Bernabé. Algunas de las colonias presentes cambiaron la fisonomía de las zonas por la composición social de las mismas, lo que le dio una inamovilidad a la lucha.

Se señaló como descuido organizativo el que las bases no asimilaran —en su conjunto— el proyecto UCP-MRP-Conamup, y por lo tanto, que no hubiera un desarrollo y no se colectivizaran las experiencias de lucha. No se logró particularizar la línea política, y se consideró que para esos momentos la estructura de la Unión ya no correspondía a su política general. Por esta razón se definieron una serie de tareas a realizar, que fueron aprobadas por el plenario:

- Desarrollar el sector urbano- popular del MRP a nivel nacional y la construcción de la UCP (...) entendiéndola como un subsector en donde se discutan las alternativas generales de estos.
- Definir como tarea paralela el funcionamiento de los subsectores del grupo urbano- popular, colonos (UCP), solicitantes (Uscovi), inquilinos, pequeños comerciantes, mujeres y jóvenes.
- Integrar un consejo de delegados —con un representante por sección— que se reúna periódicamente a discutir la línea política para el subsector de colonos.
- Vigilar e impulsar (...) por medio de la Comisión Coordinadora

Provisional (...) <sup>97</sup> la participación de la UCP en el Primer Congreso Nacional del sector urbano- popular del MRP y la realización del quinto aniversario.

- Elaborar planes de trabajo realistas —por sección— para conformar el plan general para el subsector, que responda a las necesidades y alternativas de las colonias.
- Atender otras zonas estratégicas para ir creciendo. <sup>98</sup>

En cumplimiento de estos acuerdos de la Asamblea Extraordinaria, el 15 de junio se reúne el consejo de delegados, en que participan los representantes de las secciones IV y VI de Chamapa, Chamapa I, Tultitlán, San Bernabé, Cuajimalpa, Miguel Hidalgo y un representante de la Comisión Coordinadora Provisional (antes Comité Ejecutivo). Ante la ausencia de los delegados de las secciones de San Agustín, Capula, Pedregal, Ajusco, Santo Domingo, México Revolucionario, Ampliación San Marcos, Santa María de Guadalupe y Benito Juárez, se decide convocar el 6 de julio, a hacer un balance por colonia, plantear propuestas para el funcionamiento y para preparar el encuentro de la UCP y el de la Conamup.

El quinto aniversario se realizó en la colonia Miguel Hidalgo, de Ecatepec, en el marco previo del balance y análisis realizado en la Asamblea Extraordinaria, y en las reuniones de delegados con la iniciativa de algunas secciones —destacándose Chamapa y Ajusco-Santo Domingo. En el evento fue acordado actuar más ofensivamente como sector urbano del MRP, elaborando una propuesta de unidad estratégica hacia todas las organizaciones urbanas del país. Además, se ratificó el compromiso de los militantes por impulsar la lucha por el registro del MRP.

---

97. En la asamblea se propuso que el Comité Ejecutivo se transformara en Comisión Coordinadora Provisional, hasta la realización del quinto aniversario, por estar funcionando de manera incompleta.

98. *Ibid*, p. 2.

Este mismo año (1984) es alentada la creación de comités de mujeres, en algunas de las secciones de la Unión, así como la formación de la coordinadora de los Pedregales en la que participaron: la Unión de Colonos de Santo Domingo, el PRT, el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), el Movimiento Independiente Popular (MIP), además de varias asociaciones de residentes de la zona —como las de las colonias Ruiz Cortines, Santa Úrsula, Coapa, Huayamilpas, Santo Domingo, Ajusco y La Candelaria. Esta coordinación tiene su marco en los preparativos del segundo paro cívico nacional, que se realizaría el 18 de octubre.

Para finales de este año se produjo una contradicción muy fuerte en la organización, debido a la concepción sobre “el nacionalismo, la política de unidad y de alianzas, lo cual provocó una escisión importante de dirigentes que renuncian y que habían venido trabajando en la colonia Benito Juárez, de Tultitlán y otras (cercanas); por actitudes violentas asumidas en ese momento, dichos compañeros son expulsados también de la organización política MRP”.<sup>99</sup>

A finales de 1984 la dirección de la UCP y la organización de cuadros (ORC) participan en la creación del Frente Político de Izquierda Revolucionaria, (FPIR), fundado a partir de la Coordinadora Revolucionaria Nacional (CNR) en un intento más de conformar otro polo de atracción que se distinguiera de la única izquierda registrada que se decía revolucionaria —el PRT—, y la reformista —representada por el PSUM. Con el ingreso de otros grupos, el FPIR<sup>100</sup> se transformó en Unión

99. Entrevista a Servando Baños, dirigente de la zona, archivo UCP-DF.

100. *Entrevista a Enrique Rocha, marzo del 2010.* 1982-1983, fueron los años de una escisión de la ORC, en las conferencias de preparación para el congreso nacional de la organización, se manifestaron las diferencias en la política de alianzas y de los sectores. Los acuerdos de la conferencia estudiantil fueron desconocidos por la dirección nacional; salieron de la ORC, mayoritariamente las células de: SME, Telmex, Metro, sindicatos universitarios, la célula de autogobierno y la mayoría del sector estudiantil de la UPOME. Conformaron el Movimiento de Lucha Popular, y el

Nacional de Izquierda Revolucionaria (UNIR). En 1985, en ésta participaban: Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), Movimiento de Lucha Popular (MLP), Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Organización Revolucionaria del Pueblo (ORP) —escisión del MRP- ORC— Organización de Izquierda Revolucionaria Línea de Masas (OIR- LM), Socialismo Obrero (SO), Unión de Lucha Revolucionaria (ULR), Frente Magisterial Independiente (FMI), Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo (COCEI), y Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP).<sup>101</sup>

### *l) Etapa de división y estancamiento*

Para principios de 1985, se comenzó a manejar —al interior de la UCP-MRP- la formación de un Partido Revolucionario del Pueblo, un partido que “deberá tener no sólo autoridad en las masas que dirija, sino que irradie su influencia a amplios sectores del pueblo, en la medida que ofrezca alternativas de lucha y un nuevo proyecto de nación”. Un partido que sea “democrático, popular y revolucionario, que priorice el nacionalismo y el rescate de la historia del pueblo mexicano; que guarde coherencia entre su concepción ideológica y su estructura organizativa, y que luche por la unidad del pueblo mexicano, desarrollando una política de unidad y alianzas con las fuerzas democráticas y revolucionarias de este país, y una política de frente amplio con las organizaciones sociales y políticas, para garantizar la unidad de acción del movimiento de masas en su conjunto”.<sup>102</sup>

---

grupo Revolucionario Estrella Roja con carácter discrecional, conformando junto con otras organizaciones el Frente Popular de Izquierda Revolucionaria. (FPIR).

101. “Tesis políticas de discusión”, 9 de junio 1985, folleto, y los de la Revista *Debate*, N° 1y 2 septiembre de 1986, abril de 1987; La primera escisión fueron el MRP, la COCEI y el CDP de Chihuahua, citado por: Massino Modonesi en: *La crisis histórica de la izquierda socialista*, Ed. Juan Pablos – Universidad de la Ciudad de México 2003 p. 59.

102. “Partido Revolucionario del Pueblo”, Propuesta al Comité de Base de Santo Domingo-Ajusco y a sus frentes de lucha, MRP, Archivo UCP-DF. México, 1985.

Sin embargo, las contradicciones al interior de la organización seguían avanzando. “Es importante destacar que el centro principal de debate ideológico y político se genera en el MRP, no así al seno de las bases de las secciones de la Unión, las cuales sólo resienten las consecuencias de las decisiones tomadas en otro nivel. Así, la ruptura por las diferentes tácticas adoptadas entre los que nos quedamos en el MRP y los que se constituyeron en ORP, así como las decisiones posteriores de hacia dónde caminar y con quién establecer alianzas, se adoptan en las instancias del MRP y no en las de la Unión, ni siquiera en las del sector urbano; corresponden al espacio más general del MRP.”<sup>103</sup>

En torno a la concepción de un Partido Revolucionario de Masas, se polarizaron las posiciones —tanto al interior de ORC como en el MRP— y la UCP sufre una nueva escisión, esta vez más significativa que la anterior. Algunas secciones completas, como las colonias Los Sauces, Benito Juárez, Ampliación San Marcos, Pedregal de San Nicolás, San Bernabé, México Revolucionario y un sector de San Agustín, Ecatepec, salen de la UCP y del MRP. Estos constituyeron la Organización Revolucionaria del Pueblo (ORP) y, a partir de este momento, comenzaron a convocar con la denominación UCP- ORP.

En la UCP- MRP permanecieron las secciones de Chama, Ajusco, Santo Domingo, Santa María de Guadalupe, Buenavista y el grupo mayoritario de San Agustín, Ecatepec, las cuales comenzaron a plantear y elaborar proyectos de beneficio social como las cooperativas de vivienda, centros culturales y grupos juveniles. Estos grupos se encargaron de los festejos del sexto aniversario en San Agustín y, a pesar del golpe sufrido, ese año les permite un reagrupamiento y la conversión de los comités locales en regionales. Un ejemplo de esto es la co-

---

103. Entrevista a Alejandro Luévano.

lonia Benito Juárez, que aglutinó a los compañeros que quedaron en toda la zona, iniciándose así una intensa campaña para transformar a los comités en los verdaderos instrumentos de la organización (encargados de la dirección, coordinación, planificación, distribución y centralización del trabajo, así como de la sistematización de las experiencias locales y regionales), en vista a terminar con la dispersión, descoordinación, el mal aprovechamiento de los recursos y resolución de la falta de unidad política.

En agosto de 1985, la UCP-ORP convocó a la realización de los festejos del sexto aniversario de la organización, proponiendo un intercambio de experiencias en el que se analizara la trayectoria de lucha de la UCP, la lucha actual y la problemática del sector urbano-popular. Invitó a la realización de una serie de concursos en la colonia Benito Juárez —de poesía, música y deportes— y de un festival popular. Después de esta actividad, la ORP tuvo una existencia efímera.<sup>104</sup> Se fusionaron y desaparecieron un número importante de colonos miembros de la UCP; la mayoría regresó con UCP-MRP.

Después de la división del MRP-UCP en el Estado de México se entró en un proceso de dispersión-rearticulación. Dispersión de carácter orgánico, ya que dejaron de funcionar las instancias de coordinación y dirección. Cada una de las secciones (Naucalpan, Tultitlán y Ecatepec) tuvo procesos diferentes **en la división** del MRP. En Naucalpan se mantuvo la unidad

104. *Movimiento Urbano Popular, Unión de Colonias Populares*, tesis UAM-Iztapalapa, Bazan Martínez, Margarita, Calderón Rojas, Verónica, Hernández Medina, Irma, Bassols Ricardez, Mario (asesor), pp. 34-40. (Fue la pérdida de una camada de varios jóvenes inteligentes que elevaban el debate político, Luis Reygadas “El Cuaco”, Diego Prieto, Javier Farrera “El Brainer”, Alfredo Banda, José Luis Rojas, Rosalinda, Graciela y Adriana Hernández, José Luis Govea “El Pato”, José Luis Tejada, y otros, se fusionaron con la ULR. Después se disolvieron; unos se adhirieron al MAS (Movimiento al Socialismo), en 1988, para apoyar la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas. Hoy, al paso del tiempo, son brillantes académicos. Escriben y, en su campo, tienen un buen nivel en el análisis. Apreciación propia y conversación con “El Pato” Govea.)

de la UCP; en Tultitlán y Ecatepec fueron, principalmente, los cuadros políticos quienes optaron por la ORP, quedando en el MRP los líderes sociales. De cierta manera esto marcó el desarrollo posterior de la Unión. Estábamos en una etapa de búsqueda de ejes sociales que articularan nuestra lucha; el abasto y la vivienda fueron esos ejes.

La rearticulación desde el ámbito político, porque iniciábamos nuestra participación en la construcción del PMS, atravesada por las elecciones estatales a gobernador —a través de la Unidad Popular Mexiquense (PRT, PMT y MRP)— siendo candidato el actor Carlos Bracho, quien fue designado candidato a través de consulta/elección directa de la ciudadanía, frente a la candidata propuesta por el PRT, América Abaroa de Naucopac.

En el proceso más amplio, el MRP se planteó estrechar la relación con aquellas fuerzas políticas coincidentes ideológicamente. “Avanzar en lo inmediato en la relación con el PMT, la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) (...) así como con las comunidades eclesiales de base y llegar a acuerdos conjuntos en cuanto a la discusión y construcción del proyecto del partido del pueblo, elaborando un programa de trabajo unitario que permita arribar a la unidad orgánica (...) en un proceso de bases a bases y de conocimiento de las luchas del pueblo. Debemos, además, desarrollar una política de unidad y alianzas con el PRT, ORP y otros agrupamientos sociales y políticos.”<sup>105</sup>

### *m) La UCP y el sismo de 1985*

Después de la escisión y debilitamiento en la estructura de la UCP en la ciudad, y de haber sufrido un desgaste en la dis-

---

105. “Minuta de la reunión conjunta entre el PMT y el MRP”, documento de discusión interna, p. 42.

cusión política, en un periodo marcado por la movilización y organización; el 19 de septiembre se suscitó el sismo. La emergencia ciudadana borró todo tipo de siglas y sectarismos. La discusión se dejaron para otro tiempo, el universo de simpatizantes y militantes de la UCP se dedicaron a las labores de solidaridad y reconstrucción en los diferentes frentes en que se encontraban. En ese lapso se constituyó la Unión de Vecinos de la Colonia Doctores (UVCD), en la cual participaban cuadros destacados de la ORC.

Fue una etapa marcada por las movilizaciones de los damnificados del sismo. Al mismo tiempo se inició la construcción del Sindicato de Costureras —el 19 de septiembre— y varios cuadros fueron destacados hacia las labores sindicales y la fundación de organizaciones de vecinos en el centro de la ciudad. Por su relevancia destaca el trabajo de disciplina, orientación y perseverancia de la Lic. Cecilia Soto Blanco, orientadora y asesora del Sindicato de Costureras 19 de Septiembre,<sup>106</sup> y la dirección política del compañero Antonio Martínez Torres, uno de los dirigentes históricos de la Organización Revolucionaria Compañero.

Esta etapa fue fundamental en el proceso de construcción ciudadana y en las primeras formas de inclusión equitativa de las mujeres dentro de los sectores populares. Por ello, estos espacios institucionales que se abrieron a la participación ciudadana, a partir del detonador de los sismos, llevaron a los organismos populares, del terreno del enfrentamiento a la formulación de propuestas. La forma de organización que se dio en la ciudad fue a través de la constitución de la Coordinadora

106. La licenciada Cecilia Soto Blanco (qpd) fue uno de los principales cuadros de la ORC en el área sindical, que orientó a sindicatos y cuadros de Tuercas de México, el INAH, el Centro de Investigación de Estudios Avanzados-IPN, el Sindicato de Costureras 19 de Septiembre, y otros, a través de las células de la ORC. Ofreció también cientos de asesorías donde participaban los cuadros de la ORC. Escribió el libro *Ceremonial en el Zócalo. Notas sobre la Resistencia Obrera*, excelente crónica de los movimientos sindicales.

Única de Damnificados (CUD). El 13 de mayo de 1986, más de ochenta organizaciones populares firmaron, en la entonces Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, el llamado “Convenio de concertación democrática para la reconstrucción”. Con ello se daba inicio a un proceso de reconstrucción de viviendas en el centro de la ciudad y con la participación de los damnificados, se sentaron las bases para un nuevo estilo de relación entre las instituciones de vivienda popular involucradas y las organizaciones autónomas.<sup>107</sup>

## II. LA FASE DE LA MASIFICACIÓN EN EL VALLE DE MÉXICO

### *a) La lucha por la vivienda en el Estado de México<sup>108</sup>*

Mientras el sismo de 1985 destruyó el centro de la Ciudad de México, dejando sin vivienda a miles de familias y expulsó a otros tantos a los municipios conurbados, Ecatepec fue el receptor de la mayor parte de chilangos; esto, aunado al crecimiento propio, agudizó la problemática de la vivienda en el Estado de México.

En el Estado de México, la lucha por la vivienda se reducía a la regularización de la tenencia de la tierra y a la creación de grupos de solicitantes de vivienda para demandar a las autoridades su incorporación a los programas gubernamentales, como los Deprovi's (Desarrollo Progresivo de Vivienda) en Ecatepec.

---

107. Ziccardi, Alicia, *Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital*, Ed. Miguel Ángel Porrúa—Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1998, pp. 136-137.

108. Entrevista y texto proporcionado por Miguel Noyola, y entrevista a Carmen Cerón, dirigentes históricos de UCP-Ecatepec, que conjuntamente con Irma Cerón (qpd), tenían su origen en ORC.

A partir de 1986, la UCP del Estado de México, venía impulsando la formación de grupos de solicitantes de vivienda en coordinación con la Unión de Vecinos de la colonia Doctores, la Cooperativa de Vivienda Calpulli del Valle, realizando una serie de gestiones ante la Comisión para la Regularización del Suelo en el Estado de México (Cresem) y el Fondo Nacional de Habitaciones Populares (Fonhapo) para la adquisición de suelo urbano y crédito para la construcción y servicios.

Agotadas estas instancias, la UCP se lanzó a una acción audaz, se invadieron unos terrenos e instalaron ahí el Campamento PMS- 1, es decir, se invadió tomando en cuenta las siguientes consideraciones: 1987 fue designado por la ONU el “año internacional de los sin techo”, y no existía ningún antecedente significativo de construcción de vivienda; estaban los momentos de coyuntura electoral; acababan de pasar las elecciones en el Estado de México y se había iniciado un gobierno priísta débil y sin consenso en el Estado; se estaban realizando elecciones municipales y se iniciaban las campañas para la Presidencia de la República pero, sobre todo, se tomó en consideración que la organización se había fortalecido en la zona.

Así, el 2 de octubre, se reunieron los grupos de la Escuelita de San Agustín y, ya anocheciendo, se marchó al terreno designado, propiedad de la familia de Ramón Beteta. Más de cinco mil familias sin vivienda marcharon por la noche, cruzaron la Avenida Central, se asentaron y tomaron posesión de lo que un año después sería su hogar. En el trayecto, la inmensa mayoría de compañeros no sabía el lugar al que se dirigía. Fue necesario no decirlo, sino hasta el mismo momento de tomarlo; de otra manera probablemente, enterado el municipio, impediría a toda costa la invasión.<sup>109</sup> Aquí es donde funcionó la

109. *El campamento PMS-1. Breve resumen histórico general*, Comité Municipal de la UCP, municipio de Ecatepec, archivo UCP-DF. México, 1987, p.2

concepción conspirativa, es decir, la organización cerrada de ORC que existía.

Durante quince días se tuvo invadido el terreno, montando guardias, fraccionado el predio, realizando gestiones, construyendo consultorios médicos provisionales, escuelas, y realizando una intensa actividad —de día y de noche— de capacitación y concientización. Se sabía que tratarían de desalojar, por eso se conformaron grupos de autodefensa y una contraofensiva de retaguardia. Una vez que tomaron el predio, y más tarde, al tomar confianza, se tomó un terreno anexo al inicial, al que se le denominó “El Pemesito”.

Para ese tiempo ya se estaba realizando la campaña para las elecciones presidenciales de 1988. Heberto Castillo, candidato por parte del PMS, realizó una visita a la zona, que fue difundida ampliamente por todos los medios de comunicación, lo cual influyó para lograr una serie de entrevistas con el gobierno y el procurador de justicia del Estado. En estas negociaciones también participaron el director del Cresem y una comisión representativa del Campamento PMS- 1, encabezada por Heberto Castillo y la UCP. De estas pláticas se obtuvo la promesa de no represión, ya que los grupos priistas se estaban movilizándolo junto con los consejos de colaboración y estaban realizando una serie de movilizaciones a la capital del Estado, e invasiones en los terrenos aledaños al propio campamento.

En la madrugada del 16 de octubre de 1987, los pobladores del campamento fueron avisados de que se acercaban camiones de ruta, llenos de policías y granaderos, que venían con la clara intención de desalojarlos. Se estaban teniendo pláticas con el gobernador e, incluso, ese mismo día estaban citados en Toluca. Cerca de las ocho de la mañana, policías uniformados, la policía montada, civiles golpeadores, granaderos y hasta helicópteros, desalojaron brutalmente a hombres,

mujeres y niños del campamento PMS- 1, quemando todas sus pertenencias y las viviendas provisionales que se habían construido y deteniendo a un gran número de compañeros.

Cerca de cinco mil solicitantes de vivienda eran los que se habían posesionado del campamento; tuvieron que buscar refugio, primero en la Escuelita Popular de San Agustín, y luego en las instalaciones de la Preparatoria Popular de Ciudad Azteca, ya que el terreno fue ocupado por las fuerzas policiacas.

De inmediato se formaron las comisiones para entrevistarse con el gobernador, con los diputados del PMS y con las autoridades municipales, organizándose una marcha de protesta por el desalojo, que partió desde las instalaciones de la Preparatoria Popular de Ciudad Azteca, hasta el Ayuntamiento, la que coreó la consigna fundamental de “fuimos golpeados, pero no derrotados”.

Días después, se realizó una marcha que partió de la central camionera al Palacio de Gobierno de Toluca. Se tomó el palacio municipal, se instaló el campamento en forma de plantón y se levantó en la madrugada del mismo día, ante las promesas del entonces secretario de Gobierno, Emilio Chuayffet, de buscarle una solución inmediata.

El 7 de noviembre, se realizó una reunión con Manuel Camacho Solís, secretario de Desarrollo Urbano, y la comisión representativa, encabezada nuevamente por Heberto Castillo y la UCP, ya que se le exigió buscar una salida concertada.

El resultado fue el decreto de expropiación expedido el 19 de noviembre, de siete polígonos —entre ellos el predio del Campamento PMS- 1. En reunión posterior con Camacho Solís se acordó el reconocimiento de la comisión representativa de la UCP como la responsable de coordinar las acciones de un programa de vivienda que el gobierno iniciaría en la zona —ya que con tal objetivo se habían expropiado los terrenos.

Dicho programa debía ser plural y permitir la entrada de otros grupos, pues siendo más organizaciones nos defenderíamos mejor, aún cuando el del campamento PMS- 1 sería el más numeroso de ellos. Las funciones de la comisión serían las de integrar un padrón único del campamento y coordinar la instalación de un fideicomiso que atendería la demanda (Profopec). Éste fue quien manejó todos los créditos otorgados por el Fondo Nacional de Habitaciones Populares (Fonahpo). A la UCP se le otorgaron 1,780 acciones —dentro de estos créditos— de un programa de cinco mil viviendas construidas en siete polígonos. Los otros fueron distribuidos entre algunos grupos de la Conamup, de UPREZ, Ulpo, UCAI la CNOP (Confederación Nacional de Organizaciones Populares), organización oficial de afiliación priísta; la Asamblea de Barrios (AB), la presidencia municipal, la Coalición de Colonias del PRI 19 de Septiembre y Emiliano Zapata.

Mientras las viviendas eran construidas, se logró que los compañeros pobladores del campamento fueran instalados en los albergues de damnificados que habían sido construidos para los sismos de 1985, y que se pagara la cantidad de 1,200 salarios mínimos y un 6% de enganche. La práctica en la militancia de las células de cuadros de la ORC (donde se conocían por otro nombre) y la experiencia de haber trabajado en la clandestinidad con un espíritu conspirativo, forjó la disciplina, la firmeza, la perseverancia, la organización, el factor sorpresa y la dirección política que, desde un núcleo cerrado, dieron resultado —destacan los compañeros.<sup>110</sup>

Las primeras casas fueron entregadas en el Polígono 5, a un año de la invasión, el 2 de octubre de 1988. La UCP se fortaleció contando con un gran contingente de masas, que

110. Entrevista con Miguel Noyola, conversaciones con Irma Cerón, julio de 2006; Carmen Cerón, 2009-2010; “El Chivo” nos proporcionó varias horas y documentos.

aún hoy sustenta la organización en sus diferentes vertientes. En las elecciones realizadas durante el mes de noviembre en el Estado de México, se consiguió una diputación local, con Servando Baños a la cabeza, el primer diputado de la UCP, tres regidurías propietarias y una suplente.

El ejemplo cundió; en noviembre de 1989 un grupo de líderes priístas realizó una “invasión” en predios de Villas de Guadalupe Xalostoc, en el municipio de Ecatepec. Los defraudados por el PRI solicitaron apoyo a la UCP, iniciando una serie de gestiones con el gobierno estatal para su solución, lográndose la reubicación de 190 familias en el predio El Fresno, ubicado en el municipio de Tultitlán. Con el resto de las familias, grupos de solicitantes de Naucalpan, Nezahualcóyotl y Aragón, se formó la Unión de Solicitantes de Casa Habitación Popular del Estado de México AC (Uscahpem), iniciando un nuevo proceso para la adquisición de crédito para suelo, servicios y construcción de vivienda de interés social. Después de un largo trayecto se logró la construcción de 840 viviendas en el predio “Cascantitla” en el Municipio de Cuautitlán México, fortaleciendo a la UCP en estos lugares.<sup>111</sup>

#### *b) La lucha por el abasto en el Estado de México*

Para 1988, el eje integrador que permitió a la UCP seguir creciendo y aglutinando cada vez más colonias fue el abasto. Las movilizaciones de las colonias y municipios continuaron ante las oficinas centrales de la Secofi. El 27 de abril, aproximadamente dos mil habitantes de los municipios conurbados, demandan ante las autoridades la entrega de tortibonos. Las amas de casa decidieron atarse con cuerdas en el enrejado del edificio como una propuesta simbólica por la situación que se

---

111. Acción dirigida por Juan García, dirigente histórico de la UCP-MRP y proveniente de ORC.

estaba viviendo y porque en las negociaciones ya no se concretaban soluciones al problema. Al día siguiente, Servando Baños (diputado local en el Estado de México), dirigente de la UCP, denuncia ante la prensa que la Secofi había reducido en un 75% la entrega de los tortibonos a todos los miembros de la agrupación. “Anteriormente se nos entregaban 45 mil fichas de 14 kilos de tortillas y (...) repentinamente, la dotación se redujo a 15 mil sin informarnos la causa de esta medida. Con este hecho, se margina a 45 mil familias de 69 colonias del valle de Texcoco-Cuautitlán.”<sup>112</sup> Como medida de presión, 69 mujeres de las colonias instalaron un campamento frente a la Secofi a partir del día 27, “el que permanecerá hasta que sean reintegrados los tortibonos que están siendo ahora entregados a organizaciones de filiación priísta”.<sup>113</sup>

Nuevamente, el 7 de junio se realizó una movilización y se instaló un plantón en el mismo lugar, éste fue ampliamente difundido en la prensa; por ello, la organización comienza a adquirir fuerza y una presencia importante en la opinión pública. Así, en la lucha por las reivindicaciones de la economía popular y una plataforma más diversificada de demandas, la UCP toma poco a poco el papel de interlocutora de las gestiones ante el Estado. En este año, la lucha por el abasto logra involucrar aproximadamente a 40 mil familias. En estas movilizaciones participaron pobladores de las colonias Atizapán de Zaragoza, Lomas de San Lorenzo, Lázaro Cárdenas, San Miguel Xochimanga, El Potrero, Las Peñitas, La Cruz, Morelos, Pueblo de Calacoya, El Calvario, Francisco Villa, Ampliación Lomas de San Agustín y San Andrés. El Estado, al darse cuenta de la magnitud de las movilizaciones, adopta la política de distribuir los tortibonos a través de los Centros de Abasto Popular (Cepacs).

112. *La UCP en la prensa*, archivo UCP-DF, 28 de abril de 1988, México. También suplemento *Metrópoli*, del periódico *El Día*.

113. *Ibid.*

Se promueve la instalación de Cepacs en varias colonias de los municipios del Estado, y algunas en el Distrito Federal, para la distribución de los tortibonos. Empezamos junto a algunas ONGs como enlace, a elaborar un proyecto de abasto popular alternativo que involucre directamente a los productores con los consumidores, siendo esto el embrión del Frente Nacional por el Derecho a la Alimentación.

### III. EL PARTIDO Y LA UNIÓN DE COLONIAS POPULARES

#### *a) La conformación del Partido Mexicano Socialista (PMS)*

Bajo este contexto, durante mayo de 1986 se realizó una reunión entre el PMT y el MRP. En ella se acordaron: 1) Las normas y criterios políticos que deberían orientar la relación entre ambos; 2) Las formas de coordinación y el proceso de unidad en la acción; 3) Un programa de demandas a nivel local, regional y nacional; 4) El perfil del partido y de la organización social amplia.

El 29 de marzo de 1987 cinco organizaciones firmaron el convenio de fusión para la creación del Partido Mexicano Socialista (PMS): el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), el Partido Patriótico Revolucionario (PPR), una fracción del Partido Socialista de los Trabajadores (PST), la Unidad de Izquierda Comunista (UIC) y el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP).<sup>114</sup> Esta

114. El MRP –nacido en 1981 de restos del espartaquismo, de sectores guerrilleros y de una escisión del PCM– aglutinaba grupos diversos, principalmente estudiantes y colonos, y abanderaba una doctrina heterogénea que incluía el cristianismo revolucionario, el marxismo-leninismo, el maoísmo y el nacionalismo. A pesar de su tendencia antipartidista, sus métodos clientelares en las organizaciones populares y una línea política de lucha de masas de corte maoísta, el MRP apoyó en 1982, la campaña del PRT de Rosario Ibarra de Piedra.

Ver Massimo Modonesi, *Op. cit.*, p. 51. Entrevista a Carmelo Enríquez, *La Unidad*, No. 14, 29 de noviembre de 1987, p.7. Nivón, Eduardo, "El MRP y la Democracia" en: Alonso, Jorge, Sánchez Díaz, Sergio (coord.), *Democracia emergente y partidos*

decisión política hizo más amplias las diferencias al interior de la UCP, pese a estar en una organización nacional.

La grave ruptura en el MRP trae consigo su onda expansiva que desarticula a la UCP- MRP por casi dos años, por lo que este año y el siguiente fueron asumidos por la UCP como una etapa de división y estancamiento. Así, a pesar de los esfuerzos realizados por algunas secciones y la reagrupación que se dio después de la escisión en la organización, el siguiente año significó una inmovilización de las secciones y bases de la UCP- MRP. Esto obligó a la adopción de tácticas y formas de lucha diferentes y sin coordinación (una desarticulación, en los hechos, entre las colonias del Distrito Federal y las del Estado de México; en éstas últimas se adoptó una coordinación inter-municipal.

En las secciones se siguieron desarrollando actividades específicas de su vida local y realizando tareas. La doble militancia da resultado, se desarticula y dispersa la coordinación pero localmente, en su seno, siguen funcionando los núcleos de la Organización Revolucionaria Compañero en algunos lugares; en otros persisten las células clandestinas, o equipos de dirección conspirativos que se encargan de mantener el movimiento local, casi siempre en torno al impulso de la UCP- MRP. La promoción de la construcción en una concepción revolucionaria del Partido y la movilización de masas. Éste es el caso de la colonia Ajusco- Santo Domingo, en la cual el comité de base decidió impulsar un trabajo más amplio en toda la zona de los Pedregales y en la Delegación Coyoacán, trabajando con jóvenes, mujeres y niños a través de actividades de carácter cultural, asesorías jurídicas y cooperativas de vivienda. Una tarea fundamental fue la construcción de una “escuela del pueblo” que al impulsar la realización de talleres de educación política,

contribuyó a elevar la conciencia del pueblo y arraigar en él la idea de que era necesario construir el Partido Revolucionario del Pueblo.

En ese mismo año se intensifica el trabajo con el sector juvenil, consolidándose el Comité Popular Juvenil de la zona Ajusco- Santo Domingo y Huayamilpas, con Leopoldo Ensástiga a la cabeza, con un grupo que realiza su trabajo en los Pedregales de Coyoacán. Bajo la consigna “hagamos de la rebeldía juvenil una fuerza revolucionaria”, se elabora un programa que caracteriza al sector y establece las líneas de orientación para desarrollar trabajo entre las organizaciones juveniles. El objetivo central era “sembrar entre los jóvenes la necesidad de organizarse y generar una conciencia de lucha hacia una integración plena y participativa en la solución de sus problemas”.<sup>115</sup>

La propuesta era la formación de grupos promotores de jóvenes que desarrollaran, propusieran y elaboraran alternativas de organización amplia, garantizando la continuidad del trabajo y creando una red de relaciones entre grupos y bandas juveniles, susceptibles de integrarse a la organización y participar regularmente en las actividades.

De esta forma se tuvieron en cuenta las necesidades y las condiciones de vida de los jóvenes, a fin de que, a partir de las actividades que se desarrollaran, elevaran su nivel de conciencia y organización, combinando siempre lo particular con lo general. Gracias a este trabajo y a la estrecha vinculación que los dirigentes de la zona mantuvieron, este año se logró ganar nuevamente la mesa directiva de la Asociación de Residentes; gracias a las actividades desplegadas intensa y tenazmente por los cuadros políticos, aplicando siempre un estilo correcto entre las masas e impulsando el desarrollo de acciones comunitarias amplias como la educación, cine, cultura y abasto.

---

115. Ensástiga, Leopoldo: *El Comité Popular Juvenil*, Ajusco-Santo Domingo, archivo UCP-DF. México, febrero, 1986.

*b) La UCP ante el movimiento urbano del PMS*

En mayo de 1988, la UCP se hizo presente en la Primera Reunión de concertación del MUP, enarbolando el convencimiento de que “sólo la unidad con los distintos sectores y fuerzas políticas (...) que actúan en el seno del pueblo (...) puede permitir avanzar en la construcción de un poder popular capaz de lograr la liberación definitiva”.<sup>116</sup> En esta misma reunión, la Unión expone su punto de vista sobre la concertación, planteando que “la elaboración de un programa urbano alternativo para el desarrollo de la lucha popular debe ser el resultado, en primer lugar, de la síntesis, de la experiencia política en el seno del movimiento y, en segundo lugar, producto de un trabajo de investigación y análisis del desarrollo y de la política urbanas del Estado, de tal manera que estemos en condiciones de ubicar las principales contradicciones económicas, políticas y sociales que configuran la problemática urbana actual y, a partir de ello, ofrecer una solución alternativa desde una perspectiva popular y como parte de un proceso de acumulación de fuerzas para la nueva revolución. Por lo tanto, hoy no se trata de hacer un simple listado de demandas sino de elaborar proyectos generales alternativos que den solución a los principales problemas de las masas, y de crear, al mismo tiempo, el espacio necesario para ejercitar una alternativa democrática y popular”.<sup>117</sup>

En este mismo encuentro, se propone que “se busquen los canales que permitan expresar las diferentes experiencias de las organizaciones urbanas que están en torno al Partido Mexicano Socialista (PMS) y preparar una nueva reunión nacional que discuta y resuelva sobre el programa (...) porque es preciso que este esfuerzo de concertación y de unidad sea cui-

116. Suplemento especial, archivo UCP-DF, México, 1988.

117. *Ibid.*, pp. 5-6.

dadoso de los métodos, estilos y relaciones entre las diversas fuerzas urbano- populares (...) sin importar su composición y su tamaño. Ubicar los ritmos y los espacios más propicios a las formas de unidad más firmes y de mayor alcance táctico en cada región, por lo que es necesario un recuento de las fuerzas que existen en las zonas, planes conjuntos de lucha y proyectos propios de unidad. Si el PMS y las fuerzas políticas revolucionarias toman como tarea la construcción de fuertes organizaciones de masas, permanentes, autónomas y democráticas, con una tendencia propia a la unidad, pronto sentirán lo atinado de esta política en la incorporación de amplios sectores de la población a la lucha política socialista. Porque el Movimiento Urbano Popular está jugando ya un papel protagónico en los cambios que nuestro país necesita”.

*c) Reincorporación política y redefinición de la UCP en el PMS*

Para 1988 la UCP había iniciado un proceso de discusión a partir de una jornada política cuyo objetivo era analizar algunos problemas que se venían sintiendo, como resultado del crecimiento de la organización y la exigencia objetiva de unidad que planteaba el trabajo conjunto. La jornada propone la recuperación histórica de la UCP y la generación de un proceso de readecuación del funcionamiento y la estructura organizativa, actualizando la elaboración de la línea política y de un programa conjunto de lucha.<sup>118</sup>

La jornada fue realizada en tres etapas con la discusión de los principios, objetivos, etapas de lucha, política de alianzas, relación con partidos y organización. La primera etapa estuvo compuesta por la organización y elaboración de documentos base (del 15 al 28 de febrero); en la segunda, se realizó

118. "Primera jornada de discusión política de la UCP. Propuesta," archivo UCP-DF, México, 1988.

la discusión general y la asamblea plenaria de aprobación (del 29 de febrero al 13 de marzo); y, en la tercera, se efectuó la discusión y la segunda asamblea plenaria (del 14 al 27 de marzo).

Otro aspecto desarrollado por la organización en este año fue la participación en las elecciones para la Presidencia de la República. En 1987, el MRP y su brazo popular (UCP), campesino (UTC), y sindical (UT) lanzamos como precandidato a presidente, en la primera elección interna al interior del PMS, a nuestro destacado compañero José Hernández Delgadillo, pintor, escultor muralista y reconocido luchador social. Sus contendientes fueron: Heberto Castillo, Becerra Gaytán y Heraclio Zepeda. Se puso a prueba por todo el país nuestra capacidad organizativa, de forma abierta y cerrada (ORC). La votación era con credencial de elector. Nosotros proveníamos de una concepción antipartido, por tanto la mayor parte de nuestra militancia, tanto abierta como cerrada, no tenía credencial de elector. Nuestros resultados fueron pobres, teníamos a las masas, pero no a los votantes,<sup>119</sup> resultando triunfador Heberto Castillo. Durante los primeros seis meses se trabajó intensamente en las campañas del candidato por el PMS, el ingeniero Heberto Castillo y, cuando en julio de 1988 éste declinó la candidatura a favor de Cuauhtémoc Cárdenas, la UCP hizo un llamado a apoyar esa candidatura, convocando movilizaciones realizadas en torno al PMS.

De la misma manera, el 6 de julio vuelca todas sus fuerzas para la vigilancia de casillas, coordinación de los procesos electorales, conteo de votos y difusión de los triunfos

119. José Hernández Delgadillo: Fue pintor muralista del MRP-ORC, (secretario de Cultura del MRP). Acompañaba a los movimientos sociales junto con José de Molina, Amparo Ochoa, Leopoldo Ayala, Carlos Bracho y otros. Alumno de Pablo O'Higgins, miembro del Consejo Directivo del Salón de Plástica Mexicana, fundador del Consejo Mundial de Artistas Visuales, fundador del Frente Popular Independiente. Candidato a diputado federal por el Dto. 38 en el DF (Álvaro Obregón-Contreras), en alianza con el PMT-MRP; después candidato de la alianza PSUM-PMT-MRP, a gobernador por el estado de Hidalgo. Falleció el 26 de diciembre de 2000.

obtenidos por Cuauhtémoc Cárdenas en el Distrito Federal y en el Estado de México. Después de esa fecha, participamos promoviendo y convocando a las manifestaciones y movilizaciones “por la defensa del voto y la voluntad popular”.

Al mismo tiempo, la UCP va delineando su relación con los partidos políticos y aclarando a las masas su vinculación con el proyecto del Partido de la Revolución Democrática (PRD), que más tarde se gestaría. Ante ello, la UCP reafirma su autonomía y su independencia como organización amplia, plural y democrática, pero se atribuye la capacidad de establecer formas de confluencia y alianza cuando se coincida en los fines y objetivos políticos, promoviendo siempre entre sus bases el conocimiento y la discusión de los planteamientos y programas de las organizaciones políticas.

Durante el mes de mayo, en el Estado de México se lanza una nueva propuesta sobre la preparación de una serie de condiciones para la realización del Primer Congreso General de la UCP, con el objetivo de preparar la celebración de los diez años de la organización (en julio de 1989) y doce años de realizar trabajos y manifestarse como una expresión urbana de las corrientes políticas que actúan bajo la concepción de Línea de Masas. La idea era la de realizar un Congreso que no fuera una acción ocasional sino un punto de apoyo para la construcción de las bases de la organización, planteando una alternativa política para las ciudades en esa coyuntura y que contribuyera a proyectar a la UCP en el terreno del Movimiento Urbano Popular regional, nacional y continental.

#### *d) La UCP en el espacio internacional*

En 1987 se había realizado en Managua el Primer Encuentro Continental de Organizaciones Comunes, al cual asistieron

algunos dirigentes de la UCP, pero como representantes de la Conamup. Sin embargo, la UCP estaba considerada como una de las pocas fuerzas relacionadas con el PMS en la región central del país y con la experiencia suficiente como para jugar un papel destacado en la coyuntura del Segundo Encuentro de la FCOC que se realizaría en México en 1990. Por esto, se propuso “generar un proceso de formación política de los dirigentes y de las bases en los términos de la convocación del Congreso que sienta las bases para contar con una organización cohesionada y agilizada para la lucha popular; trabajar en el acercamiento de las fuerzas urbanas dirigidas por el PMS (...) en la región del Valle de México; vincularse con las diversas fuerzas del Movimiento Urbano Popular; ocupar todos los espacios públicos posibles y dar amplia difusión a cada una de las acciones que se realicen”.<sup>120</sup>

Para operativizar estas propuestas se formaron: una comisión de Relaciones, encargada de convocar a las distintas organizaciones urbanas y consolidar los lazos con el Frente Metropolitano; una comisión de Prensa, para proyectar la imagen de la organización en los medios masivos de difusión y; una comisión de Educación política, que coordinara el proceso de discusión de los temas hacia el Congreso.

Con estos planteamientos, la UCP se propone la construcción de un proyecto de nueva unidad en el MUP y la rediscusión del proyecto global que sustenta como organización. La comisión de Educación política se encargaría de organizar la 2ª. Campaña Educativa en la que se discutirían los temas para la realización del Congreso. La Campaña estaba planteada para efectuarse durante junio, julio y agosto en trece municipios del Estado de México, en seis delegaciones del Distrito Federal, por

120. “Propuesta a la coordinación de la UCP sobre la realización del Primer Congreso en el Estado de México”, documento de discusión interna, archivo de la UCP, Naucalpan, mayo de 1988.

medio de talleres municipales y locales por colonia. Los temas expuestos fueron: historia de la UCP, estructura de la organización, programa de lucha y política de alianzas.

El 15 de julio de 1988, la UCP celebra su noveno aniversario en el Estado de México, con la participación de nueve municipios mexiquenses: Naucalpan, Ecatepec, Chicoloapan, Tlalnepantla, Cuautitlán, Cuautitlán Izcalli, Tultitlán, Tecámac y Nicolás Romero. En el evento se realizó un foro sobre el origen de la UCP y se presentaron diversos testimonios de los miembros fundadores que hablaron de sus experiencias en la organización, así como las expectativas a corto y mediano plazo. Germán Hurtado, Cirilo Chincoya, Alejandro Luévano, Cecilia Salgado, Octavio Acosta, Luis Bolaños y Margarita Reyes encabezaron el foro en el que quedaron ratificados los principios: la lucha y la solidaridad por las demandas de todas las colonias desprotegidas, así como el logro de la participación democrática y amplia de las masas.

La celebración del noveno aniversario significó el inicio de un proceso de impulso hacia el proyecto de una nueva unidad en torno a las organizaciones del MUP —con las cuales se tenía coincidencia en principios y con las que se podía participar en una nueva coordinación metropolitana—; o bien, caminar en la búsqueda de una posibilidad de fusión de organizaciones hermanas (sobre todo las diez cercanas al PMS, fundamentalmente en el Estado de México) en virtud de que había una fuerte expectativa sobre las acciones que la UCP estaba realizando. “Es tiempo de combinar la lucha legal con la lucha política y aprovechar los marcos que ofrece la institucionalidad para el logro y la gestión de las demandas populares.”

Los días 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre, la UCP realizó en Ecatepec su Primer Congreso Regional con la presencia

de nueve delegaciones del Distrito Federal y diez municipios conurbados, con la asistencia de cerca de tres mil participantes. También asistieron algunas colonias del Estado de Querétaro, que se constituyeron como UCP en dicha entidad. En el encuentro se hizo un balance de los aciertos y errores que vivía la organización y se eligió al nuevo Comité Ejecutivo, integrado por diez carteras encabezadas por Celso Contreras, como presidente, y Miguel Noyola, como secretario general.

El Congreso Regional tuvo lugar en un contexto de un fuerte sacudimiento de la sociedad civil, manifestado en la politización de la vida ciudadana, el renacimiento de la vocación de lucha y vida democrática de los ciudadanos, incluso en el nacimiento de un torrente cardenista que expresaba los esfuerzos y deseos de formas de organizaciones superiores. Frente a esto, la UCP se propone avanzar, diversificando sus demandas y enarbolando un programa de lucha que supere el reivindicalismo y la inmediatez, a fin de conquistar la ciudades y la democracia para sus habitantes, sumándose a los esfuerzos de nueva unidad nacional para el rescate de ésta. Algunos de los acuerdos más importantes fueron: consolidar, ampliar y hacer avanzar la organización a nivel regional y nacional; impulsar la unidad del MUP con otras organizaciones semejantes, priorizando un proceso de acercamiento con la Conamup, Asamblea de Barrios y la Coordinadora Única de Damnificados; abrir un proceso de discusión sobre el llamado a la formación de un partido en torno a la figura de Cuauhtémoc Cárdenas, candidato a la Presidencia de la República en las elecciones del 6 de julio de ese año.

Al interior de la estructura que aún funcionaba de la ORC, se discutía a profundidad el carácter del partido, su declaración de principios, su programa y su línea política.

El Congreso Regional finalizó con una marcha hacia el Campamento PMS- 1, que celebraba en esos momentos un año de lucha por la vivienda popular. En esa misma fecha recibieron las primeras viviendas construidas en la localidad.<sup>121</sup> En el marco del Congreso, se forma el Consejo General de Representantes, conformado por asambleas municipales y delegacionales en el Distrito Federal, Estado de México y Querétaro, así como en otras entidades donde se va constituyendo la organización popular, tales como Jalisco, Michoacán y Baja California.

La integración del Comité Ejecutivo, la realización del Primer Congreso Regional y la búsqueda de un proyecto de unidad nuevo en el MUP, así como la alianza con otras fuerzas sectoriales de masas, son reflejo de la situación popular de esos momentos; estos imprimieron a la UCP características centrales para su conformación específica (diversidad, anhelo de unidad y lucha por un proyecto que potencie la acumulación de fuerzas revolucionarias de la etapa actual).

### *e) El fraude de 1988. A levantar el movimiento popular*

El movimiento del 6 de julio significó un sacudimiento profundo en todos los ámbitos (social, político e ideológico), por lo que los sectores populares revolucionarios —la UCP entre ellos— debían precisar con suficiente claridad su papel en ese nuevo proceso que se había abierto, definiendo su situación, agrupando sus fuerzas y lanzándose a la acción con objetivos precisos para lograr una organización cohesionada y consolidada. Esto hace necesario emprender un movimiento de

---

121. "En esos días, se intensificó la lucha en la localidad para lograr la instalación de servicios, tanto al interior de las viviendas como los públicos: transporte, luz eléctrica, mercado y escuelas primarias. También se implementó en ese municipio una forma de organización de representantes de condominios, logrando la instalación del Consejo General de Representantes de los Polígonos." Entrevista a Juan García, presidente de USCAPEM-UCP.

homogeneización interna, renovación y enriquecimiento de la identidad y del proyecto de la UCP entre las bases, las instancias de coordinación y entre los destacamentos políticos que le dan cuerpo y dirección.

Ante esto el Comité Ejecutivo convoca, el 7 de noviembre de 1988, a desarrollar un proceso de difusión y enriquecimiento del proyecto UCP, pronunciándose por la “unidad del Movimiento Urbano Popular y la construcción del poder popular”.<sup>122</sup>

Durante la discusión se propusieron tres aspectos centrales en un periodo de tres meses:

1. La organización popular y el partido político. Los principios y objetivos de la UCP. El papel de la organización de masas en la lucha popular, sus funciones y características.
2. La construcción y funcionamiento de estructuras democráticas en la concepción del poder popular.
3. Los métodos de dirección y de trabajo en las organizaciones de masas, los dirigentes, las masas y el estilo de trabajo.

La UCP finaliza el año planteándose una serie de retos y perspectivas, entre las que se encuentran prioritariamente “el rescate histórico de nuestras luchas, la estructura organizativa representativa, la política de extensión y proyecto de nueva unidad nacional del movimiento, el programa de lucha y alianza con el cardenismo por el rescate de la nación”<sup>123</sup> como elementos centrales que enriquecerían el proyecto de la UCP en esa etapa.

El año concluyó con una movilización popular realizada por las principales calles de la Ciudad de México el 26 de

122. “Plan para la homogeneización de las bases de la UCP en la etapa actual”, Comisión de Educación política, 7 de noviembre de 1988, archivo UCP, México DF.

123. “Documentos y resolutivos del Segundo Congreso General de Representantes del UCPVM”, órgano informativo regional, archivo UCP, México DF, abril de 1990, p. 2.

diciembre. Participaron más de cuatro mil colonos de Tlalnepantla, Ecatepec, Tultitlán, Nezahualcóyotl, Naucalpan y delegaciones del Distrito Federal; protestaron por el incremento del impuesto predial y del servicio de agua potable. “Están dispuestos a realizar una huelga de hambre y una huelga de pagos de impuestos.”<sup>124</sup>

La UCP comienza el año de 1989 con un plantón en la Catedral de la Ciudad de México, para presionar a las autoridades capitalinas a cumplir con los acuerdos realizados con un grupo de representantes de mil familias desalojadas de la ex Hacienda de Xoco el 23 de septiembre de 1988, a través de un operativo de granaderos, policías y agentes. Estos compañeros ya habían recorrido todas las instancias de gobierno y visitado a todas las autoridades (delegaciones, Cámara de Diputados y Asamblea de Representantes) en busca de solución a su problema; finalmente se decidió buscar a Cuauhtémoc Cárdenas para plantear la situación. Las mil familias desalojadas fueron enlazadas con representantes del Campamento PMS- 1 y éste designó a dos compañeros de la UCP para que los atendieran y asesoraran en su problema. En este proceso habían acordado con el delegado de Tlalpan que se haría un programa de vivienda popular en la zona y se realizaría un censo para revisar la situación de las familias desalojadas, otorgándoles un lugar provisional para vivir. Las autoridades de la delegación no cumplieron y se decidió la realización del plantón. “Empezamos a organizarnos; no sabíamos ni cómo levantar las casas de plástico. Nos las arreglamos para las comisiones de limpieza, comida, volanteo y guardias. Empezamos a agarrar la onda; fue una experiencia colectiva muy importante, recibimos mucha solidaridad de otras colonias como Los Hornos de Aragón, Iztacalco, Coyoacán y también recibimos la solidaridad del

124. “Exigen colonos la derogación del incremento al impuesto predial”, *La UCP en la Prensa*, archivo UCP, México.

Partido Mexicano Socialista y la Asamblea de Barrios. Tuvimos algunos problemas porque éramos nuevos pero allí estuvimos durante ocho días.”<sup>125</sup>

La prensa dio amplia difusión al problema y nuevamente la UCP llamó la atención de la opinión pública. El 23 de enero se decidió realizar una acción que sorprendiera a las autoridades e impresionara a la población capitalina, por lo que “decidimos encapucharnos la cara con bolsas de papel y pintamos una manta que decía: Nos tapamos la cara porque tenemos vergüenza del gobierno”. El hecho fue fuertemente comentado por la prensa nacional e internacional, por lo que las autoridades, desconcertadas, no sabían cómo reaccionar. Al día siguiente, se concede una audiencia con el secretario de Gobierno, llegándose a los siguientes acuerdos:

1. Creación del programa de vivienda convenido con el Departamento del Distrito Federal y la UCP, que aborda aspectos de suelo, crédito, estudios socioeconómicos y tiempos.
2. Poner a disposición de las familias desalojadas los albergues que necesiten.
3. Poner un alto a los desalojos en la ciudad.

Las familias fueron alojadas en un albergue en la colonia Santa Anita<sup>126</sup> y otro en Politécnico.<sup>127</sup> Con ello se logró imponer respeto a las autoridades capitalinas, además de consolidar una sección más para la organización.

Durante el mes de abril, la UCP, en plena celebración de su décimo aniversario, hizo un nuevo llamado a la unidad; ex-

125. “Del desalojo a la conciencia popular”, Boletín *Calpulli*, Centro de Apoyo a Movimientos Sociales Urbanos, julio de 1989, México.

126. En Santa Anita se construyó una unidad habitacional de interés social, que es uno de los bastiones de la Unión de Colonias Populares del Distrito Federal, de la delegación Iztacalco.

127. Este espacio se fue reciclando de dirigentes de los propios colonos, hasta que se perdió el contacto, aunque aún existe el campamento.

presó su punto de vista sobre este proceso y las características que debería cumplir una propuesta unitaria:

1. La tarea de coordinar, unificar y hacer confluír un amplio y diverso espectro de luchas populares urbanas, que se han manifestado en los últimos años, exige dar cabida en el nuevo proyecto alternativo y fortalecer el desarrollo de:
  - a) Organizaciones en defensa de las condiciones de vida, respecto a la lucha por la vivienda, ya sean colonos, solicitantes o inquilinos; en la lucha por los servicios, a través de asociaciones de usuarios, de consejos de colaboración y de asociaciones de residentes; en la lucha por el abasto a partir de cooperativas de consumo y comités populares de abasto; en la lucha por el empleo, sean taxistas, comerciantes, vendedores ambulantes y cooperativistas.
  - b) La promoción de grupos sociales de profesionales y de las opciones alternativas de coordinación y acción, grupos ecologistas, equipos de acción popular especializados, centros de acción social como instancias infantiles populares, consultorios médicos, etc.
  - c) Comités cívicos y organizaciones urbano-populares, ya sean uniones, frentes, comités de defensa y coordinadoras.
  
2. Actualmente existe una franja de organizaciones sociales y dirigentes populares influidos por el movimiento cardenista y que han manifestado su disposición para superar diferencias o contradicciones, que han impedido el surgimiento de una fuerza social unificada. A partir del 6 de julio, dirigentes de organizaciones de masas como la Asamblea de Barrios, Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular, Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata, Movimiento Vida Digna, y la propia Unión de Colonias Populares, así como otros agrupamientos del interior del país, se han manifestado en la idea de trabajar por una alternativa democrática y unitaria. El éxito para que la unidad avance y se fortalezca depende de que la dirección de una acción unitaria garantice:

- a) La participación directa de las bases en las estructuras de dirección y en la toma de decisiones fundamentales.
- b) La reglamentación de la participación colectiva, flexible y tolerante ante los más diversos puntos de vista, así como de la propia unidad de acción en las políticas de consenso.
- c) La vigilancia permanente de métodos de dirección democrática y participativa.<sup>128</sup>

En abril de 1989, el Comité Ejecutivo Regional convoca a todas las bases de la organización a impulsar una campaña de afiliación durante abril y mayo, y a formar comités directivos seccionales que deberían estar integrados por un responsable de Organización, Educación política, Finanzas, Prensa y propaganda. Estos deberían impulsar de inmediato las asambleas municipales y delegacionales en donde se seleccionaran los representantes ante el CGR. “Hoy toca a las bases de la UCP asumir la tarea de organización interna en cada colonia, en cada sección, en cada delegación y municipio y en todos los frentes de lucha —llámense solicitantes, colonos, inquilinos, consumidores, vendedores ambulantes o comerciantes.”<sup>129</sup> Ante la dispersión en el Distrito Federal, y bajo el impulso de Rafael Reygadas, Martín Longoria y Alejandro Luévano, Leopoldo Enzástiga Santiago invita y reagrupa a los cuadros populares, sindicales y dirigentes sociales, todos provenientes de células de ORC, en el Distrito Federal, conformando un equipo político, bajo los principios de la ORC. Así se forma el equipo de la UCP-DF, que sigue funcionando como una célula colectiva. Varios núcleos de dirección a nivel nacional y regional se reagrupan y se multiplican, en el sector popular, sindical y social, perdiéndose la coordinación entre ellos. Una vez más, la experiencia de

128. “La nueva unidad nacional, UCP”, suplemento *Metrópoli*, periódico El Día, 24 de abril de 1989.

129. “A fortalecer la vida democrática de la UCP”, Circular No.1, archivo UCP, México DF, 3 de abril de 1989.

la ORC, de seguir manteniendo los núcleos de dirección colectivos cerrados daba resultado.

Aún hoy en el equipo del DF, en la práctica se le da este carácter: se informa, forma, evalúa, sistematiza, sintetiza y lleva a la acción las propuestas; si no estamos de acuerdo se busca el equilibrio y a la opinión mayoritaria es a la que nos disciplinamos. La primera y última escisión fue en 1997, del cual salieron dos entrañables compañeros: Gerardo Romero y Pedro Velásquez. Nos respetamos, a veces nos encabronamos pero siempre colocamos en el centro nuestro pasado, nuestra línea ideológica, nuestros principios, la confianza, el legado que traemos y la inversión social que el movimiento ha puesto en nosotros. Juntos tenemos identidad, somos camaradas, somos la mística del equipo y generamos la línea política para los periodos, la práctica lleva en sí misma el germen de lo próximo a discutir.

Atendiendo los tiempos partidarios, las coyunturas sociales y el estado de los movimientos populares. Desde un año antes se bosquejan las decisiones y se plantea una estrategia general, regularmente nos reunimos cada 15 o 30 días, y una reunión anual, fuera de la ciudad.

A las reuniones les llamamos misas, porque son amigables, místicas y religiosas, llueva o truene el día que se cita se está, llevamos 22 años, como equipo y algunos más de 35 con experiencia en células y colectivos.

#### IV. EL PLANTEAMIENTO POLÍTICO, ORGANIZATIVO Y PROGRAMÁTICO DE LA UCP

##### *a) Principios y programas de la UCP*

Retomando un análisis a finales de la década de los setentas, decíamos que la crisis de nuestro país está enmarcada en la profundización de la crisis del capitalismo mundial, la agudización de fenómenos económicos como la recesión y la inflación, que traen aparejados problemas de desempleo y superexplotación de la mano de obra, así como el empobrecimiento de las masas. Éstas son las características fundamentales de la situación que vive nuestro pueblo, ante las cuales el gobierno y su modelo económico es incapaz de superar, en virtud de que las políticas que adopta para ello no resuelven la situación paupérrima de las masas. La política de austeridad no es más que la reducción del gasto público hacia los programas de tipo social (la salud, la educación y los servicios en general) que no afecten directamente los niveles de productividad. Esto está acompañado de una política de topes al aumento salarial y una mayor carga tributaria en los impuestos. Las reformas presentadas y aprobadas en la Cámara de Diputados y Senadores son el mecanismo del Estado para legitimar una serie de medidas anti-populares, expresando la lógica del capital para favorecer sus intereses monopólicos, siendo ésta la principal orientación que la burguesía le da a la salida de la crisis.<sup>130</sup>

En materia de política urbana se ha puesto en marcha un modelo de desarrollo cuya estrategia se venía diseñando desde hace algunas décadas, planteada sobre el desarrollo y

---

130. Periódico *La Causa del Pueblo*, documento del sector urbano-popular del MRP, archivo UCP, México, 1983.

la urbanización a lo largo del territorio nacional; a través de la implantación de “sistemas y subsistemas de ciudades” en las distintas regiones del país, para las cuales se han venido construyendo las infraestructuras necesarias, generalmente de tipo industrial, turístico y comercial. Con esto, es evidente la tendencia a abandonar el desarrollo en el campo, ya que no se piensa frenar el fenómeno de migración campo-ciudad sino, más bien, canalizarlo y captarlo hacia nuevos polos de desarrollo.<sup>131</sup>

En las grandes metrópolis, la política del Estado se orienta cada vez más a la delimitación de zonas específicas, para las distintas clases sociales, la eliminación de subsidios y la elevación de impuestos (con la clara finalidad de desalentar la migración a las grandes urbes y descentralizarla hacia las ciudades medias y pequeñas). Además, se realiza la aplicación de una férrea política de control político y policial, para lo que se han ido perfeccionando los sistemas de vigilancia y de represión, con la creación de nuevos cuerpos policiales y paramilitares anticonstitucionales.

“Sin embargo, no podemos dejar de reconocer que en diferentes momentos de nuestra historia, se han ido manifestando las insurgencias de los barrios populares en diferentes luchas, ya sea de tipo inquilinario a través de las que se lograron leyes de temporal vigencia; en las nuevas colonias populares que siempre requirieron el esfuerzo organizado de los colonos; de los paracaidistas que, con su arrojo y coraje, se posesionaron de un lugar para vivir; de los semi asalariados de la ciudad, que buscaron las mil formas para la subsistencia.”<sup>132</sup> **De todo ello hoy conservamos la memoria de las luchas inquilinarias de**

131. Resolutivos del “Primer Congreso Regional: La política del Estado y la política de la UCP”, documento de discusión interna, archivo UCP, México, 1980.

132. “Manifiesto y programa de la Unión de Colonias Populares”, documento público de la UCP, Archivo UCP, 1988.

los veintes, las colonias proletarias del periodo cardenista y las invasiones de los años sesentas, como otros tantos ejemplos del empuje, la voluntad y la decisión de las masas urbanas, a pesar de lo dominante de las políticas oficialistas para el control de los habitantes de las colonias populares.

Desde 1968, comenzó una nueva etapa en la vida de la ciudad alentada por los movimientos estudiantiles, de cuya actitud otros sectores aprendieron el valor de la movilización independiente, la protesta pública, la manifestación abierta, la conquista de los espacios públicos y la denuncia. Estos aprendizajes, en combinación afortunada con un nuevo tipo de líderes y dirigentes populares honestos que ya no aceptaron la tutela del PRI, y los activistas estudiantiles, después de la represión del 68, buscaron vincularse al pueblo, (pues consideraban que los problemas eran comunes para todos); encabezaron movilizaciones populares de lucha por la vivienda y servicios y conformaron organizaciones democráticas e independientes para dar salida a sus demandas y necesidades.

Actualmente, es este largo camino el que siguió nuestra organización, en el que aún es vigente este diagnóstico e incluso con los gobiernos de izquierda del Distrito Federal, porque los sectores urbanos populares constituyen uno de los actores más dinámicos de la lucha social y política por sus necesidades inmediatas y la democracia. A lo largo de su conformación, han ido superando los ataques y embestidas del gobierno en turno y los casa-tenientes, superando las iniciales limitaciones numéricas y geográficas. Además, han contribuido decisivamente a la ampliación y fortaleza de los espacios democráticos en los partidos, en las instituciones de gobierno, en la cultura política y en las formas de manifestación social. Las masas urbanas han conquistado la ciudad: la usan y la consumen; ocupan cotidianamente los espacios públicos y privados, quitándole con

ello la exclusividad del control al capital y al gobierno, sea de izquierda o de derecha, controlando su territorio e imprimiéndole su identidad, pasando a ejercer el derecho de ser mayoría y a exigir que la ciudad sea para quienes la habitan.

Las expresiones sociales mostraron el grado de desarrollo al que ha llegado la voluntad urbana popular históricamente. En primer lugar, la solidaridad masiva y generosa que mostró la población ante las catástrofes que afectaron a los habitantes de la metrópoli en San Juan Ixhuatepec en 1984; en el centro de la ciudad, con los sismos de 1985 y las inundaciones en la periferia en 1988. La solidaridad internacional con la revolución nicaragüense, salvadoreña y los desastres naturales en Latinoamérica. En segundo lugar, la capacidad que han mostrado las organizaciones sociales y populares de sostener reivindicaciones masivas que afectan problemas de política urbana general, como en la reconstrucción, la vivienda y el abasto popular. Finalmente, la voluntad de cambio reflejada en las elecciones federales del 6 de julio de 1988, en las que se expresó una clara demanda de nuevas formas de gobierno para la ciudad y la nación. Por fin, en 1997, después de más de veinte años de experiencias de lucha urbana y democrática, los pobladores de los barrios, comunidades y colonias derrotaron en la capital del país al PRI que gobernó más de 70 años. En el 2000, la ciudadanía refrendó la confianza en la izquierda, en la ciudad capital, los movimientos populares se fortalecieron y los principales dirigentes de la mayor parte de las organizaciones se volvieron funcionarios conformando una nueva burocracia dejando a las organizaciones pasivas, se reavivaron con la lucha contra el desafuero en el periodo de 2004- 2005.<sup>133</sup>

133. A finales de 2004, se responsabilizó al GDF de violar una orden judicial que exigía la suspensión de la construcción de una calle, en un terreno expropiado años atrás por el gobierno de Rosario Robles (1999-2000). El gobierno de Vicente Fox solicitó por medio de la Procuraduría General de la República un juicio de desafuero al Congreso de la Unión. El desafuero se consumó el 7 de abril de 2005. Antes, en el

Contra el fraude electoral de 2006,<sup>134</sup> y por la defensa de los energéticos.<sup>135</sup>

Ninguna de las expresiones constituye un hecho aislado y espontáneo sino que dejan ver que estamos ante un largo proceso de acumulación de descontentos e inconformidades de la población, de maduración de las capacidades organizativas y políticas de las masas populares que hoy exigen el derecho a hacerse cargo del destino de la ciudad y de la nación. De esta manera, los movimientos populares han venido acumulando una larga experiencia en la diversidad de las luchas que ha enfrentado en los últimos 35 años, en la búsqueda de mejorar sus condiciones de vida y de fortalecer sus organizaciones como instrumentos de lucha y educación. Con ello, las luchas populares se han convertido en un sujeto popular protagónico y han contribuido, de manera importante, a forjar una conciencia colectiva y libertaria en el pueblo mexicano a través de sus diversas organizaciones en el Valle de México.

“En la década última, la experiencia de las luchas en la ciudad se vio enriquecida con la incursión en las esferas del primer semestre de 2004, el Gobierno de la Ciudad fue sometido a un desprestigio mediático, sobre corrupción y financiamiento de campañas de manera ilícita, la primera acusando a un miembro del Gobierno del Distrito Federal y la segunda al presidente del Congreso Local, acompañado de una campaña de desprestigio, jamás vista en medios de comunicación a nivel nacional, atacando al gobierno de izquierda, todo con el objetivo de minar los avances de la izquierda y la constante popularidad del gobierno de Andrés Manuel López Obrador a nivel nacional.

134. En las elecciones para presidente de la República, se construyó un gran fraude electoral para que la oligarquía conservara el poder. El candidato (Andrés Manuel López Obrador), llevaba 10 puntos de ventaja un mes antes, después de difamaciones como “Es un peligro para México” y bombardeo mediático. El 2 de julio, en el primer conteo ganaba con 500 votos, el 3 de julio, se buscaban 3 millones de votos. En los días posteriores, especialistas independientes argumentaron que se utilizó un algoritmo para el sistema de cómputo favoreciendo al candidato de la oligarquía. Años después el ex presidente decía: “Me ganó en el desafuero pero me las pagó en la presidencial”.

135. En el 2008 se dio la lucha contra la aprobación del Senado a la propuesta de privatizar los energéticos, conformándose las “brigadas por la defensa de la privatización de los energéticos” con 62 brigadas, con un total de más de 25 mil brigadistas que hicieron un cerco al Senado paralizando los trabajos, triunfando parcialmente.

consumo y la circulación de mercancías; en la sectorización desarrollada en los trabajos con mujeres, niños, jóvenes, choferes, vendedores ambulantes y pequeños comerciantes; en la extensión prolongada que alcanza más de cien ciudades grandes, medianas y pequeñas y en la globalización de una visión en este incesante y misterioso descubrimiento del contexto urbano en el que actúa.”<sup>136</sup>

En este contexto, el programa de lucha que enarbola la UCP se encuentra articulado a las luchas del pueblo mexicano. Así, en un análisis constante, éste ha ido caminando y recogiendo las necesidades y demandas de las masas para incorporarlas a su programa de lucha. Desde el periodo de la Comisión Organizadora, se estructuró el primer programa de lucha, no sólo con la idea de intentar superar las respuestas aisladas para los problemas particulares sino que se buscó la elaboración de un programa que sintetizara alternativas de lucha para los principales problemas que se enfrentan como sector, tratando siempre que los ejes centrales de lucha correspondieran a cada situación coyuntural específica. La práctica como organización ha sido un criterio fundamental para la elaboración programática, por lo que se ha detectado que a lo largo de estos veinte años los ejes siguen siendo los mismos y son comunes al conjunto del MUP. Lo que diferencia los periodos, etapas y momentos son las orientaciones específicas.<sup>137</sup>

El primer programa elaborado por la UCP recoge y hace propuestas específicas en torno a los siguientes aspectos: suelo y vivienda, servicios públicos y urbanización, carestía de la vida, educación y libertades democráticas y políticas.<sup>138</sup>

136. “Las vías populares para la obtención de vivienda”, Ponencia presentada en el Seminario de Movimientos Sociales del Valle de México, por Alejandro Luévano.

137. “Programa de lucha de la UCP”, archivo UCP, México, 1988.

138. Plataforma programática elaborada por la Comisión Organizadora de la UCP-VM.

Más adelante, al constituirse el MRP en 1981, la UCP se asume como el sector urbano- popular de esta organización y de una corriente política de masas. El programa se agrupa entonces en cinco ejes de un proyecto de reforma urbana democrática y popular: derecho a la vivienda para todos los pobladores; vida digna para los habitantes de la ciudad; gestión democrática en las ciudades; planeación del crecimiento urbano de acuerdo a los intereses populares y; educación recreación, deporte y cultura para todos.

En el periodo comprendido entre 1985 y 1988, con la entrada a un contexto de surgimiento de organizaciones y nuevos movimientos populares en todo el país, comienza una etapa de diversificación de demandas y la puesta en marcha de nuevos sectores emergentes en la lucha popular, entre los que adquiere una gran relevancia la lucha por la defensa del nivel de vida.

En éste último periodo, la UCP enarbola un programa de lucha que articula la búsqueda de las masas por alcanzar una plena democracia que garantice el ejercicio de los derechos de participación política de los ciudadanos, el mejoramiento de las condiciones de vida de los millones de mexicanos que se encuentran en situación de extrema pobreza y la defensa de la voluntad popular y la soberanía nacional.<sup>139</sup> El programa por el que la UCP define todos sus esfuerzos y sus más sanos compromisos en 1988, abarca seis puntos fundamentales:<sup>140</sup>

1. Vida digna para los habitantes de la ciudad: vivienda para todos, servicios públicos en condiciones suficientes y al alcance de los sectores populares, salud, educación y seguridad pú-

---

139. Síntesis de la propuesta de programa, desarrollado por Alejandro Luévano, para la Coordinadora Metropolitana de Movimientos Populares, 2 de octubre de 2009.

140. "Manifiesto y Programa de la UCP. Documento del Comité Ejecutivo", documento público, archivo UCP, México, 1988.

- blica bajo control popular. Empleo y abasto popular para las mayorías y renovación ecológica del Valle de México.
2. Participación popular directa y democrática en la vida de la ciudad: control social de los procesos básicos de la economía y la política urbana; reformas democráticas a la estructura del gobierno del DF; funcionarios electos por la voluntad popular y no impuestos; fortalecimiento municipal, cabildo abierto, consejo urbano representativo de los sectores sociales como órgano de gobierno metropolitano. Práctica efectiva del referéndum.
  3. En la ciudad, prioridad al habitante y control al capital: legislación y planificación tendientes a rearticular los usos del suelo, armonizando empleo, habitación y servicios; expropiación de predios urbanos para fines de uso social; vivienda y servicios para la población; ampliación de la participación social en la renovación ecológica.
  4. Fortalecer la cultura popular urbana: fomento de los valores que resaltan la solidaridad, la democracia, el espíritu crítico y creativo de las masas y la identidad cultural de los habitantes de la ciudad a través de la promoción y socialización de la música, la literatura y la cultura, los deportes masivos y la educación popular.
  5. Unidad popular urbana y nacional: lucha conjunta de todas las organizaciones sociales que defienden los intereses y las necesidades de los sectores populares del país, a través de la confluencia, la alianza y la fusión orgánica; unificación del movimiento obrero, campesino y popular; militancia política de las masas y solidaridad con los pueblos del mundo en lucha.
  6. Poder popular y nueva revolución: construcción de las organizaciones de masas como expresión del nuevo poder democrático y popular; acumulación de las fuerzas sociales revolucionarias para la toma del poder y la nueva revolución; instauración de un Estado obrero, campesino y popular y de una Asamblea Nacional del Pueblo como instrumento de todas las fuerzas populares para garantizar su poder, el ejercicio democrático y la construcción de una nueva patria.<sup>141</sup>

---

141. Programa resultado del "Primer Congreso Regional de la UCP", dado a conocer

*b) Métodos de trabajo para la acción organizada*

1. Construir la organización social: contactar los grupos y colonos más destacados y dispuestos; planificar el trabajo para ir rescatando a la organización social de la influencia de líderes oficiales.
2. Fortalecimiento y reproducción: una vez que se han logrado delinear los ejes de lucha y las formas de organización, se plantean los medios de participación de las masas tratando de impulsar la mayor democracia posible, dándole un lugar a cada individuo de acuerdo a su capacidad y/o aptitud para desempeñarse en el seno del MUP. La reproducción es la capacidad del organismo social de formar a sus militantes para impulsar la organización de las masas en otras colonias.

Dar la lucha entre lo: viejo y nuevo, legal e ilegal, individual y colectivo, político y apolítico; entre el conservar pura y aislada a la organización o impulsar la unidad y las alianzas con otras.

Siempre ser promotores del cambio social, ser capaces de convencer a las masas para que éstas y sus organizaciones populares abracen la idea de la acción de ese cambio social; es su tarea.<sup>142</sup>

*c) Instrumentos organizativos y de lucha*

La Unión se plantea la utilización de instrumentos y formas de lucha, diversas y adecuadas a todas las instancias y niveles organizativos y políticos de sus militantes. Sólo el uso cotidiano y su práctica constante es lo que permite ir adecuándolos a cada situación y requerimiento específico para el enriquecimiento

---

por el Comité Ejecutivo Regional, después de una movilización en el Zócalo de la Ciudad de México el 16 de diciembre de 1988.

142. "La Unión de Colonias Populares: una nueva fase: la comisión", archivo UCP, México DF, mayo de 1988.

de la organización. Los instrumentos contribuyen al fortalecimiento de las funciones prioritarias que la UCP define como información y difusión, capacitación, organización y movilización.

Respecto a la información y difusión, ocupa un papel importante la prensa, particularmente el periódico *Lucha popular* (elaborado por los propios miembros de la Unión, órgano a través del cual se centralizaba la información de las colonias, las comisiones y las instancias de dirección), que informaba sobre las acciones y eventos del MUP y proporcionaba elementos de análisis para orientar la organización y las tareas. *Avanzando* era un folleto en forma de historieta, que abordaba la problemática de las colonias, intentando relacionar la lucha local y las demandas específicas con el contexto nacional y con un marco de análisis global más amplio.

Los posters, carteles, volantes, boletines informativos y pintas se utilizan para abordar causas más específicas, promover eventos, denunciar una situación o levantar una demanda concreta de lucha.

En la capacitación se utiliza una diversidad de instrumentos educativos como talleres, cursos, teatro, desplegados y documentos de análisis, programa de educación y campañas educativas municipales y delegacionales, campañas de rectificación y educación popular, conferencias, encuentros y foros.

En el aspecto organizativo y movilizador se ha impulsado la realización de actos públicos, mítines, plantones, marchas, asambleas, paros, pintas, volanteos, brigadas, tomas de instalaciones, organización de cooperativas de vivienda, abasto, consumo y producción, tiendas populares, festivales, concursos. Se han promovido las asociaciones de residentes, padres de familia y consejos de colaboración, grupos de ahorro y apoyo mutuo, cooperativas, proyectos de autoconstrucción,

vivienda, salud y talleres de artesanías. Es decir; Investigar, Luchar, Movilizar y Educar.

Los métodos de lucha utilizados por la Unión han estado sustentados en la combinación de la lucha legal con la ilegal. La legalidad con la movilización independiente y autónoma de las masas —utilizando en forma diversa la negociación—, participación en las elecciones, huelgas de pago, participación en organismos legales, tomas de camiones y escuelas.<sup>143</sup> Se ha mantenido, como fundamental, la relación con otros organismos y grupos democráticos, y la solidaridad con los pueblos hermanos.

En la época de la Comisión Organizadora se utilizaron métodos y formas de lucha más radicales para la lucha local, bajo un contexto de represión muy aguda ejercida por el régimen de López Portillo. Cuando se constituye la Unión, se asume como aspecto principal la lucha frentista que se apuntala, adquiriendo forma con el trabajo en torno a la Conamup y a las coordinaciones de carácter zonal que de ella se derivaron. Tal es el caso de Ajusco- Santo Domingo, La Era, San Bernabé, Naulcalpan, Padierna- Pedregal, Distrito Federal y Estado de México.

Los resultados han sido muy diversos: en algunos momentos se avanza, en otros se retrocede; en ocasiones unos métodos parecen correctos y, en otras, traen consecuencias graves. Algunas veces, aun cuando los métodos son correctos, los estilos de trabajo imposibilitan que se den frutos específicos. A veces, han ocasionado el debilitamiento y la desaparición de algunas secciones. Se puede afirmar que durante muchos años los métodos de trabajo y las formas de lucha sólo conservaron una actitud defensiva; sin embargo, se ha logrado instalar bases permanentes en un gran número de colonias y, sobre todo, aún hoy siguen vigentes los núcleos de dirección,

---

143. *Breve esbozo histórico de la Unión de Colonias Populares*, Comisión de Educación política, documento interno, archivo UCP, México, 1981.

siguiendo un proceso de acumulación de fuerzas y de nuevas y diversas tareas.

En el Congreso Regional, realizado en 1988, se hicieron una serie de consideraciones sobre el desarrollo de la UCP. Así, en las reuniones posteriores del CGR se tomaron acuerdos para tratar de solucionar los problemas a los que se enfrenta la organización. Uno de los aspectos más discutidos es la estructura, si es necesaria una dinamización de ésta y si hay que adoptar formas más sencillas de organización. Los problemas fundamentales delimitados fueron: a) desfase entre los ritmos frentistas y los ritmos locales; b) desfase entre los viejos dirigentes y los nuevos; c) desfase entre las instancias de dirección —particularmente entre el CGR y el Comité Ejecutivo—, sobre todo por no encontrar una relación adecuada entre ambos y la delimitación de sus funciones. En la práctica, el CGR es sustituido por el Comité Ejecutivo en las decisiones, sin tener, a su vez, la capacidad operativa para llevarlo a término.<sup>144</sup>

Al asumirse como el sector urbano del MRP, se entiende al MUP como uno de los pilares fundamentales del proceso de lucha mexicano que, aunque de reciente aparición en el escenario político, se ha sumado a las intenciones populares de acabar de raíz con la miseria y la explotación junto con los obreros, campesinos y demás fuerzas democráticas. “Los habitantes de las zonas populares, en las ciudades, constituyen el motor de la historia.”<sup>145</sup>

Sin embargo, es necesario reconocer el peso estratégico de cada sector del pueblo. En este sentido, si bien el MUP estará integrado en la lucha por un cambio revolucionario, los aspectos esenciales de este cambio no dependen del sector urbano-popular sino del movimiento obrero y campesino. El MUP po-

144. Documentos y resolutivos del “Segundo Consejo General de Representantes de la UCP,” documento de discusión interna, archivo UCP, México, 1990.

145. *La causa del pueblo*, *Op. cit.*, p. 11.

drá ser la fuerza motriz de una próxima revolución, pero no es su fuerza dirigente. En este sentido, la UCP se pronuncia, con el MRP por construir una organización política nacional, democrática y revolucionaria de masas.<sup>146</sup>

- *Política:* Porque deberá levantar las demandas generales del pueblo mexicano que reflejen los intereses de cada situación coyuntural, pero también los intereses históricos y la lucha por el poder político en nuestro país, actualmente en manos del Estado y del gran capital.
- *Nacional:* Porque aspira a ser la expresión de una política propia basada en la historia de lucha del pueblo mexicano, partiendo de su nivel de organización y conciencia para elevarlo a una forma superior, buscando siempre extenderlo a todo el país y generar un potente movimiento de masas.
- *Democrática:* Porque recoge las aspiraciones más sentidas del pueblo mexicano en su lucha contra la represión y por las libertades políticas, y porque sus formas de organización deben promover y garantizar la participación colectiva en la toma de decisiones, la elaboración de la política y el trabajo, así como permitir la correcta centralización de las tareas de ejecución política.
- *Revolucionaria:* Porque apela a la transformación del sistema social desde sus bases económicas, políticas, culturales e ideológicas —a través de la lucha organizada del pueblo y de la clase obrera—, generando un proceso de lucha popular prolongada. El pueblo aspira a construir un México democrático y popular, pero sólo lo podrá lograr mediante un proceso revolucionario en el que se derrote a la clase en el poder, transitando por la vía elec-

---

146. *Movimiento Revolucionario del Pueblo*, archivo UCP, s.f.

toral, privilegiando el cambio pacífico, dando un golpe certero a la gran burguesía y su Estado.

- *De masas:* Porque deberá agrupar a amplios sectores de trabajadores y del pueblo, utilizando todas las formas de lucha posibles, dependiendo de su situación específica, cada condición concreta y la etapa histórica en que se desarrollen, pero siempre ligadas a las masas.

En ese momento, se define la etapa como una acumulación de fuerzas cuyo punto central es la lucha por las libertades democráticas de reunión, asociación, expresión, elección y manifestación; etapa en la que hay que avanzar conquistando espacios de lucha popular en la sociedad civil y en la política, bajo el hilo conductor de una nueva revolución, por medio de la resistencia civil pacífica y la conquista del poder por los sectores populares.

En relación a lo internacional, se considera que el aspecto principal de lucha está determinado por la tendencia de los pueblos a asumir los procesos revolucionarios, manifestándose en oposición a todo tipo de intervención de las superpotencias y los países imperialistas. La lucha por la autodeterminación de los pueblos es la clave fundamental para el avance de la revolución proletaria en el mundo. Se plantea impulsar una política de no alineamiento en contra de las tendencias hegemónicas del imperialismo y las superpotencias, lo que se traduce en las formas de solidaridad impulsadas a favor de la lucha de todos los pueblos que se levantan en contra de las medidas represivas y los opresores, internos y externos.

*d) Relación entre organizaciones políticas y organizaciones sociales de masas*

Por organizaciones políticas se entiende a aquellas que luchan en torno a un programa estratégico de poder, pretendiendo dirigir esta lucha. Por lo tanto, al hablar de política, se hace referencia a la existencia de una alternativa de poder popular frente al poder establecido. Para la acumulación de fuerzas y transformación de la correlación de fuerzas políticas en nuestro país, es necesario construir organizaciones de masas que luchen por una alternativa de poder precisa y clara, que ofrezca al pueblo en general un proyecto de país estructuralmente diferente, utilizando todas las formas de lucha posible para llegar hasta los últimos rincones de la nación. Una organización política se caracteriza por ser fuerza dirigente en la lucha, lo que implica ganarse a la autoridad moral y a los dirigentes más selectos y probados del pueblo.<sup>147</sup>

*e) La lucha electoral*

La lucha electoral no es la que juega el papel más importante entre las tareas revolucionarias, por ello se asume como alternativa de la organización política y revolucionaria de masas. La lucha electoral se enmarca como parte del programa mínimo en la lucha por las libertades democráticas y políticas del pueblo mexicano; puede, así, en otros momentos, jugar un papel central en las demandas de los trabajadores. La participación en los procesos electorales es concebida “como una cuestión de táctica y no de principios”<sup>148</sup> y constituye una forma amplia de participación política para las masas, además de que “tam-

147. “Sobre la Conamup”, archivo UCP, México, 1983.

148. Ensástiga, Mario, *Op. cit.*, p. 51.

bién es un espacio de denuncia de las demandas más sentidas de las masas. Cada campaña electoral es una posibilidad para desarrollar la organización y la lucha del pueblo por mejores condiciones de vida y libertades democráticas y políticas. Además de que, a través de ella, se convierte en una forma de demostrar a la población organizada que (...) la única alternativa para resolver los problemas del pueblo es estableciendo un gobierno popular de los obreros, campesinos y colonos pobres.”<sup>149</sup>

A través de las elecciones es posible llegar a los más apartados rincones del pueblo, a “los que no llega el movimiento y, en cambio, sí llega el oportunismo. Esto posibilita difundir un programa de lucha del pueblo y avanzar en la educación política; por tanto es una forma de coordinación entre la lucha legal y la lucha ilegal”.<sup>150</sup>

Para 1985, en la convocatoria para la formación del Partido Revolucionario del Pueblo —que tiene su base en el MRP—, se agregó la característica de antiimperialista, con la idea de darle un contenido al programa revolucionario; donde “la patria, la nación y el Estado conformen una identidad; donde el hilo conductor sea la apropiación de los trabajadores y el pueblo, de su historia y de las fuerzas productivas para construir la ciudad de los trabajadores y del pueblo mexicano”. Construir un nuevo concepto de nacionalismo a partir de estos sectores y en el reconocimiento de que la burguesía y el Estado en el poder son incapaces de desarrollar y defender una nación soberana frente al imperialismo, ya que sus intereses están ligados a los del capitalismo mundial. En este sentido, “un proyecto revolucionario de poder tiene que pasar por delinear un proyecto de nación, de los trabajadores y del pueblo;

---

149. Entrevista a Octavio Acosta, Periódico *Lucha Popular*, archivo UCP, México

150. Farrera, Javier, *Op. cit.*, p. 202.

al cual corresponde un Estado de los trabajadores y del pueblo, es decir, un Estado democrático y popular.”<sup>151</sup>

“Debemos reconocernos como herederos de la lucha de nuestro pueblo en sus diferentes momentos por conquistar una patria y una nacionalidad en la lucha (contra) sus enemigos, los cuales han impedido que nuestro pueblo alcance su verdadera liberación. Se reconoce la organización política partidaria como la coexistencia de distintas expresiones ideológicas (...) cuya coincidencia es la de reconocerse como herederos de las luchas del pueblo a lo largo de la historia, y en la necesidad de reconstruir una nueva nación (...) impulsando el programa revolucionario bajo la dirección homogénea del proletariado (...) a través del método de la democracia y el centralismo. La unidad ideológica y la pluralidad de pensamiento deben ser dos aspectos que le den riqueza para actuar como un destacamento de combate disciplinado.”<sup>152</sup>

El programa revolucionario para esta etapa —1985— se caracteriza por los siguientes elementos:

- I) Reconoce el derecho histórico de los trabajadores y del pueblo a la revolución, por lo cual articula el proceso de acumulación de fuerza con la necesidad de la toma de poder político a través de la destrucción del Estado burgués y la instalación de un Estado popular.
- II) Es independiente del Estado, desarrolla la movilización del pueblo y la combina con la utilización de la lucha legal, elevando la conciencia política del pueblo y contribuyendo a potenciar su unidad en la lucha.
- III) Contribuye a forjar un nuevo proyecto de nación y, en esta perspectiva, construye organismos de poder popular consensuando entre el pueblo y el programa revolucionario.<sup>153</sup>

---

151. “Partido Revolucionario del Pueblo”, propuesta al comité de Ajusco-Santo Domingo y a sus frentes de lucha, MRP, México, febrero de 1985.

152. *Ibid.*

153. *Ibid.*, p. 3.

---

*f) Políticas de alianza*

La relación de la UCP con distintas organizaciones y partidos políticos ha estado determinada por un conjunto de lineamientos propios que la Unión se ha marcado para conservar su propia identidad como organización política de masas: a) la UCP es independiente de las organizaciones y partidos políticos; b) la UCP decide, a partir de su propia fuerza, estructura, objetivos y principios y; c) la UCP establece alianzas y acuerdos específicos con agrupamientos políticos para luchar contra sus enemigos comunes.<sup>154</sup>

“Las alianzas que la UCP ha impulsado (...) han contribuido al fortalecimiento de su proyecto (...) ya que han respondido a las demandas políticas del pueblo y han permitido mantener una estrecha relación con organismos sociales y con partidos políticos, reforzando siempre la unidad de las luchas populares en la región.”<sup>155</sup>

La relación con otras organizaciones sociales de movimiento popular debe partir de la unidad de acción y de la concertación política para arribar a un proyecto nacional de unidad del MUP, avanzando en las coincidencias inmediatas y resolviendo las diferencias en un proceso de discusión y buscando nuevas formas de relación y confluencia. La unidad a la que se convoca ha de ser con las organizaciones democráticas populares que luchan por las demandas del pueblo y buscan la construcción del poder de las masas urbanas.

Respecto a la relación con los partidos políticos, la UCP mantendrá su participación en los procesos electorales y en la lucha por la democracia; sin embargo, es necesario reconocer que en dicha relación se han cometido errores de trato, que van

154. *La UCP: diez años de existencia, Op. cit., relación con organizaciones y partidos políticos*, México, 1988.

155. *Resolutivos del “Primer Congreso Regional de la UCP”, Op. cit., p. 3.*

desde la supeditación hasta la falta de desarrollo político entre las masas. La mencionada relación debe permitir la incorporación de las masas a las luchas políticas de todo el pueblo, siendo éstas el punto de apoyo a la democracia interna y la elevación de la capacidad política de los partidos para lograr fuertes organizaciones sociales con participación política y un partido revolucionario de masas.<sup>156</sup>

*g) La UCP y su proyecto político de masas*

La UCP, en sus inicios, se constituyó y desarrolló a partir de lo local y el impulso a las demandas específicas. Después se constituyó en la expresión social y política de un movimiento popular en la ciudad, y en una organización amplia y plural en su forma y contenido. “Hoy se trata de construir una organización que sea la expresión, la historia y el futuro, de un conjunto de movimientos urbanos populares que constituyan un movimiento creciente, amplio, democrático y de masas. Hoy se plantea la necesidad de renovación y proyección hacia la sociedad (...) conquistando espacios de opinión pública y construyendo un nuevo poder democrático en la vida de la sociedad y el Estado. Pasar de ser un proyecto de masas de carácter regional a una construcción de fuerza nacional que adquiera la capacidad de dar la lucha en los espacios políticos, que tradicionalmente son otorgados a los partidos y a las organizaciones políticas.”

“Por ello, la Unión debe ser cuidadosa en trabajar con claridad su proyecto, la línea política hacia las masas, la estrategia y la táctica hacia el MUP, en la concepción del poder popular y la nueva revolución. Por tal razón, es tarea estratégica el avance en la construcción de la línea política y organizativa de

156. Ibid.

la Unión, así como la reflexión y homogeneización en torno a la construcción del poder popular desde el movimiento político y social de las masas, organizando y dinamizando los frentes de lucha. La UCP sostiene que son las organizaciones de masas el germen de la nueva sociedad y la fuerza social revolucionaria para el cambio.”<sup>157</sup>

*h) La UCP y el Partido de la Revolución Democrática*

Después del gran movimiento nacional del 6 de julio de 1988, la izquierda social y política entra en crisis. La concepción socialista se modifica ante la avalancha del gran movimiento ciudadano. La izquierda se autoevalúa. La UCP y sus cuadros, siendo portadores de un bagaje histórico socialista a través del marxismo-leninismo pensamiento Mao Tse-Tung, no escapan a esta crisis; ésta entró en un proceso de desgaste en el aspecto ideológico, el proyecto político, organizativo, sus alianzas y su arraigo social. Se dispersan los cuadros, se mantienen los trabajos regionales y se comienzan a conformar núcleos de dirección política, autónomos sin conexión, en algunas partes del Valle de México y del país, tomando como núcleo de confluencia al partido naciente del PRD.

Los afiliados de la UCP tienen el derecho a militar o simpatizar con el partido que les sea afín; pero, en su interior, le corresponde a la propia organización cerrada tomar una posición colectiva sobre las definiciones políticas más relevantes en el país, respetando siempre los mecanismos amplios y democráticos para la discusión y la toma de decisiones. Muchos de los militantes y dirigentes de la Unión participan activamente en la construcción del nuevo Partido de la Revolución Democrática, pero la relación de la organización ante él, es de autonomía, de alianza y confluencia. La UCP reconoce al PRD

<sup>157</sup>. *Ibid.*

como un instrumento del pueblo trabajador para la lucha revolucionaria, y como un medio para impulsar el cambio democrático popular que demanda la nación.

Ninguna instancia política revolucionaria podría llevar adelante su tarea si no cuenta con el apoyo decidido de las masas y reconoce, de igual manera, que una organización de masas no puede sustituir la capacidad de dirección y conducción de un partido en la lucha general y nacional del pueblo: partido de masas, organizaciones y frentes sociales de masas, partido de cuadros, redes de cuadros y núcleos de dirección política regional; son organizaciones complementarias orgánicas de un proceso revolucionario.

El PRD debe ser un partido abierto al pluralismo ideológico en el que los socialistas puedan conservar su perfil y desempeñar un papel destacado. El carácter de socialista se desprende de la distinción entre objetivos inmediatos y a largo plazo, desde la restauración de la legalidad constitucional hasta la construcción de una nación de los trabajadores, basada en la autogestión y la socialización del poder y la riqueza.<sup>158</sup>

Sobre nuestra propuesta para construir el Partido de la Revolución Democrática: “El PRD, será el producto de una convergencia en la diversidad y en el pluralismo ideológico, planteando por tanto la necesidad de que sea un partido de corrientes en donde socialistas puedan tener un perfil y un papel destacado para construir un partido popular de raíces histórico-culturales; en el que el socialismo será sólo un componente, y donde el marxismo se entenderá como un instrumento metodológico; el perfil socialista se desprenderá de la distinción entre objetivos inmediatos y de largo plazo, desde la restauración de la legalidad constitucional hasta la construcción de una nación de los trabajadores instaurando la democracia y el

---

158. Semo, Enrique, *La Búsqueda*, Ed. Océano, pp. 91-92. Sobre la posición de miembros del MRP con respecto al PRD.

poder populares, basado en la autogestión y la socialización del poder y de la riqueza, pasando por la centralidad de la lucha antiimperialista”.<sup>159</sup>

El tipo de partido que queremos, lo dibujamos de la siguiente manera: “Se trata de construir un partido democrático revolucionario, popular y de masas, nacional y antiimperialista de las clases explotadas y oprimidas del pueblo mexicano y de otros sectores que están de acuerdo en terminar con la dominación de la gran oligarquía pro imperialista y construir una nueva nación dirigida por los trabajadores y gobernada con una democracia popular”.<sup>160</sup>

Se le llama partido revolucionario a aquél capaz de demostrar consecuencia con la lucha popular, ganándose la autoridad en su intervención directa a lado del pueblo trabajador; que tiene raíces en el movimiento popular y ejerce su influencia en el conjunto de la sociedad, uniendo y multiplicando las experiencias de lucha. Sin embargo, como instrumento de la lucha del pueblo y de las masas, se reivindica el principio de proposición para éste y de decisión para las masas, cohesionando y articulando las decisiones en torno a los principios y objetivos afines. Sin embargo, a pesar de la confluencia política y de los objetivos afines, se deberá mantener siempre como principio: la vigilancia permanente, la crítica y autocrítica; combatir enérgicamente cualquier desviación y práctica de utilitarismo y clientelismo; atacar las posiciones oportunistas

159. “Elementos para el perfil del nuevo partido”, suplemento del periódico *La Unidad*, 27 de noviembre de 1988, p. 1. (Posición firmada por: Gerardo Ávalos Lemus, Rodolfo Armenta Scoot, José Hernández Delgadillo, Benito Balam, Cecilia Soto Blanco, Martín Longoria, Leopoldo Ensástiga, Pedro Velásquez, Gloria Maciel, Celso Contreras, Antonio Martínez, Guillermo Flores, Rogel del Rosal, Rosa Esther Peña, José Luis Pérez, Miguel Ángel Chavesti). También en: Modonesi, Massimo, *La crisis histórica de la izquierda socialista mexicana*, Ed. Juan Pablos-UACM, 2003, p.128.

160. Entrevista a Rodolfo Armenta Scoot, en el periódico *La Unidad*, numero 85, 7 de mayo de 1989. p.7. Antonio Cadena y Gabriel Santos, *Ibid.* p.128.

que intenten aprovechar la organización de las masas como fuerza de presión al seno del cualquier partido.

## V. ESTRUCTURAS ORGANIZATIVAS

La herencia del FPI en el terreno organizativo consistió en crear estructuras democráticas de masas que sean permanentes y se constituyan en uno de los principales instrumentos de educación y concientización de las bases, a partir de la evaluación de las acciones cotidianas mediante un método de crítica y auto-crítica; además de una actitud de lucha ideológica abierta en las distintas instancias para ir erradicando los vicios del individualismo, localismo, sectarismo y caudillismo.

De 1977 a 1979 surgió la Comisión Organizadora de la UCP. Ésta preparó reuniones por colonias y, para coordinarse, se llevaron a cabo dos asambleas generales por colonia fundadora y secciones por colonia, afiliando a todos los miembros. Esta Comisión es la continuación de la lucha y el compromiso político de levantar unas organizaciones de masas del sector, invitando a otras colonias para agruparse en torno a un programa y plan de acción concreto. Con este fin, se realizaron dos asambleas plenarias de colonos donde se compartieron experiencias y se discutió la necesidad de una organización más amplia y representativa con estructura orgánica definida. “Así, en julio de 1978 se definieron tareas principales para llevar a la asamblea constitutiva de la UCP a: a) legalizar la UCP como asociación civil; b) impulsar la afiliación; c) regularización popular; d) participar y democratizar las juntas de vecinos y los consejos de colaboración; e) proyectos de estatutos; f) conseguir local céntrico; g) preparar la asamblea constitutiva de la UCP.”<sup>161</sup>

---

161. Resolutivos de la “Segunda Reunión Plenaria de Colonias Populares”, mimeo, julio de 1978.

La etapa correspondiente a la Comisión Organizadora se estructuró con cuatro comisiones: Relaciones, Prensa, Jurídica y Finanzas. Éstas funcionaron conjuntamente con el objetivo de sentar las bases organizativas de la Unión, generando, a la vez, un proceso de acercamiento al Movimiento Urbano Popular y a las demandas específicas de las colonias movilizadas en torno a éstas, con la finalidad de incorporarlas a una lucha conjunta. Para avanzar en el terreno orgánico se inició la promoción de comités de colonos. En el aspecto de la orientación y concepción ideológica, la Comisión elabora las propuestas de principios, programas y estatutos. Ya en 1979, cuando la Unión se constituyó, se adoptó una estructura de tipo sindical con diferentes niveles de participación, bajo la idea de que ésta permitiría la representatividad real y organización, incluso con una manera más adecuada de trabajo en las colonias y secciones, así como avanzar en la politización de sus miembros.

Se adoptó la afiliación individual como medida para garantizar una representatividad en las secciones y conocer la situación de cuántos son y dónde están, a fin de entender los alcances y las limitaciones, distribuir tareas y vigilar su desarrollo. Esta afiliación permitió adquirir un compromiso con la organización. Por otro lado, el ser una organización civil legalizada era una situación adoptada a partir de demostrar la eficacia en el método de combinar la lucha legal e ilegal; es decir, la combinación de la legalidad burguesa y las acciones políticas de masas. Consecuentemente, se permite el uso de tal método en las negociaciones con autoridades, en elecciones, huelgas de pago, comités de manzana, consejos de colaboración, toma de camiones, etc.

- *La Asamblea General (AG)*. Es la instancia donde radica el poder supremo de la asociación, el órgano máximo

de autoridad. Está conformada por todos los afiliados de cada colonia constituida en sección, para ello se requiere un número mínimo de 15 miembros.

- *El Consejo General de Representantes (CGR)*. Está integrado por delegados, representantes de las secciones que forman parte de la asociación, (que equivalen en número proporcional a la cantidad de afiliados de la sección). Esta instancia es la que reúne a los portavoces de las proposiciones de las asambleas seccionales y de los acuerdos ahí tomados; es decir, son los representantes seccionales ante cualquier autoridad. Ésta es la instancia más dinámica y con mayor representación y obligatoriedad. Su función radica en la vigilancia específica del ritmo de trabajo y sus necesidades al interior de la Unión. Los representantes ocupan puestos durante un año y pueden ser revocados por sus asambleas seccionales. En este sentido, es el órgano permanente de dirección, encargado de la planificación del trabajo y dirección de las orientaciones y políticas generales de la Unión. Esta instancia, por su propia dinamicidad, le impone una agilidad importante y, por su amplitud, le otorga una representatividad que permite la discusión específica y detallada de los problemas y demandas seccionales. Durante los años de 1985 y 1986 dejó de funcionar como instancia de dirección, se reanudó en 1989 y siguió de manera irregular hasta 1991. Hoy (2011), funciona como Consejo de la Coordinadora Metropolitana de Movimientos Populares.
- *El Comité Ejecutivo*. Es una instancia de dirección de la UCP. Está conformado por los miembros de mayor representación y reconocimiento; es el responsable de representar a la Unión y de vigilar el desarrollo de los trabajos, así como de impulsar los acuerdos de asambleas

y reuniones del CGR. En un principio, el Comité Ejecutivo estaba integrado por: un presidente, secretarios de finanzas, jurídico y relaciones, además del secretario general, y cuatro vocales. Todos ellos eran nombrados en la Asamblea General y tenían los siguientes cargos: a) ejecutar los acuerdos de la Asamblea General y del CGR; b) llevar a cabo todas las operaciones de la asociación de acuerdo con la naturaleza y objeto de la misma.

- *El Comité Ejecutivo Seccional.* Es una instancia que requiere, por el carácter de sus funciones, una periodicidad continua, por lo que en muchas ocasiones, se ha visto estancado en sus tareas. Para 1987, prácticamente no operó, por tanto, en la práctica, fue sustituido por una coordinación intermunicipal.
- *Las Secciones.* Son la forma organizativa de base de las colonias. En estas instancias se concretizaba la membresía y afiliación individual, discuten los problemas particulares y esclarecen las demandas específicas, implementan los acuerdos tomados en las instancias de dirección y son el ámbito más preciso donde se da la extensión y el crecimiento de la Unión.

En 1985, las secciones forman parte de los Comités de Base, en el marco de la estructura propuesta por el MRP, tomando el papel de instrumento de dirección, planificación y sistematización del trabajo, “abarcando a todos los sectores que tienen expresión en la colonia (...) dando alternativas en cada etapa de lucha y elaborando planes con sensibilidad política, ya que el Comité de Base debe tener una participación activa en la elaboración de la línea política de los subsectores del MRP. La planificación colectiva debe ser el método que permita priorizar tareas y actividades e integrar al mayor número de

compañeros posibles, para ampliar la influencia y el campo de acción".<sup>162</sup> El comité de base es la instancia donde se debe ejercer la democracia, centralizar las tareas y distribuir correctamente las fuerzas, creando un ambiente fraterno y ofreciendo alternativas de participación para militantes y simpatizantes.

Los principales temas a tratar en la Asamblea del Comité de Base son puestos a discusión, así como la elaboración de la política de la zona y su instrumentación, por lo que hay que conjugar los siguientes aspectos: los representantes sectoriales informan de sus frentes de lucha, los cuales son discutidos en el caso de que haya directivas que involucren a todo el comité o bien, cuando se tenga que definir una política sectorial en la zona. En la Regional del MRP se analiza cómo instrumentar las directivas en los diferentes frentes de lucha, dándole agilidad y haciendo uso de la estructura. Con respecto a la Conamup se informa a cada frente de las tareas que le corresponden y se sensibiliza cuando hay que asumir tareas generales. Los representantes de los frentes presentan su información sistematizada con las propuestas a discutir, sobre las perspectivas y necesidades que se les presenten. Cada frente de lucha y cada comisión elaboran su programa específico e informan a la asamblea de las tareas a desarrollar y las necesidades que requieran.

Para 1987, la UCP, haciendo un balance de su desarrollo y de los tropiezos dados a nivel orgánico, se plantea la reestructuración organizativa reivindicando algunos principios fundamentales, ante los cuales se considera que debe existir una adecuada correspondencia. Estos principios son:

- a) Garantizar la participación democrática de todos los miembros en la toma de decisiones y en la definición de la política a seguir.

---

162. "Nuestro Comité de Base", archivo de la colonia Ajusco-Santo Domingo, 1985.

- b) La instancia máxima de decisión es la Asamblea General, a los distintos niveles.
- c) La construcción de instancias permanentes que atiendan todos los problemas de la vida de las masas, no sólo en un aspecto económico, sino también político y cultural, para crear fuertes lazos de unidad en el pueblo.
- d) La organización debe ser instrumento de educación política de las bases, a partir de la planeación, organización y evaluación de tareas, es decir, de la aplicación de línea política, su elaboración y enriquecimiento.<sup>163</sup>

A partir de la elaboración de estos principios y la definición del momento como un periodo de transición de la UCP como organización masiva, se acuerda la conformación de una estructura interna que permita la organización, movilización y educación de todos los sectores.

### *a) Asamblea general de colonia, barrio o pueblo*

La instancia básica de organización se denomina sección y está integrada por todos los afiliados de esa localidad, los cuales nombran su mesa directiva y las comisiones permanentes o provisionales que se requieran para consolidar la organización y ejercer colectivamente la dirección. Sus funciones más importantes son: reunirse regularmente, impulsar el crecimiento y la extensión a otras colonias; planear, coordinar y evaluar el trabajo de la sección; realizar actividades que ayuden a elevar el nivel político, ideológico y cultural de sus miembros; coordinar la lucha con otras colonias y participar en el trabajo general de la Unión.

---

163. Resolutivos del "Primer Congreso Regional de la UCP", archivo UCP, México, 1987, p. 4.

*b) Plenario municipal o delegacional de representantes*

Éste se integra con los representantes de las secciones y los miembros del Comité Ejecutivo de la zona. Se reúne semanal o quincenalmente y tiene como funciones: la coordinación de los trabajos de las colonias; recepción y organización de la información de otros municipios; acuerdos tácticos en torno a la lucha municipal y delegacional; el nombramiento de los representantes al CGR; impulsar la elección mediante el congreso de un Comité Ejecutivo municipal o delegacional, que tenga funciones de representación y de ejecución.

*c) Consejo General de Representantes*

Es la máxima autoridad de la organización entre congreso y congreso. Integrado por delegados electos en cada municipio o delegación y por los miembros del Comité Ejecutivo. Sesiona con una periodicidad de dos meses y puede constituirse, por cuestiones de operatividad, en dos o más órganos de carácter estatal. Las funciones más importantes son: convocar a congresos ordinarios y extraordinarios; elaborar y decidir la política a seguir y el diseño de planes generales; vigilar el cumplimiento y apoyo a su instrumentación.

*d) Comité Ejecutivo Regional*

Está integrado por miembros electos democráticamente en congreso, para cada una de las carteras y secretarías que cubran las necesidades generales y particulares de la UCP. Es un órgano de dirección y coordinación permanente que trabaja bajo la concepción de la dirección colectiva y que ejecuta los acuerdos y las tareas emanadas del CGR y del congreso. Tie-

ne funciones de representación ante actos, foros y eventos, así como en las gestiones ante autoridades gubernamentales. Está estructurada por un presidente y dieciocho secretarios, de los cuales ocho son de carácter general (Secretaría general, Vigilancia, Relaciones, Asuntos jurídicos, Educación política, Órgano informativo y medios de comunicación, (Propaganda y Finanzas) y diez para asuntos específicos (Vivienda, Abasto y consumo, Salud y ecología, Servicios públicos, Cultura, Acción femenil, Asuntos municipales, Comerciantes y vendedores ambulantes, Empleo y proyectos productivos). Sus funciones son: coordinación de trabajos en las secciones; vigilancia de la organización; formación y educación de base; resolución de controversias o conflictos internos; y aprobación, evaluación de planes, administración y recursos.

#### *e) El congreso de la UCP*

Es la máxima autoridad de la UCP y se integra con la participación de delegados electos en sus respectivas secciones. Ordinariamente, se reúne cada dos años y, extraordinariamente, cuando la situación política y social lo requiera. Tiene como facultades el establecimiento de la política general, aprobar o rechazar informes y planes; nombrar y renovar al Comité Ejecutivo; elaborar o modificar programas y estatutos; y decidir sobre la unión o fusión con otras organizaciones populares.

## **VI. LA UCP DE 1990 A 2000**

En la Unión de Colonias Populares se ha desarrollado una vasta experiencia en la defensa de los intereses populares y la lucha por la democracia. A partir de 1990 se acordó fortalecer la acción política de los dirigentes municipales y delegacionales de la UCP, con ello se aceleró la integración de su Consejo General

de Representantes para potenciar el proyecto político de masas a partir de ampliar los frentes de lucha y reorientar el trabajo de extensión y consolidación de la UCP; dotarnos de una política de alianzas para el periodo, articulada a la tarea de construir un bloque nacional de fuerzas populares y la definición de la relación de la UCP con el Movimiento Popular Cardenista y en particular con el PRD.

Esto motivó al Comité Ejecutivo de la UCP a discutir primero su vida interna en lo que respecta a organización, conducción y los proyectos alternativos, y revisar el trabajo nacional. El 27 de enero de 1990 se celebró la segunda reunión del CGR, ésta giró en torno a la vida interna de la UCP, dejando de lado la evaluación política de los avances en los frentes de lucha.

El fortalecimiento de la acción popular se elaboró con base en la coyuntura electoral de 1991 y 1994, y para consolidar el proyecto de manera general se plantearon las siete grandes tareas del futuro inmediato:

“Deberemos elevar el papel de conducción y dirección del Comité Ejecutivo de la UCP para lo cual va a ser necesario precisar sus tareas, tales como la elaboración y la instrumentación de políticas. Desde tal perspectiva se impone trabajar en una línea de construcción del proyecto político de masas en dos grandes áreas, una de formación y otra de los frentes de lucha; por otra parte urge desarrollar una línea de construcción de la retaguardia en dos áreas, la primera en la solidaridad y la defensa de los derechos humanos y la segunda en las finanzas, la infraestructura y los proyectos productivos. De esta manera el papel de conducción recae en las áreas, que integradas de manera colectiva por los secretarios, miembros del CGR y en general de la UCP, asuman este espacio de dirección política.”

La construcción del proyecto político de masas de la UCP por la coyuntura tiene que atender a dos necesidades básicas: en primer lugar, en los últimos meses la UCP había venido discutiendo la necesidad de precisar una línea de construcción en los frentes de lucha, que inicialmente se vayan conformando a partir de la coordinación de las secciones o grupos por vivienda, abasto, etc., constituyéndose en equipos de trabajo, teniendo como base el establecimiento de políticas y propuestas que unifiquen la acción, organización, gestión y negociación de los mismos. Sin embargo, la clave de este proceso fue la indecisión en el impulso de una estructura o proyecto único para cada frente de lucha, lo cual implicaba constituir una estructura de tipo sectorial. El segundo aspecto es la homogeneización política, tanto en las formas de organización como en la asesoría, gestión, movilización y objetivos políticos para el plan de lucha.

Una de las tareas principales de la dirección de la UCP es la formación política e ideológica de sus afiliados, que tiene que ver con su identidad, su tradición al servicio del pueblo, su mística transgeneracional (ahora nuestros hijos en algunos casos nos acompañan), su propuesta cultural y su órgano informativo; todo ello con el objetivo de consolidar las alternativas populares y darle permanencia y continuidad al movimiento.

La construcción de su línea de retaguardia, conformada por una política financiera de infraestructura, así como por proyectos económicos y empresas populares, y la necesidad de desarrollar una política de relaciones, solidaridad y defensa de los derechos humanos. En ambos terrenos se requiere tener experiencia, empezando por presentar propuestas sencillas y factibles a realizarse a corto plazo. Hasta la fecha la UCP se ha dotado de definiciones básicas respecto a la unidad y las alianzas; sin embargo se requiere mayor precisión de su pro-

puesta de unidad para el movimiento popular que confluirá en una Convención Nacional, así como para los distintos procesos regionales o estatales donde se encuentra involucrada. Por otra parte es fundamental determinar la política de relaciones y trabajo respecto a frentes continentales como el Frente Continental de Organizaciones Comunales, (FCOC) y los Foros Sociales de Sao Paulo, desarrollando políticas bilaterales en varios frentes de lucha, la solidaridad y el intercambio de experiencias.

La línea de organización en la construcción fundamental de la UCP, desde su origen, se ha venido realizando de forma territorial, es decir, se ha impulsado una estructura bajo la concepción de constituir una organización única a través de formas de organización y representación por sección o grupo. Sin embargo, recientemente se han desarrollado movimientos de vivienda, abasto, comercio ambulante o reordenación urbana, lo que ha derivado en la necesidad de configurar frentes de lucha, organizados en un proyecto propio, pero adherido a la vida general de la UCP. De ahí que se haga necesario avanzar en la combinación de formas de organización territorial y sectorial bajo la idea de darle fuerza a cada uno de los movimientos, conjugando la concepción de una organización única con un proyecto de federación con autonomía, formas de organización múltiples y de desarrollo regional.

*a) La UCP, en el Estado de México*

La UCP en el Estado de México (UCP-EM), a partir de 1990 tiene una coordinación estatal endeble. Se empezaron a conformar bloques por regiones. El movimiento social en el Estado se aglutinó en el Frente Social Mexiquense y la UCP-EM. Los niveles de enlace eran mínimos. Se fueron haciendo equipos

de trabajo operativo-político para sus colonias y municipios —cada equipo se atrincheró en su trabajo territorial. Se hacía lo que siempre se hace; trabajo social con la gente, el trabajo de masas. Para 1993, Alejandro Encinas es el candidato al Gobierno del Estado. Se desarrolla una fuerte campaña; la UCP-EM tiene un papel importante en este periodo, desplegando toda su experiencia. Gana el PRI con Emilio Chuayffet y sobreviene una dispersión de la UCP-EM. Sin embargo conservan sus núcleos-células organizativas, por barrio, colonia o región, herencia de la ORC; no solamente son núcleos, organizativos sino tejedores de líneas políticas con la gente.

*b) La UCP en el Distrito Federal*

En el Comité Ejecutivo Regional del Valle de México se presentó la atomización de la UCP. Sin embargo, de finales de 1991 a 1994 se fortaleció la concepción de conformar equipos políticos estatales. En el Distrito Federal el equipo fue constituido y dirigido por el compañero Leopoldo Ensástiga, a finales de 1989, con sede en Iztacalco, en el que se siguió rediseñando una política más acorde con la coyuntura y también sentando las bases para la construcción de proyectos a futuro. En primera instancia con la experiencia en los núcleos de ORC, la UCP-DF se constituyó como célula, llamándolo “equipo político”, teniendo presencia en tres delegaciones: Iztacalco, Coyoacán y Cuajimalpa. Se procedió después de una discusión a la redistribución de los cuadros. Se logró la consolidación y la penetración en diez delegaciones, a saber: Azcapotzalco, Tláhuac, Iztapalapa, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Cuajimalpa, Álvaro Obregón, Coyoacán, Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo. Con esto y la sectorización en vivienda y comerciantes, se generaron algunas propuestas, como algunos proyectos para

desempleados. Del mismo modo, se trabajó sobre la construcción de un referente estatal que diera certidumbre a la lucha social en el DF. Junto con otras organizaciones se desarrolló la Convención Nacional Democrática y, en lo específico, la UCP impulsó la construcción de la Coalición Cívica Popular para la lucha electoral.

Después de las elecciones del 21 de agosto de 1994, el equipo político de la UCP- DF, realizó un balance para relanzar la política social de la UCP, contando con los siguientes elementos:

En esta etapa de la lucha surgieron nuevos actores políticos y sociales como la Alianza Cívica, el grupo San Ángel, la Convención Nacional Democrática, el Espacio Civil de Paz y otros agrupamientos cívicos destacados.

Estos procesos de articulación ciudadana constituyeron un referente político inmediato y futuro para la lucha por la transición democrática del país. Por su parte, el PRD logró avanzar como una opción democrática electoral de alcance nacional, contribuyendo al desarrollo de un movimiento democrático y diverso.

Las condiciones políticas que se dieron en 1994 fueron muy complejas y difíciles de manejar. Así lo demuestra la creciente ola de violencia e inseguridad en el país; la presencia, cada vez mayor, del narcotráfico en la vida política nacional; la entrada ilegal de armamento y la movilización de tropas del Ejército Mexicano en diversas regiones militarizadas; así como el estancamiento en el proceso de solución del levantamiento armado en Chiapas. Estos y otros hechos crearon un ambiente político adverso; la conciencia de la sociedad, presionada por la estrategia del régimen, optó por asegurar un futuro inmediato menos incierto al votar preferentemente por el PRI. Lo que estuvo en juego no fue un proceso electoral para realizar

cambios en el gobierno, sino un plebiscito entre la guerra y la paz alentado por el candidato priísta.

1994 fue un año distinto al de 1988, aun con el levantamiento armado zapatista, el surgimiento de nuevos movimientos ciudadanos y populares, la profundización de las contradicciones de los grupos de poder político y económico ante la sucesión presidencial, los asesinatos de Luis Donaldo Colosio y Ruiz Massieu. Para todos fue evidente que no hubo rupturas importantes en el régimen político, que favorecieran la lucha democrática; no se logró despertar ni articular una fuerte movilización social que cuestionara a fondo la política del salinismo; la simpatía social ganada por el zapatismo resultó insuficiente para conquistar el apoyo de grandes sectores de la sociedad en la lucha por una transición democrática por la vía pacífica y electoral.

De esta manera el mito de 1994 y la fuerza casi mágica de Cuauhtémoc Cárdenas se cayó de un solo golpe, socavando el ánimo y la disposición de lucha en el movimiento democrático. Así, el 21 de agosto se cerró una etapa de la lucha por la democracia. Lo central fue la lucha por el gobierno de la República, y todas las fuerzas cívicas, populares y democráticas apostaron su capital político durante seis años.

Otras fuerzas políticas y sociales apostaron que con el fraude electoral que se aproximaba se darían las condiciones para una insurgencia civil en la defensa de la voluntad popular y que, de ahí, podría partir una auténtica revuelta popular que cimbrará a fondo el régimen político.

De cara al proceso electoral consideramos que históricamente en México, cada elección presidencial encierra en sí misma el germen de la insurgencia social en todo momento; que cualesquiera que fuesen sus resultados, estos impactan en la recomposición de todas las fuerzas políticas y sociales del

país, y que ello implica prepararnos para enfrentar, en mejores condiciones, dicho proceso, en cualquier terreno de la lucha social. Por otra parte observamos una tendencia a la reanimación del movimiento popular, particularmente en lo que se refiere a recuperar su articulación como sujeto político y social activo en las transformaciones políticas, es decir, recobrar su capacidad de incidencia en la política social y económica del régimen como un protagonista fundamental de la lucha política.

Asimismo, nos propusimos contribuir en la construcción de un referente de todas las fuerzas populares, ciudadanas y democráticas; la Convención Nacional Democrática. Ésta la definimos como un espacio de convergencia y coordinación de todos aquellos comprometidos con el cambio democrático por la vía pacífica y electoral; sumando nuestras capacidades y aportando a la edificación de un programa y una concepción para la transición a la democracia.

También tuvimos como objetivo a partir de la diputación local en el DF (periodo 1994- 1996), que ostentaba el compañero Leopoldo Ensástiga Santiago, dirigente de UCP- DF, avanzar en la rearticulación de nuestras fuerzas en otras regiones y sectores sociales, así como impulsar un proceso de reagrupamiento político y construcción de una organización nacional de masas de carácter multisectorial que nos abriera nuevos horizontes.

### *c) La UCP en nuestros tiempos*

El centro de la lucha por la transición democrática se deslizó del terreno electoral a la lucha política general. Esto no significa, en ningún caso, que los procesos electorales pierdan vigencia; por el contrario seguirán siendo el vehículo principal

del PRD y del movimiento democrático, y el detonante de la insurgencia social. La lucha por la transición democrática exige que concurren el mayor número de fuerzas políticas y sociales y se recupere la capacidad de alianzas y de frente amplio que caracterizó al nuevo cardenismo. También demanda reconocer que una sola fuerza política no puede empujar los cambios que necesita el país y mucho menos gobernarlo, se trata entonces de construir una convergencia estable que cuente con objetivos políticos concretos.

De igual manera habrá que considerar las posibles alianzas o acuerdos con aquellos grupos del poder que, desplazados o excluidos del nuevo grupo emergente, pugnen por el impulso de cambios democráticos y se comprometan a luchar. El diálogo encuentra su justa dimensión en la posibilidad de articular un movimiento democrático, plural y diverso que comparta horizontes políticos comunes.

Los cambios democráticos en el mundo nos están enseñando que los regímenes autoritarios pueden caer a partir de profundizar su crisis política y por la presencia activa de una sociedad civil fuerte y organizada. Una combativa y amplia movilización de masas transformándose en convergente movimiento popular. De ahí que necesitamos reorientar nuestro trabajo político en la construcción de un movimiento cívico, nacional, democrático y popular. “Aún es posible articular una fuerza con lo que está disperso en el país, de lo que fue el MRP y sus núcleos”, decíamos en el encuentro anual de la UCP, de diciembre de 1994.<sup>164</sup>

---

164. Documento base del “Encuentro Iztacalco UCP-DF”, Leopoldo Ensástiga, diciembre, 1994.

VII. PRIMER ENCUENTRO NACIONAL INDÍGENA, CAMPESINO Y POPULAR. ENCUENTRO DE REDES Y CUADROS

El equipo UCP-DF, impulsó una reunión nacional de redes y cuadros ex MPRs y ORC. Disgregadas estas dos organizaciones —la abierta y la cerrada—, quedaron dispersos los núcleos y equipos de trabajo, académicos, populares, civiles, urbanos, sindicales, campesinos, indígenas, cooperativos e incluso pequeñas empresas; amigos, familiares o vecinos, distantes por el área social en que nos encontramos la penúltima vez que nos reunimos los cuadros que tenemos un mismo origen y la misma matriz ideológica. Fue en 1995, en el Primer Encuentro Nacional Indígena y Popular, en el Museo de la Ciudad de México; un acuerdo que impulsado por Leopoldo Ensástiga, dirigente del equipo político del DF, y los compañeros de organismos civiles, con Martín Longoria, Alejandro Luévano y Rafael Raygadas. Nos dimos cuenta que seguíamos coincidiendo, que lo que consecuentemente se aprende nunca se olvida. Se concluyó con las siguientes orientaciones:

“Necesitamos reorientar nuestro trabajo político en la construcción de un movimiento cívico nacional, democrático y popular; para empezar tenemos que hacer nuevos acercamientos entre el movimiento social y la sociedad civil, con el objeto de discutir alianzas en el ámbito regional y nacional. Para nosotros es fundamental que se constituya y fortalezca como un espacio de la sociedad civil, con autonomía de los partidos políticos —estén o no estén en el PRD—, y que sostengan una estrategia para la transición democrática por la vía civil, pacífica y democrática, promover una lucha de resistencia popular que supere lo electoral, conformando un frente de reconstrucción nacional popular, articulando aspectos programáticos y sociales para atraer sectores. Conformando un

parlamento social orientando la crítica o la denuncia de las políticas del Estado. Nuestra tarea histórica ha sido —como cuadros sociales— ser un catalizador del movimiento democrático nacional y llenar el vacío de los partidos políticos del gobierno y de la ciudadanía.”<sup>165</sup>

El 13 de junio de 1996, fallece Leopoldo Ensástiga Santiago y el equipo de la UCP- DF sufre un duro golpe, su máximo dirigente y diputado local estaba creciendo políticamente y el trabajo expansivo de la organización en la ciudad abarcaba 11 de las 16 delegaciones. El trabajo se estancó, se reorganizó el equipo y se tomaron definiciones que marcarían al equipo por un largo periodo; la búsqueda de la identidad a nivel nacional la dejamos para otros momentos, lo importante fue seguir el trabajo de base. Los equipos que se reunieron en el encuentro siguieron su trabajo y su desarrollo, conformando Movimientos Cívicos Populares. El más consolidado producto de ese acuerdo es el MCP, llevando como dirigente a Miguel Ángel Chavestí, de Nezahualcóyotl, en el Estado de México.

*a) ¿Sigue vigente esta alternativa?*

Nuestra tesis política en el equipo de la UCP- DF, es que a partir de nuestra experiencia al levantar organizaciones de masas, en los barrios, en las colonias y en la zonas del Distrito Federal y Estado de México, la gente busca valores, apoyo, unidad, fraternidad, trato digno, es respetuosa de la institucionalidad y la autoridad, respeta sus fiestas cívicas, patronales y familiares. Por eso cuando les presentamos la alternativa de una organización social, ésta tiene que funcionar de manera horizontal, apegada a sus tradiciones, costumbres cívicas y religiosas.

---

165. Resolutivos del “Primer Encuentro Indígena y Popular 1995”.

Nuestra estrategia para la construcción de alternativas para el pueblo, es la creación de movimientos cívicos populares, íntimamente ligados a la gente, que fortalezcan su autonomía respecto a cualquier manipulación y utilización, además de que tengan un rol protagónico. Es decir, se trata de apuntalar una relación más certera, que fortalezca los procesos democráticos ciudadanos de base de las organizaciones, siendo los cuadros el catalizador de los movimientos sociales de masas.

Por otra parte requerimos que los movimientos populares de masas fortalezcan su autonomía respecto a los partidos políticos, cuenten con un rol protagónico y desarrollen sus propias estrategias de acción como instrumentos de la sociedad; se sirvan de ellos y se utilicen como vehículo para la expresión y generación de una nueva sociedad en construcción desde abajo. No se trata de romper sus alianzas y convergencias sino de apuntalar una relación más certera que fortalezca los procesos democráticos y de base en las organizaciones. Siendo así, el partido es el PRD; requiere de un profundo proceso de renovación y reforma para adecuarlo al tipo de partido que necesitamos y queremos.

Su renovación tiene que llevarse a cabo desde abajo; es decir, reorganizarse territorialmente, siendo un vínculo permanente con las necesidades y demandas de la ciudadanía para que sus iniciativas y dirección política cuenten con un soporte social fuerte y arraigado en el barrio, la colonia o la comunidad.

En la UCP se ha desarrollado una vasta experiencia en la defensa de los intereses populares y la lucha por la democracia. Su participación e identidad con el movimiento popular cardenista, que emergió en 1988 y se cristalizó como sujeto político en el PRD, la victoria de los movimientos sociales al ganar la Jefatura de Gobierno del Distrito federal en 1997, la

lucha contra el fraude electoral de 2006, la incursión en la insurgencia social y ciudadana, la resistencia civil y pacífica, y la intensificación del movimiento social en el último periodo electoral.

En la UCP hemos intentado articular la organización popular con la lucha por la democracia; sin embargo, este objetivo no se ha cumplido cabalmente.

De cara al desarrollo de la UCP y del contexto político y social del país, desde el punto de vista de las necesidades de las coyunturas por las que atraviesa el país, se constituye en un elemento impostergable la transformación de la UCP, conjuntamente con su tradicional modelo organizativo, a otro que recupere las raíces y cultura democrática y avance a uno cualitativa y cuantitativamente superior.

*b) Nuevas ideas y la necesidad de repensar la concepción de la organización popular*

Dado que la UCP se está planteando estar a la altura de la realidad, resulta indispensable debatir, redefinir, y renovar algunas de las ideas o concepciones que había venido manejando desde hace algunos años; ubicar sus deficiencias y sus puntos críticos. Hasta ahora se ha visto la necesidad de alcanzar la integración de un referente social nacional, por ello es importante darles significado propio.

El movimiento popular está relacionado con el reto y necesidad de apropiarse de un proyecto de Nación; en donde la sociedad civil y ciudadana esté representada en los espacios de gobierno y tenga el control de sus proyectos locales, por ello tiene relación con el municipio o delegación y con el poder que va construyendo a través de los años.

Nos pronunciamos por seguir retomando la experiencia de los movimientos que crearon y dieron lugar a la creación de esta afluyente ideológica y política que, hoy por hoy, inunda el pensamiento de la izquierda mexicana; por construir orgánicamente una coordinación en los diversos ámbitos, con una concepción federativa, autogestiva, fraterna y solidaria. Conformar un consejo autónomo que se reúna para intercambiar información por lo menos cada año, o cuando lo considere necesario. Lanzar iniciativas estratégicas para el periodo y poner en juego el accionar de nuestras bases para sustentar nuestros planteamientos.

*c) Lineamientos políticos para construir el nuevo proyecto de masas<sup>166</sup>*

La intención que tenemos es la de sistematizar los aportes y la experiencia, la lucha social y capacidad organizativa de la UCP-DF, para relanzar un nuevo proyecto en el que se profundice y desarrolle la organización en los distintos ámbitos. A largo plazo la concebimos como una *organización cívica popular y democrática*, multisectorial, con imagen pública y cerrada, con capacidad política, capaz de generar procesos de lucha global donde se articulen iniciativas y acciones de las distintas organizaciones, redes sociales y políticas, frentes cívicos, organismos no gubernamentales, ciudadanos, proyectos regionales y nacionales de carácter cívico y popular, incidiendo por su fuerza social y su capacidad propositiva en las políticas del gobierno en turno, participando decididamente en la lucha por la transición y transformación democrática. Conformar una coordinación de este tipo será atractivo y viable si lo construimos en lo concreto y si la UCP asume ser el motor del mismo, en la colo-

166. Documento completo aprobado en la reunión anual de UCP-DF, 2007.

nia, el barrio, el municipio, ciudad y estados. Recordemos que en el país, aún existen los núcleos de trabajo herencia de Compañero, que son equipos fundamentales del trabajo de masas.

*d) Proyecto de masas*

Nuestro proyecto político de masas tiene como hilo conductor el impulso de una concepción cívica popular en la renovación de la UCP. Dicha concepción nos demanda poner en práctica nuevos contenidos que enriquezcan nuestras luchas y multipliquen su desarrollo entre los habitantes de la metrópoli. En todos los frentes la organización cívico-popular es la expresión de la unidad de los derechos sociales, políticos, culturales y económicos; es la ciudadanización de nuestras formas de trabajo y estructuración; es construir desde abajo y en cada territorio el poder de la sociedad en las transformaciones políticas.

*e) Política de unidades y alianzas*

Ahora los movimientos populares y ciudadanos requieren redoblar los esfuerzos para su rearticulación política, nacional y regional; de tal forma que ejerzan un papel protagónico y fundamental en la lucha política del país.

Por tal motivo proponemos fortalecer los lazos de trabajo, relación, coordinación y unidad de acción con todos los movimientos ciudadanos democráticos y populares, perredistas o no perredistas, particularmente con los movimientos urbanos, indígenas, campesinos, estudiantiles y trabajadores, formando parte de los movimientos con los organismos no gubernamentales comprometidos con la democracia y la justicia social.

Nuestro objetivo es contribuir al desarrollo de una convergencia nacional del movimiento democrático que unifique el sentido político y la práctica en la lucha por la transición democrática del país. De esta manera es importante reencauzar nuestra participación para que los movimientos populares jueguen un papel más activo en su relación con la sociedad, y que otros sectores y expresiones sociales se acerquen a este proceso.

Lo cívico y lo popular es un esfuerzo significativo para articular regionalmente a los movimientos populares, y ampliarlo al Estado de México. Por esto proponemos discutir y analizar la posibilidad de avanzar a dicho objetivo.

Nuestra política de unidad y alianzas tiene que ser amplia a la vez que diferente. Con el conjunto del movimiento urbano tenemos que desarrollar una política de acción, tratando de construir un frente metropolitano con las organizaciones populares del campo perredista y no perredista. Por otro lado, conociendo a los no perredistas, tenemos que buscar procesos de acercamiento tendientes a la unidad política, es decir, compartir proyectos comunes con los grupos ciudadanos de profesionistas e intelectuales, y con ellos establecer una alianza política de colaboración y apoyo.

*f) La dirección de la Unión de Colonias Populares del Valle de México*

La UCP-VM necesita construir una dirección política colectiva metropolitana que conduzca su proceso de transición hacia una organización cívica. Pese a su división, se puede recomponer tomando como eje nuestra línea ideológica, con base en los lineamientos y acuerdos políticos establecidos por el Tercer Consejo de los noventas; así como definir la instrumentación

de sus tareas, las responsabilidades políticas, los mecanismos de evaluación y seguimiento. Se trata entonces de una dirección que tome en sus manos el proceso de transformación de la UCP- VM, como su actividad principal.

Para construir la nueva dirección es menester integrarla con dirigentes experimentados y con aquellos que han buscando un equilibrio generacional en años recientes pero, sobre todo, con personas con la capacidad de constituir un colectivo creativo, innovador, responsable y eficiente. Combinar la experiencia con los jóvenes liderazgos barriales y populares, Necesitamos incluir por lo menos a dos o más compañeros profesionales, dedicados a articular este proyecto local y nacional.

La dirección política de la UCP- VM, tiene que combinar representatividad política, regional, sectorial y generacional, pero también autoridad política y ética, respondiendo al interés del conjunto de la organización y de cada uno de sus integrantes. De esta manera proponemos se constituya un Consejo Político Regional, integrado por representantes de cada región, entidad, municipio y delegación; y que de forma alterna participen en él compañeros y compañeras que ocupen cargos de representación popular o jueguen un papel de apoyo y colaboración, o bien, cuenten con el reconocimiento significativo de la UCP- VM.

## **VIII. VINIENDO DESDE ATRÁS CONSTRUIREMOS EL FUTURO DEL PAÍS**

En la UCP están nuestros errores y virtudes, que forjaron nuestra conciencia social y política. Hoy podemos decir que todo nuestro bagaje cultural negativo y positivo está presente, hemos motivado a las masas a partir de la experiencia práctica. Además, hemos creado una línea política que permea en par-

te de la sociedad mexicana; incluso junto con nuestras grandes virtudes podemos dar una sólida argumentación teórica a nuestro proceder, para voltear la cara al futuro sin avergonzarnos de nuestro pasado.

Algunos de los compañeros hemos sido militantes durante varios años, dirigimos nuestro quehacer a levantar un gran movimiento político y social que sea capaz de impulsar la democracia y los cambios revolucionarios en nuestro país con todos nuestros aciertos y errores en el movimiento social, y por qué no decirlo, nuestros fracasos y aciertos en la vida personal. Nos mueve una concepción política y revolucionaria de lucha y combate contra la burguesía, su proyecto y sus aliados. Reivindicamos el pensamiento socialista a la luz del socialismo científico, que fue sintetizado por Carlos Marx y Federico Engels; nos enriquecimos con las experiencias revolucionarias, a través de pensadores como: Lenin, Trotsky, Mao, el Che, Gramsci, Fidel y otros grandes revolucionarios de nuestro tiempo. Pretendemos hacer una revolución democrática en nuestro país, reivindicando en la acción a nuestros héroes revolucionarios: los hermanos Magón, Zapata, Villa, Herón Proal, Jaramillo, Cabañas, Genaro y todos los que lucharon y nos dieron independencia, libertad, patria, nación y soberanía popular.

Tenemos raíces marxistas; las reivindicamos y las utilizamos como método de análisis en nuestro trabajo cotidiano, pero todos somos compañeros que elegimos el camino de la transición democrática, pacífica y revolucionaria, mediante un proceso donde las masas hacen la historia y abren caminos para su desarrollo, a partir de la acumulación de fuerzas y el despliegue total de su potencial con diferentes formas de lucha, como lo hicieron en 1958, 1959, 1968, 1985, 1988, 1997, 2000 y 2006. Somos cuadros dirigentes que participamos siempre,

donde quiera que estemos en una organización social, política, ciudadana o partidaria. Ésa es una virtud, tradición e historia en nuestros cuadros políticos, sin miedo a tener doble militancia; en lo social, el trabajo con la gente y el trabajo partidario —siempre vinculados a ella. Esto nos ha permitido estar presentes en los diferentes escenarios de esta sociedad, que lucha poco a poco por un cambio revolucionario, por la democracia y su bienestar. Un aspecto de nuestra identidad como equipos de trabajo es asumirnos como demócratas radicales en la construcción de un proyecto nacional popular, en cualquier lugar y espacio de la sociedad que nos encontremos.

En la actualidad el pensamiento socialista y marxista se expresa como una abstracción que se compone de distintas corrientes que coinciden y difieren en las distintas interpretaciones directamente desarrolladas en relación con la práctica. Ninguna de ellas puede excluirse, ya que las corrientes renovadoras tienen en común su posición crítica, y la búsqueda de alternativas necesarias para superar esta etapa en un momento en que la práctica del socialismo está en una de las crisis más agudas y difíciles de toda su historia.

Nuestra matriz ideológica aún es válida, en cuanto a la concepción materialista de la historia, pues aún consideramos que la fuerza motriz de la historia es el pueblo. Según la etapa histórica de nuestro país, hoy nos encontramos en la época de la revolución democrática en vías de construir un bloque histórico dirigente de la sociedad, donde el PRD es un instrumento de la sociedad, un medio, no un fin. Conformar un frente nacional de masas, con otros agrupamientos del amplio espectro social es uno de los objetivos. Este bloque histórico aún es incipiente; construirlo es una tarea del movimiento por la revolución democrática para la toma del poder.<sup>167</sup>

167. *Ídem.*, p. 4.

Asumimos que las masas son la fuerza motriz de la historia. La teoría científica del conocimiento nos lleva a tener un vehículo para saber el papel que juegan las masas en los cambios revolucionarios, partiendo de la práctica, con la cual elaboramos en el movimiento social la estrategia y la táctica para los periodos de la lucha popular en la sociedad y el partido. La Línea de Masas en el aspecto de la teoría del conocimiento, aporta un método para extraer una serie de experiencias que van enriqueciendo y conformando las líneas de acción política. Esto se hace a través de la investigación, partiendo de la realidad en la práctica, con la ayuda de talleres populares y las metodologías extraídas de la educación popular.

El estilo de trabajo no es más que escuchar a la gente, investigar (apoyándose en ella), aprender con ella en cualquier tarea; es un estilo revolucionario y democrático, la aplicación concreta de la concepción general de que las masas hacen la historia; es una forma de trabajar en el seno del pueblo, aprender de las masas, investigar, sintetizar, sistematizar y convertir en acción política las necesidades de las ellas. Éste último es uno de los aspectos centrales de nuestra matriz ideológica.

La consulta, los consensos y las concepciones democráticas deberían permear en todos nosotros, con métodos de dirección correctos, enriquecerse con las propuestas del pueblo para potenciar la acción política. Los métodos de dirección están íntimamente ligados con el estilo de trabajo que se desarrolla con el pueblo. Estos son parte importante de la Línea de Masas que no debemos olvidar.

Después de una modesta revalorización y breve recorrido histórico, pensamos que la Línea de Masas no es ortodoxa, es antidogmática. De ahí su flexibilidad y, al mismo tiempo, su complejidad. Nosotros, más que difundir el marxismo, lo utilizamos como instrumento de análisis de la realidad

y transformación revolucionaria; por ello sostenemos que el socialismo científico es aún vigente.

*a) Los equipos de trabajo: virtuales núcleos de dirección y consenso político*

En esta etapa de la revolución democrática no es necesaria la conformación celular partidaria, pero sí la conformación de equipos de acción política que se coordinen para tejer redes en el movimiento político y social, así como asistir a los diferentes foros, construir el descontento ciudadano con campañas unificadoras y multisectoriales. Hoy existe una compleja maraña social que tiene diversas expresiones y se mueve en múltiples pisos sociales: mujeres, cristianos, jóvenes, movimientos populares, sindicales y cívicos, convergencia, ciudadanos ecologistas por la democracia, partidos, entre otros.

La construcción de equipos de acción política en cada piso, bajo la concepción de Línea de Masas, buscando consensos, democracia, solidaridad, identidad y tolerancia, son hoy una necesidad porque estamos ante un gran reto y una obra de ingeniería política y social en donde deberemos estructurar relaciones, ampliar y conjugar nuestras alianzas, buscar el mejor camino, trazar puentes desde el movimiento, el partido y la sociedad civil, siempre estrechando distancias, promoviendo acercamientos y tratando de transformar la realidad.

*b) Hacia la conformación de los equipos políticos*

Nuestra matriz ideológica aún está vigente, y es antidogmática, una identidad ante los demás núcleos y ante nosotros mismos. Tenemos que aprovecharla, ante el peligro de tener como matriz ideológica el pragmatismo, y como línea de acción la

prebenda y el espíritu cortesano, como ya nos ha sucedido en algunas coyunturas con algunos equipos.

El reto es rescatar los valores, la ética, la mística y la moral revolucionaria para hacer avanzar la liberación de nuestro pueblo. Asumamos como estrategia la conformación de un bloque histórico, cívico, democrático y popular, contra la derecha que hoy tiene el poder del Estado, tomando como instrumento el mayor aglutinamiento partidario de izquierda hasta hoy, el PRD. En nuestro actuar, debe estar completamente claro que las organizaciones y movimientos sociales rebasan a los partidos y que la experiencia internacional nos ha demostrado a través de varios lustros que es el catalizador de los procesos sociales, (sin un apoyo popular no hubiera triunfado la revolución en Cuba, Nicaragua o Chile; ni Cuauhtémoc Cárdenas en 1988 y 1997; ni Andrés Manuel López Obrador en el DF en 2006). El protagonismo social de las masas es el potencial que cambia la historia, ésa es nuestra tarea ahora.

*c) La concepción ideológica de la UCP*

Nuestra concepción ideológica se nutre de la experiencia de los cambios revolucionarios, a nivel mundial, de la democracia directa. Recogemos como ideas centrales: la patria, la nación, la soberanía política y social. Somos herederos de la tradición revolucionaria de mexicanos como Miguel Hidalgo y Costilla, José María Morelos, Francisco Villa, Emiliano Zapata, Flores Magón, Lázaro Cárdenas, Rubén Jaramillo, Lucio Cabañas, Genaro Vázquez, la lucha indígena en Chiapas y la lucha de millones de mexicanos en todo el país.

La línea ideológica de la UCP es la Línea de Masas que contempla los siguientes aspectos de la mística revolucionaria:

- La teoría del conocimiento, que es una herramienta metodológica que proviene de la práctica; toda experiencia social, política y científica que contiene una acumulación de conocimientos sistematizados, analizados y sintetizados en la acción con el movimiento social.
- Del proceso histórico que han desarrollado los pueblos del mundo para transformar sus relaciones sociales, económicas y políticas de los héroes desconocidos que dan forma e identidad a un país.
- Aplicamos un estilo diferente de trabajo para conducirnos con la gente de modo sencillo, modesto y honrado, aprendiendo antes de enseñar, investigando antes que hablar y actuar. Este estilo nos da conciencia social, recordamos lo que fuimos y lo que podemos ser y hacer junto con el pueblo.

Tomamos la gestión social como fuente de autoridad moral para legitimarnos ante el pueblo. Aplicamos en lo concreto un método de dirección que consiste en determinar nuestra línea de trabajo en función de las condiciones reales, y examinamos las causas que lo generan. Sólo quienes abordan los problemas con la gente, de manera sistemática, pueden triunfar con el pueblo. Debemos estar estrechamente fusionados con la comunidad porque esto determina nuestros valores espirituales y nuestra conciencia, conservando siempre un estado de ánimo alegre, entusiasta, con un trabajo intenso y ordenado.<sup>168</sup>

*d) Nuestra línea de acción en este periodo*

Nuestra línea de acción en este periodo es construir el mayor aglutinamiento de izquierda en nuestro país, en un proceso de

168. *Ídem.*, p. 5.

democratización de nuestra sociedad, a través de la construcción de un frente social amplio y convergente, con organizaciones civiles de derechos humanos, de ecología, sectores vulnerables, organizaciones sociales, ciudadanos libres, cámaras de diputados —locales y federales—; desde la administración pública hasta el partido, para abrir una multiplicidad de espacios de libertad y ser una sociedad más humana, donde la riqueza se redistribuya con derechos para todos.

En todo momento debemos orientar a la gente en el trabajo para que despliegue su iniciativa, se atreva a asumir responsabilidades, desarrolle su espíritu creador, celebre sus éxitos. Necesitamos ayudarla a corregir sus errores y resolver sus dificultades materiales de acuerdo a nuestras posibilidades; alentarla para que esté atenta a lo que sucede en su familia, y apoyarla; debemos tratarla con cariño y confianza. Sólo así podremos orientarnos hacia la gran causa de la revolución cívica y popular.<sup>169</sup>

## IX. SEGUNDO REENCUENTRO, A 30 AÑOS DE LA UCP

En la reunión de la UCP- DF, en julio de 2008, se acordó celebrar el 30 aniversario en julio del 2009, con una invitación a todos los ex UCPs, y organizaciones fraternas. Iniciamos una serie de reuniones con nuestros compañeros del Estado de México y comenzamos la organización del evento. Para todos significó voltear hacia atrás y vernos en el espejo. El entusiasmo era evidente, nos sentíamos orgullosos de nuestro pasado, porque al paso del tiempo la historia, políticamente, nos dio la razón. Quizás veríamos a compañeros de los que no teníamos noticia hacía más de treinta años, compañeros de lucha y combate de

---

169. *Ídem.*, p. 6.

los setentas y ochentas. Así fue. Se preparó esta reunión con el valioso apoyo del PRD- DF. La invitación decía lo siguiente:

*a) Invitación al 30 aniversario de la UCP*

“En la construcción de una nación democrática con justicia social e independencia, la Unión de Colonias Populares (UCP) a través de sus militantes, ha transitado por diversas etapas de lucha a lado de las causas populares y el Movimiento Democrático Nacional. Desde la clandestinidad a la lucha por la construcción de los frentes sociales, el FPI, el sindicalismo independiente contra la represión, en la conformación de los frentes de masas —como el FNCR, la Conamup, la ANOCP, la CNPA—, pasando por los principales debates de la izquierda mexicana. En sus conceptos y horizontes, formamos parte de los principales frentes nacionales e internacionales, conformamos organizaciones políticas de masas, creamos el Frente Electoral del Pueblo, el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP). Recuperamos nuestra ciudad y el Valle de México, después del sismo de 1985. Como socialistas de nuevo tipo, creamos conjuntamente con los socialistas de nuestro país, el PMS. Participamos en el gran movimiento cívico popular de 1988, con Cuauhtémoc Cárdenas a la cabeza y el acompañamiento de dicho movimiento para la fundación del PRD; la lucha contra el desafuero y contra el fraude electoral, en 2006, y la gran gesta contra la privatización del petróleo, con Andrés Manuel López Obrador. Hemos pasado por la experiencia de la violencia del Estado, del ejercicio de gobierno y lucha parlamentaria; dimos cientos de batallas en las calles, en los barrios, en el campo, en los sindicatos. Algunos camaradas se han marchado para no volver jamás. Otros, pese a nuestros errores, nos renovamos, hemos estado dispersos y quizá así seguiremos, pero

apelamos a nuestro pasado, a la militancia, a la mística de un trabajo al servicio de la gente, para buscar nuevos horizontes y paradigmas. En una vida que aún no termina... Treinta años no es nada... Mientras la patria que soñamos siga igual, nosotros seguiremos fundidos en el movimiento social.”<sup>170</sup>

La asistencia fue de más de cuatrocientas personas de diferentes ámbitos de la lucha social y política, además del mundo académico, de organismos no gubernamentales, y no faltaron la base fundamental de la conformación de la UCP, el ala cristiana que —consideramos— es la que persiste mayoritariamente en las UCPs (la mayoría habían formado o formaban parte de núcleos de la Unión de Colonias Populares). La sorpresa es que también acudieron al llamado ex militantes del ex MRP y ORC; llegaron de Tlaxcala, Puebla, Oaxaca, Chiapas, Veracruz, Jalisco, Baja California Norte, Morelos, Guerrero, Monterrey, Estado de México y Distrito Federal. Se dio una conferencia titulada “La UCP y sus episodios fundacionales, lucha social, poder popular y proyecto de nación”, que sintetiza el camino recorrido por la organización social, cuyo contenido fue el siguiente:

*b) Documento central del 30 aniversario*

“Hace treinta años se conjugaron las voluntades políticas de muchos luchadores sociales para construir un sueño: la Unión de Colonias Populares del Valle de México —la UCP—, cuya profecía era un ciudad incluyente y para todos, a partir de las demandas más inmediatas y sentidas, que eran la lucha por un terreno donde vivir y por una casa. Para millones de habitantes de la Ciudad de México, llegados del campo para buscar trabajo, ubicar un terreno ejidal —la mayor parte de las veces ilegal,  
170. Invitación a la conmemoración de los 30 años de la UCP.

pues no estaba regularizada la tenencia de la tierra—, era la única oportunidad de ir conformando un patrimonio familiar propio. Pero más temprano que tarde la lucha por un pedazo de tierra se colectivizaba, porque eran muchos los que tenían la misma demanda, e igualmente se hacía necesario organizarse para enfrentar las políticas excluyentes del gobierno del Distrito Federal, pues la lógica misma de la lucha llevaba a enfrentar a un gobierno federal autoritario, al servicio de grandes empresarios e inmobiliarias, y no era posible lograr nada si de la mano no se luchaba por la democracia, por representantes del pueblo y al servicio del pueblo.

La Unión de Colonias Populares del Valle de México, la UCP —como todos la conocimos—, nació en un contexto específico de transformación del México rural en urbano; fue portador de un sueño de ciudad incluyente y de una nueva ciudadanía participativa, desde los problemas de su colonia hasta la lucha por la democracia en un estado autoritario, corporativo y clientelar.

Ante la necesidad de vivienda digna y servicios, las tradicionales fórmulas corporativas de control priísta de las organizaciones sociales, funcionaba poco en el área metropolitana de la Ciudad de México y en sus zonas conurbadas en el Estado de México, quizá porque además de que los millones de pobladores eran muy pobres, porque pronto descubrieron que para lograr sus causas y sus sueños eran necesarias transformaciones de fondo del sistema político y del gobierno de este país. Muy pronto en las colonias populares los colonos y, sobre todo, las mujeres, se dieron cuenta de que era necesario organizarse de manera autónoma para regularizar la tenencia de la tierra, para tener servicios de agua, transporte y escuelas, pues sin la organización nadie en las delegaciones o en los municipios se preocupaba de las demandas urgentes.

Rápido había que luchar contra el clientelismo que cobraba cuotas y supeditaba políticamente. Viejos campesinos, obreros industriales y jóvenes estudiantes empezaron a impulsar organizadamente la lucha por la regularización de la tenencia de la tierra y por los servicios. Después del movimiento estudiantil popular de 1968, a principios de los años setenta, colonos de los pedregales del sur del Distrito Federal y de la zona conurbada del Estado de México colindante con el oriente de la ciudad, desarrollaron diversas experiencias de organización local en Nezahualcóyotl, Ecatepec, Tultitlán, Ajusco, Santo Domingo, Padierna, Pedregal de San Nicolás, Cerro del judío y otras colonias periféricas. Para lograr mejor escucha a sus demandas decidieron formar parte del Frente Popular Independiente, junto con obreros de fábricas de Naucalpan y Tlalnepantla, o de grandes sindicatos como telefonistas y el SME, y estudiantes y trabajadores de las universidades públicas.

En 1978, para luchar por un proyecto común de regularización de la tenencia de la tierra y de servicios fundamentales, una docena de colonias acordaron formar la Comisión Organizadora de la Unión de Colonias Populares del Valle de México, invitando a participar a todos los movimientos urbanos populares organizados independientes del gobierno y del PRI. Hubo una repuesta pronta de colonias del sur de la ciudad: Pedregal de San Nicolás, Ajusco, Santo Domingo, Padierna, Cerro del judío, Lomas de la Era e Iztapalapa; y de organizaciones de San Agustín Ecatepec, Nezahualcóyotl, Tultitlán, Cuautitlán, Naucalpan, y de otros lugares. Fue un movimiento autogestivo que decidió combinar la movilización en las calles con propuestas y negociaciones con los gobiernos delegacionales y del Distrito Federal o de los municipios del Estado de México. Adoptó la forma sindical de secciones con representantes y un Consejo General de Representantes de todas las secciones

(CGR) y un Comité Ejecutivo integrado por colonos y colonas de diversas partes de la ciudad.

Fueron cientos de compañeros y compañeras los que participaron en esa primera década. No puedo dejar de evocar, junto con todas y todos ustedes, a algunos y algunas que pusieron su vida en la lucha popular y que ya partieron: Rubén Morales, Polo Ensástiga, Eva Cruz, Irma Cerón, Luis Bolaños, Sabino Hernández, Rafael Álvarez, María Luisa Herrasti, Jesús Chavesti, Marco Antonio Gómez; y otros y otras hermanos siempre, como Víctor Valenzuela, “La China” Herraste, Susana Manzanares, Arturo Albores, Rodolfo Armenta y Carlos Fernández. Todos ellos compartieron una ética al servicio del pueblo y una vida en la lucha popular.

Después de haber participado —desde 1978 hasta 1998— en la UCP, al revisar 30 años después, algunos de los materiales de los primeros años, encontré muy claras, como iluminadas por el tiempo, las demandas que fueron la base material de la formación de la Unión, y que hoy podría resumir en las luchas de los y las colonas por el derecho a la vivienda digna, a servicios, tarifas e impuestos justos, transporte público, educación de calidad y gratuita; es decir, los principales derechos sociales hoy. Pero para lograr esto en 1979, era necesario construir poder popular:

- Tener propuestas propias de vivienda y servicios.
- Organizarse de manera independiente y autónoma del gobierno y del PRI.
- Sumar fuerzas locales y regionales.
- Vincularse a los movimientos urbanos populares, semejantes del área metropolitana y de todo el país, lo que permitía sumar demandas, luchar por leyes y renovar las instituciones, porque cada quien solo y con las leyes

existentes, no podía conseguir las demandas centrales.

- Luchar por puestos de representación popular para que hubiera regidores, presidentes municipales, delgados, gobiernos locales, diputados y senadores que fueran un gobierno de la gente y no autoridades corruptas que se enriquecieran con la obra pública. Que se destinaran los impuestos para el bien de todos. Esta demanda, propia de la UCP, en el seno del movimiento popular, causó muchos e importantes debates al interior del Movimiento Urbano Popular nacional, pues otras tendencias, en esos momentos, se oponían radicalmente a la lucha electoral ciudadana.

La combinación de la lucha popular de masas con la lucha por la democracia distinguió a la UCP de otras organizaciones de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup), que la UCP y después el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) —del que fue organización fundante—, impulsó con fuerza en todo el país.

En esas batallas de la fundación, pesó mucho una estrategia de escuchar y aprender del pueblo para formar la organización, pues entre los cientos de fundadores/as había mucho camino recorrido para la regularización de la tenencia de la tierra, por comités democráticos de padres de familia en las escuelas públicas, por servicios baratos y acordes a las necesidades, mucha experiencia de negociación y de combinación de la movilización con propuestas y diálogo, y también había experiencias de solidaridad con movimientos sindicales y campesinos o con otros pueblos en lucha. En una palabra, se combinaban siempre las demandas inmediatas del movimiento con demandas de cambio democrático y popular del país, contra el clientelismo y el autoritarismo del PRI. Esta estrategia

llevó a la UCP a superar sectarismos y participar con muchos otros en la campaña electoral que postuló como candidata a la presidencia a Doña Rosario Ibarra de Piedra, con quien se construyó una amistad entrañable en la lucha por la presentación de los desaparecidos políticos.

En fin, hoy, como ayer, que regresa el PRI con mayoría a legislar en este país, con una izquierda muy fragmentada, es necesario ir más allá de las articulaciones y los puestos electorales, evocar y vivir con una ética popular y democrática, convocar a todas las izquierdas sociales y partidarias a enfrentar juntos la pobreza, el desempleo, la falta de apoyo al campo, la soberanía alimentaria y energética, defender los derechos de todos y todas las trabajadoras y las libertades democráticas, hacia una amplia unidad de las izquierdas, que haga posible otro México, en el que de nuevo —y con respeto mutuo— se articulen movimientos y partidos, para evitar que el país vaya a la deriva y se siga enriqueciendo a un pequeño puñado, para democratizar los medios de comunicación y toda la sociedad.

Hoy los sueños y las luchas tienen que ser más hábiles para modificar el rumbo del país, convocar a ese espíritu de lucha —con y por los demás— con el que se construyó la UCP, cuyos treinta años de vida hoy celebramos. Compañeras y compañeros, hoy como ayer, tenemos una propuesta para las colonias populares y para reconstruir el país, tenemos muchos años de experiencia de lucha, vayamos más allá de las pugnas electorales y partidarias a construir un proyecto económico, político, social y cultural, una patria para todos y todas, pongamos nuevamente manos a la obra.<sup>171</sup>

La conferencia y las participaciones llenaron las expectativas, al mismo tiempo se montó una exposición fotográfica

---

171. Dr. Rafael Reygadas Robles-Gil, "La UCP y sus episodios fundacionales, lucha social, poder popular y proyecto de nación", ponencia presentada el 15 de julio de 2009 en el Hotel Sheraton Alameda, México, DF.

ca. Nos vimos en otros tiempos con nuestros muertos, compañeros que se han marchado y que nos dejaron este legado. El espejo del tiempo no deja ninguna duda, estamos viviendo épocas diferentes; con distinto rostro aún sigue la misma oligarquía en el poder, mientras nuestra concepción en otros escenarios está en el combate diario. Las conclusiones fueron en el sentido de realizar un intercambio de experiencias, trayendo a parte de nuestros núcleos, el enriquecimiento de las experiencias, su ubicación y, sobre todo, lo que hemos generado. Se acordó realizar este encuentro el 22 y 23 de agosto de 2009, en el bosque de la Delegación Tláhuac, en la Ciudad de México.

Las ganas de ver a nuestros viejos camaradas, nos llenó de entusiasmo. El resultado fue exitoso, estuvieron presentes compañeros de catorce estados, 353 dirigentas y dirigentes; varios con sus hijos jóvenes, otros con sus equipos e hijos ideológicos.

*c) Desarrollo del encuentro del 22 Y 23 de agosto de 2009*

En el encuentro se realizó una revisión de nuestra historia, en cada discusión se escuchaba: “Como nos sucedió hace...”, “Ya en los años... pasó...”; y la discusión sobre si era vigente nuestra línea ideológica con respecto al “centralismo democrático”. Se dijo que en este periodo de la lucha social, “la horizontalidad en las decisiones es una de las formas de hacer conciencia social; la creación de la línea política nace en el colectivo; crecer con autosuficiencia y expandirse con autonomía es una forma de coordinación, asumiendo orientaciones colectivas”. Al encuentro llegaron viejos camaradas, cada quien llevaba por lo menos un “hijo ideológico”, si no es que parte de su colectivo cerrado. De Colima, el viejo “Gato”, con sus más de 80 años, dijo: “Aquí estoy nuevamente para lo que se me indique, segui-

mos siendo disciplinados y seguimos trabajando”; el colectivo de Monterrey, todavía haciendo trabajo urbano- popular a baja escala pero presente con su colectivo.

Alfredo Cleyton, de Baja California Sur, no vino pero mandó saludos vía telefónica: “No estoy en la esfera del PRD, está difícil por acá, déjense venir, tengo muchos contactos y seguimos haciendo trabajo de masas”. Y vía Internet: “Sigo haciendo trabajo con mis vecinos, les envié saludos. Sigamos, desde mi tierra apporto mi granito de arena, solamente así cambiaremos a México”, de Baja California Norte. Estuvieron presentes colectivos y dirigentes de: Tlaxcala, Puebla, Veracruz, Tabasco, Guerrero, Morelos, Colima, Jalisco, Hidalgo, Chiapas, Oaxaca, Estado de México y Distrito Federal. Recibimos saludos de compañeros de la ex ORC y ex MRP, de Baja California Norte y Sur, Sinaloa y Yucatán.

#### *d) Conclusiones del encuentro*

Se conformaron diez mesas de trabajo el día 22. Una vez sistematizadas las intervenciones, se conformarían tres mesas, que llevarían su síntesis a la plenaria del 23 de agosto. Los temas a discusión en las diez mesas fueron: presentación, intercambio de experiencias, vigencia de la línea ideológica, la revolución democrática y popular, y las tareas del movimiento de masas. De ahí, se llevaron a discusión a las tres mesas: la vigencia de la línea ideológica; el carácter organizativo; la necesidad de un programa para una revolución democrática y popular, para una profunda transformación del país y la forma organizativa que asumiremos. Se presentaron dos documentos.<sup>172</sup> A la vez se formó una comisión en paralelo con una representación por equipo, para signar acuerdos, de los que se generó la “Declara-

172. “La Línea de Masas” y “La Unión de Colonias Populares, experiencias para reflexionar”, documentos que se encuentran al final, en “Documentos”.

---

Roberto Rico Ramírez  
ción de Tláhuac”, eligiéndose una Comisión de Enlace Nacional, cuyo objetivo es preparar el próximo encuentro.

En la conclusión, se acuerda rescatar la identidad histórica de la Línea de Masas y el poder popular y su mística; impulsar la construcción de un Frente Popular de Izquierda Nacional de Masas; dentro del PRD, llegar con planteamientos conjuntos al congreso refundacional para el rescate del partido; formar una columna de dirigentes y dirigentas, llevándolo más a la izquierda; mantener los espacios de discusión y análisis en la lógica de avanzar hacia una red de cuadros o corriente de opinión.

Debido a que estamos presentes en los partidos PRD y PT, organismos civiles, en la academia, en organizaciones de pequeños empresarios, sociales sin partido o simplemente libre pensadores; apoyo crítico al *gobierno legítimo* de Andrés Manuel López Obrador; mantener la movilización de masas, en los estados donde nos encontremos; retomar la capacitación ideológica y política, y la organización popular partiendo de las necesidades básicas de las masas haciendo énfasis en los jóvenes; el fortalecimiento de los grupos de base. Por último, “un militante siempre debe estar leyendo un libro; esto solamente se hará a través de la disciplina en la lucha. El estudio de la realidad debe ser una tarea cotidiana, para ello se deben realizar talleres de formación política, foros orientados hacia la Línea de Masas, es decir con las masas”.

Mantener en sus respectivas instancias —donde participamos con los que somos coincidentes— dirigentes y cuadros políticos (con ética política y moral pública); que formemos una columna de dirigentes y dirigentas cambiando las líneas del partido, para que se acerquen a las masas.

## X. DECLARACIÓN EN TLÁHUAC

- I. Reunidos en Tláhuac, Distrito Federal, militantes y luchadores, integrantes de un conjunto de organizaciones sociales y políticas de diversas regiones del país, con un origen común que proviene de las luchas del pueblo desde la década de los 70's, con el propósito de seguir contribuyendo a un cambio político, económico y social de nuestro país, reconocemos que nos necesitamos. Nos reunimos no sólo para solucionar nuestras necesidades, sino para atender la situación nacional y reflexionar acerca de lo mejor para nuestra patria y para atender la próxima gran batalla.

Las dimensiones de la crisis nacional se ahondan y el futuro inmediato anuncia grandes convulsiones sociales. Nunca como ahora la definición entre proyectos de nación se librará no sólo en las urnas, ni tampoco en fechas determinadas. Han iniciado ya en distintos ámbitos de nuestro país preparativos para salir a la calle para exigir alimento, empleo, medicinas y otras demandas; para impedir las medidas neoliberales en puerta, como el IVA en alimentos y medicinas, y la reforma laboral que pretende la derecha.

El grupo dominante prepara una alternancia para restaurar a un nuevo grupo neoliberal a través del viejo partido de Estado al poder y profundizar aún más el retroceso político y la agudización de las condiciones de miseria de la mayoría de los mexicanos.

Para triunfar en esta batalla, el pueblo mexicano requiere poderosas organizaciones capaces de detener esa ofensiva del grupo oligárquico. Un gran Frente Popular Nacional de Izquierda capaz de agrupar a todos quienes se opongan a la política neoliberal depredadora del actual régimen y se propongan instaurar un gobierno democrático, popular. Una organización así merecerá la confianza de millones de mexicanos dispuestos al cambio social, como se manifestó en 1988 y 2006.

Hoy la defensa del territorio, del patrimonio natural, histórico y cultural de nuestros pueblos, la lucha por un modelo de desarrollo sustentable justo y democrático, por la

fraternidad continental de los pueblos, constituyen elementos fundamentales para el cambio social. Nosotros no somos ajenos a esa situación. Nuestro origen es común y compartimos una concepción ideológica sustentada en la Línea de Masas, el poder y la democracia populares, portadores de diversas experiencias organizativas y regionales, y eso nos hace diferentes pero con una riqueza acumulada útil al desarrollo de la lucha del pueblo mexicano.

- II. Nos proponemos iniciar un proceso colectivo, participativo e incluyente, con el objetivo de asumir la responsabilidad de promover y contribuir a la elaboración de iniciativas políticas tendientes a incidir en acciones unitarias, a desarrollar procesos de formación política e ideológica, análisis de la crisis económica nacional e internacional, caracterizar la disputa electoral del 2012, realizar balances y proponer alternativas económicas y sociales a los problemas de las masas. En suma, ponderar lo que hemos vivido y aprendido como izquierda nacional y continental.
- III. Es impostergable enfrentar de manera inmediata algunas tareas que sometemos a su consideración:
  - a) Un foro nacional de discusión acerca de la izquierda y sus tareas.
  - b) Participar en la movilización social de los distintos sectores del pueblo y regiones del país.
  - c) Articular y coordinar nuestras fuerzas con foros y unidad de acción en los distintos ámbitos: partidario, social, territorial, y de los gobiernos y representaciones populares.
  - d) Definir una plataforma amplia que incluya reivindicaciones sociales y políticas orientadas a la transformación del país.

El espíritu de esta propuesta responde a la necesidad expresada en este encuentro, de iniciar la construcción y elaboración de iniciativas para dar respuesta al compromiso inquebrantable con la lucha del pueblo mexicano.

Tláhuac, DF, a 23 de agosto de 2009.

TAREAS CONJUNTAS

1. Impulsar las movilizaciones de los pueblos mayas, de septiembre y octubre del presente año.
2. Organizar un encuentro nacional de movimientos barriales, comunales, cívicos y civiles de las ciudades.
3. Realizar el congreso de la UCP el 19 de septiembre de 2009.
4. Realizar una movilización el día 6 de octubre, con motivo del Día Mundial del Hábitat.
5. Recoger las propuestas emanadas de este encuentro, entregarlas a la Comisión de Enlace para que sean difundidas.
6. Se hace un llamado para recopilar memoria gráfica de más de 35 años de la organización y el movimiento.

tláhuac, DF, a 23 de agosto de 2009.

Al encuentro asistieron 353 dirigentes de: Nuevo León, Colima, Veracruz, Guerrero, Tlaxcala, Michoacán, Jalisco, Hidalgo, Puebla, Oaxaca, Morelos, Chiapas, Estado de México y Distrito Federal.

Las organizaciones presentes fueron: núcleo ex- Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) de Nuevo León; núcleo ex- MRP de Puebla; equipo ex- MRP de Colima; ex- MRP- Tlaxcala, equipo Guerrero, ex- MRP, Movimiento Cívico Popular de Nezahualcóyotl (MCP) Estado de México; equipo ex- MRP de Jalisco; Unión Fuerza Indígena y Campesina (UFIC) de Chiapas e Hidalgo —**conformada con equipos ex MRPs**—; **equipo de dirigentes de Xoxocotla, Morelos**; Coordinadora Estatal de Oaxaca “Espacio de nuestros pueblos”; Frente Indígena Obrero Campesino Estudiantil de Oaxaca; ex- MRP de Michoacán.

De Ecatepec acudieron: UCP- Irma Cerón, UCP- Carmen Cerón, USCAPEN, UCP- Beatriz Ochoa, Unión Vecinal Ciudadana AC, UCP- José Cerón, Lucha Popular de Ecatepec.

Por el Estado de México: UCP- Naucalpan, UCP- Tultitlán, UCP- Chalco, UCP- Toluca, UCP- Cuautitlán, MCP Chimalhuacán, MCP Los Reyes la Paz y MCP las Pirámides.

Del Distrito Federal estuvieron presentes las secciones: Unión de Colonias Populares de: Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Coyoacán, Cuajimalpa, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Milpa Alta, Tlalpan, Tláhuac y Xochimilco. También los equipos delegacionales: Movimiento de Sobe-

ranía Popular de Tlalpan, Iztapalapa, Benito Juárez, Unión Democrática de Gustavo A. Madero, Venustiano Carranza, Magdalena Contreras y Cuauhtémoc.

Se conformó la Comisión de Enlace Nacional del Encuentro: Roberto Rico, Gilberto Ensástiga, José Alberto González Cerón, Antonio Martínez, Alejandro Luévano, Mario Ensástiga, Enrique Rocha, Ivonne Cisneros, Araceli Cerón, Ulices Lara, Miguel Noyola, Víctor Manzanarez, Cirilo Chincoya, Martín Longoria, Carmelo Enríquez, Felix García, Miguel Ángel Chavesti. Quedando la invitación abierta a quien quiera asistir, de los dirigentes.

**Reunión de la Comisión Nacional. Domingo 30 de agosto de 2009, en  
Jalapa 88, Colonia Roma.**

*a) Reunión de la Comisión Nacional de Enlace. 30 de agosto de 2009*

El 30 de agosto se reunió la Comisión Nacional de Enlace. Se expresó lo siguiente:

Estas reuniones podrían ser un espacio de construcción más amplio, de un frente de masas, cualitativamente superior al MRP y FPI... Hacer un análisis del país para poder encauzar una lucha popular, conectando a una insurgencia social, desde la utilización de las elecciones, la democracia, que entendemos por gobernabilidad... La pregunta es, para qué queremos avanzar.

Nosotros tenemos la responsabilidad histórica de seguir fortaleciendo esta corriente ideológica, ¿cómo podemos avanzar si no conocemos nuestros errores? Hablemos con mucha claridad de qué es lo que queremos, qué es lo que se persigue, que se definen las metas; para qué armamos ese equipo, si nada más se trata de una movilización, ¿Qué se está planteando esta corriente? ¿Es una corriente? ¿Cómo le entramos al Congreso, Nacional del PRD?, ¿cuáles son los objetivos, cuáles son las intenciones, cómo se cumplirán acuerdos? “Seamos claros, cuál es el objetivo, para evitar estar perdiendo el tiempo.”

La línea ideológica es vigente —el partido de cuadros, las organizaciones de masas—, la caracterizamos en el PRD. Si no es, o si es de izquierda, independientemente de las corrientes, es el centro de la discusión. Cómo ligamos las luchas a un frente de masas, cuál será su estructura orgánica. Si se logra tener claridad le daremos una inclinación a la balanza, en la discusión y en el camino vamos viendo.

El PRD está agotado; existe la necesidad de lanzar una alternativa nacional bajo una concepción de Línea de Masas. A partir del trabajo de masas nos encontramos en el partido. Pero el PRD no es el partido que nosotros pensamos; hay un regreso a la derecha del PRI. ¿Qué papel vamos a jugar en estos momentos, para conformar el frente? Tendremos que caracterizar la coyuntura actual y lo que viene por delante.

Ubicar lo nacional, la constitución de un frente nacional, es una tarea en la cual estamos trabajando todos los que estamos aquí. Nos encontramos en un espacio civil; es decir somos civiles. Si aquí se está planteando reeditar el MRP, o la vieja organización, no creo que con eso se vayan a resolver los problemas del país. Los que estamos aquí tenemos una matriz ideológica común; pero ya cambió el país, unos se quedaron en el camino, otros se fueron al centro, más cercanos a la derecha. Todo cambió. Lo que tenemos que ver es cómo lo estamos leyendo a nivel nacional y cuál puede ser la contribución de nosotros. Los referentes son diferenciados, la situación nacional nos impone retos. Aislados nos vamos hacer más pequeños. Tendremos que encontrar el espacio de definición política, con la voluntad de discusión y diseño de política. En suma, nos necesitamos.

Caracterizar las próximas batallas, no minimizar lo que viene en 2012, vamos a una confrontación, donde no van a dejar pasar al PRD. Solo, el PRD no podrá contra los poderes fácticos, ni aun con los partidos del FAP. La lucha política va a tomar otro cariz; el reto es ¿cómo construimos una fuerza política que sea capaz de derrotar a la derecha?, ¿cómo contribuir a esa fuerza social? Si no hay una movilización nacional y una insurgencia social, no se ganará. Su construcción es clave para desarrollar esa movilización.

Es necesario que este espacio sea un punto de coordinación con nuevas reglas, que sea un enlace y conexión de dirigentes, para reflexionar y discutir los escenarios y las alternativas. Así como sugerir direccionalidad política.

El encuentro nos permitió ubicar nuestras coincidencias, ante la situación de una izquierda desarticulada. Nos convoca a la necesidad de discusión colectiva, articulados en el movimiento popular, al interior del PRD, como una afluyente; debemos discutir hasta donde se van a abrir las articulaciones. No concibamos los vínculos rígidos, hay que organizarnos en el PRD, si nos vamos a juntar, la izquierda es también para construir una fuerza social, nosotros tendremos que confluir en los movimientos e ir a las cámaras, la lucha popular es para combinarla también con la lucha parlamentaria y estructurar propuestas para el congreso nacional.

Debemos tener la capacidad de incidir todos unidos en el Estado de México, contra el enemigo común, con una concepción diferente. Ser coherentes en la práctica para poder desatar un movimiento similar a la insurrección cívica contra el desafuero, si el movimiento no está acompañado de una conformación orgánica.”¿Cuál será la experiencia de esta expresión? “Se los digo de verdad, no hay otra expresión que pueda aglutinarse como nosotros con estas características. Seguimos dispersos, pero la lucha de clases es necia; en ningún lugar se puede comprender —como nosotros lo hacemos— la necesidad de los cuadros. Nos atrevemos a decir, que lo que necesitamos es una columna de revolucionarios; no estamos satisfechos con lo que hasta ahora se ha hecho. Estoy completamente convencido de que nuestra concepción es marxista.

Lo que ha hecho hasta ahora Andrés Manuel López Obrador, lo que hizo con el desafuero y el fraude electoral, fue administrar la resistencia; pero no pudimos influir más porque no hubo una columna de cuadros revolucionaria que empujara el momento más importante de la lucha. Solamente un movimiento ha sido impulsado: la APPO. Sin embargo fue derrotado porque no había un dispositivo que lo impulsara para trascender a nivel nacional y generar una ola expansiva. Si la oligarquía se empeña en conservar

el poder no habrá partido ni izquierda que lo pueda vencer si no hay organización e insurgencia social y una columna de cuadros.

En todo el país hay movimientos que se están dando cuenta de que la forma de avanzar es con la organización, con acuerdos y disciplina. En lo que tendríamos que coincidir es en lo referente a una columna de cuadros dirigentes de masas, para así poder seguir discutiendo. Si hay voluntad política, hay que conformar una columna revolucionaria y de ahí, entonces, caracterizar a todos los partidos políticos e incidir en torno a esas esferas. Fortalecer las coordinadoras de masas ya existentes, como El Congreso Social o El Diálogo Nacional, para evitar un desgaste haciendo otros frentes. Acordémonos que al capitalismo y sus contradicciones sólo se les puede analizar con la metodología marxista.

Necesitamos un destacamento de masas para el movimiento social. El movimiento Línea de Masas, con la experiencia que tiene, debe tener propuestas alternativas. Entendemos que los destacamentos son para unir voluntades; si logramos hacer una izquierda a la altura de la situación actual, tendremos que reconstituirla tomando como base lo que nos es útil de la experiencia. Necesitamos un dispositivo de cuadros de acción que sistematice las luchas existentes con nuestro estilo, que tiene grandes raíces en la izquierda latinoamericana con varios escenarios del desarrollo del poder popular y —obviamente— una verdadera escuela de cuadros en la práctica. Tenemos también que hacer un balance de lo que se ha hecho, discutir los retos políticos de hoy, los conflictos, el narcotráfico, la guerrilla que está presente, la militarización; con un programa y un discurso que muestre alternativas de tendencia nacional y una concepción federada que respete los actuales esquemas de articulación.

En el Distrito Federal se dan privatizaciones, como la del Metrobús y del agua. Lo que tenemos que construir es una izquierda crítica, congruente y socialmente y constructiva. Necesitamos un acuerdo para reconstruir la organización y la lucha social; que éste sea un espacio de reflexión y elaboración política, que nosotros seamos agentes de difusión de esta política, valoremos lo que hacemos como partido de masas. Necesitamos incidir en el cuarto

orden de gobierno, que es el trabajo de base, es la raigambre de masas. Frente a esta situación, después de diciembre, el PRD sería otra cosa, pero también el PT cambiaría, para ser (ambos) verdaderamente organizaciones de izquierda.

Yo tengo la expectativa de que sea un espacio para hacer y discutir política, así como acciones; si no, ésta no se vuelve efectiva, este sería un espacio de discusión de otro nivel del partido. Se trata de discutir y ver cómo influir en los espacios donde nos movemos, que discutamos para ver cómo nos pronunciamos, los ejes temáticos, la nueva concepción del partido, y empujar todo hacia el acuerdo de un esquema de identidad.

Ya no se hace trabajo con la gente a profundidad, como se hacía, o ya se olvidó como hacerlo. La realidad es que para no alargarme más diré que hay que trabajar con mística, con las masas.

Se refrenda la necesidad de hacer un balance de la izquierda, sus concepciones, sus experiencias. De la izquierda que nosotros representamos, la realidad nacional y sus experiencias. Para preparar la Asamblea Nacional de la Izquierda con una concepción incluyente, participativa, de los grupos, personas y expresiones, buscando convocar a otras fuerzas.

**Próxima reunión, el día 12 de septiembre, en Jalapa 88. 10 AM.**

*b) Reunión de la Comisión Nacional de Enlace. 12 de septiembre de 2009*

En esta reunión se presentó una ruta, y las principales discusiones temáticas, además del documento titulado "POR UNA CORRIENTE POLITICA NACIONAL DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA". A continuación, los puntos a debatir y profundizar en preparación de la Asamblea Nacional de la Izquierda:

Entre la conmemoración y la renovación del compromiso de lucha con nuestro pueblo demostrado en más de treinta años de lucha sostenida, cientos de militantes de izquierda, pertenecientes a colecti-

vos políticos, organizaciones sociales, civiles y ciudadanas, y a partidos democráticos, por nuestras voluntades personales o colectivas, estamos discutiendo la necesidad de organizarnos como tendencia nacional de izquierda revolucionaria.

Los puntos que a continuación señalamos son una guía para nuestra propia discusión; operan como afirmaciones provisionales que se irán volviendo certezas durante un movimiento de auto organización, un proceso de aproximación, debate y acuerdo en un tiempo no determinado, con un estilo incluyente y participativo, cuyo punto de inflexión será la Asamblea Nacional de Izquierda, que celebraremos en fechas próximas.

Reconocemos que no estamos solos, que miles de militantes de izquierda en todo el país son cada vez más conscientes de la urgencia de reflexionar de nueva cuenta la realidad, sus tendencias y las alternativas para avanzar en el proyecto histórico de nuestro pueblo ante el claro intento de la oligarquía nacional por detener las conquistas democráticas, restringir los derechos fundamentales y disolver la soberanía nacional a través del regreso del PRI al gobierno federal y la alternancia entre partidos de derecha con el PAN.

Como en otros momentos de la historia nacional, la izquierda debe ponerse a la altura de las circunstancias, y salir de sus limitaciones y debilidades para afrontar las batallas por venir.

De modo que, entre sus tareas inmediatas, es necesario procesar reflexiones en campos como los siguientes:

- Hacer un balance de lo que ha pasado en el país, los rasgos fundamentales de la realidad nacional en las condiciones actuales del neoliberalismo, las condiciones de las masas populares, los conflictos sociales, el narcotráfico, la guerrilla, la militarización, el movimiento democrático y social.
- Evaluar las posibilidades para poder encauzar la lucha popular, actualizar el análisis de la vía democrático- electoral (cómo entender la democracia, significado actual de las elecciones, para qué gobernar y cómo gobernar).
- ¿Qué significa el liderazgo de AMLO? ¿Cómo caracterizamos al PRD? ¿Cómo al PT y al FAP? ¿Son o no de izquierda?, ¿qué significan sus corrientes?

- ¿Qué características tiene la lucha de clases actual? ¿Cómo se caracterizan los movimientos sociales? ¿Cómo ligar movimientos y partidos en un frente nacional de masas?
- Hacer un balance de la izquierda, sus concepciones, sus experiencias, de la izquierda que nosotros representamos y de nuestras experiencias. ¿Cuál puede ser nuestra contribución a la lucha del pueblo mexicano?
- ¿Qué retomar y qué renovar de nuestras concepciones y prácticas de izquierda? ¿Cuál es el perfil ideológico, político y orgánico que deberíamos construir?

Con esas inquietudes en la mente podemos adelantar algunos conceptos iniciales.

*1. Perfil ideológico:*

- Reconocemos que compartimos una identidad ideológica que se nutre del marxismo y del pensamiento socialista del siglo XX, que desde los años sesentas buscó caminar con cabeza propia como expresión nacional, que se arraigó en los setentas en el territorio nacional y que en los ochentas fortaleció la lucha social y política del pueblo mexicano, dotándose de propuestas programáticas e instrumentos de lucha de masas y de organización de cuadros.
- Consideramos que lo principal de este acumulado ideológico histórico es vigente para la reconstrucción de la izquierda revolucionaria, a condición de sujetarlo a la transformación de la realidad actual.

*2. Perfil político:*

- I. En el frente de las luchas de masas:
  - Impulsar la constitución de un Frente Nacional del pueblo mexicano, que incluya los partidos que luchan por la democracia, y todo tipo de movimientos sociales, civiles y ciudadanos.
  - Contribuir a la organización y lucha de la fuerza política y social nacional capaz de ganarle a la derecha.

- Reconociendo experiencias de construcción de frentes de masas como el FPI y el MRP, construir destacamentos de masas para el movimiento social y político, iniciando con el sector popular, que tiene un bagaje ideológico e identidad, y fortalecer las coordinadoras de masas ya existentes.
  - Buscar la coordinación unitaria de dirigentes sociales para reflexionar y discutir los escenarios y las alternativas.
- II. En relación con el PRD y otros partidos del movimiento democrático:
- Luchar dentro del PRD y el PT para cambiar su relación con las masas y que sean verdaderamente organizaciones de izquierda.
  - Incidir con nuestros militantes perredistas en el planteamiento de refundación del PRD.
  - Actuar organizadamente en el Congreso del PRD con objetivos propios, resolver y organizar tácticas adecuadas a la realidad interna de dicho partido (unir diversas corrientes y liderazgos para incidir).
- III. De cara al pueblo:
- Demostrar que el movimiento Línea de Masas, con la experiencia que tiene, presenta propuestas alternativas en el movimiento social y político, en el ejercicio de gobierno, en el ámbito parlamentario y en la visión programática nacional e internacional.
  - Reconstituir la izquierda revolucionaria tomando como base lo que nos es útil de lo pasado y de lo actual, generando un discurso que muestre alternativas, con una tendencia nacional y una concepción democrática que respete los actuales esquemas de articulación.
  - Pugar por hacer un contrapeso en el sistema político con un bastión de cuadros, frente a los que —de hecho— tienen los priístas y los panistas (mafias, el Yunque, etc.).

### 3. Perfil orgánico:

La reconstrucción orgánica de la izquierda revolucionaria se irá perfilando conforme se lleve a cabo un proceso de unidad para la acción política que considere como propias las siguientes características:

- I. Un espacio de definición, con voluntad de discusión y diseño de política. Sitio de coordinación de activistas y dirigentes sociales y ciudadanos, para reflexionar y discutir acerca de los escenarios y las alternativas.
- II. Una columna de revolucionarios construida a través de una red, con una concepción marxista que impulse generosamente los momentos más importantes de la lucha, donde deben construirse los acuerdos y, por consecuencia, la disciplina en la acción, sin vanguardismos.
- III. Un dispositivo de cuadros que sistematice las luchas de la izquierda, sea capaz de incidir en los diversos escenarios del desarrollo del poder popular, se vincule con la izquierda latinoamericana y desarrolle la formación teórica y práctica de cuadros revolucionarios, con el único objetivo de contribuir.
- IV. Un espacio para hacer y discutir política, se trata de buscar cómo influir en donde nos movemos, cómo nos pronunciamos, y empujar en un esquema de identidad.
- V. Un compromiso colectivo identitario, de trabajar con mística, con la gente y al servicio de ella.

### 4. Hacia la Asamblea Nacional de Izquierda

Nuestra propuesta inmediata es preparar una Asamblea Nacional de la Izquierda, en el mes de noviembre, con una metodología incluyente y participativa de los grupos, personas y expresiones interesadas.

Nos comprometemos a convocar —en sus tiempos y su momento— a otras fuerzas que estén interesadas en la discusión que estamos planteando, desde una perspectiva de renovación de la izquierda.

Por lo tanto, podrán circular documentos individuales o colectivos que enriquezcan, discutan y propongan alternativas a los puntos aquí planteados.

Asimismo, se organizarán discusiones sobre temáticas específicas, y en las diversas regiones del país.

Comisión de Enlace. Septiembre del 2009.

*c) ACUERDOS*

La construcción de una corriente como espacio de coordinación.

- a) Crear un espacio para definir, diseñar y hacer política, que coordine activistas, dirigentes sociales y ciudadanos, así como militantes políticos, para reflexionar, discutir escenarios, alternativas y cómo influir en los espacios donde nos movemos.  
Lo que se está definiendo en este caso es una corriente política abierta, que se distingue por incluir gente de todas las luchas, en todos los niveles sociales y territoriales.  
Este organismo puede tomar la forma de frente, coordinadora o movimiento político de masas, convocar acciones y promover opiniones dentro del PRD y el PT; y tendencia ideológica en los movimientos sectoriales (sindicatos, organizaciones campesinas, indígenas, populares, estudiantiles), civiles y ciudadanos.
- b) La corriente política a nivel abierto, encuentra su referente más claro en la tradición del MRP. El punto de partida para su fundación sería la coordinación en la que diversos individuos, equipos, grupos y organizaciones, se adhieren y se dan a sí mismos una coordinación nacional, y diversas formas temáticas y territoriales de articulación.
- c) Realizar el Congreso de la UCP, reorganizando la UCP- EM. Fortalecer la UCP en el DF. Promover un encuentro nacional para fortalecer las alianzas urbano-cívico-populares (movimientos populares, civiles y ciudadanos en las ciudades del país).
- d) Reunión de afiliados al PRD y PT para discutir la estrategia en el proceso de refundación y cómo se estructura, en el primer caso; y la conformación de una tendencia, en el segundo.

Otras reuniones temáticas: Foro Social Mundial, movimientos de coyuntura.

XI. 1er. CONGRESO REFUNDACIONAL DE LA UNIÓN DE  
COLONIAS POPULARES DEL VALLE DE MÉXICO, DEL 19 DE  
SEPTIEMBRE DE 2009

A este congreso asistieron los cuadros viejos y nuevos del movimiento urbano del ex MRP, aprobándose un programa mínimo general, para conformar una organización que nos diera la posibilidad de marchar juntos con respeto a la autonomía de cada organización y, de acuerdo a nuestra tradición de lucha, crear línea política en la práctica. Estuvieron presentes 28 núcleos de equipos, colectivos, y organizaciones sociales; una parte de ellos no milita en el PRD. Para conformar una escuela de cuadros populares, nuestra guía será la Línea de Masas, con una concepción crítica y analítica hacia los partidos de izquierda; el análisis de la realidad nacional y la acción de masas, al mismo tiempo que fortalecemos al movimiento. Realizar una movilización a Gobernación, para abrir los créditos del Fondo Nacional de Empresas en Solidaridad, los créditos al campo, que han sido acaparados principalmente por las organizaciones corporativas del PRI.

*a) Acciones conjuntas*

El 2 de octubre de 2009 se creó un espacio de coordinación de los movimientos populares, autónomo e independiente; con 32 núcleos de activistas y organizaciones sociales, dando lugar a la constitución de la Coordinadora Metropolitana de Movimientos Populares. El 27, se realizó la marcha a Gobernación, con una asistencia de ocho mil colonos y vecinos de los barrios y colonias populares del Estado de México y Distrito Federal. El 7 de diciembre realizamos una más a Los Pinos. El resultado: el

Fondo Nacional de Empresas en Solidaridad, nos fijó un techo presupuestario para el desarrollo de micro y pequeñas empresas siempre y cuando cumplieramos con los procedimientos.

En el congreso del PRD, realizado en diciembre de 2009, los que nos encontramos en ese partido, nos manifestamos en contra de la actual dirección burocrática y derechizada de los *chuchos* y sus aliados. Posteriormente, con otros grupos formamos una corriente ideológica y política a su interior. La Unidad Nacional de las Izquierdas (UNI- RUNI) que aglutina a militantes —del partido y sin partido—, con presencia en 23 estados. Los afines al PT conformaron una coordinación de cuadros (Antonio Martínez y otros). En el movimiento social, en el DF, nos adherimos al Congreso Social, como organizaciones y núcleos políticos; en el Distrito Federal grupos populares como el Movimiento de Soberanía Popular, miembro de la Coordinadora Metropolitana, conformaron y son la base principal del Congreso Social y Ciudadano de la Ciudad de México —opuesto a los megaproyectos de la ciudad que benefician a los grandes magnates de la construcción.

## XII. ENCUENTRO NACIONAL DE LOS MOVIMIENTOS URBANOS POPULARES

Los días 29 y 30 de abril de 2010, bajo el impulso de las viejas organizaciones del Movimiento Urbano Popular, fundadoras de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular —y dando seguimiento a los acuerdos de la Comisión de Enlace Nacional—, la Unión de Colonias Populares (UCP), la Coordinadora Metropolitana de Movimientos Populares (Comopo), la Unión de Colonos e Inquilinos y Solicitantes de Vivienda de Veracruz (UCISV- Ver), la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ), el Movimiento Urbano Popular de la Conven-

ción Nacional Democrática, (MUP- CND), la Unión Popular Valle Gómez, (UPVG), la Asamblea Nacional del Movimiento Urbano Popular, (Anamup), y la Federación Nacional del Movimiento Urbano Popular, (Fenamup), impulsamos un Encuentro Nacional de los Movimientos Urbanos Populares, en Tláhuac, Ciudad de México. Asistieron 47 representaciones de organizaciones urbano- populares nacionales, así como grupos sociales nacionales, tres organismos civiles, nueve visitantes internacionales —de Barcelona, España, Italia, Portugal, Guatemala, Argentina, Uruguay y Perú—; y la Alianza Internacional de Habitantes, y Representantes del Frente Continental de Organizaciones Comunales. Se dijo que después de la Asamblea Mundial de Habitantes, las diferencias programáticas y políticas han llevado a que el Movimiento Urbano Popular postergue un proceso de amplia unidad nacional; que ha llegado el momento de retomarlo ante la grave situación del país:

“Nos necesitamos, solos no podemos, la única forma de enfrentar la crisis civilizatoria que ha provocado el neoliberalismo y el reagrupamiento de la derecha, es la unidad. Afirmamos que el MUP tiene la experiencia para iniciar un proceso unitario concretizándolo en un frente social popular, amplio, plural democrático. Éste contará con una agenda programática, los acuerdos serán producto del consenso, nada ni nadie será vetado. Buscaremos los acuerdos, el avance de la unidad dependerá de la responsabilidad de cada uno. Cada referente y cada organización otorgará su experiencia, y cada uno tomará las prácticas que le sirvan para fortalecer sus trabajos cotidianos. Cerraremos el paso a los protagonismos, las direcciones hegemónicas. Queremos que cada organización avance en la construcción de su propia fuerza, local y regional; así en lo nacional avanzamos todos, movilizandolos nuestros recursos, experiencias y saberes acumulados para construir un referente

con identidad colectiva, con historia capaz de crear un nuevo modelo de sociedad en plena armonía con la naturaleza. Nuestra orientación será la vía urbana popular global”.

En este proceso estamos construyendo y aportando a la unidad del movimiento.

### *POR ÚLTIMO*

El dispositivo orgánico que se eligió para conformar una nueva organización de combate, militante, con mística, ética política y moral pública, de los ex MRP- ORC, es la de una red autónoma de cuadros, núcleos y organizaciones que se llama provisionalmente Movimiento por el Frente Nacional de Izquierda, (MFNI), conformando una Comisión Nacional de Enlace. Sus tareas incluyen: el análisis de la lucha de clases internacional y nacional, sistematizar las pugnas de la izquierda, impulsar con firmeza sus momentos coyunturales más importantes, preparar a los militantes y al pueblo en todas las formas de lucha, incidir en los diversos escenarios del desarrollo del poder popular, incentivar la formación teórica y práctica de cuadros militantes y vincularse con la izquierda latinoamericana.

Con un carácter colectivo, disciplinado y combativo, esta corriente de cuadros tiene su tradición en la ORC. Enlace Nacional tiene como tareas retomar y reconstruir un perfil ideológico que se haga las siguientes preguntas: ¿Qué conservar y qué renovar de nuestras concepciones ideológicas y prácticas de izquierda? ¿Cuál es el perfil ideológico, político y orgánico que deberíamos construir?

Que retome los temas para la elaboración de línea política, hacer un balance de lo que ha pasado en el país, los rasgos fundamentales de la realidad nacional en las condiciones actuales del neoliberalismo, las condiciones de las masas po-

pulares, los conflictos sociales, el narcotráfico, la guerrilla, la militarización, el movimiento democrático y social. Actualizar el análisis de la vía democrático electoral (cómo entender la democracia, significado actual de las elecciones, para qué gobernar y cómo gobernar).

Es claro que las dos formas de organización no son excluyentes (la de la red y la organización social de procedencia) sino complementarias y que un reto a abordar es la dialéctica de la construcción democrática de ambas estructuras, conservando en ambos casos las características, qué significa mantener la identidad colectiva sobre la base de un definitivo compromiso ético colectivo de trabajar con el pueblo y desarrollar estilos correctos, tanto de trabajo como de dirección. Siguiendo nuestra tradición, aquél que pertenezca a esta red deberá pertenecer a una organización o colectivo de izquierda, siempre vinculado a las luchas del pueblo; su militancia pública o privada siempre será respetada.

Y en esas estamos como Coordinadora Metropolitana de Movimientos Populares. Somos herederos del Grupo Compañero, de la Organización Revolucionaria Compañero (ORC), del Movimiento Revolucionario del Pueblo, (MRP), de una concepción de Línea de Masas, con ideas siempre ligadas a las necesidades del pueblo, recordando cada aniversario a nuestros muertos, a los que nos dieron la estafeta y a los que honramos por su ejemplo.

Somos herederos de esa generación que vivió el renacimiento de organizaciones partidarias como la ORC; que gracias a su audacia, tenacidad, disciplina, mística y vinculación con el pueblo hizo posible que se abrieran espacios democráticos a fuerza de escuchar las necesidades del pueblo, movilizar y encabezar sus carencias, dejamos sangre en el camino. Jamás se nos olvidarán nuestros muertos, siempre los llevaremos en

cada lucha, algunos venimos desde atrás, otros tomamos la estafeta que históricamente nos corresponde, recogemos lo positivo y aprendemos de lo negativo, transformándolo. Es lo que nos hace avanzar.

### XIII. DOCUMENTOS

*A) Documento generado por la Comisión de Enlace. Hacia la construcción de nuestro proyecto de nacional<sup>173</sup>*

#### 1. Quiénes somos, de dónde venimos

Somos raíz y savia. Nos reconocemos en la grandeza de los diferentes pueblos de los que provenimos: Tarahumaras, Anazasis Guarijíos, Kikapúes, Mames, Mexicaneros, Popolucas, Tojolabales, Tlahuicas, Triquis, Tzotziles, Tzeltales, Mayas, Zapotecas, Mixtecos, Purépechas, Mixes, Ñha-ñhu, Coras, Chontales, Tepehuanes, Huastecos, Huicholes, Mayos, Matlazincas, Mazahuas, Lacandones, Chichimecas, Nahuas, Otomíes, Yaquis, y decenas más de naciones indígenas. No nos reconocemos en la invasión española, y desde nuestros orígenes y el mestizaje, resistimos para evitar la destrucción de nuestras culturas y nuestro ser para sobrevivir, resistir en las luchas políticas y culturales, y utilizar la lengua y los conocimientos occidentales para conquistar nuestras independencias, construir nuestra nación frente a un poder extranjero opresor, frente al oscurantismo clerical, hacer nuestra revolución. No pretendemos regresar al pasado prehispánico ni glorificar la conquista;

173. El documento fue encomendado a una comisión, conformada por Antonio Martínez Torres, Carmelo Enríquez Rosado y Roberto Rico Ramírez. Sistematizado por Carmelo Enríquez, fue sometido a discusión el 3 de julio de 2010. Antonio reafirmó sus posiciones —como siempre con gran camaradería—, y se despidió de todos. Esto fue un día antes de su fallecimiento. El último documento de Antonio Martínez Torres: “El Camarada Tomás”, cofundador de la ORC.

queremos crear una nueva cultura producto de nuestra gran historia.

Durante cerca de cuarenta años hemos ido creando la base social y política de cuadros, mujeres y hombres, para transformar el Estado y conducirlo. Hemos atravesado por diversas experiencias políticas y ocupamos —social e individualmente— distintas esferas de la acción pública. Durante la diáspora conocimos terrenos inexplorados como el electoral —con sus alcances y limitaciones—, el ejercicio de la representación popular y del poder público. Fuimos actores y testigos de la formación de un gran partido y, para arribar a ese proceso incidimos de manera determinante en la búsqueda de la unidad de las izquierdas y de las más grandes movilizaciones políticas de masas en la historia reciente de México. Fue nuestro tiempo pero no nuestro momento.

Nuestras raíces vienen desde el anarcosindicalismo mexicano en las luchas sindicales de los años setenta, la nacionalización del marxismo con la Liga Comunista Espartaco, las corrientes comunistas en el norte del país y vinculadas a la izquierda norteamericana, la corriente maoísta desprendida de la división del movimiento comunista internacional. El movimiento estudiantil aportó dirigentes y construyó nuevos frentes de lucha —tanto en el ámbito académico como en el movimiento popular. Fue nuestro nutriente el movimiento magisterial, desde el Movimiento Revolucionario del Magisterio hasta aquellas acciones donde sus impactos en la estructura del *charrismo* nacional hicieron mella en la década de los setenta. Las comunidades eclesiales de base constituyeron un piso firme para el levantamiento de una estructura sólida del movimiento popular. Vinimos desde el Frente Electoral del Pueblo, con el MRP en la campaña electoral de 1982 con Rosario Ibarra, en

la alianza electoral con el Partido Mexicano de los Trabajadores, desde la construcción del Partido Mexicano Socialista con el PMT, el PSUM, la UIC y el Partido Patriótico Revolucionario. Fuimos fundadores del Partido de la Revolución Democrática.

Nuestra historia constituye uno de los engrarces con las raíces del México revolucionario del siglo veinte, para continuar en el siglo veintiuno.

## 2. Neoliberalismo, eje de la miseria

Durante siglos, occidente y, más reciente y concretamente Estados Unidos, se han enriquecido a costa de los países pobres de Asia, África y América Latina. Esta situación se profundizó a partir de las transferencias de riqueza de la periferia a las metrópolis, mientras los pueblos pobres se hicieron aún más pobres. La acumulación de la miseria ha sido una condición necesaria para la acumulación de la riqueza. Con Ronald Reagan se abrió la llamada “era de la globalización” como sinónimo de felicidad y a partir de la cual se postulaba: “El Estado no es la solución, es el problema”. La ruptura del equilibrio mundial con la caída del bloque soviético permitió a la única superpotencia establecer su hegemonía —casi absoluta— sobre los principios orientadores de su estrategia geopolítica: a) Impedir la colusión de los vasallos más poderosos —Europa occidental y Japón—, b) Mantener la sumisión y obediencia de las naciones tributarias (América Latina y el *tercer mundo*, en general—y; c) Prevenir la unificación, el desborde y un eventual ataque de los “bárbaros”, desde China hasta Rusia, pasando por las naciones islámicas del Asia Central y Medio Oriente.<sup>174</sup>

Los Estados Unidos, junto con la oligarquía local, impu-

---

174. Boron, Atilio A. Imperio, imperialismo, Ed. Ítaca, 2003 p. 78 *Op. cit.*, Brzezinski, 1998, p. 40 *El gran tablero mundial: La superioridad norteamericana y los imperativos geoestratégicos*. Ed. Paidós, Buenos Aires

sieron a partir de 1982, el desmantelamiento del sector público, consistente en disponer de los excedentes del petróleo para pagar la deuda pública, restringir el gasto en salud, vivienda y educación, y desfinanciar a las empresas públicas. Junto con ello se propició la apertura unilateral de la economía y la reprivatización de la banca. Doce años después el gobierno salinista firmó el TLC, cuyas consecuencias han sido nefastas para la mayoría de las pequeñas y medianas empresas, ha ahondado la pobreza en México, destruyó la agricultura y la autosuficiencia alimentaria.

Para el neoliberalismo, México constituía una economía cerrada y requería la liberalización económica, acompañada de la liberalización del régimen político. Sus gobiernos provenientes de un régimen de partido de Estado eran un obstáculo al desarrollo de una política diferente. La estrategia consistió en quebrar ese obstáculo y permitir la relativa liberalización y circulación de las propuestas de los distintos partidos políticos, entre ellos a la izquierda, siempre y cuando no llegase a los puestos de mando de la política nacional —incluyendo, por supuesto la política económica.

Pero las contradicciones derivadas de la política económica iniciada por Miguel de la Madrid produjeron la ruptura política con el ala del nacionalismo revolucionario del partido gobernante, el PRI. Ello devino en el fortalecimiento de la izquierda y su triunfo electoral en 1988. Eso ya no estaba en el guión y se impuso el fraude con el candidato priísta, Salinas de Gortari. La polarización social continuó y hubo de transcurrir un sexenio más del PRI hasta descender en un “aterrizaje planeado” y ceder el espacio a la derecha panista en una pista con salvaguarda de los postulados del Banco Interamericano de Desarrollo y del Fondo Monetario Internacional; y por supuesto del llamado “Consenso de Washington” con lo que la

derecha se dio por satisfecha. Ello implicaba asimismo impedir la llegada de la izquierda al poder, aun cuando amplios sectores de la población —la mayoría—, deseara un cambio a favor de sus intereses en la conducción del gobierno, como se manifestó nuevamente en 2006 con el triunfo de Andrés Manuel López Obrador, y en donde nuevamente se consumó el fraude electoral.

Así, la oligarquía ha mantenido su proyecto no sin grandes resistencias. Con su política económica se llevó a la ruina a miles de pequeños y medianos empresarios, a los trabajadores, a la desaparición del campo.

La acumulación capitalista, junto con el saqueo de las arcas públicas, produjo la crisis del sistema bancario dejando al descubierto los enormes desfalcos a las empresas. El gobierno entró al rescate de los bancos y contrajo una deuda de más de cien mil millones de pesos a costa de los bolsillos de los mexicanos. Al poco tiempo se liquidó el sistema mexicano de pagos y los bancos pasaron a ser propiedad de extranjeros.

Mientras las huellas de esta catástrofe mexicana estaban aún frescas, sobrevino la crisis mundial en los Estados Unidos y con ella el derrumbe de los fundamentos del neoliberalismo. Ya no era tan certera la idea de relegar al Estado. Se demostró la incapacidad de los mercados de regularse a sí mismos y el Estado entró al rescate de los pillos banqueros. Se habla ya de la necesaria nacionalización de los bancos estadounidenses con la finalidad de sanearlos y posteriormente reprivatizarlos. Esas medidas, como las reformas al sistema de salud, han puesto en pie a la derecha norteamericana en contra del gobierno de Obama, por su pretendida socialización. Como en México, se confirmó el cinismo neoliberal: se privatizan los beneficios y se socializan las pérdidas. Socialismo para ricos y capitalismo salvaje para otros.

En ese sismo económico, México es uno de los países de América Latina más afectados por la crisis mundial. Según la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, el PIB de México cayó un 9.7 por ciento en 2009. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) —dependiente de la ONU— señaló a México como uno de los pocos países en América Latina donde la pobreza aumentó entre los años 2006 y 2008. Según el informe de la CEPAL, el porcentaje de personas en condiciones de pobreza en México aumentó, del 31.7 al 34.8 por ciento.

Durante 2007 y 2008 las remesas de recursos enviados de mexicanos/as en Estados Unidos y Canadá fueron equivalentes a cerca de 26 mil millones de dólares, y llegaron a ingresar divisas al país por un volumen muy cercano a los ingresos petroleros. En 2009 las remesas han bajado alrededor de un 10%, no sólo por la crisis internacional y la dificultad para atravesar el muro fronterizo, sino también porque los mexicanos van arraigando en Estados Unidos o van llevando a su familia para allá.<sup>175</sup>

El gobierno mexicano ha explicado este resultado en términos de la gravedad de los impactos externos como los precios del petróleo, la recesión en los EE.UU. —incluyendo una menor afluencia de remesas y exportaciones—, el brote de la gripe A H1N1 y el retroceso de los ingresos turísticos por este motivo.

El asunto se agrava, pues la vigencia de este modelo económico sigue basado en la exportación directa e indirecta de mano de obra barata a través de zonas francas de exportación y la inmigración. Esto sólo ha aumentado la dependencia de México respecto a la economía de EE.UU. y promueve una

175. Becerra, Laura, Canto, Manuel, Reygadas, Rafael, *¿El golpe del 5 de julio podrá despertar a las izquierdas de México?*, agosto de 2010.

desigualdad de ingresos aún mayor. Del mismo modo, las políticas monetarias prevalecientes durante las últimas décadas han puesto más presión sobre los salarios de los trabajadores, porque el banco central utiliza las reservas internacionales para proteger el valor del peso, mientras mantiene un mecanismo de ajuste de salarios para detener la inflación. Como resultado, existe una débil demanda interna en el país, lo cual hace vulnerable a la economía mexicana a las conmociones externas.

La carga de este modelo económico en la mayoría de la población se ha intensificado por la crisis mundial. Disminución de la demanda de EE.UU. para las exportaciones mexicanas y las pérdidas financieras en los mercados de derivados de capitales nacionales y extranjeros con inversiones en México han incrementado las reducciones de plantillas en las empresas, los despidos masivos y cierres de plantas. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), cerca de dos millones de personas estaban sin trabajo en septiembre de 2009, la tasa más alta de desempleo en los últimos tres años.<sup>176</sup>

### 3. México, vuelta a la página

En este contexto, vivimos el cierre de un ciclo de la historia de México. El agotamiento, descomposición y decadencia del Estado mexicano son evidentes; La ilegitimidad del poder público, la ruptura del estado de derecho, el quiebre de las instituciones, la emergencia de grupos armados en guerra contra las milicias del gobierno, una crisis económica cuyo final no se observa y provoca severos daños a la planta productiva del país. Los mensajes gubernamentales dirigidos a engañar

176. Muñoz Martínez, Hepzibah, "Crisis, neoliberalismo populista y los límites de la democracia", CEPRID, México.

a multitudes pretenden una imagen de éxito inexistente en la vida cotidiana de los mexicanos.

Un grupo pequeño de personajes —pertenecientes, desde la banca, el ejército, la iglesia, las industrias, medios de comunicación, partidos políticos (principalmente el PRI y el PAN)—, decide sobre la suerte de millones de mexicanos, concentra un alto porcentaje de la riqueza social y juega un rol determinante en el lavado de dinero —incluido el proveniente del narcotráfico.

Es la oligarquía... los ejemplos están a la vista: Slim, Zambrano, Roberto Hernández, etc. La presencia del capital internacional la tenemos en las principales ramas de la economía financiera, industrial y comercial. La banca está en manos de capitales españoles y norteamericanos —para mencionar a los más importantes—; en la minería, además de los norteamericanos están los canadienses; en el comercio encontramos a las transnacionales como Walmart, además de los productos tradicionales de firmas extranjeras. La gran burguesía nacional no sólo es socia del capital extranjero sino que en algunos casos compite con éste. Las comunicaciones son un ejemplo de esto.

La doctrina neoliberal es su sustento ideológico, económico y político. Las medidas aplicadas desde 1982 han sido su modelo de acumulación, enganchándose a los designios de los organismos imperiales, pues son parte consustancial de las políticas, para mantener la tasa de ganancia en los tiempos de la tercera revolución científica y tecnológica.

Esta oligarquía ha roto con los ideales, los postulados y los avances que nos legaron la Independencia, la Reforma y la Revolución Mexicana. El programa de ellos son las medidas adoptadas en los gobiernos de De la Madrid, Salinas de Gortari, Zedillo, Fox y ahora Calderón.

El modelo neoliberal ha cambiado la estructura de las clases dominantes y dominadas. Sectores amplios de la burguesía no oligárquica están relegadas y sin futuro y no juegan un rol importante en la toma de decisiones. Las llamadas clases medias, los pequeños empresarios y profesionistas, han quebrado unos; otros se han convertido en maquiladores de las grandes empresas, y los demás han perdido expectativas de ocupar puestos importantes.

Como señalábamos líneas arriba, este gran sector tuvo su expresión más relevante en el movimiento encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas. La defensa de los postulados de la Revolución Mexicana y su salida del PRI, es consecuencia de la hegemonía de la oligarquía en este partido. De igual manera esta rebeldía frente al neoliberalismo y la mafia —como él la llama—, está encarnada por Andrés Manuel López Obrador, y junto con él, ex priístas relegados por la clase política neoliberal de ese instituto político.

Ayer fue Cuauhtémoc Cárdenas y hoy es AMLO, quienes se han puesto a la cabeza del descontento popular, ambos se sustentan en la concepción del neonacionalismo revolucionario o de una social-democracia radical. Su movimiento, en términos conceptuales es ciudadano, pero es popular en su contenido. Son aliados de los trabajadores, de los campesinos y sectores populares.

La oligarquía y sus políticos neoliberales tienen como enemigo fundamental a los trabajadores y sus organizaciones sindicales. Acentuadamente desde el gobierno de De la Madrid, con su política de reconversión industrial, golpeó al movimiento sindical independiente, reformuló una gran parte de los contratos colectivos y redujo la influencia política de sectores del viejo *charrismo* sindical. Salinas de Gortari impuso en los hechos nuevas relaciones laborales en los gobiernos posterior-

res. A la par de la política económica, más recientemente han doblegado a los sindicatos con tradición de lucha (electricistas, mineros, etc.), han comprado a los gánsteres sindicales más corruptos como avales y soportes de sus políticas (Deschamps, Elba E. Gordillo). Millones de desempleados, salarios devaluados hasta el 82% por ciento en su capacidad de compra; los trabajadores formales ven la precarización de su trabajo, sea por mayores cargas de trabajo, sea por contratos precarios, o por intensidad en los ritmos laborales. La tasa de sindicalización ha disminuido y el desempleo se refleja en el sector de jóvenes sin profesión y de los egresados de los niveles medios y superiores de enseñanza.

Basan su discurso en seguir hablando del derecho a la vida, la seguridad pública, los derechos humanos, la responsabilidad política, las estadísticas indicadoras del sube y baja del crecimiento, del éxito en el combate a la delincuencia organizada; la nación se desintegra, millones de mexicanos y mexicanas no encuentran empleo, la educación es un desastre nacional. Es hora de negar sus verdades y decir las nuestras.

#### 4. Narcotráfico, violencia y guerra

Ya son más de 32 mil muertes en la violencia del narcotráfico. El sexenio termina su tercer año empapado en sangre por la hipertrofia militar de la “guerra” al narcotráfico y el crimen organizado. Miles de jóvenes mexicanos asesinados; millones de armas se encuentran activas en el país —de todos calibres y alcances, algunos superiores a los que posee el Ejército Mexicano—; la presencia de los grupos armados se encuentra en toda la República; cientos de miles de mexicanos reclutados a las filas del tráfico de drogas; decenas de miles de millones de dólares circulan por el sistema financiero para lavar su pro-

cedencia. Ciertamente existe una guerra declarada por Felipe Calderón. Sumadas todas las fuerzas policíacas municipales, estatales, federales, así como el Ejército y la Marina no han sido capaces de alzarse con la victoria, y no será así mientras los principales hilos de control de este gran negocio se manejen entre los grupos de la oligarquía a través de sus circuitos financieros y los llamados “cárteles”.

Esta economía informal es el resultado de la política económica del régimen. Los jóvenes sicarios constituyen el ejemplo del fracaso de una política asesina de esperanzas. Son los jóvenes desechables, como ellos mismos se autocalifican; sus vidas no durarán más de cuatro o cinco años. Sin duda el sicariato mayor se encuentra en el Gobierno de la República. Condena al desempleo a cientos de miles de mexicanos cuya perspectiva se encuentra en los márgenes de la ley. La violencia sistemática se transformará en objetivos más específicos: el propio régimen. La descomposición va,<sup>177</sup> como diría Marcola, un narcotraficante preso en Brasil.

Esa no es nuestra guerra, pero influye en la situación política nacional. El narcotráfico ocupa de manera paulatina espacios de poder en la estructura del Estado, quiebra el fun-

---

177. “Estamos en el centro de lo insoluble mismo. Ustedes en el bien y el mal y, en medio, la frontera de la muerte, la única frontera. Ya somos una nueva ‘especie’, ya somos otros bichos, diferentes a ustedes. La muerte para ustedes es un drama cristiano en una cama, por un ataque al corazón. La muerte para nosotros es la comida diaria, tirados en una fosa común... mis soldados son extrañas anomalías del desarrollo torcido de este país. No hay más proletarios, o infelices, o explotados. Hay una tercera cosa creciendo allí afuera, cultivada en el barro, educándose en el más absoluto analfabetismo, diplomándose en las cárceles, como un monstruo *alien* escondido en los rincones de la ciudad. Ya surgió un nuevo lenguaje. ¿Ustedes no escuchan las grabaciones hechas ‘con autorización’ de la justicia? Es eso. Es otra lengua. Está delante de una especie de post miseria. Eso. La post miseria genera una nueva cultura asesina, ayudada por la tecnología, satélites, celulares, Internet, armas modernas. Es la mierda con *chips*, con *megabytes*. Mis comandados son una mutación de la especie social. Son hongos de un gran error sucio.” Fragmento de una entrevista hecha el 23 de mayo de este año, por el diario O Globo de Brasil, en su editorial Segundo Cuaderno, publicó a Marcola del PCC. Él es Marcos Camacho, jefe de la banda carcelaria de San Pablo.

cionamiento institucional de estados y municipios, los enfrentamientos entre sí y contra las fuerzas del gobierno extienden una ola de terror social entre la población, el silenciamiento de los medios de comunicación acerca de hechos recientes, la presencia cada vez más activa del Ejército en las calles y su participación en violaciones a los derechos humanos, generan una descomposición social al parecer sin punto de retorno. Una especie de torre de cristal encierra a la clase política para impedirles hacerse cargo del proceso de degradación de la vida nacional y su actitud de vasallos los hace apoyar la necia, equivocada y criminal estrategia gubernamental. Su corresponsabilidad legitima una equivocada política de combate a la delincuencia organizada.

Sin noción de la razón de Estado, construido penosamente desde la Independencia, ni el vergonzoso recuerdo del despojo de nuestro territorio formalizado en 1848; sin considerar la historia de la nacionalización petrolera y eléctrica; sin piso electoral, Calderón abrazó la Iniciativa Mérida, hija del Plan Colombia.

Calderón abandonó la soberanía nacional afectando la esencia y función del Estado-nación mexicano: esa guerra y su “estado de excepción”, donde la violación a los derechos humanos y, específicamente, a las convenciones de Ginebra, con sus ejecuciones extrajudiciales, matanzas y los ataques indiscriminados a la población civil son la “norma”, es la cubierta bajo la que opera un diseño contrainsurgente, imperial-empresarial de ocupación territorial-jurisdiccional.

Con una eventual alternancia no desaparecería el narcotráfico. Si el PRI arribase al gobierno estaríamos en todo caso ante una rearticulación de los grupos de poder en distintas esferas: la narcopolítica, las decisiones económicas y políticas estratégicas para el país.

Podríamos prever en esta tesitura, la configuración gradual de las candidaturas capaces de figurar en el 2012. La tupida red de intereses, al final de cuentas, estarán unidas por los principales hilos de la oligarquía: empresarios, Iglesia, políticos, fuerzas armadas, Estados Unidos, etc.

Los Estados Unidos no desaprovechan la oportunidad para intervenir con mayor descaro en los asuntos internos de nuestro país y desarrollar más la “cooperación” con el gobierno mexicano. Estamos frente a un acontecimiento cuyo desenlace no será en el corto plazo. Por una parte, la seguridad geopolítica de los Estados Unidos abarca la protección de sus fronteras y los yacimientos petrolíferos en el Golfo de México; por otra pretende mantener una política de contención de eventuales movimientos insurgentes en México. Su participación en el proceso electoral del 2012 será determinante, pues influirá para hacer triunfar a aquel candidato comprometido con su geopolítica y sus intereses económicos. Estamos en la antesala de tener un ejército de ocupación, franco o encubierto, en nuestro suelo.

La presencia del Ejército Mexicano y la Marina en el ámbito nacional, no se corresponde con sus funciones de seguridad nacional y mucho menos al ejercer funciones de policía. Su presencia obedece a la pretensión de minar las resistencias ciudadanas a ver disminuidas sus garantías individuales a favor de mayor seguridad. Sin embargo, el saldo es negativo en términos militares, infiltración de la delincuencia organizada en sus filas, la determinación de los poderes fácticos y la sanción social por la muerte de civiles inocentes, víctimas del fuego cruzado entre las fuerzas oficiales y los grupos delincuenciales han obligado al gobierno federal a retirar a efectivos del ejército de las plazas más violentas.

La pretensión de suprimir las policías municipales a favor de una policía nacional, la participación cada vez más

frecuente de militares en los mandos de seguridad pública en estados y municipios, refleja una militarización creciente y la preparación de la contrainsurgencia. No es casual la vinculación cada cierto tiempo de los grupos del narcotráfico con la guerrilla colombiana y con cierta recurrencia a grupos políticos mexicanos.

El estado no desestima la acumulación de razones y motivos de una generalizada insurgencia cívica y se prepara para enfrentar esa posibilidad.

Si bien no podemos convalidar la violencia existente en el país, tampoco podemos convalidar la política de terror y guerra del gobierno. Poco han hecho, tanto el gobierno mexicano como los Estados Unidos, para perseguir a los verdaderos “capos” cuyos mecanismos financieros para lavar las descomunales ganancias producto del comercio ilícito están intocados. “El GAO, Oficina Auditora General de Los Estados Unidos señala: Entre 2003 y 2008 las 29 firmas del Pentágono con contratos mayores a mil millones de dólares, aumentaron en 26% el uso y creación de subsidiarias en paraísos fiscales (Islas Gran Caimán, Bahamas, Suiza, Antillas Holandesas, Bermuda, Luxemburgo, etc.) para evadir impuestos, precarizar a los trabajadores de Estados Unidos y evitar el pago de seguro médico. Hay una paradoja: Estos grandes refugios globales para esconder la riqueza corporativa de la oficina de recaudación de impuestos también han sido identificados por cuerpos policiales y otros investigadores, como puntos clave para el lavado de dinero en el comercio internacional de drogas.<sup>178</sup> Sin duda, por cuanto a nosotros respecta, un próximo gobierno democrático y popular no vacilará en expropiar a quienes son los verdaderos dueños del crimen organizado. Aquellos propietarios de grandes fortunas amasadas con sangre y la degradación de miles de mexicanos.

178. Saxe-Fernández, John, “Pifias Imperiales”, *La Jornada*, 11 de marzo de 2010.

No obstante, desde ahora deberemos tomar la iniciativa para convocar a la ciudadanía a protestar por el toque de queda práctico existente en todo el país, exigir el regreso de los militares a sus cuarteles, echar del territorio nacional el mercado de la droga, desarrollar una eficaz y sólida política social de empleo, salud, educación para nuestras jóvenes generaciones, cambiar la estrategia de servir a los estadounidenses en perjuicio de los mexicanos en una guerra perdida e inútil.

### 5. Nueva República

Vamos por todo. Por la recuperación de nuestro territorio, de nuestros 14 mil kilómetros de litorales, de nuestro mar patrimonial, por nuestros ríos, por nuestro cielo, nuestras tierras, nuestro subsuelo y sus riquezas, vamos por nuestro alimento, por nuestra seguridad, por nuestro hogar, por nuestra salud, por convertirnos en una gran potencia cultural en los diferentes aspectos: en las artes, la ciencia, la tecnología. Vamos por cada mexicano y cada mexicana en su apreciación como un valor social y cultural, y no sólo como una mercancía desechable. Vamos a cerrar la frontera norte, no con una valla inhóspita, sino con la felicidad de cada mexicana o mexicano con ocupación, alimento, salud y educación en su propia tierra, con los suyos, los nuestros.

Nuestra raíz es antiquísima. Nos reconocemos en nuestros antepasados y su fuerza de trabajo, en la agotadora labor para construir las monumentales ciudades, nos reconocemos en el arte precolombino. Todo aquello fue posible por siglos de paciente labor de los sabios y artistas para domar el barro, la piedra, el oro, la plata, la madera y la educación obstinada de la vista, el tacto, la mente reflexiva para alcanzar los aciertos y vislumbrar la ciencia en la astronomía, el cálculo y la filosofía.

Somos un país pluriétnico, de pueblos indios y mestizos, y de desarrollos regionales distintos.

De allá venimos y quienes aquí estamos constituimos esa columna de raíz cuya savia se nutre de manera directa de Morelos, Juárez, del magonismo y el zapatismo, de las organizaciones revolucionarias de mediados del siglo pasado.

Construiremos una nueva república basados en este principio básico: La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.

Este postulado es la columna vertebral de la revolución popular en la cual se sostiene el andamiaje de los poderes públicos. De tal modo, el poder popular no significa sólo el acto de votar para organizar el poder público, sino el ejercicio cotidiano desde las comunidades, para establecer los límites de los poderes y la responsabilidad de los funcionarios públicos con la vigilancia y la creación de figuras como el plebiscito, el referéndum, la transparencia, la revocación de mandato, la planeación del desarrollo sustentable.

Después del desmantelamiento y destrucción de la nación por la oligarquía, se requiere su reconstrucción a partir de una Asamblea Nacional del Pueblo, mandatada para constituir el nuevo pacto social en los ámbitos de la procuración de justicia, la educación pública y la investigación, la salud, vivienda. Poner en ejercicio el pleno derecho a la información y la democratización de los medios de comunicación. Este nuevo pacto social deberá fortalecer la organización campesina y la propiedad social, y promover una intensa política económica para desarrollar el campo en la producción y la construcción de infraestructura. Una transformación radical de la sociedad

colocará en primer término el empleo digno y salario justo; deberá finiquitar la sumisión de los trabajadores al gobierno y al *charrismo* sindical y organizarse de acuerdo a sus propios intereses. En la sociedad civil, impulsar y desarrollar las organizaciones territoriales y sectores como garantes de una sociedad democrática, no subsumida por el Estado y las organizaciones políticas.

Una nueva república debe tener como sustento el poder municipal para actuar consecuentemente con la soberanía popular. Como la comunidad donde se expresa de manera directa la acción popular. El municipio deberá transformarse para convertirse al fin en el órgano básico de ejercicio y no el “tercer nivel” de gobierno, como lo conciben quienes hablan de él como la instancia subordinada a los otros poderes.

El desconocimiento de las comunidades originarias del pueblo hace negar la realidad y la historia, negar al pueblo real en cuya voluntad ejerce su soberanía en sus comunidades.

En última instancia, la democracia directa en el ámbito comunitario es el signo y la guía de una nueva fórmula social de un pacto nuevo para el ejercicio del poder.

La transformación de la vida municipal no puede consistir tan sólo en la mejor capacidad de administrar recursos, ni mucho menos ser objeto de beneficio para la clase política, sino en vincularla a la idea de soberanía popular para generar un desarrollo de manera sustentable y en armonía con la naturaleza. El ejercicio de gobierno jamás volverá a ser el despótico presidencialismo o el cacicazgo de gobernadores.

El Distrito Federal no puede continuar excluido de las entidades firmantes del pacto federal con el argumento de ser asiento del poder central. Es un absurdo antidemocrático y relega a sus habitantes a la categoría de ciudadanos de segunda clase.

La izquierda gobierna a la ciudad más grande del país y del planeta. Son indudables los progresos realizados a favor de la población así como la reivindicación de los derechos sociales. La derecha envidia a la izquierda y odia a la población del Distrito Federal por su empecinada decisión de seguir gobernada por la izquierda. Desde el Congreso de la Unión se le recortan recursos, se vigila cada una de sus erogaciones, se calumnia a sus gobernantes y se llega hasta el juicio político con tal de detener los avances de la izquierda. La iglesia ha emprendido una cruzada contra las reformas aprobadas por la ALDF orientadas a impedir el avance en los derechos de la mujer y de otros grupos sociales. Si en algún lugar del país se ha mostrado la diferencia en el modo de gobernar entre la izquierda y la derecha (priísta o panista) ése es el Distrito Federal.

Sin embargo, no todo en el gobierno de la izquierda transcurre adecuadamente. Existen señales de hastío entre los ciudadanos; los funcionarios se alejan cada vez más sus intereses concretos; el clientelismo empieza a sustituir la labor de construir la conciencia democrática y participativa para dar lugar a poderes de grupo en las delegaciones políticas.

El Distrito Federal constituye el principal bastión de gobierno de la izquierda en México. Es además, una reserva estratégica de votos con que la izquierda se sostiene como una opción de gobierno.

Nuestros adversarios están a la ofensiva, y uno de sus blancos es ganar el Distrito Federal. La izquierda no puede permitirse el lujo de arriesgar el futuro democrático del DF y, en consecuencia, el del país, por disputas menores. Construir la UNI, la RED y el Frente Nacional del Pueblo en el Distrito Federal y un programa de gobierno de salvaguarda de los derechos conquistados es una tarea estratégica.

En este contexto es de vital importancia estar atentos a los intereses de la ciudadanía y colocarnos al frente de ella. Si bien es necesario e imprescindible apoyar al gobierno, también urge tomar partido por los ciudadanos y ser sus representantes más consecuentes. Debemos rechazar las actitudes burocráticas, los obstáculos para escuchar las voces de reclamo de solución a sus peticiones. De otra forma, la derecha lo hará aun cuando traicione sus compromisos adquiridos, pues es su naturaleza.

Desde la primera gran movilización electoral en 1988 el pueblo mexicano ha apostado por el cambio pacífico. Tuvo una factura de vidas bastante alto para hacer respetar el voto. A pesar de todo, el fraude como política de estado hizo de nuevo su aparición en 2006. La violencia no ha estado de nuestra parte, la hemos vivido y la enseñanza es contundente; no alcanzaremos la democracia con la buena voluntad de la oligarquía. No podemos confiar en instituciones diseñadas para sostener el sistema. Sólo la movilización popular podrá imponer un nuevo régimen.

El periodo de resistencia a partir de la imposición del modelo neoliberal se caracterizó por la predominancia de la lucha electoral sobre la social, hegemonizada por los actores de neonacionalismo revolucionario. La izquierda abandonó el campo de la pugna social y política de los trabajadores y campesinos. Quedaron atrás las grandes movilizaciones campesinas en forma independiente, las huelgas dejaron de ocupar un espacio importante de la resistencia obrera, salvo la irrupción del levantamiento zapatista en el escenario de la lucha de clases nacional.

La lucha electoral concentró las contradicciones de la sociedad mexicana, con una visión limitada, sin claridad del

enemigo que enfrentaban las clases subalternas. Los resultados están a la vista, se permite ocupar espacios menores de representación popular para administrar los puestos públicos bajo el marco neoliberal y la Presidencia de la República no se discute, es el espacio natural de la oligarquía y para ello están los fraudes electorales y todas las instituciones a su servicio.

Se requiere una estrategia que combine la lucha electoral con la social, para levantar una fuerza capaz de doblegar a la clase dominante. Una estrategia electoral para ganar el gobierno, la mayoría en el Congreso de la Unión y sostener lo ganado implica ubicar al enemigo, su fortaleza y sus políticas. Unir, en primer lugar, a las clases subalternas con un programa claro; fortalecer una estructura electoral enlazada con las organizaciones sociales territoriales y sectoriales; ponerse al frente de la lucha social en todos los campos de la resistencia en el terreno reivindicativo, político y cultural.

La estrategia de dividir al enemigo sólo es posible si se parte de una fuerza propia y convencida de un proyecto, de una nueva nación hecha propia por las masas, con candidatos reconocidos por los sectores más amplios de un gran Frente Nacional del Pueblo y con movilizaciones de carácter nacional, y si las condiciones así lo requieren, con la insurgencia popular.

Creamos el partido de masas, en donde confluyeron diversas corrientes y actores de las clases subalternas. Grupos y corrientes revolucionarias se sumergieron, se diluyeron y perdieron su identidad ante el neonacionalismo revolucionario. Las posiciones fundamentales han sido diseñadas por corrientes y actores ajenos al pensamiento marxista, amén de haber heredado las prácticas priístas en su relación con las masas.

En nuestra reunión anterior concebimos la creación de una red de cuadros políticos y constituimos enlaces con nues-

tras organizaciones o grupos de influencia. Provenientes de la concepción marxista, acordamos constituirnos conscientemente como una red, agrupar a un mayor número de enlaces y reunir así, un mayor número de organizaciones.

Esta red de enlaces sería la promotora de un Gran Frente Nacional de Izquierda, que coadyuve al fortalecimiento de los diversos movimientos de masas del país.

Consideramos necesario para este periodo crear un Consejo Nacional de Enlaces, o una Coordinadora Nacional. Su característica será la de coordinar los enlaces existentes y definir políticas y acciones.

Estará integrado por los enlaces de cada núcleo o grupo de trabajo temático, de organización, y por cada una de las entidades federativas cuya función deberá consistir en desarrollar una política para el periodo y, centralmente, en impulsar la unidad de todas las fuerzas políticas democráticas y revolucionarias.

Este Consejo Nacional se reunirá al menos cada dos meses. Deberá considerar una instancia operativa que sería una coordinadora ejecutiva con funciones específicas, subordinada al Consejo o Coordinadora. Sus decisiones serían adoptadas por consenso y ejecutadas por el secretariado. Iniciará los trabajos preparatorios de la Asamblea o Frente Nacional de Izquierda. Hoy los trabajadores y el pueblo requieren de cuadros que, sin dejar de actuar en los partidos de masas, sean capaces de diseñar una estrategia y táctica para construir una nueva nación donde impere la justicia social, la libertad y la dignidad. Por ello, es necesaria la unidad del movimiento democrático y revolucionario; unidad que pasa por acuerdos en el terreno político, por la construcción de un sólo lenguaje y una identidad propia.

Aspiramos a construir una nueva república, independiente, socialista democrática, con democracia directa en el ámbito comunitario; igualitaria, incluyente, defensora de la tierra y autosustentable, solidaria con los pueblos del mundo y unida con la gran nación latinoamericana.

## 6. El Estado de la economía

Nuestro proyecto, a diferencia del neoliberalismo, tendrá en el Estado, el garante de una economía pública como rectora y promotora del desarrollo económico y social sobre bases de sustentabilidad. Con el concurso de la población, la planeación del desarrollo abrirá caminos inexplorados para la iniciativa popular, con el fin de generar una agricultura de primer orden, una infraestructura sólida en la industria y en las comunicaciones, una gran capacidad para erradicar el analfabetismo y desarrollar la ciencia, la tecnología. Estado rector no equivale a estado dictador. Por el contrario, Un estado nacional barrerá con la discriminación en el empleo, con los prejuicios racistas, con la inequidad de género, con la desigualdad económica heredada de siglos de opresión. El desarrollo dejará de ser concebido para mostrar índices arbitrarios de crecimiento para mostrarse en la vida cotidiana de las mexicanas y los mexicanos en el hogar, la escuela, la salud y un futuro promisorio. En suma, una nueva conceptualización del desarrollo.

Estos puntos y otros, son la base programática de un estado popular y democrático como antesala de la sociedad socialista. Una nación que ejerza su soberanía y participe activamente en la lucha de los pueblos por su liberación.

## 7. Frente Nacional del Pueblo

Nuestro andar sudoroso y de largo tiempo empezará a reconocer en el camino a los otros caminantes del mismo sentido. Uniremos nuestros pasos, compartiremos el pan y la sal de la tierra, curaremos nuestras heridas y nos hermanaremos en una sola meta. Cada un@ tiene todos los derechos. Sobre todo, nuestra especie se definirá, no como la suma de los habitantes del globo, sino como la unidad infinita de sus reciprocidades. El conglomerado multicolor de nuestra patria se unirá bajo la bandera de la esperanza para hacer la mayoría y derribar los obstáculos a su felicidad. Somos semilla tirada al viento caída en surco generoso.

El Frente Nacional del Pueblo es una condición para el triunfo y debemos trabajar para reconocer los distintos intereses y uno en particular, el de liquidar el régimen actual y construir uno nuevo.

El Frente Nacional del Pueblo constituye la posibilidad de unir al mayor número de intereses en el objetivo común de reconstruir nuestra nación, defender nuestra soberanía, construir una nueva economía, garantizar empleo, salud y educación para todos los mexicanos. En suma, el Frente Nacional del Pueblo es la posibilidad de establecer un nuevo régimen político basado en la soberanía popular, la autogestión y la democracia.

Este Frente Nacional será integrado por los y las trabajadoras, campesin@s, estudiantes, maestr@s, median@s y pequeñ@s empresari@s, demandantes de servicios, los diferentes grupos étnicos del país, la intelectualidad progresista; literatos, pintores, músicos, actores y, en general, las y los trabajadores del arte, científicos y profesionistas de las distintas ramas del saber, etc.

No es un Frente de Izquierdas, aunque se asume su participación activa como el promotor más decidido, donde concurren la izquierda social, colectivos, individuos, partidos y organizaciones para construir este instrumento de lucha del pueblo mexicano.

Este Frente, con su riqueza caudalosa de saberes, organización e implantación en todo el país, tomará en sus manos los asuntos del Estado y adoptará las medidas más adecuadas para proponer alternativas basadas en el método de consulta a las masas; de procesar sus opiniones y revertirlas en forma de propuesta, directiva, convocatoria a la acción.

Este proceso autogestionario deberá verse materializado en cada municipio y comunidad del país, en cada centro de trabajo —como instancias del Frente Nacional del Pueblo. Una tarea básica en ellas es la de madurar dispositivos de acción unitarios, pero además, convertirlas en capacidad de acción territorial.

Deberá caracterizar a este Frente su ineludible compromiso hacia los intereses populares con una agenda común unitaria, ante las ruinosas instituciones del Estado en cada entidad, municipio o comunidad.

El papel de los órganos representativos del Frente será deliberativo; la operación política corresponderá a las instancias respectivas.

Se establecerá un mecanismo de consulta y acuerdo con el cual cada asunto tendrá un espacio de información, definición y propuesta suficiente para su discusión y construcción de consensos. Las decisiones más importantes del Frente sólo podrán ser adoptadas cuando las bases del Frente las hayan discutido y asimilado. Ante asuntos cuya controversia conlleve a provocar posibles fisuras, deberá adoptarse el método de colocar la unidad en el centro, informar de manera suficiente,

dilucidar las contradicciones, analizar su naturaleza y dar el tiempo suficiente para la reflexión sobre nuevas bases.

El Frente Nacional del Pueblo adoptará un programa de lucha y de gobierno. No será un partido, sino un movimiento gobernante. En cuanto sea gobierno, se aplicará a generar una nueva oleada de desarrollo para crear la Asamblea Nacional del Pueblo como el órgano de poder del nuevo gobierno.

Somos guerreros, guerreros águila, guerreros jaguar, sabiduría serpentina y velocidad de venado. El tiempo para nosotros son episodios de seca y de agua y nuestra muerte no es final sino comienzo de otra vida. Somos eternos. Vencemos, el tiempo es una brizna para construir la armonía entre nosotros, entre nosotros y la naturaleza. Ese es nuestro sueño, nuestra visión.

## 8. Lucha nacional y lucha global

Somos internacionalistas y somos universales por cuanto comprendemos las luchas de otros pueblos y con nuestros hermanos latinoamericanos nos hacemos uno, pues como diría César Vallejo, “no deis uno, porque resonará al infinito. Y no deis cero, que callará tanto, hasta despertar y poner de pie al uno”.

Nuestra nación no se termina en la orilla del Río Bravo, se extiende más allá de nuestras fronteras donde luchan a diario más de 20 millones de mexicanos, quienes, durante cien años, de manera continua, masiva, han contribuido a levantar la riqueza de los Estados Unidos. No estamos aislados, los migrantes de todo el mundo son nuestros aliados, pero los nuestros constituyen la avanzada de millones de mexicanos en el sueño por una vida mejor. En condiciones marginales; indocumentadas, perseguidas, vulnerables, las restricciones impuestas por los Estados Unidos provocan mayor inmigra-

ción legal e indocumentada; un control fronterizo ineficiente, causante de un alto costo en vidas humanas y el crecimiento de mafias traficantes.<sup>179</sup> Nuestro proyecto carecerá de sentido si no asume la defensa de nuestros compatriotas en el exterior para lograr un trato justo en el extranjero, en relación a su situación legal, laboral, social, y ello sólo será posible en tanto disfruten de plenos derechos como mexicanos y participen en las decisiones concernientes al futuro de nuestra nación.

La emancipación de nuestro país no podrá lograrse aisladamente. Somos parte de la mayoría de la población del mundo en oposición al hegemonismo imperialista. Con sus diferencias, la lucha contra el hambre se observa en Egipto, Marruecos, Haití, Filipinas, Malasia, etc. Las decisiones de los poderosos “tienen un impacto en el campesino pobre de México, la familia malviviente en un estacionamiento de casas rodantes en Arkansas y en el trabajador pobre de una fábrica de Inglaterra, Alemania o Estados Unidos despedido”. En América, nuestros hermanos latinoamericanos han arribado al gobierno y crean un frente contra el neoliberalismo: Venezuela, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Argentina, Brasil, etc. son nuestros referentes inmediatos para tomar su ejemplo y aprender de ellos.

Es la hora de resistir y decir no a la privatización del petróleo, no a la reforma laboral que persigue reducir salarios y trabajadores, flexibilizar la relación laboral, dismantelar la seguridad social, no al dominio del Banco Mundial, FMI, OCDE, OMC, es hora de gravar las altas ganancias financieras, es hora de decir no a la degradación cultural, no a la manipulación de los medios. Es hora de decir sí a quienes en todo el mundo se manifiestan contra el neoliberalismo y la destrucción del medio ambiente.

---

179. Durand, Jorge, S. Massey, Douglas, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Ed. Porrúa.

Esto ya ocurre. Los ciudadanos, en muchas partes del mundo multiplican sus movilizaciones contra los nuevos poderes cuya meta es la destrucción de lo colectivo, la apropiación por la vía del mercado y los intereses privados de las esferas pública y social: Seattle, Génova, Barcelona, Florencia, Cancún, Porto Alegre y Paris- Saint Denis.

El Foro Social Mundial es el espacio, nuestro espacio de acción y convergencias. Acudamos a él para darle tribuna a nuestra voz; Construyamos la V internacional, en principio con nuestros hermanos latinoamericanos, creemos una organización solidaria con nuestras luchas y las de nuestros compañeros y compañeras de todo el mundo.

Ninguna de nuestras acciones locales deberá encerrarse en el silencio de nuestro país. El presente es de política de masas global. Depende de la iniciativa, capacidad de auto-organización y de la comunicación al resto del mundo.

## 9. La situación actual y perspectivas

Ni el crecimiento de la oposición ni la alternancia trajeron consigo una ruptura con el pasado y, mucho menos, el advenimiento de un nuevo pacto social en la forma de una transición democrática cuyos pilares fuesen la desaparición del partido del Estado, una nueva política económica para crear empleo, recuperar el campo, desarrollar la planta productiva del país; nuevas relaciones políticas, el reconocimiento y ejercicio de los derechos de los pueblos originarios, la investigación y castigo de los crímenes del pasado en la guerra sucia.

La alternancia no produjo cambios en la estructura de poder. Por el contrario, se recrudeció la concentración de la riqueza. La derecha más reaccionaria creyó llegado el momento de revivir sus resabios del siglo XIX. La corrupción se exacerbó

con la llegada de los nuevos ricos.

En el panorama actual no se ven señales de reconducir al país por la senda del progreso democrático. Por el contrario, la involución y la descomposición social, estatal y política auguran un futuro amenazado por la movilización de las masas y la violencia.

La oligarquía cerró sus puertas ante la izquierda, y la izquierda tampoco supo capitalizar sus triunfos, así hubiesen sido escamoteados. La única manera de producir los cambios necesarios en el país consiste en trabajar por la ruptura del sistema y obligar a la oligarquía dominante a pactar con la insurgencia cívica las bases de un nuevo régimen.

La expresión dominante de la oligarquía en la última década fue la alianza PRI-PAN. El PRI y sus resortes corporativos no desaparecieron y su alianza con el PAN le permitió a éste, sostenerse para construir eventualmente un régimen bipartidista.

Hoy día esa alianza dejó de ser funcional; el PRI considera llegado el momento de recuperar el poder para sí. Sin embargo, el pueblo conoce los mecanismos de dominación de ambos partidos y puede convertir esta posible involución en el quiebre del sistema político. La política dejará de ser el terreno de los partidos para ser ocupado por las masas organizadas y no organizadas en un caos producto del hambre, del desempleo, del hartazgo, de la inseguridad. Los millones de armas esparcidas por la República podrán voltear la mirilla hacia quienes sean considerados causantes de la situación.

Ambas partes, sin embargo, están de acuerdo sobre la continuación de la agenda neoliberal y la exclusión de las fuerzas progresistas en el ámbito político. Y ambos partidos están siendo presionados para avanzar en esta dirección por las asociaciones de grandes empresas. Las dos partes, con algunas

excepciones, han apoyado el cierre repentino de la empresa pública de electricidad —Luz y Fuerza del Centro—, mientras protegen a otros sindicatos cómplices de la agenda neoliberal actual, como el SNTE. El PAN podría incluso estar dispuesto a permitir al PRI aumentar su poder mientras deje intacta esa agenda, y no permita a otras fuerzas sociales y progresistas participar en las políticas de gobierno. Si bien parece existir un consenso entre el PRI y el PAN, en la trayectoria neoliberal ese consenso sigue siendo frágil, debido a los conflictos internos dentro de cada una de las partes del neoliberalismo mexicano.

Después de arrasar en las intermedias de 2009, el PRI se coloca en posición de regresar a la Presidencia de la República. Ante esa perspectiva, la derecha del PRD estableció una alianza con el PAN para las elecciones locales de 2010. Con dicha alianza esperan detener al PRI; sin embargo, los electores no se engañan y ven ahí la unión de dos concepciones distintas.

En el PRD se han definido hasta ahora al menos dos candidaturas: la de Andrés Manuel López Obrador y Marcelo Ebrard. También está clara la definición: ambos personajes han planteado su decisión de apoyar a quien haya alcanzado mayores posibilidades de preferencia electoral y, agregaríamos nosotros, a quien asuma el compromiso con un programa democrático, popular, antineoliberal.

El enfrentamiento principal en el PRD ha sido el de Nueva Izquierda contra Andrés Manuel López Obrador, con lo cual lo descarta como candidato de esa corriente al interior del partido, aunque no necesariamente le impida ser candidato del Partido de la Revolución Democrática.

Dependerá de los resultados de julio próximo para tener mayores definiciones al respecto. Pues ello nos hablará del éxito o fracaso de la alianza PRD- PAN, y de la fortaleza o debilidad de la dirección actual.

Sin embargo, independientemente de los resultados inmediatos y los del 2012, la política nuestra consistirá centralmente en construir el Frente Nacional del Pueblo, como el instrumento estratégico de interlocución para la construcción de un nuevo pacto social. No basta una figura emblemática, se requiere un ente orgánico y un programa. De manera particular, debemos construir la red y la UNI en el PRD, fortalecer la coalición de partidos opositores más allá del PRD, construir el Frente Nacional del Pueblo y el programa con el cual se hará el compromiso con los candidatos de izquierda, tanto a la Presidencia de la República como a los distintos cargos de representación popular.

Los conflictos regionales y nacionales son tema de todos los días. El campo de las confrontaciones van desde el Congreso de la Unión, las movilizaciones de los trabajadores (SME y mineros) y de diversas capas de la población, las campañas electorales de julio ya iniciadas en once Estados de la República, y las confrontaciones sangrientas con el narcotráfico donde las víctimas de todo tipo cobran cifras de varios miles. El gobierno de Calderón, como no se había visto en muchos años, está desgastado a mediados de su mandato. El movimiento democrático y popular no atina, no se aglutina bajo una sola dirección, cada contingente despliega iniciativas sin fuerza para generalizarse. No existe una dirección única; cada corriente, movimiento y personaje actúa por su lado. Los intentos por crear un frente común tienen dificultades y parecieran no madurar las condiciones para unificar las diversas luchas en una sola dirección.

Quizá esta situación dure un buen rato, sin embargo, las redes de cuadros debemos avanzar en aglutinarnos en un polo propio, a fin de desarrollar nuestra propia fuerza de ma-

sas y unificar en la medida de lo posible a un sector amplio de grupos y corrientes. Tampoco se trata de ejercer el derecho de veto, pues estaríamos solos: es el momento de la gran confluencia, pues hoy más que nunca, se hace necesaria la construcción de una corriente de cuadros a nivel nacional.

Dado el momento actual, así como la acumulación de agravios cometidos contra la economía popular y contra su voluntad en las contiendas presidenciales, el 2012 se convierte en un punto de inflexión en la lucha popular. Si se ganan las elecciones, la movilización popular deberá garantizar el arribo del gobierno democrático y generar las condiciones necesarias para el nuevo gobierno. Si hay fraude, estaremos ante un escenario de ingobernabilidad en donde la palabra la tendrán las organizaciones sociales y políticas. El país se verá envuelto en una revuelta cuyas consecuencias no conocemos. En cualquier escenario deberemos convocar a la movilización y a la organización y convertirnos en una gran fuerza de defensa de la voluntad popular.

Si bien el 2012 puede ser un punto de definición del futuro del país, nuestro proyecto —por su propia naturaleza— no se agota en una coyuntura electoral, sino que edifica la base sólida para el poder popular.

Por nuestra parte, hemos decidido cerrar un ciclo e iniciar el desarrollo de las condiciones para arribar junto con las masas al poder político.

**La comisión designada.  
Carmelo, Antonio y Roberto.**

b) *Línea de masas* <sup>180</sup>

## INTRODUCCIÓN

Para hablar de la Línea de Masas, a partir de nuestra concepción, tenemos que empezar por señalar cómo entendemos este principio; asimismo, hacer algunas anotaciones y diferencias con otras corrientes que también manejan la Línea de Masas. Los cuadros de la UCP formamos parte de una corriente de pensamiento revolucionaria a nivel nacional, conocida como el maoísmo. Existen diferentes matices entre una organización y otra, producto de la concepción particular que se tiene de la Línea de Masas y de la experiencia particular en su aplicación. Podemos decir que, en lo general, las diferencias están en la relación Línea de Masas- Partido. En esto, la organización (durante esta etapa) no coincide con otras que conforman esta corriente.

Para nosotros la Línea de Masas es una concepción del marxismo, que se puede sintetizar en dos grandes principios: la concepción materialista de la historia y la teoría científica del conocimiento, derivándose de estos el estilo de trabajo y los métodos de dirección que los comunistas tenemos que desarrollar en nuestro trabajo con las masas. Podríamos decir que la Línea de Masas no se restringe al estilo de trabajo y métodos de dirección. Tampoco a una concepción general de la historia y al papel que juegan en ella las masas, ni a tener sólo una teoría general del conocimiento. Confundir la Línea de Masas con el estilo de trabajo y métodos de dirección, o hablar nada más de la concepción general de la historia y el papel del pueblo <sup>180</sup>. En las discusiones internas sobre este documento en la Comisión de Enlace, varios decíamos que había perdido vigencia en algunas partes, entonces le cambiamos algunos conceptos, como el "centralismo democrático". En el 2009, Antonio Martínez, entonces entre broma y broma, nos llamaba, a su estilo, "revisionistas" y le ganaba la risa. Es un documento que ha cambiado, pero sigue aportando elementos para el trabajo político y el análisis de la realidad. RRR.

en ella, es caer en el practicismo, empirismo y espontaneismo, por un lado, y por el otro, en una posición doctrinaria, sectaria, alejada de la práctica de la lucha de clases.

Ambas desviaciones y, en particular la primera, se presentan en las diferentes organizaciones que manejan la Línea de Masas. Nuestra Organización no está ajena a estos errores al aplicar en forma unilateral esta concepción, cayendo en uno u otro error.

## LA LÍNEA DE MASAS Y LA CONCEPCIÓN MATERIALISTA DE LA HISTORIA

El gran dirigente revolucionario del proletariado mundial, el camarada Mao Zedong, en la Línea de Masas sintetiza la concepción materialista de la historia: “El pueblo y sólo el pueblo es la fuerza motriz de los cambios históricos”. Se habla de fuerza motriz porque en cada formación histórica existe una clase dirigente que es parte de ésta, pero juega un rol diferente en la lucha de clases. Por ello fuerza motriz y clase dirigente son dos conceptos distintos.

Para caracterizar las clases y estratos sociales del pueblo —cuál es la clase dirigente y las demás clases que son parte de la fuerza motriz— debemos tomar en cuenta la etapa histórica, el país o la formación social a la que nos estamos refiriendo. Así, no es igual el pueblo de hace un siglo en nuestro país, que está integrado por diferentes clases, que el pueblo de la sociedad feudal o de la esclavista.

El pueblo está compuesto de diferentes clases, según la etapa histórica o la formación social o, dicho de otra manera, según la situación particular de una etapa histórica de un país en un tiempo y en un lugar determinado.

El principio de que el pueblo es la fuerza motriz que hace los cambios, nos lleva necesariamente a organizar a las masas, para que ellas sean sujetos del cambio y evitar caer en posiciones vanguardistas donde pequeños grupos actúan por encima de ellas. Reafirmar el principio de que: sin la participación del pueblo no es posible realizar cambios revolucionarios y, más aún, no es posible librar y organizar pequeñas o grandes luchas en donde las masas vayan construyendo su experiencia y convirtiéndose en actores de su movimiento.

El pueblo es la fuerza motriz que hace la historia, pero no debemos olvidar que en diferentes etapas históricas, una clase social es la fuerza dirigente. En este punto se encuentra la divergencia con algunos grupos de la corriente maoísta que sustituyen el análisis marxista y aplican en forma dogmática esquemas de otras latitudes, de otras formaciones históricas. Un enfoque correcto del marxismo en la Revolución Francesa, en donde el pueblo estaba compuesto por los siervos, los artesanos, el proletariado y la burguesía —lo que se llamaba el *Tercer Estado*—; la fuerza dirigente en la revolución democrática burguesa en contra del feudalismo francés, evidentemente que no fueron ni la clase obrera, ni los siervos, ni los artesanos, sino la burguesía. Sin embargo, ésta no podía hacer la revolución sin las demás clases o capas sociales. En este sentido Mao Zedong es bastante claro; si bien plantea que la fuerza motriz de la historia es el pueblo, también habla de la fuerza o clase dirigente.

En la época de las revoluciones, es el movimiento popular quien juega el papel de la fuerza dirigente con su Estado Mayor, el Partido organizado. En nuestro país, el Partido, que es el Estado Mayor, “la fuerza núcleo” y que hace que ésta empiece a jugar su papel histórico de dirigente de todo el pueblo en la lucha contra la gran burguesía y el imperialismo, aún no existe. Construirlo es una tarea del movimiento revolucionario.

## LA LÍNEA DE MASAS Y LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

Hablar de Línea de Masas en el entendido de que el pueblo es la fuerza motriz de la historia, nos lleva a tener una concepción clara del papel que juegan las masas en los cambios históricos y formular una línea política, una estrategia y una táctica para un largo periodo, para las diversas etapas de una lucha concreta. Éste es el otro principio de la Línea de Masas, la teoría del conocimiento. Mao Zedong habla en su artículo “¿De dónde provienen las ideas correctas?”, de que el hacer ciencia, desarrollar la técnica y elaborar teorías, políticas, planes y resoluciones, proviene de los tres grandes campos: la experimentación científica, la lucha por la producción y la lucha de clases. De estas tres prácticas sociales surgen las ideas correctas, se elabora teoría y ciencia; y en el campo social, se parte fundamentalmente de la lucha de clases.

Aplicar la Línea de Masas en su aspecto de teoría del conocimiento —conocer la realidad de las clases y la lucha de clases— es partir del planteamiento “de las masas a las masas”. Aquí Mao Zedong plantea una cuestión fundamental que es: aprender de las masas. ¿Qué tenemos que aprender de las masas? Su experiencia, su nivel de conciencia, sus necesidades. En todo esto están implícitas las relaciones sociales de producción, las relaciones en que las masas se encuentran con sus opresores, las relaciones políticas, las relaciones ideológicas. Por otro lado, cuando hablamos “de las masas a las masas”, hay un paréntesis y éste es espacio del Partido como núcleo dirigente.

No es masas-masas, o dicho de otra manera, aprender de las masas significa que el militante revolucionario, activista, aprenda a sintetizar las experiencias de las masas, conformarla en línea política y volver a las masas para comprobar si lo que

estamos captando es lo real o está cercano a la realidad y, en esta medida, volver a repetir el ciclo, y así indefinidamente, en el entendido de que la lucha de clases está en constante cambio, pues lo que hoy es verdad es absoluto y relativo al mismo tiempo.

Por lo tanto, la Línea de Masas, en su aspecto de teoría del conocimiento, nos aporta un método para extraer una serie de experiencias y conocimientos que van a ir conformando nuestra línea política.

No es posible que el militante revolucionario, el miembro de un partido, al investigar en el seno de las masas, espere que éstas indiquen en forma nítida y precisa, sus necesidades y sus experiencias. El revolucionario debe ser lo suficientemente sensible para captar lo que a primera vista no se ve, profundizar en la investigación, con el objetivo de llegar a la esencia de las cosas, de la experiencia y las necesidades de las masas.

### ¿A QUÉ NOS REFERIMOS CON NECESIDADES DE LAS MASAS?

Por lo tanto, cuando hablamos de las necesidades de las masas, pueden ser de dos tipos: inmediatas e históricas, en el entendido de que éstas a sus vez pueden ser de tres niveles: económicas, políticas e ideológicas. Partir de las necesidades de las masas no nos debe llevar a concebir en forma unilateral este principio, el de sólo entender un tipo de necesidades olvidándonos de las otras, como muchos camaradas lo hacen y atienden sólo las necesidades económicas, ideológicas o políticas. Cuando hablamos de necesidades de las masas, hablamos de una multitud de ellas. Esto requiere investigaciones por el militante revolucionario, de cuáles son las necesidades de las masas y en qué momento una es prioritaria; por ejemplo, en un momento dado la lucha económica ocupa el primer plano,

en otro, la lucha ideológica. Muchos camaradas a veces se confunden y piensan que las necesidades de las masas se reducen al aumento salarial, mejor contratación y ya (en el caso del trabajo obrero), olvidando o prestando poca atención a las otras. Resolver, atender necesidades prioritarias, no quiere decir, de ninguna manera, hacer caso omiso de las otras y no buscar su solución junto con las masas.

### ¿QUÉ PAPEL JUEGA EL PARTIDO, GRUPO O CORRIENTE REVOLUCIONARIA EN EL PROCESO “DE LAS MASAS A LAS MASAS”?

El Partido o agrupación no es más que la suma de organizaciones (células, comités regionales, etc.) y éstas están integradas por militantes. La organización por lo tanto es, en razón de la Línea de Masas o de la teoría del conocimiento, la suma de una gran cantidad de experiencias individuales y conocimientos. Cada camarada va adquiriendo experiencias, y la organización debe ser capaz de generalizarlas y convertirlas en línea política. En la medida en que nosotros promovamos en nuestros camaradas, en todos los niveles, la necesidad de realizar investigaciones, y seamos capaces de sintetizar las experiencias de las masas y convertirlas en experiencias generales, en esa medida la organización estará funcionando como catalizador de las experiencias individuales para convertirlas en experiencias de toda la agrupación, de todo el pueblo. Éstas se transmiten a través de documentos, periódicos, folletos, pláticas, conferencias, etc.

La función de la organización es la sistematización de las experiencias que se dan en forma individual para convertirlas en experiencias generales y línea política de toda la agrupación, y en este proceso se va convirtiendo en el núcleo dirigente de la revolución, en la vanguardia del proletariado. Como decía

Lenin: “El Partido no es más que el Estado Mayor de la clase obrera”, el que resume las experiencias, tanto de la clase obrera como de los demás sectores y clases oprimidas del pueblo, para conformar una línea política proletaria que conduzca a las masas populares a su liberación. Por lo tanto, si entendemos este proceso, tenemos que llegar a la siguiente conclusión: que la teoría revolucionaria no es un problema que sólo se resuelve extrayéndola de los libros, de la experiencia indirecta, sino de las experiencias directas de los cuadros, que se van generalizando hasta convertirlas en experiencias indirectas para otros cuadros que no las han vivido, pero son recogidas por la organización revolucionaria. Investigar, saber escuchar a las masas en forma paciente, conocer cuáles son sus necesidades y ver cómo la línea general de la organización se concretiza en un lugar específico; ésta es su relación con los cuadros y con las masas.

## EL ESTILO DE TRABAJO

Podemos tener una línea política que haya sido elaborada por la organización y que refleje correctamente las leyes objetivas de la lucha de clase, pero si un cuadro tiene un estilo de trabajo malo, erróneo, no será capaz de aplicarla de acuerdo a las necesidades de las masas en el lugar en que esté trabajando. Podemos tener una línea política correcta y aceptada por las masas —en términos generales—, sin embargo, en la medida en que el cuadro de la organización no investiga y no escucha a las masas, no será capaz de aplicarla en forma creadora de acuerdo a las necesidades de éstas.

Por ello no basta sólo una línea política correcta, es muy importante el estilo de trabajo. Pero ¿qué es el estilo de trabajo? El estilo de trabajo marxista-leninista parte de que las ma-

sas hacen las historia. De que la práctica social de la lucha de clases, de que el principio social “de las masas a las masas” es la fuente del conocimiento y que sólo de esta manera podemos elaborar una línea política revolucionaria.

Escuchar a las masas, investigar y apoyarse en ellas para cualquier tarea, es un estilo de trabajo revolucionario. El estilo de trabajo no es más que la aplicación concreta de dos cosas: la concepción general de que las masas hacen la historia y de que la teoría del conocimiento para desarrollar una línea política correcta sustenta el principio de aprender de las masas. Esto nos lleva a tener inmediatamente una concepción, un estilo de trabajo; una forma de cómo trabajar en el seno del pueblo.

Para nosotros aprender de las masas significa ser alumno para después ser maestro. Ser alumno y ser maestro implica una contradicción en donde el aspecto principal de ésta es el alumno, ya que lo que nos va a llevar a ser un buen maestro es ser un buen alumno, paciente, que aprenda realmente de las masas, sintetice las experiencias, elabore teorías, planes, resoluciones y vuelva a corroborarlos por medio de la práctica para ver si nuestras ideas, planes, etc. —que hemos implementado en el seno de las masas— son correctos. Esto quiere decir lo siguiente: un camarada puede tener muchas experiencias en la clase obrera (por poner un ejemplo), en un sindicato, pero si va a otro e inmediatamente quiere aplicar su experiencia sin haber realizado una investigación, evidentemente que fracasará, porque no estará tomando en cuenta las condiciones específicas del nuevo sindicato, pues si bien existen una serie de condiciones generales también existen particularidades de un sindicato a otro, a pesar de que en términos generales tengan las mismas condiciones.

Esto no quiere decir que despreciemos la experiencia directa e indirecta que tengamos, la experiencia que otros

camaradas nos hayan pasado, la que hayamos leído en libros (en última instancia los libros no son más que síntesis de experiencias), sino que con la experiencia que tengamos debemos ser alumnos para después ser maestros; no queramos ser maestros inmediatamente. Más bien se trata de aprender de las masas con las que estamos trabajando, de saber sintetizar nuestras experiencias para mejorar tanto la investigación como nuestro trabajo político en el seno de ellas.

En una zona campesina donde realizamos un trabajo, hemos caracterizado las clases, ubicando las necesidades de las masas, sus relaciones con sus opresores, su disposición a la lucha, etc., y hemos formulado planes políticos, económicos, de organización, con sus respectivas comprobaciones en la práctica, construyendo la línea política de esta zona. Pero las zonas varían de un lugar a otro, incluso si pertenecen a una misma región; por ello el camarada que tiene experiencia en una, al trasladarse a otra tendrá que empezar de nuevo a aprender de las masas, a realizar nuevas investigaciones y la experiencia obtenida en su trabajo anterior le servirá, para ir precisando y elaborando una línea política particular para la nueva zona campesina.

Por ello el estilo de trabajo revolucionario tiene que partir de saber aplicar la teoría del conocimiento, el principio “de las masas a las masas”, recoger las experiencias, sintetizarlas, elaborar teoría para después comprobarla en la práctica y así sucesivamente. Ser alumno de las masas para después ser maestro. Escucharlas es el principio más importante para el estilo de trabajo. Pero, para escucharlas hay que ganarse su confianza, y para ello, hay que convivir con ellas; destacar las ideas correctas y combatir las ideas incorrectas movilizándolo a las masas. No se trata de “apapacharlas”, tampoco de conciliar con las ideas y prácticas erróneas que existen en el seno de

éstas. Aquí también hay lucha ideológica, entre lo nuevo y lo viejo, entre lo correcto e incorrecto, pues puede ser que el cuadro que tenga defectos se aleje de las masas, que no valore sus virtudes, que no distinga las ideas y prácticas erróneas que se dan en su seno y, junto con ellas, resuelva sus contradicciones correctamente. La actitud de los cuadros que tienen defectos debe ser corregir, escuchar la crítica y practicar la autocrítica, perseverando en el estilo del trabajo correcto. A veces las masas no nos hacen una crítica directa, sólo no nos escuchan, no nos toman en serio. Cuando esto se presenta, hay que pensar en lo que estamos haciendo, si nuestro estilo o línea política es incorrecta, hay que pensar si hemos sabido explicar nuestra política o no hemos sabido escuchar a las masas, convivir con ellas. En este sentido los cuadros y la organización, en términos generales deben tener, ante todo, una actitud abierta, es decir, ser flexibles a todos los aspectos que en un momento dado las masas con sus actitudes o con sus críticas directas nos están señalando.

El estilo de trabajo está íntimamente ligado a nuestra habilidad para desarrollar una línea política y enriquecerla con nuestra labor. Esto nos lleva también a desarrollar una lucha política en el seno de las masas. Al combatir lo erróneo y desarrollar la lucha política, también debe aplicarse una política de masas; explicar por qué un planteamiento es correcto y cómo generalizarlo para que los camaradas y las masas lo hagan suyo; cuidar que en el combate a las ideas erróneas y a la política equivocada, —una vez derrotadas—se fortalezca la unidad entre las masas y que a los compañeros y camaradas que hayan sido vencidos por sus posiciones erróneas, se les ayude a corregirlas.

## MÉTODOS DE DIRECCIÓN

De un estilo de trabajo correcto se derivan métodos correctos de dirección. Unos y otros están íntimamente ligados. En el momento que en que hablamos de la relación entre dirigentes-masas, si no tenemos métodos de dirección correctos, nuestra línea política no se va a desarrollar en forma consciente y creadora, no se va a enriquecer y podemos caer en actitudes sectarias, cerradas, frente a compañeros del pueblo que no pueden desarrollar una serie de actividades porque no tienen capacidad o habilidades.

En el seno de las masas muchas personas tienen diferentes capacidades y actitudes; el dirigente o activista debe ser capaz de ayudar a los miembros a desarrollar actividades de acuerdo a sus capacidades y aptitudes. Es común pensar que las masas deben hacer lo que uno hace, y exigimos más de la cuenta sin entender las limitaciones y la capacidad creadora. Por ello, una de las cosas que sostenemos, es que todos pueden ayudar a la revolución en sus diferentes niveles, colaborar en la lucha contra nuestros enemigos; sin embargo, no todos pueden hacer lo mismo y por ello es muy importante saber especificar las tareas para cada uno de los integrantes de las masas.

Necesitamos cultivar lo bueno que tienen y enseñar métodos de trabajo a los compañeros que así lo requieran, para que se desarrollen con mayor profundidad. Un estilo correcto en los métodos de dirección al aplicar nuestra línea política es aquél que —tomando en cuenta la actitud de las masas— pregunta, consulta, hace reuniones con el pueblo, expone la línea política y busca que sea entendida y enriquecida por las opiniones de los compañeros con los que se está trabajando (ya sean obreros, colonos, campesinos o estudiantes).

Cuando se dice que los métodos de dirección sean los adecuados para aplicar nuestra línea política, es fundamental que las masas puedan enriquecerla ésta última junto con el cuadro o la organización. Para ello es fundamental brindar la mayor información posible, para que los compañeros puedan analizarla, opinar; así se enriquecerá nuestra línea política.

Hay muchos compañeros que creen que la información y la línea política son exclusivas de los miembros de la organización, de un comité, célula, regional, etc., y se la guardan. Entonces ¿cómo quieren que las masas u otros compañeros de la misma agrupación la enriquezcan y la desarrollen? Es muy importante dotar del mayor número de datos, y explicar lo mejor posible nuestra línea política a los compañeros con los que estamos trabajando, de tal manera que se enriquezca la información y se extraigan las conclusiones necesarias. No se trata de dar a las masas una línea digerida, sino de proporcionar los elementos necesarios para arribar conjuntamente a la línea política y desprender las tareas que sean necesarias.

Este planteamiento sobre los métodos de dirección también se aplica en el seno de la organización. Por ejemplo, un compañero responsable de un organismo a diferentes niveles no es aquél que lleva las directivas nada más de arriba, sino que da la información para hacer posible la toma de resoluciones o la elaboración de líneas políticas y facilitar que los compañeros las discutan, se extraigan las conclusiones y se formulen planes de acción.

Sin embargo; este método no lo abarcamos plenamente en la organización; nos faltó mucho trabajo ideológico para entender cómo desarrollar los métodos de dirección en el seno de las masas y del grupo. Si partimos entonces de que los métodos de dirección y el estilo de trabajo son importantes para desarrollar una línea política con la concepción de la Línea de

Masas, tenemos que llegar a una conclusión necesaria: la organización desarrolla la línea política donde las masas y los cuadros participan —de una u otra manera— en la elaboración de nuestra línea política, y ésta se va expresando en principios, políticas, estrategias y tácticas; no son los organismos directivos u organizaciones los que elaboran la línea política desde las alturas, ésta es resultado de la práctica donde participan las masas o cuadros de la agrupación.

## LA DEMOCRACIA EN LAS ORGANIZACIONES DE MASAS Y DE PARTIDO

Este principio encierra una contradicción y cada uno de sus contrarios juega su papel en cada momento determinado, en cada grupo, sea de masas o de partido. En las organizaciones de masas debemos promover la más amplia democracia en cuanto a discutir y tomar acuerdos, a formular planes y resoluciones. La democracia debe garantizarse a través de la participación activa del mayor número de compañeros que pertenezcan a estas asociaciones. Ya hablamos arriba del método que deben seguir nuestros camaradas para impulsar las discusiones sobre los problemas que más interesan a las masas o sobre la política y directivas que formuló nuestro grupo para el trabajo político, económico o cultural.

Ahora se trata de ver cómo este método está ligado a la democracia y a la toma de decisiones en las organizaciones de masas y de partidos. Nuestros compañeros deben de ser pacientes en promover que se desarrolle la democracia, la participación de masas en la resolución de sus problemas. Una vez que se tomen los acuerdos en forma mayoritaria, debemos impulsar que las masas vigilen para que se cumplan. De las posiciones minoritarias tenemos que cuidar que los compañeros

las mantengan, que estén abiertos a que la práctica vaya señalando lo correcto de una u otra posición y debemos convencerlos para que cumplan los acuerdos que fueron aprobados por mayoría; guardarse del autoritarismo para convencer de la justeza de una línea y optar por la política del convencimiento, tal debe ser el método correcto para que los compañeros que mantienen otras posiciones se convenzan.

En todo tipo de organizaciones de masas surgen instancias de dirección. Éstas tienen que aplicar métodos correctos para conducirlos. Nuestra política frente ellas fue el de impulsar estos métodos, cuidando de que no se cayera en el caudillismo, impulsando la democracia y la discusiones colegiadas.

Por otro lado, debemos hacer trabajo en el seno de las masas para que se entienda que en determinados momentos sus organismos de dirección tendrán la necesidad de tomar acuerdos y resoluciones, sin que medie una discusión amplia en las masas en sus organizaciones, pero estas resoluciones deben corresponder a los acuerdos de políticas generales adoptadas por ellas. En términos generales éste es el proceso de la democracia en las organizaciones de masas. Los compromisos son la operatividad de los acuerdos y resoluciones para que se lleven adelante en forma disciplinada por los cuadros y las masas. En la medida que éstas reconocen y llevan adelante los acuerdos tomados por su dirección en los momentos en que se requiera, es cuando las organizaciones han aceptado en forma consciente la democracia.

En las organizaciones revolucionarias y en las partidarias, el compromiso se basa en cuatro principios generales: 1) La subordinación del militante a los acuerdos de las organizaciones de masas; 2) La subordinación voluntaria de la minoría a la mayoría; 3) La subordinación de la instancia colectiva infe-

rior a la superior y; 4) La subordinación de toda la organización a su Congreso General, Consejo de Representantes, Asamblea General Local, Dirección General Ejecutiva y a su Comisión de Enlace Central —en ese orden.

El compromiso del militante que se aplica en las organizaciones de masas parte del principio de que para vencer a la burguesía, el pueblo tiene que organizarse con disciplina, con su Estado Mayor. Por eso, el compañero que ingresa a un organismo de esta naturaleza contrae la responsabilidad y el compromiso de disciplina con la organización; pero esta disciplina no es ciega o castrense —como se exige en los ejércitos burgueses—, sino que está en razón de la comprensión de la necesidad de dicha disciplina, para llevar adelante la línea política de la organización. Los órganos de poder adoptan múltiples relaciones, que van desde los organismos inferiores a los superiores, de la mayoría a la minoría en forma de directiva política, de planes, de resoluciones, de distribución de la propaganda, de cambios de táctica en un momento dado en la lucha de un sector del pueblo o para un periodo dado. Se subordinan los acuerdos, más no los individuos.

Para garantizar el compromiso al estilo marxista-pensamiento Mao Zedong, se debe promover la más amplia participación, desarrollar la vida democrática en la vida del grupo. Impulsar que todos los compañeros en sus diferentes niveles de organización participen en las discusiones, en la formulación de planes, resoluciones, directrices, etc., que vigilen a través de los mecanismos establecidos el trabajo que se realiza, así como el funcionamiento de los organismos de dirección. Practicar una vida democrática en la organización, garantizando que los compañeros desarrollen su propia iniciativa y, por lo tanto, mejorar nuestro trabajo en seno del pueblo, es la mejor vía para contribuir a su liberación.

La democracia debe garantizar la disciplina que a su vez nos debe llevar a una correcta centralización de la organización, para garantizar el cumplimiento de todas las tareas del proletariado y del pueblo en la lucha en contra de sus enemigos. En estos tiempos en los que la izquierda ha sido sometida a toda una embestida ideológica y política, en donde en más de una organización y miles de cuadros se ha caído en una descomposición, es necesario retomar la línea de organización proletaria, crear un destacamento disciplinado y a la vez desarrollar cuadros y organismos capaces de acometer con audacia e iniciativa el trabajo de masas, dar pasos firmes para el avance de la lucha del pueblo. En esta dirección es necesario ir forjando los cuadros y templándolos en la lucha de clases, poniendo en pie una verdadera organización marxista, capaz de conducir al pueblo a una revolución pacífica en todos los órdenes de nuestra sociedad.

Compromiso y democracia son dos aspectos que no debemos de descuidar en el trabajo de masas y en la construcción revolucionaria de nuestro país.

## **SERVIR AL PUEBLO**

Hasta el momento, donde realizábamos nuestro trabajo nos habíamos ocupado más por las tareas de agitación, organización, y ponernos al frente de la lucha de las masas. En el trabajo económico, en algunas zonas populares o campesinas avanzamos poco, no digamos ya en nuestro trabajo con la clase obrera. En el seno de nuestra organización también prevaleció esta situación. Todo esto fue el reflejo de una comprensión incorrecta de las necesidades de las masas, de los cuadros, de atender unilateralmente la lucha de clases y desarrollar o poner atención fundamental en el trabajo “político” o de “orga-

nización”, o en el trabajo ideológico en general, es decir, hablar de las diferentes salidas que una clase determinada da a los problemas del pueblo, sin emprender en forma concreta y en la medida de nuestras posibilidades la ayuda al pueblo y a los cuadros del partido para aliviar (aunque sea en forma mínima) sus penas y sufrimientos.

Nuestra organización debió impulsar que los cuadros no sólo entendieran los problemas generales del pueblo, sino ver en qué medida podíamos desarrollar la ayuda y cooperación mutua para que también éste tomara en sus manos las tareas económicas, políticas y culturales que alivien un poco su situación. Impulsar campañas de ayuda de un sector del pueblo a otro, en ropa, medicinas, etc.; fomentar la discusión y aplicar medidas concretas para resolver los problemas personales de los cuadros y compañeros del pueblo; promover relaciones de camaradería entre las masas y en la organización, atendiendo los problemas personales de compañeros del pueblo y de los cuadros y activistas del Partido. Tales debían ser las actividades de nuestros camaradas. Desarrollar ayudas materiales a sectores de la población y realizar trabajo económico en el seno del Partido y del pueblo, fue una de las preocupaciones políticas, de lo que debía ser un verdadero partido proletario.

El pueblo debe ver en los que nos decimos socialistas, y aspiramos a serlo, no sólo al agitador, al propagandista y al organizador de la lucha de los sindicalistas, de los campesinos y demás clases y sectores del pueblo, sino también al que, en forma concreta, se preocupa de los problemas mínimos, de los “pequeños detalles” de la vida del pueblo y de los cuadros de la organización.

## LA APLICACIÓN DE LA LÍNEA DE MASAS POR NUESTRA ORGANIZACIÓN Y LA DIFERENCIA CON OTRAS ORGANIZACIONES MAOÍSTAS

Cuando surgimos como organización abrazamos la Línea de Masas y, desde el principio, empezamos a hablar de que ésta no se restringía al estilo de trabajo y a los métodos de dirección, sino que tenía una concepción más amplia. Criticamos a los camaradas de otros organismos que sostenían la Línea de Masas y se quedaban en el estilo de trabajo y los métodos de dirección; decíamos que esta concepción era una desviación que conducía al espontaneísmo, al culto de las masas y que, por lo tanto, no se entendía la relación partido-masas. Por otro lado, criticábamos a aquellos compañeros que, preocupados por la construcción de la organización no aplicaban la Línea de Masas o no habían arribado a una concepción correcta.

Podemos decir que el movimiento de revolucionarios marxistas que empezó a manejar la Línea de Masas, es joven: se inicia, fundamentalmente, a partir del gran movimiento estudiantil popular de 1968. Esta corriente (que en un principio no era importante), se extendió por todo el país durante las décadas de 1970- 1980.

A partir de 1968 se comienza a hablar de Línea de Masas por un amplio sector del movimiento revolucionario. Al principio eran inevitables los excesos en la aplicación de esta nueva concepción de trabajo en el pueblo. Era inevitable que se cayera en el espontaneísmo, era un mal necesario, precisamente porque se trataba de romper con un pasado sectario de querer construir al margen de la actividad práctica revolucionaria. Muchas organizaciones caímos en una práctica espontaneísta y sectaria, que son dos extremos de la aplicación incorrecta de la Línea de Masas. Muchos compañeros la confundieron con

el estilo de trabajo y la línea política. Sin embargo, esta nueva corriente puso el acento en combatir el aislamiento del movimiento revolucionario con la lucha de masas.

La diferencia principal de los grupos que adoptaron la Línea de Masas se puede concretar en: la relación que existe entre la organización de las masas y la organización política de la cual se derivan las estrategias y tácticas, y las diferentes líneas políticas en el trabajo con el pueblo. En cuanto a nuestra concepción en la construcción de la organización revolucionaria de aquel entonces, se pueden mencionar algunas experiencias: en algunas zonas campesinas las masas participaron en la construcción del partido en forma directa; podían conocer a los miembros de la organización en las zonas campesinas aisladas —en donde no estaba presente el poder de la represión inmediata—; podían proponer y criticar a los miembros de la organización partidaria. Pero esto se dio en zonas muy específicas, pues el poder de la burguesía y otras clases explotadoras se encuentra por doquier, ya no digamos en las zonas donde se desarrolla el proletariado, en las cuales la organización revolucionaria tenía que crearse y desarrollarse en forma clandestina y las masas no podían participar en la construcción directa del grupo. Así, y dada la represión y el carácter de cambio revolucionario que pretendíamos impulsar, muchas asociaciones y en particular a la UCP, llegamos a la conclusión de que la organización debería ser cerrada; un partido de cuadros no puede ser un partido de masas, es un organismo de cuadros vinculado con las masas. Un grupode cuadros, al reclutar, puede cometer errores, pues no todos los cuadros del partido tienen estilos y métodos garantizados de trabajo revolucionario; esto se refleja en la lucha ideológica continua en el seno de la organización partidaria, en una tarea ideológica, política y de estilos de trabajo.

¿Cómo influye en su cantidad y calidad el hecho de que ésta sea cerrada? Hemos dicho que el reclutamiento a la organización debe tener como principio incorporar a los luchadores conscientes, abnegados, de las diferentes clases del pueblo y, fundamentalmente, de los trabajadores. Aplicar la Línea de Masas, la concepción de que la historia las hacen las masas, de que el estilo de trabajo y el método que se derivan de ella nos va a permitir una política de reclutamiento correcta. La selección de cuadros es un proceso que tiene que desarrollarse desde nuestro trabajo en el seno del pueblo hasta incorporar a los mejores compañeros para la organización. ¿Las masas intervienen en el reclutamiento? Básicamente sí, pues en el seno de ellas y de sus luchas se van destacando luchadores más conscientes, los futuros militantes de un verdadero partido revolucionario. Las masas, con su práctica en la lucha de clases, van formando a los cuadros de las organizaciones revolucionarias y los reconocen como sus dirigentes. El aspecto general de una política para construir la organización se resume en lo siguiente: no es posible formar un partido revolucionario de cuadros sin una Línea de Masas. A su vez, las masas no pueden triunfar si no cuentan con su Partido.

De las expresiones que conocemos de otras organizaciones que asumieron la Línea de Masas, ellas también se plantearon la creación de un partido, pero muchas no arribaron a una concepción leninista-maoísta revolucionaria: concebir el Partido como instancia mayor, con una línea política y de estructuración que delimite los grupos de masas con la organización revolucionaria y que mantenga una relación correcta entre ambas; que la organización sea el conjunto de cuadros revolucionarios en donde la elaboración y comprobación de la línea política se dé con la participación de todos sus militantes a través de la discusión colectiva y en diferentes organismos,

y la práctica social. Varios de esos organismos que se dicen maoístas caen en el caudillismo, en la aplicación dogmática de pensamiento maoísta y algunas otras, por concepciones incorrectas llegan, en los hechos, a posiciones colaboracionistas con el enemigo de clase.

Nota: El documento de Línea de Masas fue elaborado y publicado a mediados de los setentas. Por la importancia de este documento como guía teórica, de sustento del trabajo político de la Organización Compañero, nos dimos a la tarea de corregir algunos problemas de redacción y de estilo, respetando las tesis contenidas en él. Algunas ya rebasadas. Por la riqueza de experiencias de más de treinta años y la necesidad de corregir —algunas de las desviaciones de nuestro quehacer político, creemos que este documento puede ser útil para el trabajo que realizamos en los diferentes espacios en donde nos encontramos.

Los compañeros que venimos de una organización de la corriente maoísta —que jugó un papel importante en la lucha de masas de las décadas de los setentas, ochentas y mediados de los noventas— tenemos que rescatar este periodo histórico y reemprender el camino, con otros equipos u organizaciones marxistas, en la construcción de una organización revolucionaria y democrática, para enfrentar los nuevos retos de la lucha de los trabajadores y del pueblo mexicano.

La tarea de levantar una organización revolucionaria se hace necesaria en estos tiempos de neoliberalismo y de una ofensiva brutal contra el proletariado, instrumentado a nivel internacional y nacional por la oligarquía, los detentadores del dinero, en los que muchos intelectuales y revolucionarios que en otros tiempos se declararon marxistas hoy reniegan o inventan nuevas teorías ajenas al análisis que toma como herramienta el marxismo, hace más necesario que recobremos el enorme legado que nos han dejado los grandes pensadores y revolucionarios, desde Marx, Engels, Lenin y el presidente Mao Zedong, sin desdeñar a los que en otros tiempos y otras latitudes han contribuido a la lucha de los pueblos.

Antonio Martínez Torres  
1 de septiembre de 2009.

*C) Discurso leído en el panteón, por el compañero Carmelo Enriquez a nombre de la Organización Revolucionaria Compañero (ORC), en el sepelio y ante la fosa del camarada Edelmiro Maldonado Leal*

Compañero Edelmiro:

Quienes pudimos conocerte, aunque por breve tiempo, pudimos darnos cuenta de la lucidez de tu pensamiento y la sencilla explicación que desprendías de él para explicar a los trabajadores y al pueblo, en general, los hechos que le afectaban.

Hacia cualquier compañero tuviste siempre una actitud jovial, camaraderil y no paternalista, como pudiera ocurrir por tu experiencia, capacidad y diferencia de edad con algunos de nuestros compañeros.

Una gran enseñanza para nosotros ha sido la firmeza en los principios que mantuviste siempre, pese a los cambios producidos con tanta celeridad en los últimos años. Cuando te encontraste en la encrucijada de seguir perteneciendo al PCM —que se convertía en un partido revisionista— o de formar otro, tomaste camino confiado, solo con unos cuantos. Hoy, la consecuencia de aquellos pocos; dejaron el hilo que hoy empieza a jalar a miles que se convertirán en millones y transformarán la faz de nuestro país, de nuestro pueblo sometido a la opresión, dirigido por un verdadero partido comunista.

En este momento de dolor, nos hacemos el propósito de redoblar esfuerzos para constituir las organizaciones del pueblo, su Frente Nacional y su Partido; redoblabamos los esfuerzos para dar a conocer la ciencia de proletariado en la etapa actual, redoblabamos los esfuerzos para seguir tu ejemplo.

Ahora hemos venido a dejarte a este sitio, pero las semillas esparcidas durante tu larga trayectoria con el pueblo, germinarán, brotarán árboles robustos, flores silvestres y plantas, y tu presencia entre nosotros será permanente y fresca.

Compañero Edelmiro Maldonado, todos seguiremos el mismo camino, pero como ha dicho el camarada Mao Zedong: “La muerte

tiene menos peso que una pluma si se muere de lado de los enemigos del pueblo, y más peso que una montaña si se muere a lado de las causas del pueblo”.

Viviste siempre con las causas del pueblo.

¡Proletarios de todos los países, uníos!

17 de enero de 1980. Monterrey, Nuevo León.

#### XIV. NOTAS

Este trabajo forma parte de una extensa investigación que inició en 2001, y culminó en el marco de un programa extraordinario que coloca el acento en el ser y en el crear. Aun cuando falta que los actores políticos den su punto de vista, es un aporte en la socialización y colectivización de las experiencias. Asimismo se cumple con el acuerdo de abril del 2001, de la Comisión Política de la UCP del DF, de rescatar la memoria histórica de nuestra organización.

Por otro lado, quiero recalcar que al estar leyendo e investigando, entrevistando, platicando con los camaradas, no me cabe la menor duda, de que en estas líneas se encuentra el compromiso, la generosidad y el amoroso trabajo de cientos de compañeros y compañeras que dieron parte de su vida a un proyecto construido con pasión, compromiso, mística y entrega. Confieso que muchas veces reiniciaba la escritura con un nudo en la garganta. El presente es producto colectivo de un sinnúmero de experiencias de todos y cada uno de los que participamos en el movimiento político y social para transformar nuestro país.

Me ha correspondido participar en el proceso y en el trabajo para volver a reunir a los ex MRPs, y plasmar nuestra experiencia colectiva, recopilar los documentos, análisis, líneas de acción y decisiones políticas discutidas cada año por la

UCP-VM. Organizar y sistematizar la información, un esfuerzo de varios años que aún no termina.

Este no es un trabajo de rigor académico, habrá diferentes enfoques e interpretaciones, no podrá ser el único. Pero esto es lo que viví, leí, luché, conversé, escuché y sentí que me transmitían.

## XV. DEDICATORIA ESPECIAL

Este trabajo está dedicado a todos los compañeros que construyeron este proyecto, con tenacidad, audacia y con una abundancia para darse a los demás, que hoy ya no se encuentran en la lucha diaria, pero que están en nuestros pensamientos, como una luz que nunca se apagará, porque sabemos, esos nombres al triunfo de la transformación de nuestro país se escucharán fuerte y en silencio, en la historia de las luchas sociales en nuestro país.

**Leopoldo Ensástiga Santiago.** Dirigente social y político, fundador del equipo político de la UCP en el DF, y fundador de la UCP-MRP-ORC. Impulsor y miembro de la Conamup. Fue secretario del Comité Ejecutivo Estatal del PRD en el Distrito Federal. Muere el 13 de junio de 1996, en un fatal accidente.

**Antonio Martínez Torres.** Dirigente y activista político de Compañero —después, Organización Revolucionaria Compañero (ORC)—, dirigente del MRP, maestro de varias generaciones de jóvenes militantes de izquierda en el CCH Oriente, miembro de la Comisión de Enlace del Movimiento por el Frente Nacional de Izquierda (red de activistas ex MRP-ORC), consejero de la recién formada Coordinadora Metropolitana de Movimientos Populares (2 de octubre de 2009). Muere el 4 de julio de 2010.

**Edelmiro Maldonado Leal.** Militante comunista desde 1948. En la conferencia de partidos obreros celebrada en Moscú en 1960, como parte de la delegación mexicana, toma partido y asume una posición unitaria y de soberanía de los pueblos, acercándose al Partido Comunista Chino. A partir de entonces compartió las tesis de los comunistas chinos; en 1963 esta posición le trae la expulsión del PCM. Partidario incondicional de la soberanía de los pueblos, choca nuevamente con la cúpula del PCM, al defender la soberanía de Cuba, en contra del imperialismo ruso. Después de varios años sin partido, pero inmerso en los movimientos magisteriales, fundó la Normal Popular, en Monterrey; ingresó a la ORC, en 1977, enriqueció las tesis de la ORC y el pensamiento maoísta desde una concepción marxista-leninista. Escribió y publicó *Breve historia del movimiento obrero*, en 1979. Falleció el 16 de enero de 1980, en Monterrey, Nuevo León.

**Rodolfo Armenta Scott.** Dirigente de Compañero, la ORC y el MRP. Activista estudiantil y después dirigente del Sindicato Académico de la Universidad Autónoma de Baja California Norte (1979- 1980). Diputado federal (1988- 1991), diputado local en la XIV Legislatura del estado de Baja California Norte (1992- 1995). Falleció en 1999.

**Víctor Valenzuela.** Dirigente del ala campesina de la ORC y la Unión de Trabajadores del Campo (UTC) del MRP. Egresado de la Universidad Autónoma de Chapingo.

**Susana Manzanares Córdoba.** Fundadora de la UCP- Uscovi- MRP. Desarrolló su trabajo social en Tlalpan, DF. Inició el programa de las “Guarderías para madres solteras”. Fundadora del PRD en la zona sur del DF. Se alejó de la UCP en 1995. Fue diputada local en la Asamblea Legislativa (2000- 2003), diputada federal (2006- 2008), directora general de Asuntos Agrarios del GDF. Falleció en octubre de 2008.

**Antonio Hernández Aguilar.** Miembro del Comité Ejecutivo del Sindicato PANAM. Una vez que la Liga 23 de Septiembre repartía el periódico *Madera*, a puerta de fábrica, él lo recogía para guardarlo (la policía detenía a los obreros que lo traían en la calle), y después lo introducía clandestinamente. Fue muerto a balazos a puerta de fábrica por un comando de la Liga 23 de Septiembre, al estarle recogiendo el periódico *Madera* a los trabajadores.

**Sabino Hernández (hermano de Antonio).** Dirigente del ala obrera de la ORC, y del brazo obrero del MRP, la Unión de Trabajadores (UT). Diez años después de que fue muerto su hermano Antonio, fue asesinado a balazos en un asalto, manejando un taxi.

**Cecilia Soto Blanco.** Abogada, miembro de la ORC, fundadora del co- gobierno de la Preparatoria Héctor A. Magoni, de Ensenada Baja California, siendo líder estudiantil Rodolfo Armenta Scot, asesora de los Sindicatos Académicos y administrativos de la Universidad Autónoma de Baja California, impulsora del cogobierno de la UBC, Asesora y dirigente del Sindicato de tuercas de México SA, del Sindicato de Costureras y costureros 19 de Septiembre, del Sindicato Único de Trabajadores del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados, asesora de trabajadores y sindicatos independientes. Asesora en la cámara de Cámara de Diputados de Baja California, Escribió el libro "Ceremonial en el Zócalo" Sobre la Historia del Movimiento Obrero Cuyo pensamiento final dice: El Libro fue escrito en Ensenada, B. C., a nivel del mar, donde también los pescadores tienen viejos trucos de sabiduría marinera: curar heridas con agua de mar, saber leer la ruta en la luz de las estrellas y los faros. Va dedicado a la cultura de la altiplanicie antigua y nueva que no requiere corteza de amate para escribir la luz de la verdad, de la justicia y cambios... Falleció el 7 de Julio de 2004.

**Eva Cruz Espina e Irma Cerón Cruz.** Madre e hija. Eva fue precursora del FPI. Falleció en 2002. Irma fue fundadora y dirigente de la UCP- MRP (con una gran base en Ecatepec), dirigente popular en San Agustín, Estado de México, impulsora de la invasión a Polígonos y, desde pequeña, participó en la toma de camiones y de la escolita de San Agustín. Sus hijos y sus compañeros siguen su ejemplo; la UCP —diversificada—sigue vigente. Falleció en julio de 2008.

**Jesús Chavesti Monrreaga.** Miembro fundador de Unión por la Organización del Movimiento Estudiantil, (UPOME). Se incorpora al trabajo obrero en Veracruz (1979- 1981), posteriormente se traslada a la Ciudad de México (a la zona de Cuautitlán). Es atropellado en la carretera vieja a Querétaro, en el tramo Cuautitlán-Tepozotlán, sin que se haya esclarecido su muerte. Fallece el 30 de enero de 1982.

**Gerardo Ávalos Lemus.** Dirigente estudiantil de UPOME en Baja California Norte, y después dirigente campesino de la (UTC) en Jalisco. Diputado federal (1988- 1991), diputado local (1992- 1995), en la LIII Legislatura de Jalisco. Asesinado a balazos en su casa, en enero de 1999.

**José Membrilla.** Dirigente de la región transvolcánica, de Colima, Michoacán y Jalisco. Atendía los equipos campesinos y cristianos, era la retaguardia cerrada de esa zona.

**José Hernández Delgadillo.** Fue pintor muralista, acompañaba a los movimientos sociales junto con José de Molina, Amparo Ochoa, Leopoldo Ayala, Carlos Bracho y otros. Alumno de Pablo O'Higgins, miembro del Consejo Directivo del Salón de Plástica Mexicana, fundador del Consejo Mundial de Artistas Visuales,

participante e impulsor de ORC- MRP (secretario de Cultura del MRP), fundador del Frente Popular Independiente. Candidato a diputado federal por el Dto. 38 en el DF, Álvaro Obregón- Contreras, en alianza con el PMT- MRP. Candidato de la alianza PSUM- PMT- MRP, a gobernador por el estado de Hidalgo, en 1987. Precandidato del naciente PMS, a la Presidencia de la República en la contienda interna (los candidatos fueron Heraclio Zepeda, Becerra Gaytán y Heberto Castillo, triunfando el último). Falleció el 26 de diciembre de 2000.

**Arturo de Jesús Albores.** Camarada solidario de autogobierno con el Grupo Compañero. Fundador de la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ) en Chiapas en 1980. Encarcelado en 1981 y muerto de ocho balazos en el centro de Tuxtla Gutiérrez, en 1989.

**Marco Antonio Gómez.** Miembro de ARIC zona centro, y de la organización regional UNORCA. Formó parte de la brigada internacionalista en la revolución salvadoreña. Activista de la UCP. Muerto en un “accidente” (hecho nunca aclarado) en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, el 28 de enero de 1998.

**Carlos Fernández Tomás y Rigoberto García Cantú.** Investigadores del Cinvestav que nos acompañaron en la creación y el fortalecimiento del MRP. Fallecidos en 1990 y 1998, respectivamente.

**Miguel Cervantes Añas.** Miembro fundador de la dirección política de la UCP- DF, dirigente social de la Delegación Cuajimalpa. Fallecido en el 2009.

**La China Errasti.** Acompañante, capacitadora y entusiasta fundadora de la UCP, miembro de las ONGs, junto con Rafael Álvarez Díaz, alias El Conejo. Ambos ya fallecieron.

---

**Roberto Rico Ramírez**

Aquellos y otros más (ellos saben quiénes son) aún entre nosotros, dieron y dan lo mejor de su capacidad intelectual y política, apoyando y orientando cuando se los pedimos, siempre estuvieron al servicio de la educación popular, capacitando a toda una generación de la UCP. Por su apoyo les deseo Salud, Fuerza y Unión.

**A todos ellos gracias.**

## **XVI. LISTADO DE COMPAÑEROS DE LA UNIÓN DE COLONIAS POPULARES QUE HAN SIDO REPRESENTANTES POPULARES**

### ***DIPUTADOS FEDERALES***

Alejandro Luévano. Periodo 1991-1994. Diputado federal, 56 Legislatura.

Martín Longoria. Periodo 1994-1997. Diputado federal, 57 Legislatura.

Miguel Noyola. Periodo 1997-2000. Diputado federal, 58 Legislatura.

Gilberto Ensástiga Santiago. Periodo 2003-2006. Diputado federal, 60 Legislatura.

Bernardino Ramos Iturbe. Periodo 2003-2006. Diputado federal, 60 Legislatura.

Rigoberto Salgado. Periodo 2009-2012. Diputado federal, 62 Legislatura.

### ***DIPUTADOS LOCALES DISTRITO FEDERAL***

Leopoldo Ensástiga Santiago. Periodo 1994-1996. Asambleísta en la III A.R.D.F.

Roberto Rico Ramírez. Periodo 1997-2000. Diputado en la I Asamblea Legislativa del Distrito Federal.

Gilberto Ensástiga Santiago. Periodo 2000-2003. Diputado en la II Asamblea Legislativa del Distrito Federal.

Bernardino Ramos Iturbe. Periodo 2000-2003. Diputado en la II Asamblea Legislativa del Distrito Federal.

Julio Escamilla Salinas. Periodo 2003-2006. Diputado en la III Asamblea Legislativa del Distrito Federal.

Erasto Ensástiga Santiago. Periodo 2009-2012. Diputado en la V Asamblea Legislativa del Distrito Federal.

Juan José Larios. Periodo 2009-2012. Diputado en la V Asamblea Legislativa del Distrito Federal.

### ***JEFES DELEGACIONALES***

Delegación Iztacalco. Erasto Ensástiga Santiago. Periodo 2006-2009.

Delegación Tláhuac. Gilberto Ensástiga Santiago. Periodo 2006-2009.

Delegación Tláhuac. Rubén Escamilla Salinas. Periodo 2009-2012.

### ***DIPUTADOS LOCALES, ESTADO DE MÉXICO***

Servando Baños Cortés. Periodo 1987-1990. Diputado local, 50 Legislatura del Estado de México.

Celso Contreras Periodo 2003-2006. Diputado local, Estado de México.

Irma Cerón Cruz. Periodo 2006-2009. Diputada local, Estado de México.

### ***REGIDORES POR ECATEPEC***

Irma Cerón Cruz. Periodo 1987-1990.

Miguel Noyola. Periodo 1993-1996.

Carmen Cerón. Periodo 1997-2000.

Cirilo Chincoya. Periodo 1997-2000.

Silvano Sánchez Zárate. Periodo 2000-2003.

Beatriz Ochoa. Periodo 2003-2006.

Irma Cerón Cruz. Periodo 2003-2006.

Carmen Cerón Cruz. Periodo 2006-2009.

Gil González Cerón. Periodo 2009–2012.

**REGIDORES POR NAUCALPAN**

Alberto Oviedo González. Periodo 1990–1993.

Aurelio Torres García. Periodo 1997–2000.

Juan Manuel Trujillo Vidal. Periodo 1997–2000.

Nemesia Toral Ángeles. Periodo 1997–2000.

Aurelio Torres García. Periodo 2003–2006.

**REGIDORES POR TULTITLÁN**

Servando Baños Cortés. Periodo 2000–2003.

**REGIDORES POR TLALNEPANTLA**

José Luis Cortés. Periodo 2000–2003.

Juana Ocampo Rodríguez. Periodo 2000–2003

**REGIDORES POR CUAUTITLÁN IZCALLI**

Luis Bolaños González. Periodo 1990–1993.

Nemesia Toral Ángeles. Periodo 1997–2000.

Rigoberto Vivián Calderón. Periodo 2000–2003.

Nemesia Toral Ángeles. Periodo 2006–2009.

Agradecimiento particular:

Estoy muy agradecido por el apoyo secretarial, inicialmente de la Lic. Yanet Espinosa, de Sandra Almonte Almonte y de la Lic. Mari Carmen Rivera García, entre 2003 y 2005. A Francisco delgadillo con mi aprecio por su rápida investigación sobre el núcleo de la Baja Norte. Y no me cabe la menor duda que sin la Brigada para Leer en Libertad y Danielita Campero, este libro no hubiera sido posible, Gracias por su Generosidad.

**Roberto Rico Ramírez**  
30 de diciembre de 2010.

## XVII. SIGLAS

Asamblea de Barrios (AB)

Asamblea Constitutiva de la Unión de Colonias Populares del Valle de México (ACUCPVM)

Asamblea Nacional Obrero Campesina y Popular (ANOCP)

Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR)

Asociación Democrática de Colonos de Ixtlahuaca (ADCI)

Asociación Rural de Interés Colectivo, Unión de Uniones, Región Centro (ARIC-URC).

Bloque Urbano de Colonias Populares (BUCP)

Campamento Tierra y Libertad (CTyL) de San Luis Potosí

Centros de Abasto Populares (CEPACs)

Colonos Irregulares de El Rosario (CIR)

Comisión Coordinadora de Trabajadores de Naucalpan (CCTN)

Comisión de Desarrollo Urbano (Codeur)

Comisión Organizadora del Frente Popular Independiente (COFPI)

Comisión de Regularización de la Tenencia de la Tierra (Corett)

Comisión para la Regularización del Suelo en el Estado de México (Cresem)

Comité Electoral del Pueblo (CEP)

Comité de Estudiantes por la Organización del Movimiento Estudiantil (Cepomes)

Comité de Defensa Popular (CDP) de Durango

Comité de Defensa de Presos, Perseguidos y Exiliados Políticos (CDPPEP)

Comité Promotor de Monterrey (CPM)

Confederación Cardenista de Organización Popular (CCOP)

Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP)

Consejo General de Colonias Populares de Acapulco (CGCPA)

Consejo General de Representantes (CGR)

Consejo de Recreación y Atención a la Juventud (CREA)

Coordinación Nacional Plan de Ayala (CNPA)

Coordinadora Democrática Independiente (CDI)

Coordinadora Obrero, Campesina y Estudiantil del Istmo (COCEI)

Coordinadora Nacional del Movimiento Popular (CNMP)

Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup)

Coordinadora de Sindicatos Independientes (Cosina)

Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE)

Coordinadora Nacional Provisional de Colonias Populares (CNPCP)

Coordinadora Popular de Iztacalco (CPI)

Coordinadora Nacional de la Revolución (CNR)

Coordinadora de Trabajadores Democráticos (CTD)

Consejo General de Colonias Populares de Acapulco, Guerrero (CGCPA)

Coordinadora Única de Damnificados (CUD)

Dirección de Áreas y Recursos Territoriales (DART)

Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)

Frente Continental de Organizaciones Comunales (FCOC)

Fondo Nacional de Habitaciones Populares (Fonahpo)

Frente Independiente de Colonos de Sinaloa (FIS)

Frente Magisterial Independiente (FMI)

Frente Nacional de Acción Popular (FNAP)

Frente Nacional Contra la Represión (FNCR)

Frente Nacional por la Defensa del Salario, contra la Austeridad y la Carestía (FNDESCAC)

Frente Nacional del Pueblo (FNP)

Frente Político de Izquierda Revolucionaria (FPIR)

Frente Popular Tierra y Libertad (FPTYL) de Monterrey

Frente Popular de Zacatecas (FPZ)

Frente Popular Independiente (FPI)

Frente Popular Independiente de Nezahualcóyotl (FPIN)

Frente Popular Revolucionario (FPR)

Frente Pueblo Unido de Baja California (FPUBC)

Grupo de Acción Estudiantil (GAE)

Movimiento Independiente Popular (MIP)

Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)

Movimiento de Lucha Popular (MLP)

Movimiento Popular Independiente de Guadalajara (MPI)

Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP)

Movimiento Urbano Popular (MUP)

Movimiento Vida Digna (MVD)

Organización de Cuadros (OC)

Organización de Colonias Emiliano Zapata (OCEZ)

Organización de Izquierda Revolucionaria- Línea de masas (OIR- LM)

Organización Nacional de Estudiantes (ONE)

Organización Revolucionaria Compañero (ORC)

Organización Revolucionaria del Pueblo (ORP)

Partido Comunista Chino (PCCh)

Partido Comunista Mexicano (PCM)

Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS)

Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT)

Partido Obrero Socialista (POS)

Partido Patriótico Revolucionario (PPR)  
Partido Revolucionario de Masas (PRM)  
Programa de Fomento al Pequeño Comercio (Profopec)  
Partido Revolucionario del Pueblo (PRP)  
Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)  
Partido Socialista de los Trabajadores (PST)  
Partido Socialista Unificado de México (PSUM)  
Partido Mexicano Socialista (PMS)  
Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (Secofi)  
Sindicato de Costureras (SC)  
Socialismo Obrero (SO)  
Trabajadores Democráticos del Magisterio (TDM)  
Unidad Nacional de Movimiento Urbano (UNMU)  
Unidad de Izquierda Comunista (UIC)  
Unidad Obrera Campesina y Popular (UOCP)  
Unión Campesina Independiente (UCI)  
Unión de Colonias Populares de Naucalpan (Naucopac)  
Unión de Colonias Despertar del Pueblo (UCDP)  
Unión de Colonos de Naucalpan (Uconac)  
Unión de Colonos de Nezahualcóyotl (Unicon) del Valle de México  
Unión de Cuartos de Azotea de Tlatelolco (UCAT)  
Unión Democrática de Colonos (UDC)  
Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM)  
Unión de la Fuerza Indígena y Campesina (Ufic)  
Unión de Lucha Popular (Ulpo)  
Unión de Lucha Revolucionaria (ULR)  
Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria (UNIR)

Unión Nacional de Organizaciones Campesinas Autónomas (Unorca)

Unión por la Organización del Movimiento Estudiantil (UPOME)

Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ)

Unión de Solicitantes y Colonos por la Vivienda (Uscovi)

Unión de Trabajadores (UT)

Unión de Trabajadores del Valle de México (UTVM)

Unión de Vecinos de la Colonia Doctores (UVCD)

Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero (UVCG)

## XVIII. BIBLIOGRAFÍA

### LIBROS

Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Editorial ERA, 2000.

Bouchier Tretiack, Josiane Cecile Olga, *La Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup). Una historia de odios y amores, encuentros y desencuentros entre organizaciones políticas*,

Tesis profesional, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1986. OTRA QUE NO ES LIBRO, ES TESIS

Patiño Tovar, Elsa, Castillo Palma, Jaime, (compiladores), *Ciudadanía, poder político y gobierno*, Segundo Congreso RNIU: Investigación urbana y regional, Programa editorial de la Red de la Investigación Urbana, México, 2000.

De la Garza Toledo, Enrique (coordinador), *La privatización en México. Consecuencias sociales y laborales*, Instituto de Estudios de la Revolución Democrática, México, 1998.

Farrera, Javier, Prieto, Diego, *Historia Metropolitana. Clases sociales y lucha de clases frente al problema urbano en la Ciudad de México*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1986. TESIS

González Jurado Maricela, *Al otro mundo Chiapas, a la memoria de Arturo Albores*, Ed. Lito Balún Canán. México, febrero de 2010.

*La división del movimiento comunista internacional, diferencias de principio entre el PCCH y el PCUS*, antología básica, Estrella Roja, México, 1978.

Tse-Tung, Mao, *Citas del presidente Mao Tse-Tung*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, primera edición, 1966.

Tse-Tung, Mao, *Cinco tesis filosóficas*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, tercera impresión, 1975.

Massolo, Alejandra, *Memoria del Pedregal, memoria de mujer*, Mujeres para el diálogo, México, 1988.

Modonesi Massimo, *La crisis histórica de la izquierda socialista mexicana*, Ed. Juan Pablos- UACM, México, 2003.

Rico, Roberto, Reygadas, Luis, *Globalización económica y Distrito Federal. Estrategias desde el ámbito local*, Ed. Plaza y Valdés, México, 2000.

Roitman Rosenmann, Marcos, *El pensamiento sistémico. Los orígenes del social-conformismo*, México, Siglo XXI.

Semo, Enrique, *La búsqueda. La izquierda mexicana en los albores del Siglo XXI*, Ed. Océano, México, 2003.

Vite, Miguel Ángel, Rico, Roberto, *Qué solos están los pobres. Neoliberalismo y urbanización popular en la zona metropolitana en la Ciudad de México*, Ed. Plaza y Valdés, México, 2001.

## PERIÓDICOS Y REVISTAS

Armenta, Rodolfo, "Movimiento revolucionario del pueblo", *Revista Espacios*, No. 1, México, agosto de 1983

*Frente Popular*, No. 2, s.f. (probablemente editado el primer trimestre de 1974) México, 1974.

*Idem*, No. 11, julio- agosto de 1975.

*Idem*, No. 3, agosto de 1974.

*Idem*, No. 8, febrero de 1975.

*Idem*, No. 9, marzo- abril de 1975.

*Idem*, No. 10, mayo- junio de 1975.

*Idem*, No. 12, septiembre- octubre de 1975.

*Idem*, No. 15, agosto de 1976.

*Idem*, No. 16, octubre de 1976.

*Lucha Popular*, archivo UCP, No. 4, México, mayo de 1979.

*Idem*, No. especial, México, agosto de 1979.

*Idem*, órgano informativo de la Comisión Organizadora, mayo de 1979.

*Idem*, órgano informativo de la Comisión Organizadora, diciembre de 1977.

*Idem*, órgano informativo de la Comisión Organizadora, 1981.

*Idem*, suplemento especial, órgano informativo de la Comisión Organizadora, mayo de 1988.

*La causa del pueblo*, archivo UCP, documento del sector urbano-popular del MRP, México, 1983.

*El día*, suplemento *Metrópoli*, La Nueva Unidad Nacional, abril de 1989.

“Un México para todos”, Bartra, Armando, *Memoria*, No. 186, agosto de 2004.

*Punto Crítico*, No. 73, abril de 1977.

*Idem*, No. 85, México, mayo de 1978.

*Unión de Colonias Populares*, No. 3, julio de 1980.

*Uno Más Uno*, mayo de 1980

*Idem*, julio de 1980.

## DOCUMENTOS

- “Análisis de las necesidades de educación política de la UCP”, comisión de Educación Política, archivo interno de la UCP, México, 1982.

- “Apoyo a la caravana campesina”, volante, archivo UCP, México, abril de 1984.

- “Balance de un año de trabajo 1979- 1980”, archivo UCP, mimeo, México, julio de 1980.

- “Del desalojo a la conciencia popular”, Boletín *Calpulli*, Centro de apoyo a movimientos sociales urbanos, México, julio de 1989.

- *Boletín UCP*, No. 1, Ensástiga, Mario, febrero de 1980.

- *Idem*, archivo interno de la UCP, septiembre, 1982.

- “Breve esbozo histórico de la Unión de Colonias Populares, comisión de Educación Política, documento interno, archivo UCP, México, 1981.
- Circular, documento del Comité y del Consejo General de Representantes a los afiliados de la UCP, archivo UCP, México.
- *Idem*, No. 4, Comité de Base de Santo Domingo, UCP-MRP, archivo interno UCP, México, marzo de 1984.
- *Idem*, No.1, “A fortalecer la vida democrática de la UCP”, archivo UCP, México, 1989.
- “Construir el movimiento revolucionario del pueblo, una necesidad del pueblo mismo”, Comité Ejecutivo de la UCP-VM, archivo UCP, México.
- Decreto del 19 de noviembre de 1987, Diario Oficial.
- Documento de acto público en el Zócalo, archivo UCP, México, 19 de septiembre de 1979.
- Documento elaborado para la plática COCED-FPI.
- Documentos internos de la UCP-DF.
- Documentos y resolutivos del Segundo Consejo General de Representantes de la UCP, documento de discusión interna, archivo UCP, México, 1990.
- Documentos y resolutivos del Segundo Congreso General de Representantes del UCPVM, órgano informativo regional, archivo UCP, México, abril de 1990.
- “Elementos de línea política y nuestras tareas organizativas para el Movimiento Campesino, Movimiento Revolucionario del Pueblo”, mayo de 1983.
- “El Campamento PMS- 1. Breve resumen histórico general”, comité municipal de la UCP, municipio de Ecatepec, archivo UCP, México, 1987.
- “El Comité Popular Juvenil”, Ensástiga, Leopoldo, Ajusco-Santo Domingo, archivo UCP, México, febrero de 1986.
- *El tribuno del pueblo*, No. 2, mayo, 1979.
- Entrevista a Alejandro Luévano, archivo UCP, México, 1988.
- Entrevista a Octavio Acosta.
- Entrevista a Servando Baños.

- “Estructura y reglamento de FPI”, diciembre de 1974.
- “La nueva unidad nacional”, UCP.
- “La Unión de Colonias Populares: diez años de existencia. Relación con organizaciones y partidos políticos”, México, 1988.
- “La Unión de Colonias Populares: una nueva fase”, archivo UCP, México, mayo de 1988.
- “La Unión de Colonias Populares de cara al Movimiento Urbano Popular. Una recapitulación histórica”, ponencia presentada por Mario Ensástiga en el Seminario de Movimientos Sociales del Valle de México, México, diciembre de 1983.
- “La UCP en la prensa”, archivo UCP, abril de 1988.
- *Idem*, “Exigen colonos la derogación del incremento al impuesto predial”, Luévano, Alejandro, Archivo UCP, México.
- “La Nueva Unidad Nacional UCP”, Suplemento Metrópoli, México, 1989.
- “Las vías populares para la obtención de vivienda”, ponencia presentada por Alejandro Luévano en el Seminario de Movimientos Sociales del Valle de México, México.
- “Manifiesto y programa de la UCP”, documento del Comité Ejecutivo, documento público de la UCP, archivo UCP, México, 1988.
- “Minuta de la reunión conjunta entre el PMT y el MRP”, documento de discusión interna.
- “Movimiento revolucionario del pueblo”, archivo UCP, s.f.
- “Nuestro Comité de Base”, archivo de la colonia Ajusco-Santo Domingo, México, 1985.
- “Nuestros diferentes proyectos y su interrelación”, comisión responsable, archivo UCP, México, 1981.
- “Nuestra organización en la construcción del partido”, documento preparatorio para el Primer Congreso de la Organización Compañero, archivo UCP, mimeo, junio de 1980.
- “Partido Revolucionario del Pueblo”, propuesta al Comité de Base de Santo Domingo-Ajusco y a sus frentes de lucha, MRP, archivo UCP, México, febrero de 1985.
- “Plan de trabajo”, comisión de Educación Política, archivo UCP, México, 1982.
- “Plan para la homogeneización de las bases de la UCP en la etapa

actual”, comisión de Educación Pública, archivo UCP, México, noviembre de 1988.

- “Plataforma programática”, elaborada por la Comisión Organizadora de la UCP.

- “Primera jornada de discusión política de la UCP”, propuesta, archivo UCP, México, febrero de 1988.

- “Programa de lucha”, órgano informativo de la UCP, archivo UCP, México, 1988.

- “Programa resultado del 1er. Congreso Regional de la UCP”, dado a conocer por el Comité Ejecutivo Regional, México, diciembre de 1988.

- “Propuesta a la Coordinación de la UCP sobre la realización del Primer Congreso en el Estado de México”, documento de discusión interna, archivo UCP, Naucalpan, mayo de 1988.

- “Resoluciones de la Asamblea Extraordinaria de la UCP”, archivo UCP, México, 1984.

- “Resolutivos del Primer Congreso Regional, Unión de Colonias Populares”, archivo UCP, México, 1987.

- *Idem*, “La política del Estado y la política de la UCP”, documentos de discusión interna, México, 1980.

- “Resolutivos de la Segunda Reunión Plenaria de las Colonias Populares”, mimeo, México, 1978.

- “Sobre la Conamup”, documento interno del MRP, archivo UCP, México, 1983.

- Suplemento Metrópoli, periódico *El día*.

- *Idem*, “La nueva unidad nacional”, periódico *El día*, abril de 1989.

- “Taller de cuadros”, Compañero, 29 de octubre de 1979; 6 y 7 de julio de 1980.

- “Taller de cuadros”, Compañero, “29 de marzo, 1980.

- *Idem*, mayo, 1979.



## CONTENIDO

### I. LA UNIÓN DE COLONIAS POPULARES DEL VALLE DE MÉXICO, PIONERA DE LA LUCHA URBANO-POPULAR

1. Antecedentes y raíces de la organización de colonos.....	11
2. Un viaje a nuestras intimidades.....	20
3. Proceso de surgimiento de la Unión.....	23
a) El FPI: Raíz histórica de nuestra lucha.....	23
b) A construir la Unión de Colonos.....	34
4. La asamblea constitutiva de la UCP-VM.....	41
5. Diez años de lucha y movilización popular.....	43
a) Los primeros pasos.....	43
b) La década de los 80's.....	48
c) La Coordinadora Línea de Masas (Colima). Entre la conspiración y el movimiento social.....	52
d) La UCP y la Unidad Nacional del Movimiento Urbano.....	55
e) El comité electoral del pueblo.....	59
f) La constitución del MRP y la proyección política de la UCP-VM.....	60
g) La constitución del Movimiento Revolucionario del Pueblo.....	68
h) La lucha del pueblo contra la carestía.....	70
i) A profundizar la formación de las bases.....	71
j) La ruptura del proyecto Conamup.....	73
k) Politización del proceso. Desgaste interno de la UCP.....	77
l) Etapa de división y estancamiento.....	84
m) La UCP y el sismo de 1985.....	87
II. FASE DE MASIFICACIÓN EN EL VALLE DE MÉXICO	
a) La lucha por la vivienda en el Estado de México.....	89
b) La lucha por el abasto en el Estado de México.....	94
III. EL PARTIDO Y LA UNIÓN DE COLONIAS POPULARES	
a) La conformación del Partido Mexicano Socialista (PMS).....	96
b) La UCP ante el movimiento urbano del PMS.....	99
c) Reincorporación política y redefinición de la UCP en el PMS.....	100
d) La UCP en el espacio internacional.....	102
e) El fraude electoral de 1988. A levantar el movimiento popular.....	106
IV. EL PLANTEAMIENTO POLÍTICO, ORGANIZATIVO Y PROGRAMÁTICO	
a) Principios y programas de la UCP.....	113
b) Métodos de trabajo para la acción organizativa.....	121
c) Instrumentos organizativos y de lucha.....	121
d) Relación organizaciones políticas y organizaciones sociales de masas.....	127
e) La lucha electoral.....	127

f) Políticas de alianzas.....	130
g) La UCP y su proyecto político de masas.....	131
h) La UCP y el Partido de la Revolución Democrática.....	132
V. ESTRUCTURAS ORGANIZATIVAS	
a) Asamblea general de colonia, barrio o pueblo.....	140
b) Plenario municipal o delegacional de representantes.....	141
c) Consejo General de Representantes.....	141
d) Comité Ejecutivo Regional.....	141
e) El Congreso de la UCP.....	142
VI. LA UCP 1990–2000	
a) La UCP en el Estado de México.....	145
b) La UCP en el Distrito Federal.....	146
c) La UCP en nuestros tiempos.....	149
VII. PRIMER ENCUENTRO NACIONAL INDÍGENA, CAMPESINO Y POPULAR. ENCUENTRO DE REDES Y CUADROS	
a) ¿Sigue vigente esta alternativa?.....	152
b) Nuevas ideas y la necesidad de repensar la concepción de la organiza- ción popular.....	154
c) Lineamientos políticos para construir el nuevo proyecto de masas.....	155
d) Proyecto de masas.....	156
e) Política de unidades y alianzas.....	156
f) La dirección de la Unión de Colonias Populares del Valle de México.....	157
VIII. VINIENDO DESDE ATRÁS CONSTRUIREMOS EL FUTURO DEL PAÍS	
a) Los equipos trabajo: virtuales núcleos de dirección y consenso político...	162
b) Hacia la conformación de los equipos políticos.....	162
c) La concepción ideológica de la UCP.....	163
d) Nuestra línea de acción en este periodo.....	164
IX. SEGUNDO REENCUENTRO, A 30 AÑOS DE LA UCP	
a) Invitación al 30 aniversario de la UCP.....	166
b) Documento central del 30 aniversario.....	167
c) Desarrollo del Encuentro del 22 y 23 de agosto de 2009.....	173
d) Conclusiones del encuentro.....	174
X. DECLARACIÓN DE TLÁHUAC	
a) Reunión de la Comisión Nacional de Enlace. 30 de agosto.....	179
b) Reunión de la Comisión Nacional de Enlace. 12 de septiembre.....	183
1. Perfil Ideológico.....	185
2. Perfil político.....	186
3. Perfil orgánico.....	187
4. Hacia la Asamblea Nacional de Izquierda.....	187
c) Acuerdos.....	188

XI. 1er. CONGRESO REFUNDACIONAL DE LA UNIÓN DE COLONIAS POPULARES DEL VALLE DE MÉXICO, DEL 19 DE SEPTIEMBRE DE 2009	
a) Acciones conjuntas.....	189
XII. ENCUENTRO NACIONAL DE LOS MOVIMIENTOS URBANOS POPULARES	
XIII. DOCUMENTOS	
A) Documento generado por la Comisión de Enlace. Hacia la construcción de nuestro proyecto de nacional.....	194
B) Línea de masas.....	225
C) Discurso leído en el panteón, por el compañero Carmelo Enríquez a nombre de la Organización Revolucionaria Compañero (ORC), en el sepelio y ante la fosa del camarada Edelmiro Maldonado Leal.....	246
XIV. NOTAS.....	248
XV. DEDICATORIA ESPECIAL.....	247
XVI. LISTADO DE COMPAÑEROS DE LA UNIÓN DE COLONIAS POPULARES QUE HAN SIDO REPRESENTANTES POPULARES.....	253
XVII. SIGLAS.....	255
XVIII. BIBLIOGRAFÍA.....	260



## **Roberto Rico Ramírez**

Técnico en Investigación en Genética y Biología Molecular por el Cinvestav. Fue secretario general del Sindicato Único de Trabajadores del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del IPN, diputado local en la 1° Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Es co-autor de; *Globalización económica y Distrito Federal. Estrategias desde el ámbito local (con el Dr. Luis Reygadas, Plaza y Valdés, 2000)*; *Qué solos están los pobres. Neoliberalismo y urbanización popular en la zona metropolitana en la Ciudad de México (con el Dr. Miguel Ángel Vite, Plaza y Valdés, 2001)*; y *Acciones desde la resistencia, discursos y propuestas de Andrés Manuel López Obrador, en defensa de la soberanía nacional (con Edgar Doroteo García, ed. PRD-DF, 2008)*. Es miembro de la Dirección Política de la Unión de Colonias Populares del Distrito Federal, (UCP-DF). Actualmente es director del Instituto de Formación Política, e Investigación y Análisis del PRD-DF, y miembro de Para Leer en Libertad AC.